

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

**RELIGIOSIDAD POPULAR: LA DIFUNTA CORREA EN LA PROVINCIA DE
SAN JUAN.**

por

Cecilia Segura

Y

Karina Silva Miranda

Directora de Tesis. Magíster Gladys Rosa Miranda de Palacio

Tesis para obtener el grado de Licenciatura en Comunicación Social.

BUENOS AIRES

ARGENTINA

2008

Esta tesis de Licenciatura es de propiedad de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, y no puede ser publicada en todo o en parte, o resumirse, sin el consentimiento escrito de las autoridades de la Facultad y de sus autores.

Dedicamos este trabajo a: la memoria de Segundo Silva, María Miranda, José Segura y Olga Lucero. Y a quienes nos brindaron su apoyo y dieron fuerzas para cumplir este sueño.

Agradecimientos

A la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, un espacio que durante seis años nos albergó en sus aulas, en donde pudimos obtener las herramientas necesarias para desempeñarnos en nuestra profesión.

A los devotos de Deolinda Correa porque sin ellos este trabajo no tendría sentido.

A La Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de San Juan que nos abrió siempre las puertas para cualquier consulta oportuna.

A nuestras familias por darnos el apoyo suficiente para no claudicar ante cada imposibilidad o limitación presentada.

Especialmente a nuestra Directora de Tesis, Magíster Gladys Rosa Miranda, quien supo- a pesar de la distancia- guiarnos, hacernos sugerencias y sobre todo darnos el sostén y la contención que necesitábamos para la realización de la presente.

ÍNDICE

Índice	5
Breve resumen del trabajo	8
Datos de las tesistas	10
Introducción	11
CAPÍTULO I	21
* Religiosidad Popular	
1- Estado del arte	22
1.1- Religiosidad Popular: aproximaciones a un marco teórico-conceptual	34
1.1.1- Algunos “referentes” de la religiosidad popular de nuestro país de ayer y hoy	34
1.1.2-LA TELESITA: Un mito santiagueño	37
1.1.3- EL GAUCHO LEGA: Un gaucho santo	37
1.1.4- JUAN BAUTISTA BAIROLETTO: Un milagroso gaucho	38
1.1.5- PANCHO SIERRA: El gaucho blanco	39
1.1.6- GAUCHITO ANTONIO GIL: El cristo criollo	40
1.1.7- LA MADRE MARÍA: Una líder espiritual	43
1.1.8- PEDRITO HALLAO: El angelito tucumano	43
1.1.9- SAN LA MUERTE	44
1.2- Los “nuevos santos” de la religiosidad popular	46
1.2.1- GILDA: “La santa de la bailanta”	47
1.2.2- RODRIGO: “El potro cordobés”	49
1.3- La Iglesia y su posición frente al fenómeno de la “religiosidad popular”	57
1.3.1-Caminos hacia la santidad	57

CAPÍTULO II	73
* Religiosidad Popular en la provincia de San Juan	
2- Los difuntos llegados de afuera que se veneran	75
2.1.1- El Gauchito Gil	75
2.1.2- El angelito milagroso	75
2.2- Los difuntos sanjuaninos que se veneran	76
2.2.1- El Carrerito	76
2.2.2- La Virgen del Pachaco	77
2.2.3- Clorinda Plata	77
2.2.4- María Torres	78
2.2.5- El taxista Caputo	78
2.2.6- Gaucho José Dolores	79
2.2.7-El ánima bendita de Marayes	80
2.2.8-La Difunta Teresa	80
2.2.9-El martillero bondadoso	81
2.2.10-Deolinda Correa	82
CAPITULO III	91
* La Difunta Correa	
3- Consideraciones Generales	92
3.1- LA DIFUNTITA DEL DESIERTO: leyenda de una “madre coraje”	96
3.1.1- ¿MITO O REALIDAD? Posición de los investigadores	98
3.2- LA PROVINCIA DE SAN JUAN	100
3.2.1- El paisaje provincial: caracterización.	100
3.3- El Santuario: un enclave de la religiosidad popular	104
3.3.1- EL SANTUARIO. Ubicación.	105
3.3.2- Cambios: el ayer y el hoy.	110
3.4- El ritual a la Difunta Correa.	112
3.4.1- Las velas-Las ofrendas.	113
3.4.2- SACRIFICIOS.	115

3.4.3- ¿La Difunta cobradora?	119
3.4.4- Los promesantes y el “lugar” de la Difunta Correa.	121
3.4.5- POR LOS CAMINOS DE LA FE: DEVOTOS DE OFRENDA Y SACRIFICIO	122
3.4.6- LA FUNDACION VALLECITO	132
3.4.7- Los camioneros y su relación con la Difunta Correa.	134
3.4.8- Relación Iglesia- Difunta Correa: dos íconos de fe.	135
3.4.9- El terremoto de 1977 y la Difunta Correa.	136
3.4.10- Terremotos acaecidos en el espacio sanjuanino.	137
3.4.11- El gran terremoto de 1944.	138
3.4.12- El terremoto de 1977.	139
3.4.13- CABALGATA DE LA FE.	141
CAPITULO IV	154
* Conclusión	
ANEXOS	163
* Fotográfico	164
* Oral	204
* Audiovisual	232
* Gráfico	241
Bibliografía	253
Fuentes Periodísticas	255
Publicaciones Periódicas	256
Sitios de Internet	257

Breve resumen del trabajo

El presente trabajo de investigación se enmarca en el **Programa de Investigación N° 1 “Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad”**. El mismo, ha sido estructurado en cuatro capítulos:

En el *Capítulo I* abordamos cuestiones específicas sobre la Religiosidad Popular, aproximándonos a un marco teórico-conceptual. Planteando además, hacer un primer recorrido bibliográfico para conocer y sistematizar la producción científica en esta cuestión, recuperando como significativos determinados textos. Y, hemos profundizado en ciertos referentes de la religiosidad popular del país de ayer y hoy.

En el *Capítulo II* tratamos el tópico de la religiosidad popular en la provincia de San Juan. Mostrando que más allá de la liturgia oficial de los distintos cultos, los habitantes de diversas provincias de nuestro país fueron revelando otras expresiones de fe popular en las que se complementan los santos legítimos e ilegítimos. Este fervor del pueblo constituye un fenómeno significativo, sobre todo dentro de las costumbres sanjuaninas. Asimismo, se hicimos un paneo de los difuntos llegados de afuera que se veneran en esa provincia y también de los que son propios de allí.

Entendemos que la subsistencia en el tiempo de historias de personajes míticos genera en algunas personas curiosidad, dando origen a una creencia compartida entorno

a una leyenda. Pero, otras, malinterpretan a estas prácticas religiosas asociándolas con la ignorancia. Planteo que agravia a los creyentes, cuando en realidad estas devociones tienen una estructura y un mecanismo posiblemente ignorado para quienes los juzgan.

Es por ello que, en el *Capítulo III* apuntamos a consideraciones generales respecto de la provincia de San Juan y tratamos específicamente a la devoción popular hacia la Difunta Correa. Se analiza su santuario, los ritos, los exvotos de sacrificio y de ofrenda, los promesantes, los camioneros y su relación con ella, los dos terremotos que azotaron a la provincia (el de 1944 y 1977), el origen de la Fundación Vallecito y la Cabalgata de Fe en su honor. Además, planteamos la relación existente entre la Iglesia Católica y esta religiosidad del pueblo. Y, acudimos a la posición de los investigadores.

El *Capítulo IV* muestra la conclusión a la que hemos llegado. La misma, sintetiza los resultados obtenidos a través de ideas que se han ido expresando en los capítulos y que dan punto final al trabajo del discurso escrito.

Por último, agregamos cuatro *anexos*, el *fotográfico* que apunta a una mejor comprensión como la que otorga la imagen de algunos de los aspectos tratados, el *oral* en donde se reproducen textualmente las entrevistas llevadas a cabo, el *audiovisual* donde también se reproducen textualmente testimonios que enriquecen al trabajo y el *gráfico*, donde se reproducen textos de diarios y revistas que contextualizan la temática abordada.

Las palabras claves de esta investigación fueron: creencias populares, devoción, santo, devoto, folclore del pueblo, cultos populares, mito, religión oficial, religión popular, ritual, canonización, promesante, fe, santuarios, exvotos, ofrenda, entre otras.

Abril de 2008

Datos de las tesis

Alumna: SEGURA, Cecilia Laura

Legajo: 11.967/5

Domicilio: 72 entre 25 y 26 Nª 1.515- La Plata (Buenos Aires)

Teléfono: 0221- 155715599

Correo electrónico: sc19230@hotmail.com

Alumna: SILVA MIRANDA, Karina Valeria

Legajo: 11.924/3

Domicilio: Dr. Salvador Leone N° 48 B° Municipal- San Vicente (Buenos Aires)

Teléfono: 02225-483521/ 02224-15440532

Correo electrónico: karinasilvamiranda@yahoo.com.ar

INTRODUCCIÓN

Introducción

El presente trabajo de investigación denominado ***“Religiosidad popular: la Difunta Correa en la provincia de San Juan”*** se enmarca en la temática antropológica, dentro del contexto actual, haciendo un análisis de la religión popular entendida como el conjunto de creencias compartidas- pilar de la cultura que la sustenta- . Abordaremos las expresiones religiosas no ortodoxas que se construyen en torno a una de las más antiguas creencias populares de nuestro país: el culto a la Difunta Correa.

Nuestro trabajo científico se adscribe a los conceptos teóricos del padre Manuel Marzal, quién es uno de los referentes sobre la temática religiosa. Que define a la religiosidad popular como: *“la forma como se expresa religiosamente el pueblo... o las grandes masas del país...”* (Marzal Manuel, 1988: 185).

Para este autor la religiosidad popular o el catolicismo popular tienen el mismo significado, lo que da origen al término de *“Iglesia cultural”*.

Según Marzal: *“La iglesia cultural se erige sobre una visión sagrada de la*

realidad, que se transmite mediante el proceso de socialización y forma parte de la identidad cultural de un grupo humano, reinterpreta el sistema religioso institucional añadiendo o cambiando los significados desde la experiencia cultural del pueblo y es una vivencia profunda que se basa sobre relatos de tipo mítico; es decir en narraciones o fracciones de ellas, donde no interesa la veracidad de los sucesos narrados, sino los significados que transmite". (Marzal Manuel, 1988: 186).

En esta misma línea de pensamiento, nos adherimos al concepto teórico de Félix Coluccio quien considera que: *"la religiosidad popular, no siempre respetuosa de la ortodoxia romana, suele canonizar de hecho a personas reales e incluso imaginarias, a las que la tradición oral adjudica la realización de verdaderos milagros. La Iglesia, desde luego, reprobó siempre estos hechos, y a menudo con excesiva dureza, tratando de encauzar los sentimientos del pueblo por la senda que juzga correcta, librando a la fe de las supersticiones que se le adhieren, las que, a veces, rayan la apología del delito. Pero el problema es complejo, lo que frecuentemente se designa como superstición es una auténtica manifestación religiosa de las clases bajas". (Coluccio Félix, 1995: Prólogo). Opinión compartida por Susana Chertudi que sostiene que: "Canonizaciones populares son aquellas que tienen como objeto de culto personas que han sido canonizadas por el pueblo, es decir personas en cuyo proceso de canonización no ha intervenido la Iglesia Católica como institución" (CHERTUDI, Susana y NEWBERY Sara, 1978:15)*

Comprendemos que las indagaciones acerca de las devociones populares son objeto por lo general de análisis de sociólogos y antropólogos que lo plantean desde su perspectiva. Es por ello que, esta tesis intenta registrar un aspecto visible de un fenómeno religioso que en los últimos años ha ido creciendo con notoriedad. Para tener una idea cabal de lo que representan estas piedades en el alma popular, es preciso tener conocimiento de su proyección en el imaginario social de los devotos. Las autoras de esta tesis, consideramos que la misma será relevante para la comunidad sanjuanina porque pretende abrir espacios de indagación y reflexión sobre aspectos de su cultura.

Apuntamos a estudiar, por ende, a las prácticas, creencias, valores, normas, costumbres y realidades aprendidas mediante el proceso de endoculturación que originan y dan forma a las relaciones cotidianas de la sociedad con el medio que habita y con los modos de articulación que tornan viable la vida en común y hacen posible su reproducción y cambio. Puntualizaremos y desarrollaremos de esta manera, un análisis

sobre las creencias populares entendidas como aquellos lazos que legitiman el origen de las comunidades y se encuentran profundamente impregnados en la sensibilidad popular fundando así su propia identidad.

En este caso en particular, la observación de una determinada estructura mítica nos llevará a conocer el pensamiento y el sentir de un grupo social, los devotos de la Difunta Correa. Indagar estas prácticas socioculturales donde se erige sentido nos permite construir una nueva mirada actual de aspectos de la cultura de nuestro país, en especial sanjuaninos.

La presente tesis (sobre una de las principales creencias populares de la provincia de San Juan) a través del análisis del mito- que incluye al hombre y la religión- nos permitirá interpretar expresión social cuya raíz es la religiosidad popular.

Consideramos que el folklore del pueblo suele ser mal interpretado porque se lo asocia, muchas veces, con la ignorancia a este sentimiento compartido de advocación hacia un santo canonizado popularmente. Planteo que estigmatiza a las clases populares cuando en realidad estas devociones tienen una estructura y un mecanismo quizá desconocido para quienes, apresuradamente o no, sacan a relucir sus propias prenociones.

Esta investigación se posiciona temporalmente en el período comprendido por los años 2006-2007. Dicho corte temporal no es casual sino que toma como referente un momento crucial de la historia provincial, concretamente el 23 de noviembre de 1977, día en que se produjo un nuevo terremoto en la provincia de San Juan, con epicentro en la Estación de Pie de Palo (Caucete). El mismo, en lo material produjo la destrucción del 60 por ciento de las viviendas de adobe y de su aparato económico, particularmente bodegas, escuelas, entre otros con un saldo de más de cien muertos. Frente a este desastre natural, las representaciones de religiosidad aumentaron es por ello que queremos cotejar el “después” a treinta años de ocurrido dicho suceso.

En cuanto a la localización geográfica de la mayor expresión de fe y donde se localiza el santuario, es la localidad de Vallecito, ubicada en el Departamento de Caucete, en la provincia de San Juan- epicentro de peregrinaciones de esta devoción popular-. Lugar desértico, inhóspito que responde a las características de la geografía sanjuanina de la zona de travesía, en el que se perfilan importantes oasis en torno al río frente a grandes desiertos donde la falta de agua es su elemento identitario y es precisamente, la ausencia de este líquido vital, el que según la creencia popular provoca

la muerte de Deolinda Correa y da origen a esta devoción en la que una madre muere de sed pero da vida a su bebé a quién salva amantándolo.

La presente investigación, vuelve nuevamente su mirada al tema de la religiosidad popular abordándolo desde la perspectiva comunicacional teniendo presente que al tópico de las devociones populares se le ha dado muy poco tratamiento desde nuestro campo disciplinar. En razón de que, por lo general las mismas son objeto de análisis de expertos de otras disciplinas que lo plantean desde su visión. Dichos enfoques, nos pueden servir para explicar este fenómeno, pero estamos convencidas de que habría que sumarles un abordaje desde nuestro lugar específico. Se trata de un discurso que no pretende anular a los demás, sino que viene a relacionarse con ellos para profundizar en esta cuestión, que tiene una implicancia social evidente.

Dentro del campo comunicacional, nuestra investigación pretende insertarse en los denominados estudios culturales que si bien aportan teorías propias de nuestra disciplina admiten la posibilidad de optar herramientas de otras disciplinas para ser utilizadas en la nuestra, al tiempo que conciben a la comunicación en sentido amplio no restringiendo su área de interés sólo a los medios masivos de información. De modo tal que, pueden ser objeto de estudio, las creencias, las prácticas contra hegemónicas, la construcción de identidades y las nuevas subjetividades. Aportando al campo comunicacional el acercamiento a un nuevo objeto de disertación develando los mecanismos que, de generación en generación, permitieron que esta creencia siga en vigencia y que encuentra su basamento en la comunicación.

Trazamos como perspectiva comunicacional construir una mirada propia de la comunicación pensando a la devoción popular de la Difunta Correa como una práctica sociocultural de sentido. A raíz de que ésta, es una de las mayores devociones populares de nuestro país en la que se ilustra el sincretismo entre culto y creencias populares y religión católica.

En los últimos años, los medios de comunicación juegan un papel importante. Por un lado, las creencias populares se sitúan en un campo de mayor visibilidad. Antes, ciertas maneras de aproximarse a la realidad eran asociadas con la ignorancia absoluta del pueblo. Pero, actualmente, con la notoriedad que fueron adquiriendo dentro de los medios de comunicación están siendo legitimadas por la sociedad en mayor grado.

Debemos señalar también que, motivaciones personales han sido en gran parte determinante en la elección de este tema de tesis, y es que quienes lo proponemos

tenemos cierta afinidad en nuestras vidas personales con las creencias populares, habiéndolas incorporando a algunas de ellas como propias, en razón de ser oriundas de las provincias de San Juan y Córdoba respectivamente, en donde las creencias populares son parte del acontecer diario.

Las unidades de observación serán las prácticas socioculturales en relación a la devoción de los miembros de la localidad de Vallecito departamento de Caucaete -epicentro de esta devoción popular- provincia de San Juan

Los polos de indagación sobre el objeto de estudio serán: el santuario, como manifestación de espacio socio- cultural, los fieles y su discurso de la creencia, las autoridades eclesiásticas y su intervención en la fe popular, su opinión y toma de decisiones. Todo este análisis se hará en base a fuentes iconográficas, audiovisuales, orales y escritas.

Dadas las características del trabajo, trazamos como *objetivo general* y específico desarrollar una mirada reflexiva desde el campo de la comunicación social sobre una creencia popular: la Difunta Correa y su papel en el origen y constitución identitaria de la comunidad sanjuanina. Por otra parte, conocer el culto a la “Difunta Correa” situado en la provincia de San Juan. Identificar a través de las prácticas, costumbres y creencias del culto a la Difunta Correa, aspectos de la idiosincrasia y mentalidad sanjuanina, su articulación y reproducción. Indagar sobre las prácticas, credos, valores y costumbres de los miembros de la localidad de Vallecito- Departamento de Caucaete, provincia de San Juan, en relación a la imagen de la Difunta Correa para construir una mirada reflexiva sobre las creencias populares de los mismos.

Al mismo tiempo, abordar la comunicación de los sujetos en relación a lo divino, es decir, con aquello que se refleja en la ritualidad que es manifestación de devoción y de identidad. Identificar los mecanismos de comunicación existentes entre los sujetos y esta creencia popular. Explorar el poder convocante de una advocación hacia una difunta que la Iglesia no ha reconocido como santa pero que, sin embargo por el poder de la gente, ha tenido que establecer frente al santuario de la misma un templo de la Virgen del Carmen (Virgen del Buen Morir) manifestando de esta manera, una conciliación entre el cristianismo y la fe pagana. Analizar este fuerte hecho de raigambre popular que se presenta como uno de los más ilustrativos respecto a la conciliación existente entre el culto popular y la religión católica. Estudiar las creencias compartidas en base al mito de la Difunta Correa apuntando a las prácticas

socioculturales en donde se manifiestan las expresiones populares en los cultos de referencia. Establecer qué sentidos construyen las creencias populares, y ésta en particular, en la vida de la comunidad. Reconocer qué trascendencia tiene este culto popular entre los miembros de la comunidad y por último, determinar el grado de significatividad que ejerce una devoción popular en los miembros de la localidad de Vallecito- departamento de Caucete- provincia de San Juan, durante el período comprendido entre los años 2006 y 2007.

El presente trabajo de investigación, ha sido estructurado en cuatro capítulos que apuntan a dar respuesta a los objetivos trazados inicialmente. En el **Capítulo I** hemos abordado las cuestiones específicas que hacen a la temática de la Religiosidad Popular, aproximándonos a un marco teórico-conceptual. Planteando además, hacer un primer recorrido bibliográfico desarrollado con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en esta cuestión recuperando como significativos determinados textos. Y, a su vez, profundizado en ciertos referentes de la religiosidad popular de la Argentina de ayer y hoy.

El **Capítulo II** ahonda en el tópico de la religiosidad popular, particularmente en la provincia de San Juan. El mismo, muestra que más allá de la liturgia oficial de los distintos cultos, los habitantes de distintas provincias de nuestro país han ido revelando otras expresiones de fe popular en las que se complementan los santos ortodoxos y los no ortodoxos. Este fervor del pueblo constituye un fenómeno estrictamente significativo, en este caso puntual dentro de las costumbres sanjuaninas. En este capítulo, se hace un paneo de los difuntos llegados de afuera que se veneran en esa provincia y también de los que son propios de esa tierra.

Entendemos que la subsistencia en el tiempo de historias de personajes míticos genera en algunas personas, curiosidad, dando origen a una creencia compartida entorno a una leyenda. Pero, otras, malinterpretan a estas nuevas prácticas religiosas asociándolas con la ignorancia. Planteo que agravia a los creyentes, cuando en realidad estas devociones tienen una estructura y un mecanismo posiblemente ignorado para quienes los juzgan.

Es por ello que, en el **Capítulo III** apuntamos a consideraciones generales respecto de la provincia de San Juan y tratamos específicamente el tópico de la devoción popular hacia la Difunta Correa. En este capítulo se analiza el santuario de esta ánima, los ritos, los exvotos de sacrificio y de ofrenda, los promesantes, los

camioneros y su relación con ella, los dos grandes terremotos que azotaron a la provincia (el de 1944 y 1977), el origen de la Fundación Vallecito, la Cabalgata de Fe en su honor. Asimismo, planteamos la relación existente entre la Iglesia Católica y esta religiosidad del pueblo. Y, acudimos a la posición de los investigadores.

El **Capítulo IV** muestra la conclusión a la que hemos llegado. La misma, sintetiza los resultados obtenidos a través de ideas que se han ido expresando en los capítulos y que dan punto final al trabajo del discurso escrito.

Por último, y para completar la estructura de esta investigación científica, se agregaron cuatro **anexos**, el **gráfico** donde se reproducen textos de diarios y revistas que contextualizan la temática abordada, el **fotográfico** que apunta a una mejor comprensión como la que otorga la imagen de algunos de los aspectos tratados, el **oral** en donde se reproducen textualmente las entrevistas llevadas a cabo y el **audiovisual**, donde también se reproducen textualmente testimonios que enriquecen al trabajo.

En cuanto al método empleado en el desarrollo de la presente tesis debemos partir de la consideración de que no existe un único método científico; existen múltiples miradas a la realidad, múltiples formas de aproximarnos a un objeto de estudio.

Cualquier aproximación a la realidad tiene que partir de la base de que la realidad no existe si no es porque alguien-en este caso, la mirada del investigador- la hace intangible.

Siendo la realidad compleja y multidimensional, no podemos abordarla desde una única perspectiva. En palabras de Pascal Dihie (1997), debemos inventar unos “ojos nuevos”. Esta idea se traduce en la necesidad de la multiplicidad metodológica en las investigaciones. Así lo define Bernardo Russi (1998): *“las formas que presenta la realidad social, en cuanto a su dinamismo y complejidad, no nos dejan abordarla con una metodología cuantitativa o cualitativa, por muy complejas que éstas sean. Más bien, la realidad requiere de metodólogos, que diseñen estrategias que impliquen una tercera cultura que desarrolle con imaginación y creatividad el potencial que cada una de las metodologías puede dar de sí misma si se utilizan en forma combinada”* (Russi, 1998:79).

Sin lugar a dudas, que la metodología es siempre el resultado de múltiples movimientos, es un proceso dinámico, en ningún caso inamovible. El método, es el camino que seguimos para conocer lo que queremos conocer. Mientras que la metodología, es la reflexión sobre ese camino recorrido. La metodología es aprendizaje,

búsqueda-no receta-y, sobre todo, es la explicitación de la relación entre el sujeto que conoce y el objeto o sujeto conocido o investigado.

Nuestro trabajo de tesis, comprendió distintos niveles de análisis interrelacionados entre sí y crecientes en complejidad: momento exploratorio, formulativo y de acercamiento a un objeto relativamente poco conocido.

A la vez, comprendió un nivel descriptivo, un análisis de la dimensión histórica de la identidad cultural donde se utilizaron el método teórico-estructural y el comparativo.

Empleamos como técnica de indagación propia del ámbito comunicacional a la entrevista. Entendida ésta como: *“aquella herramienta periodística que posibilita la información a través de la observación, tanto del sujeto entrevistado como de éste con su entorno; admite la repregunta ante respuestas poco específicas y permite preguntar lo que el periodista considera oportuno”*.

La entrevista vista desde la mirada antropológica nos encuentra con nuestro informante clave, con el protagonista de la creencia, con el que la vive, por esa razón la entrevista es más vivencial.

En nuestro trabajo de campo, realizamos una variada tipología de entrevistas tales como: *entrevistas de semblanza, informativas, en profundidad, informales y semi-estructuradas*.

Otra técnica utilizada fue la *observación participante*, método de la antropología orientado bajo las consideraciones de Ruiz Olabiuénaga & Ispizua (1989:79-80) quien expresa que: *“La observación es una de las actividades comunes de la vida diaria. Esta observación común y generalizada puede transformarse en una poderosa herramienta de investigación social y en técnica científica de recogida de información”*.

Con respecto a la *“observación participante”*, Esteban Krotz sostiene que: *“su esencia consiste en la exposición personal, y directa de los investigadores a la alteridad sociocultural, justamente porque la pregunta por la diferencia entre culturas y los grupos sociales es la pregunta original de la antropología”*.

Mientras que Becker y Geer (1957:28) acotará que: *“por observación participante entendemos aquel método en el cual el observador participa en la vida cotidiana de la gente que está siendo objeto de estudio, sea de forma abierta en el papel de investigador, sea de modo encubierto o disfrazado, observando las cosas que ocurren, escuchando lo que se dice y haciendo preguntas a la gente, a lo largo de un*

período determinado de tiempo”.

La utilización de la observación participante, fue de suma importancia, sobre todo el día de la denominada “Cabalgata de la Fe a la Difunta Correa”. Esta fiesta fue tomada como un elemento espacio-temporal relevante para la observación en los procesos de construcción de identidades culturales por los sectores populares.

La información que dio sustento a esta tesis, provino de diversas fuentes: información periodística, de archivo-referida a periódicos, revistas, libros, documentos históricos-, información bibliográfica, censal, estadística, fotos, videos, canciones, creyentes, etc.

Nuestros “*informantes claves*” fueron investigadores, historiadores, antropólogos que con juicio crítico nos ayudaron a comprender aún mejor el tema a indagar, devotos quienes son los participantes activos de esta devoción popular, los encargados del santuario, vecinos y comerciantes del lugar, entre otros.

El trabajo de campo fue fundamental, ya que nos permitió la presencia y vinculación directa con los individuos y grupos, el estudio “in situ” de pequeños grupos, el relevamiento de la información, abarcando distintos aspectos, entre los que se destaca el comunicacional, partiendo de la concepción que los hechos culturales tienen sentido en su propio contexto.

El encuentro con miembros de la comunidad de Vallecito fue de gran riqueza dejando huellas significativas para las autoras de esta tesis.

Este proyecto que decidimos encarar requirió de un trabajo teórico en profundidad y de la preparación de los instrumentos de recolección de datos, y de una intensa labor de campo y análisis de la información recogida.

Este trabajo de investigación científica, pretende ser de gran ayuda para otros tesisistas que aborden temáticas similares, tanto en relación a creencias populares como así también a la religión no ortodoxa que forma parte de nuestra cultura.

CAPITULO I

RELIGIOSIDAD POPULAR

1-Estado del arte.

Diversos son los estudiosos que se han acercado a la temática de la *religiosidad popular* abordándola desde distintos enfoques, los cuales resultan necesario conocer, pues algunos de ellos serán utilizados como referentes en la presente tesis estableciendo de este modo, un estado de la cuestión guiados por el criterio de Julio Arostegui quien considera que fuente es: “*todo aquel objeto material, instrumento o herramienta, símbolo discurso intelectual que procede de la creatividad humana a cuyo a través puede inferirse algo acerca de una determinada situación social en el tiempo*”.

El primer recorrido bibliográfico desarrollado con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en este tema, recuperó como significativos los

siguientes textos:

1- “El Carrerito: Imagen de un culto popular sanjuanino” en Revista de Estudios Interdisciplinarios Regionales, Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional de Cuyo- N° 11, 1994: Este trabajo de investigación científica, indaga un hecho de fuerte raigambre popular, como lo es “El Carrerito” en el departamento de Chimbas- San Juan.

La inquietud que fundó la tarea de los autores encuentra sus razones en el folklore considerado como disciplina antropológica, retomando las palabras del folclorólogo Juan Alfonso Carrizo: “*estudio del saber del pueblo*”. Los autores abordan el concepto de religión -desde la perspectiva de diversos sociólogos -definido como un sistema de creencias, de religión y de acción, la coloca en un terreno eminentemente social: puesto que el hombre es quien cree, quien se relaciona y quien actúa.

Sobre la religiosidad popular, en esta obra se retoman diversas posturas. Una, es la de Lantemari como representante de la posición que la reivindica como un elemento de la cultura que expresa el ámbito de la vida de un grupo marginado en el sentido del poder.

Trazan que Lantemari hace hincapié en la necesidad de esa porción de la comunidad que no encuentra un eco necesario a sus demandas. De ahí que generan sus propias respuestas canalizándolas de alguna manera en forma convergente con ciertos criterios oficiales, y que actúan como agentes catalizadores de las necesidades de esos grupos marginales.

Por otra parte, citan a Yoder que desde su perspectiva tiene un enfoque más útil del tema en cuanto distingue claramente qué es y cómo llega a ser este fenómeno. Esto es, bienes culturales propios de etapas pasadas y que se mantiene en la actualidad.

Siguiendo este planteo, en este trabajo los autores concluyen que el hombre resume de toda su experiencia componentes religiosos sin ponderar sus contextos originales. De tal manera que, en sus manifestaciones de fe encontramos supervivencias religiosas, elementos de la religión oficial y elaboraciones propias, donde la superstición, la magia y otros componentes básicos del sector religioso, se hacen presentes.

Como se puede observar, a partir de este texto, se retoman a otros estudiosos que son reseñados por los investigadores y que formarán parte de nuestras lecturas en

función de seguir recuperando y construyendo nuestro estado de la investigación.

Para referirse a la canonización popular en esta investigación se acude a distintas posturas como las de Van Der Lee, C. J en Fenomenología de la religión y las de Chertudi, Susana y Newbery Sara, en La Difunta Correa entre otros.

Este trabajo es de vital importancia no sólo por los métodos utilizados para el desarrollo del mismo, sino también por los conceptos claves que nos aportan como por ejemplo el de religión popular, religión oficial, canonización popular, rito, religión comunitaria, etc.

2- Devociones, santos y creencias- “Cultos populares en la Argentina” en Revista Todo es Historia N° 440, 2002. Edmundo Jorge Delgado, Ramón Mercado y Olga Rodríguez: Los autores esbozan que Latinoamérica es un territorio muy rico en expresiones de la fe popular, destacando el culto popular más extendido de la Argentina, la “Difunta Correa”, una mujer venerada por sus virtudes de esposa y madre sacrificada, en la que se conjugan dos cosas a resaltar: por un lado, el ser “mujer-madre” y por el otro, el “sufrimiento” que la llevó a sacrificarse para salvar la vida de su hijo; lo que la enaltece y por ende, hace rozar con lo divino. Además, en este trabajo se puntualizan diferentes veneraciones (Gauchito Gil, Caputo, La Difunta Teresa, Bairoletto, Pancho Sierra, La Telesita.) que constituyen una de las vertientes de la religiosidad popular.

Este trabajo, nos permite recuperar conceptos centrales en la perspectiva analítica que estamos construyendo para dar cuenta del fenómeno a indagar, como religión popular, religión oficial, folklore del pueblo, cultos populares, santo, canonización popular, promesante.

Delgado y sus colegas plantean que más allá de la liturgia oficial de los distintos cultos, las comunidades recrean las religiones e incorporan otras figuras al panteón de sus devociones. Así, aparecen en el mapa del país numerosos personajes- con vidas ejemplares, bandoleros o víctimas de muertes violentas- a los que la fe popular les atribuye características sobrenaturales y milagrosas, haciéndolos centro de su religiosidad y tomándolos como nexo con lo divino.

Además, reconocen la existencia de una dualidad formal en la religión. Es decir, apuntan a la existencia de formas de expresión que no se excluyen sino que se complementan. Una, la *oficial*, reconocida como religión, y la otra, la *religiosidad*

popular, que constituye la expresión cotidiana y concreta.

Los cultos populares, desde su perspectiva, nos permiten conocer el significado de las creencias populares y su sentido en la vida de la comunidad y al mismo tiempo, conocer su origen y su dinámica interna. Al referirse a las canonizaciones, sostienen que los difuntos son canonizados por la gente que de este modo, los consagra como santos populares.

3-“Religión y devoción en el departamento de San Martín” Copyright By I.S.B.N, 2002. Edmundo Jorge Delgado: Este autor, estudia la historia, vida y religiosidad oficial de los habitantes del departamento de San Martín, en San Juan, específicamente siguiendo las enseñanzas de San Isidro, San Pantaleón, Don Bosco y María Virgen.

Delgado, realiza una investigación religiosa del departamento de San Martín, intentando trazar la historia, la vida y la religiosidad de los habitantes del departamento de San Martín, en la provincia de San Juan, procurando comprender y vivir más profundamente los misterios de Dios y sus santos.

El trabajo, está destinado a los habitantes del lugar, elaborado de acuerdo a impresiones y sentimientos, quizá por eso no esté ceñido a marcos teóricos, no obstante en algunas cuestiones afloran ciertas formas aportadas por la ciencia antropológica. Utilizando como sustento documentos facilitados por el personal encargado del archivo histórico del arzobispado, documentación del archivo histórico e información aportada por la tradición oral suministrada por la gente del lugar.

4-“Las devociones populares argentinas” Nuevo Siglo S.A., 1995. Félix Coluccio: En esta obra, se analizan detalladamente las devociones populares más importantes de la Argentina, utilizando determinados conceptos que consideramos relevantes para la investigación, tal es el caso de: santo, devoto, mito, religión popular, ritual, fe, santuarios, entre otras.

Coluccio toma como marco de referencia a las devociones populares argentinas que caracterizan a nuestra cultura folclórica. El mismo, propone un análisis detallado de las devociones populares argentinas adhiriendo al concepto de canonización presentado por la Real Academia Española: “*Es declarado solemnemente santo y poner al Papa en el catálogo de los mismos a un siervo de Dios ya beatificado*”. En relación a este concepto, sostiene que pese a ser ésta tarea exclusiva del Vaticano, la religiosidad

popular suele canonizar de hecho a personas reales e incluso imaginarias, a los que la tradición oral adjudica la realización de verdaderos milagros.

El autor de esta obra, hace hincapié en los conceptos de devotos y de exvotos (clasifica a los mismos como: *exvotos de ofrenda y de sacrificio*). Para tener una idea íntegra de lo que significan las devociones en el espectro popular, el autor afirma que es preciso tomar conocimiento de su influencia en el imaginario social, dentro y fuera del círculo de los devotos.

5- La Virgen Prestamista. La fiesta de la virgen de Urkupiña en el boliviano Gran Córdoba. CEPLAC (Centro de Antropología Social), 1998. Marta Giogis: En este trabajo, Giogis explora la Fiesta de la Virgen de Urkupiña festejada por devotos de nacionalidad boliviana en un barrio periférico de la ciudad de Córdoba, en la República Argentina. La misma, centra su atención fundamentalmente en el significado de la nacionalidad y la etnicidad en el contexto de interculturalidad de Bolivia y Argentina.

La autora, recurre a un concepto clave para nuestra indagación, que es el de la identificación religiosa, que nos servirá para comprender la construcción de sentido en la devoción popular. Es desde allí, donde ella parte para explicar el culto a la Virgen de Urkupiña por parte de familias bolivianas y de sus descendientes nacidos en Córdoba. En nuestro caso, esta identificación religiosa se dará en un espacio determinado (territorio de Vallecito).

Giogis, retoma lo planteado por Emile Durkheim en relación a la fiesta como una actividad social, una instancia donde el grupo obtiene conciencia social y moral a través de la identificación religiosa llevada a cabo en un espacio y un tiempo designados especialmente para ellos: “*En ciertos períodos del año, la sociedad se ve invadida por una efervescencia que trastorna la vida cotidiana y la desborda*”.

Respecto a esto, la escritora establece que esos medios efervescentes son las fiestas y la energía que se concentra en ellas, crea y reproduce esa idea que implica una instancia que integra a los pobladores bolivianos de acuerdo a valores que son propios de sus tradiciones.

6- La religiosidad popular en Venezuela- Universidad Católica Andrés Bello Caracas, Venezuela. Sociedad y Religión N° 9 1992. Dra. Angelina Pollak-Eltz Directora del Centro de Estudios Comparativos de Religión: La autora reseña las

distintas variedades de religiosidad popular que se pueden encontrar en Venezuela. Además, incluye las múltiples devociones a santos católicos y a la Virgen (con sus correspondientes fiestas públicas); el culto a santos populares como el Dr. Gregorio Hernández; cultos sincréticos nativos como el de María Lionza, e introducciones más recientes como la Santería afrocubana y el pentecostalismo, cuya popularidad crece rápidamente.

El artículo de Pollak-Eltz, señala algunas de las características principales de cada variedad, y sugiere las funciones sociales que parecen desempeñar.

7-Memoria de la Comunicación " la Investigación (1982): un proyecto Comunicación / Cultura", en Comunicación y Cultura 12. México, agosto de 1984.

Héctor Schmucler: De este autor, rescatamos la siguiente apreciación: *“La comunicación no es todo, pero debe ser hablada desde todas partes; debe dejar de ser un objeto constituido, para ser un objetivo a lograr. Desde la cultura, desde ese mundo de símbolos que los seres humanos elaboran con sus actos materiales y espirituales, la Comunicación tendrá sentido transferible a la vida cotidiana.”*

8-Historia de la teoría de la Comunicación: Editorial Paidós Comunicación.

Armand Mattelart y Michéle Mattelart, 1997: En dicha obra, el autor toma conceptos de gran valor como los del antropólogo norteamericano Clifford Geertz, quien sostiene que la cultura para él, no es *"un poder, algo con lo que los acontecimientos sociales, los comportamientos, las instituciones o los procesos puedan ser relacionados de forma causal"* (Geertz, 1973). Es más bien *"una compleja red de significaciones"* que da un sentido común o público a los comportamientos y los discursos de los actores individuales.

9-“Las formas elementales de la vida religiosa” por Emile Durkheim (1912)

Alianza Editorial, 2003: Durkheim sostiene que, la religión es un reflejo de las relaciones sociales. Por ello, el código que se establece es una guía de acciones, donde el ritual marca principios y relaciones que tiene sus equivalentes en la sociedad.

El autor, no pretende la personificación de la sociedad pero sí manifestar que a través del ritual religioso se expresan los valores que norman la vida social del grupo.

Esta visión, nos permitirá desarrollar en nuestra tesis el concepto de religión

popular como aquella manifestación humana donde el hombre común, en su vida diaria, manifiesta sus necesidades y crea los resortes suficientes para alentarlos a satisfacerlas, sin dejar de considerar como pilares las virtudes dogmáticas oficiales que se repiten en sus reelaboraciones peculiares.

En este caso de análisis de la religiosidad popular, el compartir una creencia e identificarse en función de la práctica de normas comunes, sirve para asimilarse a una comunidad. Además, es general observar que éstas dirigen, a su modo, el sentir del grupo, expresando sus necesidades y dando las respuestas adecuadas para su satisfacción.

10- “Mitos, Sueños y Misterios” Compañía General Fabril Editora S.A Buenos Aires. Mircea Eliade, 1961: Los *ritos* y las ceremonias constituyen el aspecto práctico que mantiene unida a la multitud y si desaparece el vínculo la multitud cae en la confusión.

A pesar de la simpleza de ciertos actos, la religiosidad popular no escapa a algunas características básicas de la religión oficial. Ello lo comprobamos en el caso del ritual que cumple perfectamente con las condiciones propias del rito llamado autónomo. Los hechos de la vida mundana y cotidiana se transfieren al universo sobrenatural y allí cobran una dinámica propia que los hace manejables, controlables, de tal manera que, al serle planteado un problema natural y tener éste su configuración sobrenatural, el ser objeto de la plegaria tendrá el conocimiento necesario para ofrecer la solución reclamada por sus fieles en su orden natural.

11-www.visitedifuntacorrea.com.ar: Este sitio nos sirvió para lograr un paneo general del santuario de Deolinda Correa (dónde se ubica el mismo, cómo se llega al lugar, cómo es, las capillas que tiene, etc.) En fin, para acercarnos aún más hacia el destino de nuestro trabajo de campo: el Departamento de Vallecito.

12- www.archimadrid.com.ar “Una ficha sobre la religiosidad popular”. N° 254/5-JV-2001: De este texto rescatamos las palabras del Arzobispo de Mérida-Badajoz, Antonio Montero quien asegura que: *“La Iglesia del Vaticano II no sólo no ha sepultado ni barrido la religiosidad popular; más bien, por el contrario, la ha redescubierto y valorado, considerándola como un campo privilegiado para la*

evangelización y una plataforma muy idónea, y a veces casi la única, para evangelizar desde ella”.

En los últimos tiempos, la Iglesia a través del Papa ha manifestado su posición con respecto a la religiosidad popular no de inflexión sino de reconocimiento frente a la misma sosteniendo que la religiosidad del pueblo se asienta en un acervo de valores conforme a lo señalado en el Documento de Puebla: *"Por religión del pueblo, religiosidad popular o piedad popular, entendemos el conjunto de hondas creencias selladas por Dios, de las actitudes básicas que de esas convicciones derivan y las expresiones que las manifiestan. Se trata de la forma o existencia cultural que la religión adopta en un pueblo determinado..."* (Puebla, 444).

Al respecto, el Arzobispo sostiene que: *"La religiosidad del pueblo, en su núcleo, es un **acervo de valores** que responde con sabiduría cristiana a los grandes interrogantes de la existencia. La sapiencia popular católica tiene una capacidad de síntesis vital; así conlleva creadoramente lo divino y lo humano; Cristo y María, espíritu y cuerpo; comunión e institución; persona y comunidad; fe y patria; inteligencia y afecto: Esa sabiduría es un humanismo cristiano que afirma radicalmente la dignidad de toda persona como hijo de Dios, establece una fraternidad fundamental, enseña a encontrar la naturaleza y a comprender el trabajo y proporciona las razones para la alegría y el humor, aun en medio de una vida muy dura. Esa sabiduría es también para el pueblo un principio de discernimiento, un instinto evangélico por el que capta espontáneamente cuándo se sirve en la Iglesia al Evangelio y cuándo se lo vacía y asfixia con otros intereses".*(Documento de Puebla, 1979, N° 448, cf. En 48)

13- BBC Mundo.com- “Una fe de prácticas sensoriales” por Valeria Perazzo:

Recatamos como significativas un diálogo con Pablo Semán y Eloísa Martín, el primero es Doctor en Antropología Social (Universidad Federal de Río Grande del Sur). Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Director del Centro de Investigaciones Etnográficas de la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de General San Martín. Docente en el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. Como así también con Además de las citas de Semán, mientras que Eloísa Martín es Lic. En Sociología, M.A. en Antropología Social por la Universidad Federal de Río

Grande do Sul. Candidata al Doctorado en Antropología Social por el Museu Nacional/Universidad Federal de Río de Janeiro (Brasil). Secretaria General de las *VII Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica* celebradas en el Museo Roca (Buenos Aires). Editora del newsletter *Estudios sobre Religión* y, en 1999, de la revista *Ciencias Sociales y Religión/ Ciências Sociais e Religião*.

El antropólogo e investigador de la Universidad Nacional de San Martín, sostiene que: *“La leyenda que construye la supuesta santidad de estas figuras determina las características del culto. Por ejemplo, el del Gauchito Gil es muy festivo, refleja la tradición musical de la región y se le pueden pedir cosas que tienen que ver con la masculinidad. El de la Difunta Correa, en cambio, es más lúgubre y angustiante, y se le piden favores relacionados con la maternidad. Y la otra dinámica importante es la de la reciprocidad: yo le pido algo al santo y le tengo que dar algo. Esto, para aquellos que piensan que el único intercambio con la divinidad es a través de la palabra, hace ver a la religiosidad popular como mágica”*.

Luego de haber realizado un pequeño paneo de la multiplicidad de *“santos populares”* de nuestro país, acudimos al pensamiento de Semán quien plantea que existen una serie de elementos de gran valor que deben registrarse para desarrollar un perfil de santidad: *“esta posibilidad tiene que ver con cómo se conecta esa persona de leyenda con un lugar y una época. Es lógico que un grupo de migrantes, vinculados a tradiciones folklóricas de larga data, se identifique más con el Gauchito Gil. Para los devotos, los milagros no son intervenciones sobrenaturales, sino parte de lo cotidiano, porque los dioses forman parte de la experiencia de vida de los devotos. Así, se sostiene una forma de creencia que no está “en el más allá” y que no es puramente espiritual, sino que se basa en milagros que obran en el cuerpo y en la cotidianeidad: en la salud, el bienestar, el dinero, el sexo”*.

En tanto, la licenciada Eloísa Martín, asegura que: *“La muerte trágica es considerada como una ruptura en el ciclo natural y, a partir de ese punto, se hace posible la entrada del poder sagrado en el mundo de los vivos. Para los creyentes católicos, todos los muertos son capaces de obrar en el mundo de los vivos, pero éstos que mueren trágicamente se acredita que pueden actuar en ciertas áreas en las que eran “especialistas” antes de morir, o que tienen que ver con las razones por las cuales murieron. Gilda, por ejemplo, en las cuestiones artísticas, porque era cantante, y en el amor, porque tuvo una vida amorosa complicada”*.

Al referirse a los santuarios, Martín, subraya que: *“Los santuarios son puntos de llegada de peregrinaciones. El santuario es un cruce del tiempo y el espacio: el tiempo marcado por festividades y peregrinaciones regulares, y el lugar donde murió el santo, donde se dio el pasaje de la vida a la muerte. Por eso se acredita que en ese lugar el pedido que el devoto hace al santo tiene más fuerza. Y también son espacios de encuentro donde se comparten historias, y se refuerza la fe del devoto al compartirla con sus pares”*.

Agregando que: *“El principal foco de interés está en el milagro, que no necesariamente es entendido como algo extraordinario. Puede ser curarse de cáncer, pero también pasar de año en el colegio, no perder el trabajo o mantener a la familia unida. La “consagración” de estos santos se da a partir de los relatos de milagros, que se repiten una y otra vez, y que dan cuenta no sólo del poder del santo para obrar en el mundo de los vivos, sino también de la fe de otros devotos, lo que funciona como elemento convalidante de los poderes milagrosos del personaje”*.

14- BBC Mundo.com- “El fundamentalismo no sirve” por Valeria Perazzo: De este texto tomamos las expresiones del sacerdote Jorge Seibold del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) de Buenos Aires, quien trabaja en pastoral popular desde hace treinta años.

Seibold afirma que: *“Hoy la Iglesia no tiene una posición tan iconoclasta: no decimos que sólo lo nuestro vale y todo o demás es idolatría y debe ser negado. El fundamentalismo no sirve, es una posición que se ha superado en algunos ámbitos de la Iglesia”*.

Añadiendo además que: *“la religiosidad popular está presente en el catolicismo desde primeros momentos. En América Latina, por ejemplo, la doctrina que trajeron los españoles se sincretizó con formas africanas o indígenas, y en algunos casos dio lugar a formas mixtas muy bien integradas”*.

15-BBCMUNDO.com. “Ni santos ni demonios” por Valeria Perazzo, lunes 21 de agosto de 2006: Tomamos el testimonio de Norberto Páez, el capataz general del Santuario de la Administración Difunta Correa, quien planteó que a pesar de tener una buena relación con la iglesia, *“los curas nunca han creído en la Difunta Correa. Esa Iglesia la hecho la Difunta Correa, nosotros ayudamos a la Iglesia. La Difunta Correa*

ha hecho esa Iglesia para la Virgen del Carmen. Más allá de eso, el Papa está para que vea lo que es la Difunta Correa, él tiene toda su historia, ya han llevado todos los papeles y han pasado muchos años vaya a saber que pasará, que es lo que irán a hacer ellos, pero que hace milagros, hace milagros”.

16- www.sergiozalba.com.ar “Una aproximación a la espiritualidad del catolicismo popular” por Sergio Zalba: Nos resultaron ilustrativas las expresiones del padre Edgardo Trucco- presidió la Comisión Nacional para la Pastoral de Santuarios hasta su fallecimiento en junio de 2002 - quien manifiesta que : *“Lo que sucede en el alma popular en un solo día, en una celebración multitudinaria en un Santuario, tiene una vigencia muy larga en el tiempo, por eso los encuentros suelen ser poco frecuentes, anuales; tienen una penetración casi instantánea en la experiencia popular, a diferencia de quienes vivimos el fenómeno ilustrado y a quienes nos cuesta mucho aprehender experiencias vitales que habitualmente sólo nos rozan epidérmicamente. Es la diferencia entre la sabiduría del pueblo y el saber intelectualizado de las elites”.* (Ponencia en el Congreso Mundial de Pastoral de Santuarios, Roma 1992).

Las anteriores expresiones son más que claras al plantear crudamente la diferencia entre lo que él califica como la *“sabiduría del pueblo”* y *“el saber intelectualizado de las elites”* sólo en ese contexto se *“comprende”* el fenómeno de la *religiosidad popular*.

17- www.corazones.org “Falsa veneración a los santos” por el Padre Jordi Rivero: Rescatamos como significativas las palabras de Jordi Rivero, Párroco de la Iglesia San Raimundo de Peñafort y Director de la oficina de "Respeto a la Vida" en la Arquidiócesis de Miami, quien afirma que: *“La iglesia prohíbe venerar públicamente en sus iglesias y capillas a difuntos no canonizados, porque no hay certeza de que sean santos. La Iglesia sólo proclama la santidad de unos pocos después de un largo proceso de estudio y oración. Estos nos sirven de modelos y tenemos la confianza de que interceden por nosotros. La Iglesia no juzga el destino de la multitud restante de difuntos. Su misión es servir como madre para comunicarles la gracia y la vida de Cristo antes que mueran y rezar por ellos después. Pero no los declara ni santos ni condenados. Muchos buscan falsos santos por ignorancia. Sólo Dios juzgará la culpa*

de cada uno. La misión de la Iglesia es enseñar el Evangelio para que los que crean se salven”.

18- www.mitos_populares_argentinos.com.ar- “De mitos y leyendas populares argentinas....” por María del Rosario Sanguinetti y Fabián Garré: *Destacamos que, en palabras de María del Rosario Sanguinetti y Fabián Garré: “los mitos no se construyen desde arriba: van elaborándose en el sentimiento popular hasta llegar a esa jerarquía indefinible que puede conferirles el carácter de héroe, santo o mártir. Es de observar que deben existir ciertas condiciones socioculturales para que esto ocurra. Una de ellas es la conexión del personaje con la gente común, tal vez con los desposeídos y hambrientos de justicia. Otra, un momento histórico determinado donde las condiciones del presente favorezcan la necesidad y la creación del mito. Una de ellas es la conexión del personaje con la gente común, tal vez con los desposeídos y hambrientos de justicia. Y la otra, un momento histórico determinado donde las condiciones del presente favorezcan la necesidad y la creación del mito”.*

19- www.sergiozalba.com.ar “Santuarios y religiosidad popular” por Sergio Zalba: Entendemos que el espacio convergente de las prácticas culturales en nuestro trabajo de investigación científica es el *santuario*. Sergio Zalba- laico, miembro de la Comisión Nacional para la Pastoral de Santuarios y Coordinador General del servicio Social del santuario San Cayetano (Liniers)- al referirse a los santuarios populares sustenta que: *“desde el punto de vista lingüístico, incluso, la tercera acepción del diccionario de la Real Academia Española, define la palabra santuario como “tesoro de dinero o de objetos preciosos que se guarda en un lugar”.*

Agregando además que otros diccionarios también mencionan acepciones figurativas tales como: *“lugar que se utiliza de protección, refugio o asilo”,* o para destacar *“la importancia y el valor de un determinado lugar en el que se realizan, por ejemplo, investigaciones científicas para el bien de la humanidad”.*

20- CD Rom Almas Milagrosas, santos populares y otras devociones. Por María de Hoyos y Laura Migale Edición Equipo NAYA 2000: De este material, rescatamos la minuciosa descripción que se hace del santuario de Deolinda Correa.

21- www.lanacion.com.ar/archivo/nota - Difunta Correa, domingo 18 de febrero de 2007: En ocasión de la Cabalgata de la Fe a la Difunta Correa, efectuada en la provincia de San Juan entre el 31 de marzo y 2 de abril de 2006, la Cámara de Diputados de la Nación aprobó un proyecto de resolución de adhesión a esa marcha. La misma (extraída de esta nota) señala que: *“No se trata de una fábula o leyenda, pues reconoce rastro cierto aunque no constituya historia por incompleta información. Dos hermanas Correa, casadas con dos hermanos Bustos, sobrinos el gobernador Bustos, caudillo de Córdoba, experimentaron crueles padecimientos al hacerse presente el general Lamadrid al frente de una columna del ejército unitario y ocupar en dos oportunidades la provincia de San Juan. Una de ellas, esposa del joven doctor Francisco Ignacio Bustos, ministro del gobernador federal don José María Echegaray; la otra, Deolinda Correa”*.

22-www.lanacion.com.ar “San Héctor ya es el primer santo que tiene la Argentina”, domingo 16 de mayo de 2004: Juan Pablo II convirtió el 15 de mayo del año 2004 al sacerdote nacido en el barrio porteño de Boedo, Héctor Valdivielso Sáez, en el primer santo argentino. Esta nota fue tomada como referente para poder contextualizar la vida de Valdivielso Sáez.

23-www.elbarriopueyrredon.com- “Diálogos con alma y cuerpo. Paganismo y Catolicismo “Religiosidad Popular””- sábado 27 de enero de 2007: Hemos extraído citas de la entrevista que le hizo Ignacio Di Toma Mues, director del periódico El barrio Villa Pueyrredon, al Padre Fernando Parodi (Párroco de la Iglesia Cristo Rey).

Respecto a la religiosidad popular, el Padre Parodi sostiene que: *“la religiosidad popular no es exclusividad del pobre, pero en él se da en forma más concentrada. Los otros estamentos sociales, clase media y alta, participan en alguna medida de esa religiosidad; pero el tema sería ver si esos valores están tan arraigados en ellos. Además en estos últimos veinte años, en las ciudades, se han dado unos cambios muy profundos”*.

En relación a los rituales profesados tanto en la religión católica como en la no ortodoxa, el párroco afirmó que: *“el ritual es una forma de expresividad de la persona y de la religión en la medida que al haber ritos comunes esto nos da la identidad de la fe que profesamos. Pero puede haber ritos sanadores y otros profundamente*

esclavizantes”.

Este cura de Villa Pueyrredon, plantea además la existencia de un trasfondo económico detrás de estas creencias: santuarios, tours turísticos, negocios editoriales, etc.

1.1- Religiosidad Popular: aproximaciones a un marco teórico-conceptual.

1.1.1- Algunos “referentes” de la religiosidad popular de nuestro país de ayer y hoy.

Cuando se habla de religiosidad popular, no sólo es importante tener en cuenta las razones por las cuales los devotos se acercan a los oratorios de los santos populares- no legitimados por la Iglesia Católica- en forma masiva, sino también qué encuentran en estos lugares que no hallan en otros lados, qué respuestas les están dando estos “*santos populares*”, cómo viven ellos su pertenencia a esta religión no ortodoxa, a través de qué prácticas socioculturales libran la batalla por el sentido de su fe, cómo interpretan esos sentidos y cómo se interrelacionan para llevarla adelante. En fin, qué representaciones se hacen de su propia religión y qué aspectos simbólicos entran en juego en dichas representaciones.

Para poder comprender e interpretar en su real dimensión este fenómeno de la *religiosidad popular* es indispensable contar con un marco conceptual apropiado que nos de el contexto de referencia. Ya que, cuando se habla de los devotos se describe a las personas insertas en nuestra sociedad que producen y reproducen valores y sentidos sociales especialmente, porque no debemos olvidar que son los mismos devotos los que hasta el presente mantienen vivas estos *cultos populares*.

Según Félix Coluccio, los *cultos* comprenden: “*un conjunto de ritos de carácter pagano, religioso, pagano-religiosos, supersticiosos, etc., que llevan a la veneración de objetos, símbolos, seres, personajes, santos, etc. El culto es una presentación simbólica, así como también una ayuda para el desarrollo de los hombres y la continuidad de los dioses. No consiste meramente en actividades rituales, sino también en las creencias y en los mitos entrados en torno a los ritos. Los objetos de culto suelen asociarse con la vida diaria de los celebrantes.*

Las personas sagradas pueden tener sus propios cultos. El culto puede estar sujeto a determinado sitio, cubrir un área muy amplia o limitarse a un individuo u

objeto. Puede haber funcionarios encargados de los ritos, o participar en ellos cualquiera de los miembros de la comunidad”.

De la misma manera, sustentamos que los cultos populares no pueden considerarse sólo como expresiones folklóricas de grupos campesinos o marginales. Están presentes también en las ciudades. Esto significa que la imaginación y la devoción humana no tienen espacios prohibidos. Las creencias cristianas conviven con las paganas en el tiempo y en el espacio.

Desde esta perspectiva este autor define que las **devociones populares**: “*Comprenden aquéllas que, sin contradecir las enseñanzas y prescripciones de la Iglesia, no están oficializadas por ésta, que fomenta algunas, y otras simplemente tolera. Son de dos clases: a) Individuales: cultos hogareños de santos. Oraciones tradicionales generalmente en verso. Virtudes especiales atribuidas a distintos santos (contra enfermedades, plagas, peligros, etc.) y modos de impenetrar su intercesión. Santos protectores de oficios y profesionales (plateros, domadores, etc.) b) Colectivas: rezos y ritos piadosos de Semana Santa, Navidad, Reyes, Día de las Ánimas, etc. Los pesebres de Navidad, en casa; cómo se hacen; ceremonias, rezos y cantos”.* En nuestro caso, el fervor hacia los nuevos santos ilegítimos, analizados en la presente tesis, coincide con lo que Coluccio denominó como *devociones colectivas* por un santo popular.

Como usualmente ocurre en otras naciones, en la República Argentina, existen diversos mitos y ritos que les son propios, junto a otras formas de dogmas y a fervores populares que constituyen una parte principal de su folklore, fenómenos culturales de cierta antigüedad que se transmiten de generación en generación, sin sentido económico.

Si bien han sufrido cambios, la persistencia y la supervivencia más allá de una generación forma parte de un sistema de creencias y de piedades compartidas por distintas poblaciones que agregándole sus rasgos culturales definen una religión.

La religiosidad popular de nuestro país, es un fenómeno surgido de etnias aborígenes y del folklore gaucho. Es así que, desde la segunda mitad del siglo XIX ha florecido un importante conjunto de devociones populares hacia ciertas personas, las cuales suelen ser consideradas milagrosas. Existiendo así, una larga tradición de santuarios a la orilla de los caminos. Estos generalmente fueron construidos en memoria de personajes legendarios con una fuerte carga de religiosidad.

La gran mayoría de los personajes venerados popularmente reciben una devoción local o regional (allí donde nacieron, o allí donde vivieron o en donde murieron). Pablo Semán, antropólogo e investigador de la Universidad Nacional de San Martín, sustenta que: *“La leyenda que construye la supuesta santidad de estas figuras determina las características del culto. Por ejemplo, el del Gauchito Gil es muy festivo, refleja la tradición musical de la región y se le pueden pedir cosas que tienen que ver con la masculinidad. El de la Difunta Correa, en cambio, es más lúgubre y angustiante, y se le piden favores relacionados con la maternidad. Y la otra dinámica importante es la de la reciprocidad: yo le pido algo al santo y le tengo que dar algo. Esto, para aquellos que piensan que el único intercambio con la divinidad es a través de la palabra, hace ver a la religiosidad popular como mágica”*.

Recorriendo la geografía de nuestro país, podemos identificar a figuras referentes de estas creencias populares. Tal es el caso de: La Telesita, de gran raigambre en Santiago del Estero, el Gaucho Lega, en Corrientes, la Madre María en la Capital Federal y Gran Buenos Aires, Pancho Sierra en Salto (Buenos Aires), Pedrito Hallao en Tucumán y Juan Bautista Bairoleta en Mendoza, El Gauchito Gil y San la Muerte en Corrientes, entre otros. A continuación, registraremos brevemente sus respectivas leyendas, que muestran la gran difusión de estos mitos:

1.1.2 -LA TELESITA: Un mito santiagueño.

Según cuenta la tradición, Telésfora Castillo, a quién llamaban Telesita había nacido en Tolojona, en la costa saladina de Santiago del Estero. Era muy bella y ambulaba constantemente por el interior de los bosques, frecuentando algunos locales donde cantaba y bailaba.

Los paisanos se acostumbraron pronto a la Telesita, a quién querían por su bondad y sencillez. Pero, un día ellos dicen - amaneció quemada en su rancho, habiendo quien afirma haberla hallado muerta en una acequia a tres leguas de la ciudad de Santiago del Estero. Lo cierto es que, después de su muerte, la Telesita estaba más cerca de los campesinos que antes y se le han atribuido milagros asombrosos. Se encomiendan a ella, ofreciéndole un baile con bombo y violín. Y ratifican que sí se

producía una pérdida de algún vacuno o eran robadas prendas de valor se encontraban infaliblemente después de ofrecerle un baile.

Las reuniones que se hacen en su homenaje se llaman Telesiadas, y se llevan acabo en la casa de quien ofrece el baile. Se prepara un muñeco de papel o trapo y se lo coloca en una mesa, simulando su cuerpo. La fiesta termina en la madrugada, hora en la que la imagen de la Telesita es quemada ritualmente, para recordar el triste fin que tuvo.

En cuanto a los **gauchos** una amplia tipología se nos presenta en los distintos puntos del país tal es el caso de:

1.1.3- EL GAUCHO LEGA: Un gaucho santo.

Olegario Álvarez conocido con el apodo del "Gaucho Lega". Nació en 1871 en la ciudad de Saladas, Corrientes. Fue recluso y condenado por asesinato. Estando preso logra fugarse de la cárcel en la Penitenciaría de la capital en Corrientes en el año 1904. Su valor y su audacia despertaron siempre la admiración de sus paisanos.

Muere en un enfrentamiento con las autoridades en el paraje Rincón de Luna del departamento de Yaguareté Corá (Corral de Tigre), hoy denominado Concepción, el 23 de mayo de 1906.

Su cadáver fue sepultado en el cementerio de "Las Lagunas Saladas", Corrientes. Su tumba esta totalmente pintada de rojo y sobre ella hay numerosas placas con los agradecimientos por los milagros otorgados. También, se ha erigido un pequeño oratorio con ofrendas para Lega y la gente visita su tumba llevándole velas, flores, y paños colorados para que el alma en pena seque sus lágrimas. Además de curar enfermedades y dolores, otorga suerte en los juegos de azar y poder en las peleas.

La creencia popular dice que su "*ánima*", vaga por los ranchos de los pobres, ayudando a los necesitados y a todos aquellos que se acuerdan de él y le rezan una plegaria o le encienden una vela colorada. Luego de su muerte, el pueblo lo hizo su interceptor ante Dios, colocándolo en el Santoral Popular de Corrientes.

1.1.4- JUAN BAUTISTA BAIROLETTO: Un milagroso gaucho.

Biroletto, Vairoleto, Varuleto, Viruleto son algunas de las grafías que refieren a

la misma persona aunque nunca aparece como Viroletti su apellido verdadero según consta en la partida de nacimiento.

De delincuente a santo. De indeseable a venerado parecería que Juan Bautista Bairoletto fue uno en vida y otro después de muerto. Más conocido por “El gaucha Bairoletto” nació el 11 de noviembre de 1894 en la ciudad de Santa Fe de una pareja de inmigrantes italianos.

La familia se radicó luego en la provincia de La Pampa. Tuvo una infancia poco feliz, agravada por la muerte de su madre cuando era adolescente.

Su vida transcurrió en un ambiente rebelde de prostíbulos, comités y casas de juego. Convertido en salteador, sostuvo tiroteos con la policía en los alrededores de Castex primero y luego en otras localidades de La Pampa y provincias vecinas- Mendoza, San Luís, Río Negro, Neuquén-.

Los registros policiales se inauguraron para él a la una y media de la tarde del 4 de noviembre de 1919 cuando disparó dos balas de su pistola. Una, clavó en las agujas del reloj que colgaba de la pared de un boliche parroquiano de Eduardo Castex, La Pampa. La otra, le agujereó el cuello a un policía. Fue su modo de saldar una cuestión de polleras ya que se había enamorado de Rosa Pérez novia del policía “El Turco Farach” quien le advirtió que se alejara de su prometida. Por el crimen de este hombre, fue arrestado y purgaría el homicidio en la cárcel de La Pampa recuperando su libertad el 1° de junio de 1921. Después, se sucedieron otros delitos hasta acumular 35 robos caratulados, más hurtos, disparos de armas y atentados contra la autoridad.

Entre las cualidades que se le adjudicaba además de ser muy hábil para burlar la persecución policial quizás la principal era que, robaba a los ricos para repartir a los pobres, especialmente a los puesteros de los campos quienes serían por ello sus incondicionales protectores y los que lo asistían con un caballo, un plato de comida, yerba y tabaco en sus huidas.

Ya en la década del '30, no hay asalto del que no se le haga responsable. La policía le sigue el rastro, pero no logra apresarlo.

En una de sus incursiones por General Alvear conoció a Telma Cevallos, una jovencita que lo enamoró y que tomó como compañera. Y con quien tuvo dos niñas: Juana y Elsa. Cambió su nombre por el de Francisco Bravo, consiguió unas parcelas de tierra en la Colonia de San Pedro del Atuel. Allí, estableció su rancho pero una comisión policial lo rodeó el 14 de septiembre de 1921 y le dio muerte.

Asistieron a su velatorio en el comité demócrata de General Alvear, miles de personas procedentes de Mendoza y La Pampa. Sus restos fueron llevados al cementerio local y su tumba es hoy un “*santuario*” al que acuden promesantes de todas partes del país.

El aniversario del nacimiento del bandido fue recientemente recordado con un festejo popular organizado por la Municipalidad de General Alvear.

1.1.5- PANCHO SIERRA: El gaucho blanco.

Nació en el año 1831, siendo sus padres Don Francisco Sierra y Doña Raimunda Ulloa, ricos hacendados de la provincia de Buenos Aires.

Logró popularidad como sanador en la campaña bonaerense para extender luego su fama por todo el país. Se inicia en esta tarea luego de haberse auto-impuesto un período de aislamiento con motivo de un desengaño sentimental.

Los elementos que con más frecuencia utilizaba durante sus entrevistas terapéuticas eran el agua fresca que extraía del aljibe de su estancia “El Porvenir” y, la sugestión provocada por el magnetismo de su voz y mirada profunda y, fundamentalmente, por la fe de quienes solicitaban su ayuda.

Era un hombre modesto y delgado, con barba y cabellos largos enteramente blancos. Su vestimenta constituye en la actualidad el uniforme que muchos curadores y algunos charlatanes utilizan para reforzar su imagen: bombacha, botas, sombrero de ala ancha y poncho.

Desde los más apartados rincones del país acudía la gente para atenderse con el “gaucho santo”, quien prodigando fe y aliento entre sus pacientes junto con ayuda material, sirvió a los pobres y desamparados, transmitiendo su saber y facultades a otros discípulos que practicaron luego el arte de curar en distintos partidos de la provincia.

Se le rinde culto en la localidad de Salto, Provincia de Buenos Aires, donde descansan sus restos. En el cementerio local se le ha levantado un mausoleo frente al que se congregan verdaderas multitudes, especialmente el 4 de diciembre, día de su muerte acaecida en 1891. Numerosas anécdotas de curaciones milagrosas explican esta “*devoción popular*” que no ha disminuido con el tiempo.

1.1.6-GAUCHITO ANTONIO GIL: El cristo criollo.

Antonio Gil o Antonio Mamerto Gil Nuñez, más conocido como el "Gauchito Gil" o también como "Curuzú Gil". Oriundo de la zona de Pay- Ubre, hoy Mercedes, Corrientes. Nació en el año 1847 y se crió en una estancia donde su madre era cocinera.

Se conoce su historia a partir de su juventud, cuando se enamoró de una joven viuda llamada Estrella Díaz Miraflores que era la pretendida por el comisario del pueblo. El policía despechado, porque la viuda lo rechazaba, comenzó a perseguir a Antonio Gil aprovechándose del poder de su autoridad, hasta que finalmente se enfrentaron en una pulpería. En la pelea el Gauchito Gil le perdonó la vida. Sin embargo, este episodio en lugar de beneficiarlo fue aprovechado por la policía para perseguirlo por atentar contra la autoridad y Antonio Gil debió huir del pueblo.

Para esos años, el país se encontraba en guerra con el Paraguay, y como tantos otros, Gil se alistó bajo las órdenes. Es así que se encaminan, recorriendo la misma senda que recorriera el general Belgrano camino al Paraguay. Al llegar a la zona conocida como los Palmares, lugar en el que el Coronel Zalazar eligió para acampar, Antonio Gil, un mozo de unos 25 años aproximadamente, muy querido por toda la población, conocido como persona que siempre ayudó al prójimo robaba a los grandes hacendados para repartir el botín entre los pobres. *“Yo tengo entendido que él desertó del ejército porque mataban a mucha gente. Después él empezó a robar para él y para los pobres”*. Abandonó el campamento y se internó en el monte. Cuenta la leyenda que el dios guaraní Ñandeyra se le presentó en sueños para advertirle que no derramara la sangre de sus semejantes. De allí en más la leyenda se fue tejiendo según la persona que relata la historia, convirtiéndose en matrero robando a los ricos para darle a los pobres.

Siguiendo con los hechos que enmarcaron su trágica muerte, luego de abandonar el campamento, el Coronel Zalazar, decide licenciar a sus tropas porque se había llegado a un acuerdo de paz entre los autonomistas y los liberales. Es en ese momento que se da cuenta de la ausencia de Antonio Gil.

Pasado un año de este hecho, el coronel Zalazar vuelve a reclutar a los paisanos para una nueva batalla entre los rivales históricos.

Antonio Gil se apersonó junto a sus amigos. Al verlo Zalazar se acordó de él, cuando un año anterior había abandonado el campamento en la zona de los Palmares. Le preguntó por los motivos que lo llevaron a desertar. Antonio Gil le contestó que: *“...Para que te voy a pelear y derramar sangre de hermano, si no tenía ningún*

agravio que vengar...". Las razones expuestas de Gil no convencieron a Zalazar y de inmediato lo detiene y manda preso a Goya.

Los cuatro soldados, compañeros de Gil, lo llevaron a Mercedes, en donde estuvo unos días. Toda la población y de los pagos vecinos se enteraron del arresto de Gil, y de la posible suerte que este correría, porque sabido era que la mayoría de estos presos que enviaban a Goya eran muertos en el camino y, sus custodios decían que *"al intentar escapar el preso, se produjo un tiroteo en donde el cautivo había caído muerto"*.

Camino a los Tribunales de Goya, fue llevado cautivo. Antonio Gil sabía la posible suerte que le tocaría correr, la de ser ajusticiado en el camino a manos de los encargados de transportarlos, y estos pondrían como pretexto que el prisionero quiso darse a la fuga y entonces tuvieron que matarlo.

Apenas habían comenzado la marcha, los soldados lo tiraron al suelo, le ataron los pies con una soga larga, después lo colgaron de un algarrobo cabeza abajo y lo degollaron. Dirigiéndose al que lo iba a matar, el Gauchito Gil pronunció sus últimas palabras: *"No me mates porque la orden de mi perdón esta en camino..."* y replicó: *"...Vos me estás por degollar: cuando llegues esta noche a tu casa, junto con la orden de mi perdón, te van a informar que tu hijo se está muriendo de una mala enfermedad, y como vas a derramar sangre inocente , invócame para que interceda ante Dios Nuestro Señor, por la vida de tu hijo, porque sabido es que la sangre de un inocente suele servir para hacer milagros..."* El sargento se burló de sus palabras, y obedeciendo la voz de mando, le cortó el cuello.

Varios días después, el soldado volvió a su casa y se encontró con su esposa desesperada y su hijo muy enfermo. Recordó entonces las palabras de Gil. Volvió al lugar donde lo había matado, enterró el cuerpo y le rogó al Gauchito por su hijo. Cuando regresó a su casa su hijo había sanado.

Las *ofrendas* más frecuentes al Gauchito son banderas rojas en forma de triángulos, y velas rojas. Las reuniones de fieles incluyen bailes, sobre todo, chamamé y consumo de bebidas alcohólicas. El *santuario* ubicado en Mercedes a la vera de la ruta 123 a 120 kilómetros de la capital de Corrientes es un simple tinglado de chapas que protege la tumba del difunto, ésta es de piedra y se encuentra cubierta de placas.

El lugar venerado es el árbol que según la leyenda recuerda el sitio donde murió Antonio Gil y que se encuentra pintado de rojo.

Al santuario, lo visitan personas de los más variados estratos sociales. Tal como ocurre con este culto pagano al que se acercan miles de promesantes,- especialmente el día 8 de enero aniversario de su muerte- entre ellos “El Mono” (cantante del grupo Kapanga,) quien asegura que cuando viaja por la ruta y ve un altar del Gauchito para saludarlo. *“Lo conocí hace 6 o 7 años. Yo le perdí la fe a la Iglesia, le perdí la fe a Dios y un poco la recuperé con esto, en creer en algo. Hoy lo tengo depositado acá, lo tengo tatuado, tengo remeras. Las veces que no paramos se nos salió una rueda o algo nos pasó. Si pasas por ahí tenés que parar”*.

“Lo importante es ahora qué es lo que el sujeto construye o interpreta que fue el Gauchito Gil. Fue un hombre, primero que no quiso pelear entre hermanos, segundo lugar, le robaba a los ricos para los pobres, trataba de transformar las relaciones sociales. Todas estas son construcciones que hacen el devoto con ese símbolo, entonces pone ahí los valores que necesita este sujeto, pero el carácter místico se lo da el mismo sujeto porque el mismo sujeto busca trascenderse. La relación con el símbolo les da la fuerza que necesitan” afirmó el filósofo y teólogo Rubén Dri.

1.1.7- LA MADRE MARIA: Una líder espiritual.

La figura de **mujeres** no puede estar ausente en este recorrido de referentes de nuestra religiosidad popular; rescatamos entre ellas a la Madre María.

Su verdadero nombre es Maria Salomé Loredo Otaola de Zubiza, más conocida como Madre María, de origen español, arribó a nuestro país en 1866. Dedicada a la predicación, fue seguida por numerosas personas algunas de las cuales se convirtieron en sus discípulos. Como estaba apoyada en la religión católica, nunca fue reconocida por la Iglesia, " *su misión*" ha residido en ser el eslabón entre los que creen en su poder y Jesucristo.

Los que le rinden culto, no sólo asisten a las misiones o al "*santuario*" Culto Cristiano Irma de Maresco, Madre del Hermano Miguel, sino también al Cementerio del Oeste, donde en una bóveda, descansan sus restos. Allí, todos los días hay visitantes, quienes llevan sus ofrendas florales. El Día de la Madre o el Día de los Difuntos, concurren hasta el Cementerio del Oeste verdaderas multitudes.

1.1.8- PEDRITO HALLAO: el angelito tucumano.

Los **niños** también son objeto de devociones populares, tal es el caso de **Pedrito Hallao** en Tucumán. Pequeño que un 29 de junio de 1948, fue encontrado en Tucumán una fría noche de invierno en estado de agonía junto a un gran hormiguero, en las puertas del Cementerio del Norte. Recogido por el sereno, el recién nacido fue bautizado en la Parroquia del lugar. Su salud había decaído mucho por su abandono y muerte.

Desde entonces, la población de Tucumán ha "*canonizado*" a Pedrito Hallao depositando en él su fe para obtener favores y pedidos.

El pueblo tucumano hizo de él un mito. Pedrito se convirtió en el mito más impresionante del Cementerio del Norte, su tumba, asociando a su pequeñez, su desdichada muerte, se ha convertido en un verdadero santuario, donde la gente acude conmovida y deja con sus oraciones exvotos de ofrenda: flores naturales y artificiales, juguetes, autitos, carritos, así como también golosinas y velas. Además, los estudiantes dejan libros y cuadernos como signos de agradecimiento por lo obtenido.

Al cumplirse el aniversario de su muerte o el Día de los Muertos concurren hasta la tumba de Pedrito Hallao muchas madres con sus pequeños y elevan rezos rogando por su alma y para pedir algo personal.

1.1.9- SAN LA MUERTE.

En total oposición a los cultos anteriores, encontramos a **San La Muerte** considerado como un **culto temible** que es venerado en todo el Nordeste argentino (provincia de Corrientes, en Chaco, Misiones y Formosa).

El culto es obviamente pagano, no existe San La Muerte en ningún Santoral, y no tiene fecha especial de celebración, si bien se suele conmemorar el Viernes Santo y el Día de Todos los Muertos.

En este culto, la Iglesia nunca ha hecho ninguna concesión a sus fieles a diferencia de otros cultos, dado que es considerado el culto más oscuro de los santos clandestinos. Del mismo modo que como ocurre con otros santos populares no es reconocido formalmente como santo- por la iglesia católica- pero, sin embargo posee numerosos *devotos* que año tras año aumentan. No es un *santo pagano* como vulgarmente se dice, es una *devoción popular* que se santifica día a día por el gran

fervor de sus creyentes.

Esta figura esquelética con un manto negro y huesos blancos es venerada en lugares donde corre el peligro. En muchos pasillos de las cárceles; esta religiosidad se lleva tatuada en el cuerpo. Su representación adquiere a veces la forma clásica del personaje de la muerte: los ojos vacíos y el aspecto macabro, siempre de pie junto a su guadaña. Se lo conoce también con los nombres de Señor de la Buena muerte, y Señor La Muerte.

El amuleto que lo representa sólo tiene efectividad si se encuentra bendecido por un sacerdote católico. Acerca de la utilización del amuleto de este "*Santito*", sus devotos señalan que para lograr la bendición su dueño lo lleva escondido en la mano mientras le pide al sacerdote que bendiga una estampita, logrando la bendición de ambas cosas.

El paso posterior es el de llevar el amuleto durante siete viernes seguidos a otras tantas iglesias. Luego ya se puede utilizar para lograr hacer un "mal" a alguna persona enemiga, a través de oraciones.

Según algunas tradiciones se trataba de un monje, probablemente jesuita o franciscano que curaba a los aborígenes y pobres en la provincia de Corrientes hacia el año 1750, cuyo nombre fue olvidado con el tiempo.

Apresado en tiempos del virreinato, acusado de brujería y encerrado, en una celda cuya puerta fue sellada, pasándole la comida por debajo de la misma, luego de siete días, un 20 de agosto, fueron a verificar su estado a que debía ser entregado por la iglesia a la autoridad seglar para ser públicamente atormentado, encontraron sólo sus huesos, cuenta la leyenda que levantó su mano señalando a su principal acusador, el cual junto con el resto de sus perseguidores murieron de misteriosas enfermedades.

Luego de este pequeño paneo de santos populares observamos que la adhesión a los mismos está ligada al *folklore* de nuestro país. Según Félix Coluccio: "*se los llama para tratar una enfermedad, para prevenir un peligro, para conseguir novio, etc. Las oraciones son a veces algo confusas y en ellas va mezclado lo santo y lo pagano. A Santa Lucía se la invoca para enfermedades de los ojos; a San Juan para los dolores de cabeza; a Santa Rita contra dolencias incurables, etc.*"

Después están los santos que no figuran en el Santoral, especialmente en las provincias de Corrientes, Chaco, Misiones, San Juan, como ser San La Muerte, San

Son, San Pilato, La Difunta Correa., etc., donde cada uno tiene sus oraciones particulares que, es creencia generalizada, tornan poderosa su influencia, a veces para hacer bien y otras para hacer el mal”.

En nuestro caso, la figura de la Difunta Correa, se ha transformado con el correr del tiempo en una **santa popular**, reconocida por su propio pueblo y, hasta ahora, no legitimada por la Iglesia Católica. Sus fieles centran en ella la figura de un ser divino capaz de suplir sus necesidades y padecimientos. Es por ello, que realizan promesas a cambio de recibir un milagro o favor. Todos sus fieles se caracterizan por estar unidos en un mismo sentimiento: la advocación hacia esta “santa cuyana.”

1.2- Los “nuevos santos” de la religiosidad popular.

En el ámbito de la religiosidad popular advertimos que, actualmente nuevos *santos populares* se han incorporado a los ya venerados en épocas pasadas, tal es el caso de dos personajes contemporáneos del mundo artístico que perdieron sus vidas trágicamente: los cantantes Gilda y Rodrigo.

Frente a este fenómeno nos preguntamos ¿cuáles son los fundamentos de esta veneración? Si en la vida personal de estas personas no hubo un aló de santidad.

Según la licenciada Eloísa Martín: *“La muerte trágica es considerada como una ruptura en el ciclo natural y, a partir de ese punto, se hace posible la entrada del poder sagrado en el mundo de los vivos. Para los creyentes católicos, todos los muertos son capaces de obrar en el mundo de los vivos, pero éstos que mueren trágicamente se acredita que pueden actuar en ciertas áreas en las que eran “especialistas” antes de morir, o que tienen que ver con las razones por las cuales murieron. Gilda, por ejemplo, en las cuestiones artísticas, porque era cantante, y en el amor, porque tuvo una vida amorosa complicada”.*

Las expresiones del párroco de La Plata, Esteban Alfon, a quien entrevistamos sobre el tema de la relación creencia- santos populares, son claras y contundentes y nos acercan esa otra visión de este fenómeno desde la óptica de la Iglesia como institución: *“Es que todo hombre necesita siempre responder a ese deseo de creer. Lo religioso es connatural a la persona es una dimensión natural a la persona humana. El tema es claro, donde se pone esa fe ¿no?, una cosa es creer en Dios, creador de todo lo que*

existe y realmente ser trascendente y, otra es creer en el sentido más humano de la palabra, tal vez más inmanente ¿no? creemos en la confianza de un amigo, creemos en una historia”.

A continuación, efectúa un pormenorizado análisis de qué es creer y sostiene: *“Creer es poner la fe en algo, poner nuestra certeza en algo. El acto de fe religioso es cuando esa certeza se pone en alguien trascendente ¿no? Evidentemente no sólo en el hombre mismo”.*

En cuanto al por qué los argentinos, en este caso en particular, tenemos la necesidad de recurrir a estas creencias religiosas manifiesta que: *“a veces pasa que hay personas que no tienen una formación religiosa, entonces, responden a ese deseo de creer en el más allá y el deseo infinito que está en todo hombre y lo ubican o lo relacionan con personas, o con historias algunas que son dignas de cierta crítica también históricas...”*

Al respecto, el antropólogo Alejandro Frigerio explica que: *“Muchas veces la gente necesita el apoyo de lo sobrenatural. Quieren un poco de magia, de ayuda de lo sobrenatural a su vida cotidiana. Y la ayuda de lo sobrenatural no es fácilmente verificable. Siempre hay enamoramientos y a la vez, distanciamientos. Y entonces la gente siente que esa persona era más la maravillosa. Hay una tradición de pedir ayuda a lo sobrenatural muy presente en la cultura argentina que sin embargo se niega con frecuencia”.*

Entre estos nuevos santos populares se destacan:

1.2.1- GILDA: “La santa de la bailanta”

El 7 de septiembre de 1996, en la calzada rumbo a Concordia (Entre Ríos) un camión embistió a un ómnibus en el que viajaba la cantante de bailanta Gilda, de 35 años de edad, con sus familiares y miembros del equipo.

Gilda se llamaba Miriam Alejandra Bianchi, nombre que sus padres escogieron en homenaje a la actriz, Rita Hayworth. Era maestra jardinera, huérfana de padre, había contraído matrimonio siendo muy joven y luego se había separado. Su familia, muy conservadora, no quería que se dedicara a la música, es por ello que comenzó su carrera de cantante a los 29 años, después de encontrar a su gran amor, el compositor Toti

Giménez.

La artista, su madre y una hija fallecieron junto a tres músicos de la banda. La crónica de su deceso fue un choque para sus admiradores. Al funeral, en el cementerio porteño de La Chacarita, asistieron cientos de personas. Luego de su muerte, la difunta estrella fue nominada para la entrega de los premios Carlos Gardel, galardón que ganaría en la categoría “mejor artista tropical femenina”.

La noticia de su muerte entristeció a los corazones de miles de fanáticos que la acompañaron durante el funeral.

Lo multitudinario de esta asistencia sorprendió, pues no se sabía que Gilda era tan célebre. Al poco tiempo de su muerte los fanáticos se convirtieron en devotos de la mujer a quién consideraron santa. Aparecieron testimonios de milagros concedidos por Gilda y se generó una conmoción masiva, que culminó en la construcción de un altar dedicado a la cantante. Le piden por salud, por trabajo y justicia; gente de todas las edades esperan con fe que Gilda los ilumine.

A cien metros del lugar del accidente se encuentra el “Santuario de los Milagros de Gilda”. El mismo nació como un humilde monolito donde la gente dejaba cartas, flores y ofrendas, pero tras haber sufrido un incendio, el santuario se impuso en forma de capilla y techo de chapa, al costado de la llamada "Ruta de la Muerte".

“Con eso de que es milagrosa, hay algo de real en eso. Mi hija a los 10 meses empezó con convulsiones. Vinimos acá, le hicimos la promesa de traerla. Salimos de la clínica y la trajimos directamente para acá, se le cortaron las convulsiones. Y recibió esa ayuda que necesitábamos. Ella me iba a escuchar porque está junto a Dios, era como que yo le pedía a ella y ella lo transmitiera”.

En el lugar del trágico accidente se encontró un cassette en el que Gilda había grabado de forma casera las primeras versiones de lo que hubiera sido su próximo disco. Una de esas canciones era "No es mi despedida", cuya letra fue interpretada por sus fan como un mensaje tras su muerte. *“El mensaje que nosotros tomamos de ella es ser felices a pesar de todo y luchar porque todos sabemos lo que a ella le costó llegar a lo que llegó. Y nosotros tenemos ese ejemplo de ella, de luchar y que se puede, que los sueños se hacen realidad. Ella es una santa de la cumbia”.*

Estos acontecimientos provocaron la venta masiva de sus discos y homenajes

multitudinarios dedicados a su recuerdo. La peregrinación al Santuario de Entre Ríos y al Cementerio de la Chacarita es incesante y hay un floreciente mercado de objetos "religiosos" con la imagen de "Santa Gilda".

1.2.2- Rodrigo: "El potro cordobés"

El 25 de junio del año 2000, en medio de una « honda congoja popular » se celebraron los funerales del cantante cuartetero Rodrigo apodado, "el Potro", nacido en la provincia de Córdoba quien falleció en un accidente de tránsito, en la ruta de Berazategui, a la edad de 27 años.

Más de 70 mil personas ya han peregrinado hasta el lugar del accidente, besando el suelo donde ocurrió el vuelco y donde Rodrigo expiró. Han encendido velas, depositando flores y recuerdos, objetos del consumo corriente como ser una lata vacía de cerveza, de esta manera dando nacimiento a su santuario.

La muerte de Rodrigo provocó una racha de suicidios. Más aún, un número creciente de gente sostiene que Rodrigo es capaz de hacer milagros. *"... Hay un aspecto místico que tiene que ver con "San Rodrigo", con gente que dice que tiene un póster de Rodrigo que llora lágrimas de sangre, o que le construye una cruz de 6 metros de alto porque le concedió un deseo pedido en su santuario..."*

Estos supuestos "dones" también han sido atribuidos como decíamos anteriormente a Gilda, a quien, estando ella aún en vida, acudían para pedirle salud o trabajo, a pesar de que la cantante negaba tener poderes curativos. Tanto Gilda como Rodrigo tenían en común que, ambos eran cantantes populares y que murieron fatalmente en accidentes de tránsito pero el poder convocante de la gente hoy los reconoce como santos populares.

Tal como explicitábamos anteriormente, tanto en el caso de Gilda como en el de Rodrigo y el de todos los "santos populares", de manera espontánea los argentinos erigen un santuario en el lugar donde ocurrió su muerte. Esto corresponde a una tradición popular que se pone de manifiesto en la construcción de capillas o lugares de culto levantados a la vera de los caminos.

Nadie sabe bien quién las construyó o dejó por primera vez las velas, flores y botellas con agua. Generalmente estos oratorios fueron edificados en memoria de personajes legendarios con una fuerte carga de religiosidad condicionada a sus muertes violentas, tal es el caso de los santos populares contemporáneos nombrados anteriormente. De esta manera, el recuerdo de estas personas, se convierte en una devoción y en una parte más del inmenso y colmado de matices campo espiritual de nuestro país.

Al respecto, resultan ilustrativas las expresiones del padre Edgardo Trucco- Presidente de la Comisión Nacional para la Pastoral de Santuarios hasta su fallecimiento en junio de 2002 - quien manifestó : *“Lo que sucede en el alma popular en un solo día, en una celebración multitudinaria en un Santuario, tiene una vigencia muy larga en el tiempo, por eso los encuentros suelen ser poco frecuentes, anuales; tienen una penetración casi instantánea en la experiencia popular, a diferencia de quienes vivimos el fenómeno ilustrado y a quienes nos cuesta mucho aprehender experiencias vitales que habitualmente sólo nos rozan epidérmicamente. Es la diferencia entre la sabiduría del pueblo y el saber intelectualizado de las elites”*. (Ponencia en el Congreso Mundial de Pastoral de Santuarios, Roma 1992).

Las anteriores palabras son más que demostrativas al plantear crudamente la diferencia entre lo que él califica como la *“sabiduría del pueblo”* y *“el saber intelectualizado de las elites”*; sólo en ese contexto se *“comprende”* el fenómeno de la *religiosidad popular*.

Destaquemos que, en palabras de María del Rosario Sanguinetti y Fabián Garré: *“los mitos no se construyen desde arriba: van elaborándose en el sentimiento popular hasta llegar a esa jerarquía indefinible que puede conferirles el carácter de héroe, santo o mártir. Es de observar que deben existir ciertas condiciones socioculturales para que esto ocurra. Una de ellas es la conexión del personaje con la gente común, tal vez con los desposeídos y hambrientos de justicia. Otra, un momento histórico determinado donde las condiciones del presente favorezcan la necesidad y la creación del mito. Una de ellas es la conexión del personaje con la gente común, tal vez con los desposeídos y hambrientos de justicia. Y la otra, un momento histórico determinado donde las condiciones del presente favorezcan la necesidad y la creación del mito”*.

Realizando una relectura de cada uno de los relatos sobre la vida de los personajes devenidos en mito, en nuestro país identificamos una serie de características comunes. Tal vez, la más importante de ellas sea la de la muerte prematura y trágica. También, la actitud de rebeldía hacia el poder constituido; un origen oscuro, de padres desconocidos y abandono en la infancia o bien el nacimiento en una clase social y su actuación destacada posterior, en otra.

Asimismo, podríamos destacar que a diferencia de los santos legalmente aceptados, las personas canonizadas por el pueblo vivieron dentro de su marco territorial, provenían de alguna familia del lugar, tuvieron problemas, necesidades y angustias equivalentes a las de la gente y fueron personas comunes.

En algunos casos, estas devociones han adquirido una difusión en prácticamente todo el país e incluso en estados vecinos. Quizá este auge de las nuevas devociones populares en parte se corresponda a las necesidades no contempladas en el devocionario tradicional. Los devotos comparten no sólo su condición de fieles a un solo santo sino que la unión entre éstos se manifiesta porque, generalmente pertenecen a sectores marginados, desilusionados ante los cambios políticos y económicos que coexisten en nuestro país.

La clase media durante la década de los '90, a raíz de los fuertes cambios vividos se acercó a nuevas prácticas y creencias populares, en las que encontraron espacios de contención donde construyeron su fe por un santo popular.

Se trata de un proceso de canonización popular que ha constituido verdaderas movilizaciones de fe y devoción. Pero lo importante es que mucho más tolerantes, los devotos populares, no atacan a la Iglesia sino al contrario la respetan practicando así también su culto.

Para un creyente no existe diferencia entre los santos oficiales de la Iglesia y los canonizados por él mismo.

Ciertos personajes populares reciben un culto devocional similar al cristiano, donde se reconocen características que pertenecen al de la Iglesia Católica. Los *exvotos* constituyen un elemento importante a la hora de analizar la asociación existente entre los fieles y sus elegidos santos profanos. Los mismos, son clasificados en: “*exvotos de ofrenda y de sacrificio*. Los primeros, por su variedad y cantidad, convierten a algunos santuarios en extrañas vidrieras de bazar en lo que comúnmente encontraremos flores

(naturales o de papel), velas y placas recordatorias, miembros y órganos humanos de plata u otro metal y una multitud de objetos de los más heterogéneos, como figuras de animales, vestidos de novias, etc. Y entre los exvotos de sacrificio los más frecuentes son el ayuno, la flagelación corporal, el ascenso de escaleras, largas marchas sobre las rodillas, etc.”

Podemos observar entonces que, los objetos se relacionan con el mito en su desarrollo, por ejemplo botellas de agua para la Difunta Correa, quien murió de sed.

En todos estos *cultos*, el fervor popular se manifiesta de la misma manera que en la Iglesia: rezando, tocando y besando las imágenes milagrosas y además, realizando peregrinaciones hasta el lugar donde están enterrados sus restos, encendiendo velas, llevando flores, dejando *exvotos* y cumpliendo promesas, tales como subir de rodillas o reptando las escaleras del lugar sagrado.

La expansión en la creencia en estos personajes convertidos en mitos ha hecho un aspecto claro del fenómeno religiosos, que interpreta la fe popular como un espacio donde se construyen relaciones comunicacionales a través de nuevas prácticas. Esta religión, es parte del reservorio cultural de nuestro país.

En todos los tiempos han existido necesidades espirituales que se expresan a través de estas **prácticas religiosas** en las cuales los pueblos se comunican. *“Así las prácticas que se desarrollan en este proceso de comunicación intercambian un mensaje con un sentido común en un contexto específico, donde se manifiesta la cultura. El permanente reconocimiento en las prácticas sociales de productores receptores que intercambian mensajes en ámbitos específicos para hacerse sentido común, es decir manifestación de cultura mediante procesos de negociación y de generación de consensos. Estos procesos de intercambio y negociación le van dando forma también a los sujetos, forjando su identidad en un determinado espacio social.”*

El espacio convergente de estas prácticas culturales es el **santuario**. Sergio Zalba al referirse a los santuarios populares sostiene que: *“desde el punto de vista lingüístico, incluso, la tercera acepción del diccionario de la Real Academia Española, define la palabra **santuario** como "tesoro de dinero o de objetos preciosos que se guarda en un lugar". Otros diccionarios también mencionan acepciones figurativas tales como: "lugar que se utiliza de protección, refugio o asilo", o para destacar "la importancia y el valor de un determinado lugar en el que se realizan, por ejemplo, investigaciones científicas para el bien de la humanidad”.*

Interpretamos que el *santuario* puede ser captado entonces como “una gran casa” de diferentes clases sociales y edades, que tiene un sentimiento colectivo y compartido por todos los fieles entre los que elaboran significados y sentidos semejantes, entablando así, relaciones de igualdad entre las distintas prácticas que se llevan a cabo. Al corresponderse los diversos elementos sociales y culturales para la construcción de una *identidad* es posible su legitimidad cultural y social.

Gorosito Kramer expresa que la *identidad*: “*es la forma de expresión de la cultura, es la forma particular de significar la realidad. Por ello es que, para nosotros, la cultura como configuración orgánica, como totalidad compleja, se encarna en los modos de vida y modos de ser de sus portadores-productores. La cultura como una instancia vivida se constituye como identidad. La identidad es un aspecto fundamental de la reproducción cultural y de la reafirmación de las relaciones de un grupo social que comparte históricamente elementos específicos que lo constituyen y que convive en espacios definidos, de tal manera que se auto-identifica en un cuerpo de producciones, significaciones y consumos...*

La identidad es la configuración cultural producto de producciones simbólicas, de valores, significaciones, sentidos desarrollados en la interacción cotidiana de la práctica humana. La identidad es lo reconocido y valorado por un grupo, que se expresa como representaciones, saberes y prácticas de pertenencia a formas culturales, modos de vida, atribuciones de sentido”. (Gorosito Kramer, 1998)

Respecto a la función que cumple la *identidad* en la sociedad, Jesús Martín Barbero, señala que: “*se establece un proceso de comunicación donde cobra importancia el receptor, y a su vez, se da una comunicación unión. En este lugar se deja de pensar en cuestiones de clases sociales”.*

En el santuario de la Difunta Correa, las prácticas sociales se plantean a partir de un modo de comunicación que se da por medio de relaciones directas plenamente personalizadas y no como en otras instituciones donde hay información antifuncional e intermediarios.

Los actores del espacio, *devotos*, dan un valor simbólico al santuario, y los objetos significan y valen con relación al sitio. De este modo, el santuario es un lugar de encuentro de aquellos que se unen en un mismo sentimiento. Abierto para todos donde la gente se acerca para sus distintas prácticas. Las mismas, dentro del santuario son distintas de acuerdo a que los fieles que se acercan no consideran de igual modo el

oratorio. Algunos lo visitan por una tradición cultural, otros simplemente en busca de ayuda. Por esto, es fundamental destacar cómo el *santuario* une las diferencias, es decir, cómo a través de diversos mecanismos permite a grupos sociales heterogéneos, con diferentes intereses encontrarse en un mismo territorio y aunque realizan prácticas similares lo hacen construyendo sus propios sentidos.

Existe aquí una lucha por la significación entre los actores del espacio; los carenciados intentan imponer su propio discurso, su significado del santuario tiene un sentido mucho más caritativo que religioso, distinto para otros actores que lo consideran como un lugar de culto.

Se produce así una lucha dentro del nivel de construcción social de sentidos, al entrar en confrontación las distintas maneras de concebir el santuario y sus prácticas.

Con respecto al santuario, los actores involucrados en este espacio otorgan sentidos, significaciones que usan de acuerdo a sus percepciones. Es decir, que el sentido cambia respecto al grupo por tener costumbres, valores e ideas distintas. Como también, se establece de esta misma manera una confrontación de sentidos entre los católicos y los que no lo son. Se da una lucha social de sentidos.

En síntesis, se puede decir que el *santuario* es un ámbito donde se lucha por un sentido que surge de acuerdo a su visión influenciado por sus necesidades, costumbres y creencias. Este es un lugar de unión de distintas clases, éstas a través de sus prácticas le darán su propio sentido.

Eloísa Martín, subraya que: *“Los santuarios son puntos de llegada de peregrinaciones. El santuario es un cruce del tiempo y el espacio: el tiempo marcado por festividades y peregrinaciones regulares, y el lugar donde murió el santo, donde se dio el pasaje de la vida a la muerte. Por eso se acredita que en ese lugar el pedido que el devoto hace al santo tiene más fuerza. Y también son espacios de encuentro donde se comparten historias, y se refuerza la fe del devoto al compartirla con sus pares”*.

Por esta razón, se puede definir como *santoral pagano* al conjunto de seres legendarios que reciben la adjetivación de *santo* en la religiosidad popular. A imitación del santoral católico, el santoral popular representa a estos *“santos”*.

Así, se les rinde devoción popular a través de las cabalgatas, ceremonias y movilizaciones que se convirtieron en la expresión simbólica de estas prácticas con los objetivos y valoraciones de estas colectividades. Los encuentros se celebran en las fechas cumbres convocando los valores de aquellos fieles. Los devotos fijan sus

comportamientos a través de ofrendas, rezos, danzas y largas caminatas que promueven de esta manera la integración social, la solidaridad del grupo, la transmisión oral y personal, la renovación y revitalización de sus valores. En dicho espacio, se produce comunicación a través de prácticas culturales muy puntuales y evidentes de devoción hacia ese “*santo popular*”: la ofrenda, el sacrificio son algunas de ellas

Entre las *ofrendas* se acentúa el construir una capilla o monumento, encender velas, celebrarle misas, llevar ropa (del primer hijo o trajes de novia), colocar placas con leyendas de agradecimiento, limosnas, cruces, agradecimientos publicados, fotos de promesantes, banderas, insignias, chapas de autos, muñecas, cigarrillos, maquetas de casas, relojes, joyas de familia, flores, representaciones en metal de miembros y órganos humanos y muchas más.

Entre los *sacrificios* más frecuentes se practica el ayuno, la peregrinación, largas marchas sobre las rodillas, gateando o reptando, rezar novenas y hacer “cadenas” que son cartas (al modo tradicional o por correo electrónico) que al ser recibidas debe hacerse copias y mandarse a otras personas de acuerdo con las instrucciones de la carta inicial.

Según los devotos, no cumplir la promesa genera dificultades que sólo son superadas en el momento que se hace efectiva. Circulan numerosos relatos de personas ingratas que fueron castigadas por no corresponder a la ayuda obtenida. Si el santo cumple, el promesante también debe hacerlo. “*Favor con favor se paga. Y cuando el santo cumple, el devoto refuerza su fe y agradece*”.

Luego de haber realizado un pequeño paneo de la multiplicidad de “*santos populares*” de nuestro país, acudimos al pensamiento del antropólogo e investigador de la Universidad Nacional de San Martín, Pablo Semán, que plantea que existen una serie de elementos de gran valor que deben registrarse para desarrollar un perfil de santidad: “*esta posibilidad tiene que ver con cómo se conecta esa persona de leyenda con un lugar y una época. Es lógico que un grupo de migrantes, vinculados a tradiciones folklóricas de larga data, se identifique más con el Gauchito Gil. Para los devotos, los milagros no son intervenciones sobrenaturales, sino parte de lo cotidiano, porque los dioses forman parte de la experiencia de vida de los devotos. Así, se sostiene una forma de creencia que no está “en el más allá” y que no es puramente espiritual, sino que se basa en milagros que obran en el cuerpo y en la cotidianeidad: en la salud, el*

bienestar, el dinero, el sexo.”

Según la jerarquía, la *religiosidad popular* es: *“el conjunto de diferentes expresiones que el pueblo católico romano ha encontrado para revelar su fe, adorar reliquias, visitar santuarios, peregrinar, hacer procesiones, recitar el rosario, utilizar medallas, etc.”*

1. 3- La Iglesia y su posición frente al fenómeno de la “religiosidad popular”.

1.3.1 -Los caminos hacia la santidad.

Tal como enunciábamos en la introducción de nuestra tesis, la religiosidad popular no siempre es respetuosa de la ortodoxia romana. A raíz de que se canoniza a personas reales e imaginarias a las que se les adjudica milagros independientemente de la normativa establecida por la Iglesia Católica referente, a los requisitos que se deben cumplir y respetar para que una persona adquiriera la santidad. Sin lugar a dudas, la Iglesia como institución máxima en el mundo cristiano de la religión, en este caso la Iglesia Católica, es la encargada de rectificar el culto religioso de una devoción.

Al respecto, el padre Alfon sostiene: *“como sacerdote, puedo decir que la religión popular es muy distinta al paganismo (es poner la fe en cualquier cosa). Hay una religión popular que siempre hay que purificar, que siempre hay que guiar, como dije antes es, de alguna manera un movimiento incipiente de búsqueda, pero claro hay que conducir esto, hay que guiarlo, no hay que dejarlo que se descarrile, en eso cada persona tiene que madurar esa parte, verdad, y en la medida de lo posible, los pastores y los sacerdotes ayudar a que ese encuentro con Dios sea realmente con él y no con otras criaturas”.*

Rescatamos las expresiones *“purificar”, “guiar”, “conducir para que no se descarrille”*. Éste es el rol que debe cumplir la Iglesia frente a las creencias religiosas populares según el padre Alfon, y cuya fundamentación se encuentra en el Catecismo de la Iglesia Católica en los números 1674, 1676 y 1679 donde se establece que: *“se necesita un discernimiento pastoral para sostener y apoyar la religiosidad popular y, llegado el caso, para purificar y rectificar el sentido religioso que subyace en estas*

devociones y para hacerlas progresar en el conocimiento del Misterio de Cristo. Su ejercicio está sometido al cuidado y juicio de los obispos y a las normas generales de la Iglesia.”

De acuerdo a la opinión del párroco, la religión: *“sería una manera de buscar a Dios, un modo de buscarlo, un medio para encontrarlo. De hecho, la religión es eso, la religión es un vínculo de hombre para con Dios. Es la respuesta que el Hombre da a Dios que se manifiesta. Toda religión, según la fenomenología de la Religión; tiene tres elementos que son característicos: en primer lugar un **grupo de creencias**, de verdades en las cuales uno acepta, acepta verdades que son fundamentales, y de las cuales se derivan otras, esto lleva a un segundo elemento, que es **la moral**, o sea, un estilo de vida correlativo a esas verdades, yo no puedo con las verdades fundamentar una cosa y con la vida hacer otra y, en tercer lugar un **culto o un rito**, que manifiesta lo que uno cree. Pero otra cosa muy distinta, es como Dios se manifiesta al hombre. Y eso se llama Revelación o sea, Dios se da a conocer y la iniciativa la tiene Dios, el Hombre responde con la Fe”.*

De modo categórico manifiesta que: *“la gente se identifica con santos populares porque, las personas que así lo hacen igual que como pasa con el Gauchito Gil y otros fenómenos, bueno, un poco revela **ignorancia**, ojo, no hay que subestimar estas cosas, porque siempre estamos hablando del mismo sentimiento religioso, **más inmaduro, más no formado, no encausado** y que más ayuda a pensar que lo que se esta buscando allí es hecho prodigioso, es alguna intercesión para lograr algún tipo de beneficio de la persona que cree, cuando en realidad la verdadera fe esta despojada de esas cosas, yo o creo para que el otro me de, para que Dios me de, yo creo como un acto de amor y que me afirma a mi en la absolutez de Dios, no al revés, pero bueno eso pasa. Hay personas que en su corazón son capaces de tatuarse un escudo de un cuadro de fútbol y porque lo sienten así.”*

Acota luego, poniendo énfasis en la relación fe-razón: *“la religión no es sólo un sentimiento, está acompañada también de un **conocimiento**, que se fundamenta con la razón, o sea, uno tiene que poder fundamentar con la **razón** aquello que cree por la Fe. **Fe y Razón no se oponen**, porque las dos se dirigen hacia la misma verdad”.*

Sin embargo, en los últimos tiempos, la Iglesia a través del Papa ha manifestado su posición con respecto a la religiosidad popular no de inflexión sino de reconocimiento frente a la misma sosteniendo que la religiosidad del pueblo se asienta

en un acervo de valores conforme a lo señalado en el Documento de Puebla: *"Por religión del pueblo, religiosidad popular o piedad popular, entendemos el conjunto de hondas creencias selladas por Dios, de las actitudes básicas que de esas convicciones derivan y las expresiones que las manifiestan. Se trata de la forma o existencia cultural que la religión adopta en un pueblo determinado..."* (Puebla, 444).

*"La religiosidad del pueblo, en su núcleo, es un **acervo de valores** que responde con sabiduría cristiana a los grandes interrogantes de la existencia. La sapiencia popular católica tiene una capacidad de síntesis vital; así conlleva creadoramente lo divino y lo humano; Cristo y María, espíritu y cuerpo; comunión e institución; persona y comunidad; fe y patria; inteligencia y afecto: Esa sabiduría es un humanismo cristiano que afirma radicalmente la dignidad de toda persona como hijo de Dios, establece una fraternidad fundamental, enseña a encontrar la naturaleza y a comprender el trabajo y proporciona las razones para la alegría y el humor, aun en medio de una vida muy dura. Esa sabiduría es también para el pueblo un principio de discernimiento, un instinto evangélico por el que capta espontáneamente cuándo se sirve en la Iglesia al Evangelio y cuándo se lo vacía y asfixia con otros intereses".*

Para la Iglesia Católica, una persona es *santa* cuando ha conseguido el ejercicio de la virtud en grado heroico o padecido el martirio por la fe, como lo determina una sentencia solemne del Vaticano. Se trata de un largo y meticuloso procedimiento exclusivamente reservado a la Santa Sede y que se conoce como **canonización**.

Monseñor Héctor Aguer manifiesta: *"En el cielo de la Argentina faltan las estrellas refulgentes de los santos. Podríamos pensar qué distinta sería nuestra suerte y la trayectoria de nuestra Patria si contáramos con aquel refuerzo superior.*

Es verdad que hay una legión de siervos de Dios que esperan ser reconocidos por la Iglesia como modelos de perfección cristiana, pero esto quiere decir que la beatificación de Ceferino Namuncurá debe animarnos a rezar con insistencia pidiendo que pueda llegarse a esta proposición por la Iglesia de muchos más modelos de fe cristiana y de coherencia con el evangelio".

Los santos deben ser hombres y mujeres que, cinco años después de su muerte, perduren en la memoria de quienes los conocieron. Son aquellos que, habiendo

abrazado la fe cristiana y recibido el bautismo, viven y mueren en gracia de Dios. Esto implicaría ausencia de pecados mortales.

En el Vaticano, la Congregación para la Causa de los Santos está integrada por veintitrés miembros de la alta jerarquía eclesiástica, más un promotor de la fe, 6 relatores y 71 consultores (médicos de distintas especialidades, historiadores y canónicos) quien son los que deben estudiar científica y jurídicamente las pruebas sobrenaturales. Si los dos tercios de la Congregación lo avalan (el Papa da la última y definitiva palabra), el candidato se convierte en *venerable*. De comprobarse un milagro, en *beato*. Y si se demuestran dos milagros, el candidato es declarado *santo*.

Según la obra, *Los santos y sus símbolos*: “*La Iglesia Católica conmemora los santos reconocidos o desconocidos el 1 de noviembre, como Día de Todos los Santos, celebración que no debe confundirse con el Día de los Difuntos, a quienes se recuerda al día siguiente. Pero, el término santo se reserva a menudo para hombres y mujeres reconocidos por la Iglesia. Estos santos, no obstante, no son primordialmente modelos de virtud; son para empezar, seres que se han abierto generosamente a Dios, reflejando su amor de un modo más claro que los demás. La Iglesia, al canonizar a sus personalidades, reconoce oficialmente la calidad espiritual de su vida.*”

“*A lo largo de los siglos, cerca de 35.000 personas o grupos de personas han sido proclamados santos, de ellos, cerca de 30.000 han sido mártires que murieron por su fe y cerca de 4.000, declarantes de ella.*”

Graviers y Jacomet señalan además que: “*Hasta el siglo XIII, las comunidades cristianas o los obispos eran quienes declaraban santo a alguien, y la inmensa mayoría de santos llegaron a hacerlo por este método. A partir de entonces, el Sumo Pontífice se reservó el derecho de canonizar y se estableció **un procedimiento específico, en forma de proceso**: la beatificación (la proclamación de beato, que autoriza el culto local) era una etapa previa necesaria para llegar a la canonización propiamente dicha y a la autorización de un culto universal.*”

Y “*desde 1893 el proceso se desarrolla de la siguiente manera: el Obispo del lugar hace una averiguación e instruye la solicitud de beatificación; después, se envía el expediente a la Congregación para las Causas de los Santos de Roma, que lo transmite al Pontífice. Éste procede entonces a la beatificación (tras, en principio, un*

milagro que pruebe el poder de mediación del futuro beato) y después a la canonización (de nuevo y, en principio, tras otro milagro). Los mártires están exentos a la prueba del milagro.”

A pesar de las aclaraciones que se implantaron en 1893, el proceso de beatificación y canonización es prolongado, caro y dificultoso; requiere una popularidad de santidad del candidato presentado, al cual no se le debe rendir culto en vida ni después de muerto antes de que sea beatificado por la Iglesia.

Al respecto, el padre Alfon sostiene- según su experiencia personal- que *canonización* es :“*bueno la Iglesia se toma todo un trabajo enorme, yo lo he hecho personalmente con el caso de Ludovica, la Fundadora del Hospital de Niños, investigar es un proceso con todos estos argumentos históricos para decir bueno realmente acá hay una obra de Dios, hay algo verdadero en que creer y no canonizar entre comillas personas que toda su vida por ahí no condice con lo que nosotros entendemos como la perfección de la vida cristiana, o un modelo, yo podré tener un afecto a tal o cual persona pero, porque la haya atropellado un auto de joven pero no significa que sea una persona modelo, a lo mejor me dio mucha pena el hecho y bueno, pero hay que ser más objetivo en esto. Por eso en los procesos de canonización se estudia toda la vida de la persona.”*

Pero, a su vez, existen las *canonizaciones populares*, aquellas que tienen por objeto de culto personas que han sido santificadas por la población y en cuya causa no interviene ningún órgano oficial.

Todas son personas que hacen milagros, que están cerca de Dios, que interceden por él, que reciben ofrendas y a quienes se les hacen promesas que hay que cumplir.

En la práctica esto no sucede. La Iglesia Católica rechaza claramente estas supersticiones. Sin embargo, a veces mantiene una pasividad a disgusto; para los practicantes no existe ninguna contradicción entre una y otra. Son ellos mismos quienes *canonizan* popularmente a “*sus santos*”.

Según las expresiones del padre Esteban Alfon, la atracción hacia estos “*santos populares*” se debe a la falta de juicio crítico de las personas. Éste pronuncia con énfasis: “*estas creencias atraen tanta gente porque siempre es más fácil, porque no está el acto de juicio crítico, falta un poco este juicio. Hoy en día la gente te dice que si Mirtha Legrand lo dijo en televisión ya es suficiente, o que si salió en la televisión o tal diario eso es así. Y las cosas no son así hace **falta juicio crítico** en las personas. El*

*juicio crítico trabaja ciertamente con el dato y la verdad de las cosas, crítico significa eso, distinguir, analizar, ponderar un argumento respecto de otro y no aceptar cualquier cosa porque lo diga una persona, que me lo diga subjetivamente o porque tiene poder o porque tiene fama. Esto sería como una búsqueda de Dios a través de otra persona y de alguna manera es así, lo que en el fondo es un deseo de encontrarse con Dios con lo supremo, que se ve impedida tal vez por esa **deformidad** de la Religión. Lo toman como mediadores, pasa que en esas situaciones las personas no buscan a Dios, cuando una persona esta rezando al Gauchito Gil, no esta queriendo ponerse en relación con Dios está buscando una especie de fetiche o de amuleto o de suerte o vaya a saber qué, en esa persona algo religioso hay, pero esta desvirtuado, si yo pongo la fe en Billete de la Lotería. Por eso esas personas al no recibir un resultado favorable de acuerdo a sus expectativas se alejan y se alejan más desgraciadamente. La Fe no es una moneda, no me da derecho a obligar a Dios a hacer lo que yo quiero, y eso hay que tenerlo presente sino al contrario, es un abrir el corazón a El”.*

Al respecto el teólogo, Gustavo Daniel D’apice, sostiene que: “*siempre el ser humano ha tenido necesidad de apoyarse en algo que esté más allá de las cosas, más allá de lo sensible, material y palpable, que le brinde seguridad y protección, principalmente en los momentos difíciles de la vida. Esto se ve principalmente en las culturas más pobres, carecientes y sencillas.*

Además de la adoración a Jesús, y a la veneración brindada a la Virgen, a San José y a los ángeles, la devoción popular venera almas no inscriptas en el catálogo de los santos (no canonizadas).

Esto pertenece a la devoción a las almas del Purgatorio, las benditas “ánimas”, que por alguna característica o virtud especial, atrae también sus miradas (defensa de la justicia, solidaridad, fidelidad, amor)”.

Respetando cada una de las instancias que implica la santidad en nuestro país- la República Argentina- existen cuatro beatos originarios, ellos son: Héctor Valdivielso Sáez (ahora canonizado), Madre Tránsito, Laura Vicuña, Artedemi Saky y a partir de este año, Ceferino Namuncurá.

Juan Pablo II convirtió el 15 de mayo del año 2004 al sacerdote nacido en el barrio porteño de Boedo, **Héctor Valdivielso Sáez**, en el primer santo argentino.

Hijo de un matrimonio de inmigrantes españoles, Héctor Valdivielso Sáez nació el 31 de octubre de 1910 en Buenos Aires. Fue bautizado en la parroquia San Nicolás de

Bari, de chico, regresó a España con sus padres. En Briviesca, Burgos, ingresó a la Congregación de Hermanos de La Salle, llamados lasallanos.

Valdivielso Sáez adoptó el nombre de Benito de Jesús después de estudiar un año en Bélgica y tomar los hábitos. Desde 1933, fue enviado a Turón, un pequeño pueblo minero de Asturias. En octubre de 1934, a punto de cumplir 24 años, Valdivielso y otros seis hermanos lasallanos sufrieron persecuciones religiosas en la revuelta de Asturias, que precedió a la Guerra Civil española. Fueron presos cuatro días y resultaron fusilados el 9 de octubre

La Iglesia los consideró mártires y diez años después abrió su proceso de canonización. Como entregaron su vida en defensa de la fe, el Papa los beatificó el 29 de abril de 1990, en el Vaticano. Para que el hermano Valdivielso Sáez se transformara en San Héctor, autoridades religiosas junto con expertos, teólogos, médicos e historiadores estudiaron el caso. Y comprobaron que existieron los dos milagros necesarios para que fuera proclamado santo

Antes de ser pronunciados como mártires, los Hermanos de Turón intercedieron ante Dios para salvar a una mujer nicaragüense, Rafaela Bravo Jirón, de 24 años, que sufría de cáncer de útero. Con los rezos de su esposo, un ex alumno del Colegio La Salle, la mujer se curó completamente y la ciencia no pudo explicar los motivos.

En el año 2003, un administrador de consorcios de Buenos Aires, Julio Campoamor, se curó del cáncer. Su familia le había rezado al beato Héctor. A partir de ese momento, San Héctor se celebra en concordancia con la fecha de su muerte, el 9 de octubre.

Entre los santos de canonización popular, la devoción a **Ceferino Namuncurá**-perteneciente a una familia aborigen con una fuerte fe religiosa- es a nivel popular una de las más grandes de la Argentina.

Siguiendo cada una de las instancias de la canonización, los argentinos hemos asistido hace pocos meses atrás precisamente el 11 de noviembre de 2007 a la elevación a los altares de Ceferino Namuncurá, el "*Santito de las Tolderías*", quien fuera proclamado Venerable en junio de 1973. El pueblo lo nombró su intercesor y sabe que tiene a este fiel compañero para solicitarle favores en cada momento que se lo necesite.

Luego de años de culto, de afecto y demostración de la adoración del pueblo llegó a una etapa próxima a la santificación por parte de la Iglesia Católica,

convirtiéndose de esta manera en el primer indígena en alcanzar esa condición en el país.

Recordemos que, Ceferino Namuncurá era un mapuche nacido en la ciudad rionegrina de Chimpay, el 26 de agosto de 1886 y fallecido en Roma el 11 de noviembre de 1905. En 1903 decidió su vocación sacerdotal, pero por razones de salud los salesianos lo trasladaron a Viedma, en donde fue pupilo del colegio San Francisco de Sales. Allí, monseñor Juan Cagliero, fundador de la obra de Don Bosco en la Patagonia, tomó a Namuncurá como ahijado en 1898.

El religioso llevó a Namuncurá a Italia para que fuera tratado de tuberculosis y para completar su formación teológica. Pero su salud era cada vez peor hasta que en 1905, un 11 de noviembre, muere.

Sus restos fueron repatriados en 1924 y descansan en Fortín Mercedes, Provincia de Buenos Aires, un lugar sagrado donde llegan miles de peregrinos de todo el país y del exterior para solicitar su intercesión y cumplir promesas con exvotos de ofrenda.

Desde 1944 se iniciaron las gestiones correspondientes para su oficial beatificación y posterior santificación, reconociendo la palabra del pueblo y la veneración popular que aumenta cada día.

“Cuando era niña no entendía por qué Ceferino, que era de mi raza, había ido a morir a Italia, peor cuando fui creciendo, y con la llegada de los misioneros, pude preguntar por qué este hermano había dejado lo nuestro. Entonces los padres me contaron que él fue un inspirado de Dios. Dios nos envió a este hermano para enseñarnos lo que era la vida de Dios, la vida de Jesús, la vida de Futa Chao, como decimos nosotros”, dijo Manuela Cañulaf, de la Comunidad Mapuche de Sierra Colorada.

Para acceder a la beatificación, una junta médica del Vaticano estudió el caso de una mujer cordobesa- llamada Valeria Regina Herrera -enferma de cáncer y pidió intensamente la intercesión de Ceferino ante Dios para salvarle la vida. Y la devota se curó. Es más, pudo volver a concebir. *“¿Te falta un milagro para ser beato?... ¡hacémelo a mí!”*, le imploró Valeria, quien había sido misionera en Costa de Marfil, donde conoció al seminarista y maestro Joseph Koua. Ambos se enamoraron, pidieron la dispensa a Roma, vinieron al país y se casaron en 1998”.

Recordemos que Namuncurá, fue declarado beato, a partir de la firma del

decreto papal del 6 de julio pasado, tras atribuirle el milagro de curación a una joven cordobesa enferma de cáncer.

Por cuatro años, una junta médica del Vaticano estudió el hecho considerado inexplicable para la ciencia, que corroboró, en base a estudios médicos, la desaparición de la enfermedad de la mujer.

“En 1973 fue declarado Venerable y en julio pasado el Vaticano reconoció que Dios obró un milagro por su intercesión (la curación total de un cáncer de útero de una mujer cordobesa), con lo que pasó a ser beato. Si se le comprueba otro milagro, será proclamado santo”.

“Se le reza por respeto a él y para llegar a Dios por su intercesión, para que Dios lo tenga en cuenta”, afirmaron aborígenes de las agrupaciones de Carrilil y Zanco, en la zona de Junín de los Andes.

Teresa Namuncurá de la Agrupación Namuncurá de San Ignacio además indicó: *“Los mapuches tenemos una gran creencia en Ceferino porque él se entregó a Dios y nos dice que también nosotros nos tenemos que entregar. Tenemos mucha esperanza en él porque dijo: “quiero ser útil a mi gente”. Y nosotros, que somos de su raza, sabemos que Ceferino nos escucha y nos abre camino”.*

Comprobar el milagro es indispensable para la beatificación, pero ahora la causa, iniciada a nivel diocesano en 1944, parece haber entrado en una fase final.

La Congregación donde en Roma se encauzan las postulaciones para elevar a los altares a los personajes que son un ejemplo "de perfecciones cristianas", convocará a una comisión de médicos que deben establecer que la curación atribuida a la intercesión de Ceferino carece de explicaciones a nivel científico.

El Papa Benedicto XVI firmó el decreto en el que se establece la beatificación de Ceferino Namuncurá marcando así el primer paso en el camino de la santidad.

Con el nombramiento, numerosos devotos y la congregación salesiana -a la que pertenecía Namuncurá- concretaron un sueño anhelado durante décadas.

El cardenal, Tarcisio Bertone, secretario de Estado del Vaticano, fue quien llegó al país para encabezar la ceremonia de beatificación de Ceferino Namuncurá realizada el 11 de noviembre del año 2007, en la localidad rionegrina de Chimpay, donde nació el aborígen mapuche.

Bertone al llegar a la Argentina fue recibido por el vicescanciller Roberto García Moritán; el secretario de Culto, Guillermo Olivieri; el nuncio apostólico, monseñor

Adriano Bernardini; y el embajador argentino en el Vaticano, Carlos Custer.

El cardenal presidió la solemne celebración eucarística en la que el siervo de Dios fue proclamado beato. Además, participó de la ceremonia el vicepresidente Daniel Scioli, quien encabezó la delegación oficial, integrada también por Olivieri y el embajador Custer.

La ceremonia fue realizada en idioma bilingüe, en español y el antiguo “mapudungún” o habla de la tierra, la lengua sin escritura de los araucanos, en reconocimiento al origen de Namuncurá.

La introducción a la celebración de beatificación estuvo a cargo del sacerdote Pedro Narambuena, párroco de Carmen de Patagones, en la provincia de Buenos Aires, quien se refirió a la importancia del acto y el motivo religioso de la convocatoria. Después, llegó el momento solemne en el que el obispo local, Esteban Laxague, titular de la diócesis de Viedma, le solicitara al cardenal Tarcisio Bertone, la beatificación de Ceferino.

El obispo Laxague pronunció: *“La Iglesia que peregrina en Argentina, el pueblo de Dios, que camina en esta Patagonia, la familia Namuncurá, todo ese pueblo que vibra con la misma sangre de Ceferino, se llena de gozo y de gratitud en este día, en esta gran celebración. De verdad, damos gracias a Dios, alabamos su bondad. Grandes cosas hace Dios en la vida de sus hijos. En esta Patagonia, donde tantos hermanos han sido despreciados, olvidados, sentimos el amor grande de Dios.*

En estos pocos años donde el evangelio de Jesús salió al encuentro la semilla del verbo presente en tantos hermanos, hemos gozado de la beatificación de Laurita Vicuña, una adolescente que en sus pocos años su vida fue un canto al evangelio. Vivió en Junín de los Andes, y allí partió a la casa del Padre.

Otro signo del amor de Dios ha sido Artedemi Saky, conocido como el pariente de los pobres, hermano que gastó su vida por los pequeños en Viedma; otro regalo de Dios. Y hoy, nos debemos el amor grande de Dios que nos regala a este pequeño de los pueblos como testigo del evangelio.

Por eso querido hermano Tarcisio Bertone, en tu persona me dirijo a Benedicto XVI, pidiendo la beatificación de Ceferino Namuncurá, nuestro hermano. Quiero interpretar a este pueblo que camina la Patagonia, pero también a muchos que ya Ceferino se ha transformado como su compañero de camino, como el signo, la presencia del amor de Dios. Por eso, pido que Ceferino Namuncurá sea inscripto en el

libro de los bienaventurados del cielo. Y para que este pedido resuene con más fuerza, como expresión de todo el pueblo de Dios quiero callar y dejar a sus hermanos Hermelinda y Aparicio que manifiesten, este deseo, este sueño de la beatificación de nuestro hermano Ceferino”.

Los misioneros laicos de origen mapuche, Hermelinda Painequeo y Aparicio Millapi, ascendieron al estrado. La mujer formuló el pedido de beatificación en el “mapamundi” y el hombre hizo la traducción al español.

Este fue el pedido: “Con alegría y humildad levanto mi voz por miles y miles de peregrinos, que en todo el país ven en Ceferino un modelo de creyente. Un testimonio claro de lo hermoso que es vivir nuestro bautismo. Un hermano cercano a todos que con su vida nos señala las huellas del evangelio. En nombre de todo el pueblo de Dios, en particular de los mapuches cristianos, la familia Namuncurá, de los jóvenes, de los más pobres y de la familia salesiana, pido al santo padre Benedicto XVI presente en su persona, inscriba en el libro de los beatos al joven Ceferino Namuncurá. La comunidad argentina católica quedara contenta y agradecida. Que Dios lo bendiga”.

Posteriormente, el cardenal Bertone expresó: *“Ceferino nos enseña a ser buenos hijos de Dios y hermanos de todos. Damos gracias y le pedimos a Dios que Ceferino que nos enseñe a ser fieles en la tierra para llegar al cielo. Aquí, en esta tierra, Ceferino fue capaz de compasión y se puso en camino dejándose conducir por el Dios de la vida para ser útil a sus hermanos, para ser respuesta de Dios a su gente. Pidamos perdón a Dios para participar más plenamente en este misterio.*

A pedido de nuestro hermano, Esteban María Laxague obispo de Viedma, y de muchísimos otros fieles cristianos, habiendo consultado a la Congregación para la causa de los santos, apoyado de nuestra potestad apostólica, declaramos que es venerable siervo de Dios Ceferino Namuncurá, laico cristiano, alumno de la congregación salesiana que con su vida cristiana fue modelo para muchísimos jóvenes de la Iglesia, se le dará el nombre de beato.”

Luego, el cardenal leyó una carta del Papa Benedicto XVI, la que decía: *“Su fiesta se celebrará el 26 de agosto, día en que nació en lugares y según formas en que cada años se pueda oficiar. En el nombre del padre y del espíritu santo, amen. Documento expedido en la ciudad de Roma, el 6 de noviembre del año del señor del 2007. Benedicto XVI”.*

Por último, se procedió a destapar una gigantografía de 10 metros de alto y 4 de ancho, con el rostro de Namuncurá. Y, se realizó la celebración de la eucaristía, entre Bertone y Laxague, con el acompañamiento del cardenal primado de la Argentina, Jorge Bergoglio. Tras la homilía, pronunciada en español por el cardenal Bertone, en el momento litúrgico de la oración de los fieles se hicieron invocaciones en mapuche, quechua y guaraní, pidiendo por el respeto a los pueblos originarios.

Monseñor Héctor Aguer, Arzobispo de la ciudad de La Plata, manifestó al respecto: *“Tenemos que manifestar una gran alegría, recibir con una gran alegría la beatificación de Ceferino Namuncurá. Ante todo por una razón general, quiero decir, ahora nos alegra lo de Ceferino por razones particulares. También, en primer lugar, porque se trata de un chico, de un muchacho a veces se ha dudado si es posible que un niño- y hay muchos candidatos a la santidad que son niños, que han muerto en corta edad- si un niño puede alcanzar la perfección del amor que es lo propio de la santidad cristiana. El caso de Ceferino es clarísimo al respecto, el proceso de beatificación ha señalado su camino, su crecimiento constante hasta llegar a esa perfección. Por supuesto que hay que pensarla al modo de un chico de su edad. La lógica de la infancia y de la adolescencia es diversa de la lógica de un adulto y también en el orden de la vida sobrenatural. Por eso, admiramos la providencia de Dios que hace posible en corta edad alcanzar la máxima realización personal en ese plano de la vida de la gracia.*

Otras razones particulares se trata de un fruto de esta tierra mestiza, la figura mestiza de Ceferino me parece también, que es un signo precioso para el futuro de la Argentina que queremos una nación plenamente integrada en todos los ordenes, sin odios, sin rencores, que no nos estén atormentando las experiencias negativas del pasado. Bueno, pues él es un representante de nuestra tierra, y de la sangre que ha fluido desde las raíces de esta tierra para alimentar las generaciones futuras. Me parece que allí también tenemos un ejemplo interesante que recoger y luego diré que es una flor preciosa de la evangelización de la Patagonia realizada en su momento por los salesianos.

Todos conocemos la obra admirable que realizó la gente de Don Bosco en el sur argentino, ojala pudiera reeditarse sin ambigüedad ninguna con una gran fidelidad al carisma fundacional y a las orientaciones evangelizadoras de la Iglesia. No se puede confundir ese tipo de evangelización con algunas formas no suficientemente claras y

que resultan influenciadas por modas culturales o por planteos teológicos incorrectos. Bueno, aquí vemos cómo esa tradición original salesiana pudo dar tempranamente este fruto maravilloso. Esto también es para nosotros un aliciente, de tal manera que los esfuerzos de los pastores de la Iglesia, laicos, que colaboran más estrechamente con la obra evangelizadora podemos seguir realizando en orden a que nuestra Patria llegue a ser plenamente una Patria cristiana y por eso también, una Patria más justa, más fraterna y más digna de acoger en la dignidad de los hijos de Dios y a todos sus habitantes”.

Retomando el planteo de comparación de los “santos populares” con los “santos reconocidos por la Iglesia, la diferencia es notable es así que entre otros caracteres podemos enunciar que a los *santos populares* no se les atribuye el mismo tipo de intercesión. Cada uno de ellos resulta ser un mediador muy especial, al que se acude en casos desesperados o que se juzgan perdidos y en aquellas situaciones que necesitan una urgente solución. La respuesta al ruego de los devotos no tarda en llegar. Es por ello que, estos les atribuyen sus dones milagrosos.

Conjuntamente, la antropóloga argentina, Eloísa Martín, doctora en la Universidad Federal de Río de Janeiro señala: *"El principal foco de interés está en el milagro, que no necesariamente es entendido como algo extraordinario. Puede ser curarse de cáncer, pero también pasar de año en el colegio, no perder el trabajo o mantener a la familia unida. La “consagración” de estos santos se da a partir de los relatos de milagros, que se repiten una y otra vez, y que dan cuenta no sólo del poder del santo para obrar en el mundo de los vivos, sino también de la fe de otros devotos, lo que funciona como elemento convalidante de los poderes milagrosos del personaje."*

La *religiosidad popular* es originada en el mismo pueblo en el que se forma una cultura que define la vida de los sujetos desarrollada en un espacio complejo en el que se atraviesan relaciones sociales. Todas ellas adquieren sentido e influencia característica en la vida cotidiana de una sociedad con las creencias y modos de entender de las personas. La búsqueda religiosa no es propia de ninguna capa social.

Tales religiosidades, que están fuera del culto canónico de la Iglesia Católica Apostólica Romana, han sido enjuiciadas como demonios o falsos dioses, tributos de una conciencia ingenua. Desde este punto se plantea una división entre los *"santos verdaderos"* y los *"falsos santos"*. Para el Padre Jordi Rivero: *"La iglesia prohíbe venerar públicamente en sus iglesias y capillas a difuntos no canonizados, porque no*

hay certeza de que sean santos. La Iglesia sólo proclama la santidad de unos pocos después de un largo proceso de estudio y oración. Estos nos sirven de modelos y tenemos la confianza de que interceden por nosotros. La Iglesia no juzga el destino de la multitud restante de difuntos. Su misión es servir como madre para comunicarles la gracia y la vida de Cristo antes que mueran y rezar por ellos después. Pero no los declara ni santos ni condenados. Muchos buscan falsos santos por ignorancia. Sólo Dios juzgará la culpa de cada uno. La misión de la Iglesia es enseñar el Evangelio para que los que crean se salven”.

En oposición a lo expuesto, el Arzobispo de Mérida-Badajoz, Antonio Montero, sostiene que: *“La Iglesia del Vaticano II no sólo no ha sepultado ni barrido la religiosidad popular; más bien, por el contrario, la ha redescubierto y valorado, considerándola como un campo privilegiado para la evangelización y una plataforma muy idónea, y a veces casi la única, para evangelizar desde ella”.*

La religiosidad popular, según la opinión de José Nun, Secretario de Cultura de la Nación: *“tiene como principal característica su origen y su persistencia en la vida social, costumbres, valores, las prácticas y las realidades no naturales que organizan y dan forma a las relaciones cotidianas de la sociedad con su medio que habita”.* . .

Desde este aspecto, la religión popular deriva de un conjunto de símbolos populares que se crean en torno a personas del pueblo, alrededor de las cuales se identifican sus devotos que comparten sus creencias y alcanzan la posición de santos populares. Esta es una forma de hacer religión, desarrollada a través de nuevas prácticas.

En tanto, el ensayista Francisco Pestanha mantiene que: *“las creencias populares son aquellos lazos de continuidad que testifican el origen de las comunidades y se encuentran profundamente impregnados por la sabiduría y la sensibilidad popular, sin duda constituyentes fundamentales de la identidad de los pueblos.”*

Tanto la Difunta Correa, como el Gauchito Gil, la Madre María y Pancho Sierra, por nombrar sólo algunos, forman parte del santoral pagano argentino, y sus canonizaciones fueron realizadas con el paso del tiempo por su mismo pueblo generando estas devociones al margen de la autoridad eclesiástica. Es decir, que la canonización la ha dispuesto su misma gente al pedirle y recibir sus respuestas, de alto

valor para su fe.

CAPITULO II
RELIGIOSIDAD POPULAR EN LA
PROVINCIA DE SAN JUAN

Más allá de la liturgia oficial de los distintos *cultos*, los habitantes de distintas provincias de nuestro país han ido revelando otras expresiones de *fe popular* en las que se complementan los santos ortodoxos y los no ortodoxos. Este fervor del pueblo constituye un fenómeno estrechamente importante, en este caso puntual dentro de las costumbres sanjuaninas.

Una función recalcada, la componen los *ritos* y las *ceremonias* que según Mircea Eliade: “*constituyen el aspecto práctico que mantiene unida a la multitud y si desaparece el vínculo la multitud cae en la confusión.*”

A pesar de la simpleza de ciertos actos, la religiosidad popular no escapa a ciertas características básicas de la religión oficial.”

Los *ritos religiosos* forman parte de uno de los elementos más básicos, no sólo para transmitir y reproducir valores, sino que también se presentan como modelo sus valores. Añadamos entonces que, la puesta en práctica de los ritos está profundamente incorporada al significado que los fieles le otorgan al paso de la vida y la muerte.

San Juan, es un lugar que tiene el encanto profundo y el misterio de una cultura muy fuerte en historias, leyendas y particulares creencias. Entre estas últimas, encontramos la expresión religiosa del pueblo que se construye a partir de las devociones a santos populares, culto que sus habitantes rinden a distintos difuntos del lugar. En general se los agrupa como *culto a las ánimas* con muerte generalmente trágica. Así, el *rito* a la muerte se expresa según las creencias, pactos y costumbres que están estrictamente relacionadas a las circunstancias culturales y religiosas compartidas por gran parte de la sociedad.

De igual modo a lo que ocurre a nivel nacional, San Juan no es ajeno a la creencia en “*santos populares*”. Sin embargo, llama poderosamente la atención el gran número de ánimas que se veneran- al menos doce - a quienes se les atribuye poderes milagrosos considerándolos *santos*. La Difunta Correa, es uno de los principales personajes de la historia sanjuanina venerados en este lugar, pero no la única. Los devotos de la Difunta Correa comparten una serie de rituales más o menos complejos mediante los cuales se cargan ciertos comportamientos y prácticas.

Al respecto, cabe acotar que el Concilio Vaticano II estableció que: “*la Iglesia*

peregrina...desde los primeros tiempos del cristianismo honró con gran piedad el recuerdo de los difuntos y también ofreció por ellos oraciones: pues es una idea santa y provechosa orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados” (2 M 12.45)

“Nuestra oración por ellos puede no solamente ayudarles, sino también hacer eficaz su intercesión en nuestro favor”. De modo tal que, no existe un divorcio entre lo establecido por la Iglesia como institución máxima del cristianismo y el culto de veneración a las benditas almas aunque señala permanentemente que las mismas no son santos.

Esta provincia cuyana cuenta con diez *“santos populares”* originarios y al menos dos, cuyo culto proviene de dos provincias vecinas. Ellos son:

2- Los difuntos llegados de afuera que se veneran:

2.1- El Gauchito Gil.

El cual ya nos hemos referido anteriormente cuando explicitábamos a nivel de país algunos referentes de la religiosidad popular y ubicábamos espacialmente su santuario en la provincia de Corrientes.

2.1.1-El Angelito Milagroso.

El mito se trata del nacimiento de un niño que con el tiempo la gente lo tildaría de milagroso y cuya historia comienza un 9 de julio de 1966, en el humilde barrio riojano de Virgen de la Peña, en la ciudad de Villa Unión, departamento de Felipe Varela, ubicado a 275 Km. de la ciudad Capital de La Rioja.

El pequeño llamado Miguel Ángel, llegó al mundo tras un embarazo y parto normal. Todo transcurría corrientemente hasta que el niño falleció sin ninguna enfermedad aparente.

La familia del pequeño quedó destruida, pero pronto encontró un poco de consuelo al notar que el cuerpecito de Miguel Ángel no se corrompía. Sólo se secó y terminó momificado, pero nunca entró en estado de descomposición. Con el correr de los años la gente comenzó a atribuirle milagros y hoy, ya es un fenómeno

interprovincial.

El cuerpo de este angelito puede ser visitado en el santuario de Villa Unión. La gruta está ubicada en el cementerio local. El niño recibe como regalo de agradecimiento por los favores recibidos juguetes, golosinas y demás exvotos. Según los dichos de la gente, los juguetes siempre quedan misteriosamente desparramados por algún lugar cercano al mausoleo del pequeñín.

2.2-Los difuntos sanjuaninos que se veneran:

2.2.1-El Carrerito.

Félix Rosier Quiroz fue un joven que nació el 28 de noviembre de 1921 en la localidad de Trinidad. Fue hijo natural de doña Paz Quiroz y tuvo cinco hermanos de los cuales cuatro aún viven.

La infancia del Carrerito no fue del todo fácil ya que desde muy pequeño realizó diversas tareas para sostener su hogar. Al cumplir los 15 años, le pidió a su mamá que le regalara un carro tracción a sangre para poder trabajar, de allí su apodo, “El Carrerito”.

Todos los días salía a la madrugada rumbo a las playas del río San Juan a cargar ripio y arena para luego venderla en la ciudad.

El 11 de febrero de 1941, en su habitual trayecto llegando al callejón Saavedra en Chimbas decidió parar para beber un poco de agua y fue así como encontró la muerte de la mano de un habitante del lugar. Había dos fracciones de parral, en la que estaba ubicada del lado sur vivía un contratista llamado Antonio Giménez y en la del norte otro llamado José Molina. Estos vivían una constante disputa por el agua de regadío a tal punto de sentenciarse a muerte. Aparentemente Molina oyó ruidos y pensando que era Giménez tomó su escopeta y mató de un disparo en el estómago al Carrerito, quien murió instantáneamente. Su asesino al enterarse de su error se entregó a la policía.

El Carrerito- tras una autopsia que reveló que sólo había ingerido mate cocido antes de salir de su casa- fue enterrado en cementerio de la Capital. Pero su madre colocó una pequeña casilla para encenderle velas y una cruz justo donde fue muerto. Así nació la creencia popular en este joven, que reúne a cientos de fieles, los cuales en la década del '80 formaron la Comisión Unión Promesantes Félix Rosier Quiroz, “El Carrerito” y construyeron su oratorio, el cual está repleto de imágenes de santos,

rosarios y hasta carretas en miniatura como demostración de agradecimiento por los dones recibidos.

2.2.2- La Virgen del Pachaco.

Así la llaman sus creyentes pero su nombre real era Margarita Lima. Era una estanciera rica y llevaba una vida casi monacal.

Pasó su infancia rodeada de sirvientes, reflejo de su situación económica. Sin embargo, en la zona no había nadie que no le debiera un favor ya que ella regalaba aguardiente en invierno y en verano frutas frescas y dulces a quienes lo necesitaran.

La leyenda cuenta que murió siendo virgen en Pachaco, allá por el 1900, presa de crueles desengaños amorosos por parte de apuestos jóvenes que subían hasta donde estaba ella para cotejarla. Desilusionada por un amor, falleció en la montaña y permaneció 20 años allí hasta que se descubrió su cuerpo momificado por lo que le atribuyeron santidad.

Después de muerta, los moradores del lugar y turistas le siguieron pidiendo favores que según la creencia popular son otorgados.

Actualmente, el cuerpo de Margarita Lima descansa en una capilla a unos 100 metros del puesto de Pachaco.

2.2.3-Clorinda Palta.

En 1921 una epidemia de viruela negra atacó a ciertos pobladores de la provincia. En el Departamento de Iglesia, en el norte sanjuanino, hubo muchas víctimas de esta enfermedad, entre ellas se encontraba Clorinda Palta.

La mujer murió en su rancho, al parecer sin compañía alguna, porque nadie quería tomar contacto con ella por temor a contagiarse la viruela.

Un hombre oriundo de Colola fue quien venció ese temor y entró a la humilde casa de Clorinda y tapó su cadáver hasta darle sepultura.

Clorinda era una mujer muy querida en la zona por lo que sus vecinos construyeron un oratorio en su honor. Con el paso del tiempo, ellos mismos comenzaron a pedirle que los curara de distintas enfermedades y los ayudara otorgándoles distintos favores. Ellos interpretaron que la difunta les daba una respuesta

positiva y fue de esta manera, como comenzó la creencia en ella.

2.2.4-María Torres.

Era una jovencita de 15 años que vivía en el Departamento de Iglesia, que tomó trascendencia luego de morir al igual que el resto de los difuntos descriptos en este capítulo. En este caso, ella fue víctima de una fuerte inundación que produjo varios muertos en localidad de Angualasto. Su cuerpo fue arrastrado por el agua y el barro, como sucedió con el resto de los pobladores, a quienes se los rescató para darles sepultura recién cuando la crecida bajó.

Quienes la buscaron incansablemente al encontrar el cadáver de María comenzaron a sacar el lodo que la cubría, notando que el rostro de la muchacha había quedado estampado en el barro. Consideraron lo sucedido como un suceso milagroso y fue por ello que levantaron un oratorio en el lugar del hallazgo. Desde entonces, aseguran que esta quinceañera ayuda desde el cielo a todas aquellas personas que le ruegan un favor.

2.2.5-El taxista Caputo.

Nicolás Florencio Caputo era un hombre de Concepción que desapareció siendo víctima de un crimen. Un 5 de mayo de 1939, después del mediodía una persona se le acercó para pactar un viaje rumbo a la Difunta Correa. De ese mismo momento se le perdió el rastro. Su desaparición conmovió a todo el pueblo sanjuanino, sobre todo a su familia y amigos, ya que circulaban ciertas de versiones sobre el paradero del mismo.

El cuerpo de Caputo fue encontrado por unos peones que trabajaban en la construcción del camino interprovincial el 18 de julio de 1939, habiendo transcurrido ya dos meses de su desaparición. Junto al taxista estaban su lentes, su carnet de conducir y tenía puesto el traje y la corbata que los animales habían destrozado, su dientes de oro estaban aún.

El descubrimiento del crimen corrió por cuenta de Alberto Castilla, un concesionario de autos, que averiguó en todas las agencias y constató que el auto del taxista fue vendido a una agencia de la provincia de Santa Fe. El vendedor fue Juan Manuel Eciolaza, detenido y condenado junto a su primo José Demetrio por el

homicidio. Para exigir justicia hubo varias manifestaciones populares e intentos de linchamientos contra los imputados.

Hoy, según la tradición sanjuanina, el taxista Caputo se ha convertido en un ánima milagrosa. En el lugar donde lo encontraron (a 6 Km. de la Difunta Correa en medio de un desolador paisaje desértico) hay cubiertas viejas, chapas de automóviles, llaveros, cintas rojas, piezas de motores, velas y diversas ofrendas que los promesantes le dejan.

2.2.6- El Gaucho José Dolores.

Fue conocido como un gaucho sanador, siempre ligado a la marginalidad tal es así que se lo tildaba de bandido rural y fue muerto en una persecución policial.

Según sus seguidores, era una persona muy querida y en las fincas para él siempre había un plato de comida o alguna changa para que realizara. Como pago solía recibir algún animal que él mismo carneaba y compartía con los más necesitados.

Este gaucho solía vestir bombacha gris ceñida en los tobillos, camisa entreabierta, pañuelo negro al cuello, faja, sombrero y facón atravesado a la cintura.

Por ser curandero las madres lo buscaban para que sanara a los niños del mal de ojos, el empacho y otras enfermedades. En sus bolsillos siempre había golosinas para repartir.

“Era un gaucho muy derecho, si había que enfrentarse con el que fuese lo hacía. Manejaba muy bien el facón y cuando un compañero se veía en apuros él entraba en el entrevero para defenderlo. Así se hizo mala fama, pero él era un justiciero”, dice unos de sus seguidores, Conrado Sotile para explicar por qué la policía buscaba a José Dolores.

En la noche del 14 de febrero de 1858, (teniendo 52 años) la policía lo descubrió en una fiesta, en las calles Mendoza y Cenobia Bustos. Al no acatar la orden de arresto lo mataron por la espalada. Actualmente, ese pasaje lleva su nombre.

2.2.7-El ánima bendita de Marayes.

La mujer se llamaba Rosa Martha Rossi, era rubia, de origen suizo, había incursionado a fines del '20 como actriz de películas en el cine de Hollywood con el

nombre de Myriam Stefford.

En 1930 se casó con Carlos Barón, un multimillonario argentino que la trajo a la provincia de Córdoba. Ella tenía la ilusión de ser aviadora, es por ello que Barón propulsó que siguiera un curso de aprendizaje en el manejo de un avión al que llamaron Chingolo III.

La pareja programó un vuelo por 14 provincias, para luego mostrar la travesía y obtener más fama aún. La meta final al llegar a San Juan era pasar por Marquesado donde por aquellos tiempos existía un aeródromo en la zona llamada Wilkinson. Allí, su marido esperaba a Miriam, quien volaba con el piloto Juan Busch.

Un desperfecto técnico el día 26 de agosto de 1931 precipitó el avión cerca de Marayes, poco antes de Vallecito, provocando la muerte de ambos pilotos. Allí mismo, el viudo erigió un obelisco de mármol blanco en su honor y que es visitado por los promesantes pidiéndole distintos “favores” a la fallecida actriz.

Sus restos descansan en Alta Gracia (Córdoba).

2.2.8-La Difunta Teresa.

Teresa Merlo de Vargas, era una mujer que vivía con su marido y sus hijos en el Departamento de Angaco y que salía todos los días a darle de beber a los viajeros que pasaban por las inmediaciones del lugar, cargando leña o carbón con destino a Valle Fértil o a Jáchal.

Una mañana, Teresa tropezó y cayó al piso tan mal que del mismo golpe murió, en el año 1908, estando embarazada de 8 meses.

Ella había pedido que la sepultaran en sus tierras, pero su familia quiso llevar sus restos al cementerio de Angaco. Lo que dicen es que no hubo fuerza humana capaz de trasladar el cuerpo. Apenas lo intentaron, se levantó una tormenta que enfureció a los caballos y al avanzar un tramo una crecida del río les cortó el paso. Sin más, no tuvieron otro remedio que enterrarla donde ella quería, justamente en el lugar donde había pasado toda su vida.

Desde ese momento, Teresa se convirtió en la protectora de los gauchos viajeros. La capilla que sus fieles le construyeron fue consumida por un incendio originado a la gran cantidad de velas que le encendían sus fieles. Fue así, como recién en 1952 un sobrino de la difunta levantó un templo más amplio en su honor.

Al lugar comenzaron a asistir cientos de nuevos promesantes que año a año hicieron crecer esta devoción.

2.2.9-El martillero bondadoso.

Muchas personas de Valle fértil aseguran que el ánimo del martillero público, Raúl Torres Riveros, ayuda a quien se lo pida porque es un ánimo milagrosa. Este hombre murió a los 55 años cuando regresaba de una obra de caridad.

La leyenda dice que en julio de 1966 se hizo un remate en la antigua ferretería Cánovas Hermanos, donde éste oficiaba de martillero. Entre los bienes a liquidar estaba la bandera de nuestro país. “Como argentino no voy a permitir esta subasta”, sostiene que él dijo. Pero estaba en la obligación de rematarla, entonces le pidió al público ser el mejor postor para luego entregarla en forma de donación a una escuela. Todas las personas que asistieron al remate estaban contentas y festejaron la iniciativa ofreciéndose a colaborar. La escuela elegida fue la de Baldes de Las Chilcas. Todos habían acordado ir en caravana al lugar para donar la bandera junto con ropa, golosinas y demás ayuda un sábado 1° de octubre.

El martillero viajó en un jeep que manejaba un empleado municipal. De regreso se accidentaron en una curva cerca de Chucuma. Torres Riveros murió aplastado entre los hierros; su cadáver quedó a la intemperie dos días a la espera de una orden judicial para levantarlo. Desde ese momento, los pobladores se acercan al lugar en donde pereció este bondadoso hombre y le encienden velas en agradecimiento por la ayuda recibida.

2.2.10- Deolinda Correa.

De todas las ánimas veneradas en San Juan es la principal, siendo objeto de veneración no sólo en la provincia sino también fuera de ella.

Ante esta pluralidad y cuantía de ánimas veneradas en la provincia de San Juan se hace necesario buscar un marco explicativo de ello. Según el Suplemento Especial “Leyendas Urbanas” del Diario de Cuyo: *“más del 90 % de los sanjuaninos asegura ser católico. Sin embargo, una encuesta exclusiva hecha para este suplemento acerca de las creencias demuestra que en la provincia están muy arraigadas costumbres que la*

Iglesia no aprueba”.

Numerosas veces se asocia al tema de las devociones populares, sobre todo aquellas que se relacionan con los santos no canonizados por el Papa, como expresiones de un descontento generalizado con las instituciones, no sólo religiosas sino también políticas.

Al respecto, la escritora María Rosa Lojo, reflexiona: *"para los fieles son difuntos cuya alma esta más cerca de la divinidad, sin remplazar el culto de Dios. Hay cosas que no te atreves a contarle a Dios, pero a estos santos sí, porque pertenecen a tu cultura y hablan tu idioma y además te comprenden, justamente por la falta de una vida ejemplar”.*

Un estudioso norteamericano que llegó a San Juan atraído por el fenómeno de fe que se da con la Difunta Correa, Frank Graciano, catedrático de Estudios Hispánicos en el Connecticut College, uno de los Institutos educativos más afamados de los EEUU plantea que los santos populares vivieron fuera de la ley o fueron víctimas de autoridades represivas. *“Tales santos-dice- conceden milagros a favor de un pueblo que no tiene respaldo o recursos dentro del sistema. Además, cuando en las historias sobre ellos aparecen villanos, éstos suelen representar autoridades abusivas”.* Otro elemento que el investigador encuentra a favor de que la gente se vuelque a creer en estos difuntos es el hecho de que formen parte de la historia local. *“Los centenares de entrevistas que hicimos indican que existe la creencia de que los santos locales están más dispuestos a conceder milagros para su pueblo”*, asegura Graciano y por último sostiene que: *“La devoción hacia ellos le permite a sus fieles más libertad de expresión religiosa, porque los santuarios populares están más allá del dogma eclesiástico y del control de los curas”.*

Según el historiador Edgardo Mendoza, el fenómeno de fe en las ánimas en San Juan se debe a la influencia incaica en esta zona antes de la llegada a los españoles. *“En San Juan uno puede deducir alguna influencia en el tratamiento que los incas daban a sus momias y a sus antepasados, a los cuales se los desenterraba y se los consultaba sobre decisiones importantes”* analiza el historiador.

A su vez, Mendoza explica que los aborígenes huarpes -quizás influidos por los incas- tenían un fuerte desarrollo del culto a los muertos y que, al tratarse del grupo indígena local, es factible concluir un legado espiritual de ese tipo hasta los sanjuaninos hoy. A lo que acotará la historiadora, Gladys Miranda, que no debemos olvidar las

fuertes raíces cristianas de la población sanjuanina cuyo basamento de ciertas prácticas culturales efectivizadas ante la muerte se encuentran en las Sagradas Escrituras.

Una práctica no lejana en el tiempo era que tras el fallecimiento, el difunto fuese objeto también de una preparación especial para su velatorio a fin de que el fallecido presentase su mejor aspecto e incluso algunos piensan que era fundamental que se cerrasen bien sus ojos, su boca e incluso que se tapasen las fosas nasales, a fin de evitar según determinados informantes “*el mal de ojos*”. Se derivarán también, toda una serie de acciones con el propósito de facilitar que ese difunto alcanzase ese otro mundo de la mejor manera. Lavados, vestidos, limpios. “*Yo me acuerdo que allá en el campo y aquí también cuando las personas morían bañaban a los difuntos antes de vestirlos para que Dios se los llevara, para que fuera a su cristiana sepultura. Ellos lo bañaban y recién los vestían, los que tenían sus hábitos, sus cosas hechas y los que no tenían con la ropa más sagrada bien “acuelladitas” las mujeres igualmente que los hombres grandes con sus camisitas blancas, su corbata y cualquier ropita. A los zapatos se les sacaba los tacos “bien arregladitos” Lo que siempre se le ponía en las manos era un rosario*” sostiene Doña Margarita Roldán de Miranda en una entrevista efectuada el 20 de agosto de 2002.

El alumbrar a los difuntos, el rezar por ellos, para que alcancen la luz eterna, no sólo es muestra de una profunda fe, sino también de que “*se recordaba con tanto cariño a la familia en esos años*” añadirá la señora de Miranda.

Según cita la docente e investigadora en Historia de la UNC, Liliana Valentina Pereyra autora de “La muerte en Córdoba, a fines del siglo XIX: *“A fines del siglo XVIII, por ejemplo, la muerte de una persona era compartida por la sociedad entera que no podía soslayar el Santo Viático, una procesión que partía desde la Iglesia, liderada por un sacerdote a quién seguían monaguillos, parientes del muerto, sirvientes que portaban faroles y quiénes quisieran dirigirse a la casa del recién fallecido, para administrarle a la familia los últimos auxilios religiosos.*

Los transeúntes que se toparan con el Viático, se veían en la obligación de arrodillarse, ya que, de lo contrario serían castigados por la escolta de soldados que acompañaba el paso de la procesión.

En el siglo XIX, en la ciudad ya existían tiendas que ofrecían atuendos y géneros de luto, tanto para el muerto, quién generalmente dejaba escrito en un testamento la manera en que deseaba que lo vistieran en sus exequias, como para los

familiares.

Los velorios se comunicaban por tarjetas. En ediciones del diario "El Eco de Córdoba" entre 1880 y 1886, pueden rescatarse publicidades en donde la imprenta del diario ofrece: "riquísimas tarjetas de luto. Enteramente negras para funerales, con magníficos grabados y adornos alegóricos. Tarjetas negras porcelanazas".

Después del funeral, se acompañaba a los deudos en el novenario, se visitaba la tumba para arreglarla, llorar en ella y asegurar que se mantendría la memoria del muerto. Se repartían algunas pertenencias personales entre los más allegados y las restantes se guardaban. Se hacían misas con la iglesia toda de negro. En las de cuerpo presente antes del entierro se colocaba el cajón con un paño negro y en las de réquiem (misa) a la memoria del muerto se ponía un armazón cubierto de negro.

Otro hecho muy recordado por los entrevistados son los novenarios, que respondían a un profundo sentimiento religioso que protegía la espiritualidad católica de nuestra sociedad sanjuanina y que se llevaba a cabo no sólo por los familiares del difunto, sino también por personas cercanas a él que incluía a los vecinos. Este duraba nueve noches.

Este rito se efectuaba en un momento puntual del día. *"Se rezaba nueve noches no tarde de la noche ni nada, a la oración que era de nohecita se prendían las velas y entraban los familiares, los vecinos a rezar por el difunto que se prendían las velas y se le ponía un vaso con agua. Se terminaba de rezar y esa pieza era nuevamente cerrada con el crespón negro arriba y la volvían a abrir a la otra noche hasta que le rezaban las nueve noches. Así terminaban las nueve noches de rezar el novenario. Estoy hablando de los difuntos personas grandes no ángeles, entonces recién se habría esa puerta, se regaba, se ventilaba y si había agua bendita apenita se rociaba con agua bendita".*

Es evidente que la muerte no pone fin a las relaciones entre los vivos y los que se van. La conexión esta presente y los vivos y muertos se ayudan mutuamente.

Doña Margarita Roldán de Miranda recordó que: *"en el cementerio de la Capital no sólo se colocaban flores de papel crepé sino también de "rezar a cada difunto" y de prenderles velas."* Aquí también podemos rescatar las diferencias sociales: *"tenía su "casuchita" los que estaban enterrados en el suelo los más pobres sepultados en el suelo y los de la gente más rica los que tenían mausoleos les prendían sus velas pomposas que tenían y los más humildes les prendíamos debajo de la cruz en*

su casuchita las velas”.

El respeto, la rigurosidad, el cariño acompañan este rito. *“Se guardaba ese respeto tan grande de adorar a sus muertos Se les alumbraba en esos dos días todo el día a los santos difuntos.”* La oración era el modo en que se lograba la unión y la comunicación con los fallecidos.

Era común en la época tener días estipulados para ir al cementerio, por lo general los días lunes: *“yo me acuerdo que los días lunes era sagrado para nosotros ir al cementerio, toda la gente en ese tiempo el día lunes se visitaba todo el que pudiera no importaba lo que camináramos íbamos a pie a ponerles flores a nuestros seres queridos y a llevarle una vela porque los alumbrábamos”.*

La creencia de los sanjuaninos para con las *ánimas* es muy grande a pesar de que durante mucho tiempo entró en conflicto con la iglesia. Si bien el catolicismo siempre veneró a los difuntos por medio de lo que se llama el **“culto a las almas del purgatorio”** lo que sucede con la Difunta Correa, el gaucho José Dolores, el taxista Caputo, la Difunta Teresa o El Carrerito, por citar sólo algunos, supera ese fervor y se iguala más a lo que en otros lados se les atribuye a los santos canonizados en Roma.

“Una regla que la Iglesia siempre ha seguido para el caso de los difuntos es tratar de evitar que la feligresía profese una devoción pública hacia ellos hasta tanto Roma no declare oficialmente la santidad del fallecido. Lo cual no significa que no se pueda tener una devoción más particular”, manifestó el sacerdote Ramón Becerra, vicario general de San Juan. Agregando además que: *“En la Diócesis se ha armado hace poco un equipo de sacerdotes para estudiar este fenómeno como tal y ver qué hacemos. Esta es una realidad muy fuerte en San Juan- agrega-sobre todo la Difunta Correa. Acá es distinto a otras provincias. Y también hay un hecho llamativo, que viene mucha gente de afuera”.*

Becerra aclaró que la iniciativa de abordar el tratamiento de este tema tan complejo surgió por pedido del Obispo de San Juan y Arzobispo de la Arquidiócesis de Cuyo Monseñor Alfonso Delgado, quien solicitó disponer una comisión especial para abordar el culto a los difuntos. *“Lo que no quiere decir que se va a buscar la santidad de ellos, sino que servirá para tener criterios comunes y poder orientar a la gente”*, aclara el sacerdote.

La Comisión antes mencionada, está constituida por los párrocos que están en la zona, donde les toca vivir el fenómeno de fe popular, que es el decanato Este, que

incluye Vallecito-donde se venera a Deolinda Correa y al taxista Caputo-y Angaco-tierra de la Difunta Teresa.

Según la antropóloga, María Cristina Krause Yornet: *“el culto a las ánimas se expresa en dos ámbitos diferenciados: el familiar y el social. El primero es la veneración a los muertos familiares en los altares domésticos; el segundo, se realiza en santuarios de difuntos mitificados por la creencia popular.*

La devoción a las ánimas consiste en prender o “alumbrar” una vela los días lunes, “que es el día de las ánimas”, a los parientes difuntos, especialmente esposo, madre, padre, tío, es decir, con quienes tuvieron fuertes lazos afectivos.

En las zonas rurales, la vela se prende en el cementerio-en un resguardo hecho en la tumba del difunto-o en el seno del hogar. En las zonas urbanas y peri-urbanas, en el espacio hogareño.

Cuando se “alumbran” en el ámbito doméstico, la vela no debe encenderse en el interior de la vivienda, por lo tanto, en el ámbito exterior, se erige un “rincón” que no pueda ser visualizado por las personas ajenas al núcleo familiar.

En este improvisado y pequeño altar, se ubica una fotografía del muerto y frente a ella, la vela. En ese momento se manifiesta la intención del familiar: recordarlo o solicitarle un pedido. Dicha ayuda se vincula directamente con la relación que esa persona tuvo en vida con el descendiente, por ejemplo se invoca a quien le enseñó para que favorezca la realización de una tarea.

Esta comunicación verbal con el difunto carece de fórmulas estereotipadas para cada situación. Usualmente, se expresa el pedido o la intención y luego, se le reza una oración religiosa”.

Por su parte, la historiadora Gladys Miranda, a través del relato de su madre -que corrobora el análisis de la antropóloga Cristina Krause Yornet -explicitó que las prácticas recordatorias se extendían también a la casa, donde existía un espacio destinado especialmente para rezar y alumbrar a los difuntos. *“Yo me acuerdo que en los fondos de la casa, mi papá nos hacía una casuchita y en esa casuchita se les ponía todos los lunes un vaso de agua porque decían que hay difuntos que se habían muerto con sed y se les dejaba ese vaso con agua por si su alma tenía sed y se les prendía una vela. Todos los lunes se alumbraba a las ánimas. Ahora, eso ya se ha perdido todo pero en esos años yo me acuerdo bien de todo eso”.*

El tópico de la religiosidad popular en la provincia del viento y la arena reviste

tintes específicos claramente explicitados y analizados por la antropóloga sanjuanina, Krause Yornet, quien analiza dichas manifestaciones sosteniendo que: *“se orientan en dos grandes vertientes que conforman un sistema de representaciones de lo sagrado. Por una parte nos encontramos con la devoción a las ánimas. Este culto se expresa en dos esferas: en primer lugar el templo o santuario doméstico y en segundo se exterioriza en oratorios sociales mitificados por el pueblo. La otra vertiente son las expresiones religiosas en las cuales el “Santo Patrono” de un sitio es el elemento fundante”*. (Krause, 1996 Pág. 233).

Según Krause Yornet: *“el velatorio es el rito familiar que le permite al difunto la escisión entre cuerpo y alma. Sin embargo, en el caso de las ánimas- como culto social- el tránsito entre la vida y la muerte se produce en forma directa e inmediata. Los hombres prenden una vela- la vida- en el santuario, donde está el cuerpo, y pueden reencontrarse ambas partes, ya que la vela mediatiza el tránsito.*

En el momento en que prenden la candela, es cuando le solicitan el don. Este consiste en otorgar al devoto aquello que el personaje no tenía en vida, es decir su carencia.

Cuando el devoto le prende una vela le brinda auxilio social, le devuelve la integridad. Por lo tanto, la vela en el santuario representa la reintegración del personaje y debe hacerlo allí, lo que requiere un peregrinaje.

A través de las ánimas los actores sociales concretos entran en contacto con el poder divino. Esto es posible porque el alma es humana y es sobrenatural. Su condición humana se atestigua por el relato de su vida y la foto o imagen ubicados en la “capilla” ambos aseveran su existencia”.

El culto a las ánimas en la provincia de San Juan, es un culto que no sabe de estratos sociales. Clase alta, media y baja perteneciente a grupos étnicos y religiosos diversos se mixturán en torno a estas *creencias populares*.

Al respecto, Jorge Edmundo Delgado sostiene que: *“Aunque la historia de estas figuras ha transcurrido a mediados de del siglo del siglo XIX o principios del XX, actualmente tienen plena vigencia ya que permanentemente congregan a numerosos promesantes. Basta acudir un día lunes, “día de las ánimas” o en semana santa, para advertir como estos piadosos creyentes se acercan a “pedir favores”, portando una flor, encendiendo una vela o rezando una plegaria con fervorosa devoción”.*

Recordemos que para la Iglesia Católica: *“la religiosidad popular es la forma o*

existencia cultural que la religión adopta en un pueblo determinado... Esta religión del pueblo es vivida preferentemente por los pobres y sencillos” (Documento de Puebla, 1979: 444)

El fervor del pueblo sanjuanino hacia los santos no legitimados es una realidad que existe y que la Iglesia, hoy por hoy, no puede desconocer a raíz del alto grado de magnitud que ha alcanzado con el correr del tiempo, transmitiéndose oralmente de generación en generación en cada rincón de la provincia y también del país.

“Hoy la Iglesia no tiene una posición tan iconoclasta: no decimos que sólo lo nuestro vale y todo o demás es idolatría y debe ser negado. El fundamentalismo no sirve, es una posición que se ha superado en algunos ámbitos de la Iglesia”, afirma el sacerdote Jorge Seibold del Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) de Buenos Aires, quien trabaja en pastoral popular desde hace treinta años. Agregando además que: “la religiosidad popular está presente en el catolicismo desde primeros momentos. En América Latina, por ejemplo, la doctrina que trajeron los españoles se sincretizó con formas africanas o indígenas, y en algunos casos dio lugar a formas mixtas muy bien integradas”.

CAPITULO III
LA DIFUNTA CORREA

3-Consideraciones Generales.

Como lo hemos explicitado a lo largo de este trabajo de tesis, concebimos que la subsistencia en el tiempo de historias de personajes míticos genera en algunas personas, curiosidad, dando origen a una creencia compartida entorno a una leyenda. Pero, otras, malinterpretan a estas nuevas prácticas religiosas asociándolas con la ignorancia. Planteo que agravia a los creyentes, cuando en realidad estas devociones tienen una estructura y un mecanismo quizás desconocido para quienes sacan a relucir sus prenociones.

Nos acercamos al mito de la Difunta Correa y todos los mecanismos de apropiación del mismo por parte de sus exvotos, particularmente en el rescate a través del testimonio oral. Acudimos a la oralidad bajo el convencimiento de que la palabra cobra fundamental importancia para la recuperación de vivencias, creencias y actitudes de los sanjuaninos, a través de un discurso formal, no escrito.

En el trabajo con la oralidad se incorporan facetas, rasgos de la cotidianeidad que no es posible encontrar plasmados en las fuentes tradicionales de recuperación de la memoria histórica, tal como, el simple recuerdo de una comida, un olor, un sabor, un sonido, una música, una persona.

La oralidad y su uso como herramienta de rescate de la memoria individual y colectiva es la que gana autonomía en el discurso, siendo éste una confesión y un recobrar las voces del pasado y del presente.

José Miguel Marinas y Cristina Santamaría nos dirán: *“La Historia Oral le aporta a la Historia la materialización de una experiencia, de un testimonio, es un relato, en definitiva de una mirada. Pero una mirada capaz de contar, desde lo*

secuencial de lo particular, los cambios colectivos, las condiciones socio culturales de una época, las relaciones entre diferentes sectores de clase, las conductas de los géneros, los comportamientos de las edades, las expectativas del futuro, los perfiles de linaje en diferentes épocas, lugares y circunstancias". (Marinas, José M., Santamaría, C., 1993.pp.10-11)

Félix Coluccio, uno de los referentes del tema que abordamos en la presente tesis, refiriéndose a los mitos adhiere a la conceptualización propuesta por El Instituto de la Tradición de la Provincia de Buenos Aires, en el *Diccionario de Creencias y Supersticiones Argentinas y Americanas* señalando lo siguiente: *"hay relatos que dan cuenta del origen o el por qué de diversos seres, fenómenos naturales o morales, accidentes geográficos, nombres de lugar, frases y dichos que despiertan la atención por su rareza, anomalía y otra razón notable. No es del todo exacto llamarlos mitos, pues la mayor parte de los mitos de nuestros indígenas y demás pueblos no civilizados poseen también función explicativa; pero debe observarse que los mitos folklóricos son meramente narrativos"*.

El mito de la Difunta Correa encarna sin lugar a dudas, en nuestro país, una de las principales *devociones populares*. Su representación social en un contexto simbólico llevó a sus promesantes a la construcción de un santuario en el lugar donde de acuerdo a la leyenda murió y en donde se expresa su devoción hacia la "santa venerada". Este oratorio se encuentra a la orilla de la ruta dando cuenta de su función de amparo para quienes se detienen en este sitio. De esta manera, el territorio de nacimiento del mito se vuelve destino de peregrinaje. Esta ermita -como cualquier otra de un personaje del santoral popular- es considerada por sus fieles tan sagrada como un nicho para un cristiano.

Según el Profesor de Psicología, Alfredo Moffatt, el mito de la Difunta Correa: *"constituye uno de los casos más interesantes de las creencias populares, pues constituye un mito ancestral indígena que no pudo ser reinterpretado por la Iglesia Católica debido a que no existe ningún mito equivalente en la cultura occidental cristiana para que pueda ser 're-modelado'. Esto es debido a que la estructura del mito es la sobrevivencia de un niño que mama los pechos de la muerta. Mamar de un cadáver, es decir tomar vida de la muerte, no existe como estructura en la mitología occidental cristiana"*.

Volvemos nuevamente a plantear que el pueblo ha realizado diferentes canonizaciones a personas reales, a los que se les han otorgado verdaderos milagros, generando una identificación religiosa que se encarna en una devoción, característica común de la *religiosidad popular* o del *catolicismo popular*. Estas prácticas religiosas evaden las normas de la Iglesia. Sin embargo, la devoción por un "*santo popular*" convive con las creencias cristianas. La fe en las Ánimas, es una práctica religiosa que se manifiesta en forma similar a la religión ortodoxa.

La *piEDAD popular* ha generado en el transcurso de su historia numerosos cultos hacia estos "*santos informales*", que se encuentran dispersos en todo el territorio nacional.

En San Juan, el culto popular más extendido es sin dudar el de la "*Difunta Correa*", una mujer a quien se venera como milagrosa y madre sacrificada. Es así que, desde hace cuantiosos años la fe popular y la tradición de nuestro país se han unido en torno al santuario de esta difunta.

Ella forma parte del santoral pagano sanjuanino y argentino. Aún la Iglesia no la ha beatificado ni canonizado, de eso se ha encargado su propio pueblo, al pedirle y tener respuestas a sus ruegos. Para la fe del mismo no importa que "*la difuntita*" no sea reconocida por la Iglesia sino que sean escuchadas sus súplicas. Ellos creen en los poderes milagrosos de Deolinda.

Esta querida "*santita*" pasó a ser milagrosa y cristiana en el mismo momento de su muerte. A partir de entonces, su heroísmo maternal y sus dotes milagrosos la incorporan en uno de los cultos populares que la religión católica no siempre aprueba.

El culto a la Difunta Correa es una de las creencias populares que más fuerte se ha compenetrado en el corazón de miles de argentinos y extranjeros. A esta *santa popular* se le atribuyen milagros de todo tipo, desde curaciones de enfermedades hasta el bienestar personal y familiar de sus fieles.

Esta *santa popular*, atrae un poderoso movimiento espiritual, que mueve una inmensa masa humana semejante a la que participa en las celebraciones de la Virgen de San Nicolás, de Luján, San Expedito o San Cayetano. Por esta misma razón, cada domingo, día de los Santos o de las Ánimas (1 y 2 de noviembre) o, especialmente el Viernes Santo, acude gente de las más variadas condiciones económicas y sociales a rendirle tributo.

"En el año la fecha pico de visitantes es para semana santa. Viene

aproximadamente entre 50 y 60 mil personas para esa fecha y tenemos una visita anual de 500 mil personas aproximadamente”, nos dijo Rodolfo Orduña, empleado administrativo del santuario.

La costumbre se renueva todos los años en cada Semana Santa. Es la expresión concreta de esa unión entre lo religioso y lo pagano. En esos días de recogimiento espiritual, los fieles se acercan al santuario para cumplir o agradecerle promesas a la difunta.

Es el momento en que el sincretismo religioso se manifiesta en su máxima expresión, conviviendo a un mismo tiempo por un lado, la grey católica que celebra la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, y por el otro, miles de devotos que visitan el santuario. *“El viernes santo en estos rincones áridos del suelo de San Juan casi nadie recuerda al Cristo Crucificado, la protagonista exclusiva del fin de semana será una mujer, se llama Deolinda Correa. Pero para los íntimos, los que la han hecho suya por tradición y localía, ella es la difuntita”*.

Expresiones que encuentran su co-relato en las páginas del diario local *El Zonda* del día 7 de abril de 2007, donde se lee: *“El santuario de Deolinda Correa tuvo la mayor cantidad de devotos, ya que la capilla del lugar solamente contó con un promedio de 30 personas rezando. El Vía Crucis no marcó diferencia”*.

Las cifras no hacen más que cuantificar una realidad claramente observable cada Semana Santa en la Difunta Correa, al tiempo que marca el alto de grado de atracción popular hacia ese culto.

Un devoto, originario de la provincia de Mendoza, que se acercó al oratorio afirmó al diario *El Zonda*: *“Desde hace 4 años y para esta fecha subo y bajo de rodillas el santuario para pedir por la salud y el trabajo de mi familia. Lo hago en 45 minutos y cuando termino rezo una plegaria en agradecimiento”*.

Selva Itatí Brizuela, otra “informante clave” manifestó: *“Para semana santa es algo grandioso, el viernes santo camina mucha gente desde Caucete. Hay gente que viene desde San Juan. Mi madre ha caminado como siete veces desde San Juan acá, que hay 62 km. Mucha gente viene y es increíble, yo siempre digo ¡creer o reventar! Vos el viernes santo venís acá, y a las tres de la tarde este lloviendo o nublado, aun así esta lleno de gente, es algo que pone el Santísimo pone en las manos de él”*.

¿Pero quién fue Deolinda Correa? A continuación, haremos una breve descripción del nacimiento de esta advocación sanjuanina.

3.1- LA DIFUNTITA DEL DESIERTO: leyenda de una “madre coraje”.

El mito de la Difunta Correa nació 170 años atrás. Esta devoción, emergida en San Juan a mediados del siglo XIX y extendida a toda la Argentina, es la interpretación del mito de la gran madre que está presente en todas las mitologías y que tiene, en la religión católica, la forma de la Virgen María.

Cuenta la leyenda que en 1.835 Deolinda -“*Linda como Dios*”- atravesaba el desierto sanjuanino con su bebé en brazos, iba tras los pasos de su marido, un criollo que había sido capturado por las montoneras de Facundo Quiroga. Sin provisiones y sin fuerzas en el punto exacto, donde hoy se encuentra su santuario, Deolinda cayó muerta de sed. El niño permaneció vivo varios días bajo el cobijo de su regazo y alimentándose de sus pechos.

De ese pequeño sólo se sabe que fue encontrado por unos arrieros que lo llevaron al hogar de las Señoritas de Medina quienes poseían un oratorio en La Legua y que se lo bautizó con el nombre de Francisco Correa. Pero que, al cumplir los 20 años enfermó de neumonía y murió.

Según el empleado administrativo del santuario, Rodolfo Orduña, la difunta “*inicia una travesía y no llega, se le agotan sus fuerzas y muere en lo que nosotros acá denominamos, el peñón, donde se prenden las velas y todo lo demás, se hacen las ofrendas principales, allí es donde ella muere. No se tiene establecido el tiempo, pero se calcula que en dos o tres días la encuentran unos arrieros y el milagro en sí que se concede es haber amamantado después de muerta al bebé que llevaba en brazos y que seguía con vida, ese es el primer milagro que se le concede*”. Y después, *tenés cada plaquita, cada cosa que hay acá, que son millones, es un milagro, es algo que ha sido concedido o algo que vienes a pagar acá.*

Los historiadores se dedicaron un poco más a lo que fueron los milagros y a recabar información de la existencia verdadera de la Difunta Correa, si era un mito o no. Con esas investigaciones, por ejemplo, sabemos que ha existido. No te olvides que ha pasado un terremoto en San Juan en el año '44 que fue devastada la provincia y después, en el '77 que desbastó la zona este de la provincia, Caucete y esta zona donde estamos nosotros. Pero, se entiende que ha existido el acta de casamiento, el marido

era Baudilio Bustos, también perteneciente a una familia caracterizada de San Juan y emparentada con Domingo Faustino Sarmiento; tenían algún parentesco”.

De acuerdo a la leyenda, la iniciativa de enterrar en la cima del cerro a Deolinda le correspondió *“en 1890, a Flavio Cevallos, un viajante a quien se le disparó una tropa de toros cerca de Vallecito, una noche tormentosa. El pobre hombre, desesperado, prometió a la difunta levantarle un mausoleo. Al día siguiente aparecieron quinientos animales y el mausoleo comenzó a ser una realidad”.*

Detrás de esta historia, observamos que hay un co- relato histórico que es la presencia del caudillo riojano, Facundo Quiroga, apodado “el tigre de Los Llanos” que incursionaba permanentemente en territorio sanjuanino para reclutar- por propia voluntad o por la fuerza -a hombres que formarían parte de la montonera que lo acompañaría en la lucha entre las dos facciones ideológicas en que se dividió el país en ese momento histórico: unitarios y federales.

Tal como ocurre con otros personajes del santoral popular, tras su muerte y hallazgo por parte de los arrieros el heroísmo maternal de la Difunta Correa y sus supuestos dotes milagrosos fueron en continuo ascenso. Su martirio, su padecer, su muerte, su poder sobrehumano capaz de prolongar la vida más allá de la muerte, amamantando a su pequeño niño- inocente víctima de tan despiadada aventura- hizo nacer la leyenda que tan hondamente y a lo largo del tiempo caló en la sociedad, no sólo sanjuanina sino del país y del extranjero. Y que sabemos, sin dudas, acostumbra a ser más fascinante que la historia.

3.1.1-¿MITO O REALIDAD? Posición de los investigadores.

Los historiadores coinciden en que no hay elementos de prueba para demostrar la existencia de Deolinda Correa. Ni acta de nacimiento, ni partida de defunción, ni datos sobre su hijo. Pero, tampoco niegan que sea cierta o no su existencia. Y no lo hacen porque todo lo que la rodea es histórico: la guerra civil, el desierto, la ruta hacia los llanos riojanos y la calle Dos Álamos, en donde se supone que la difunta tenía su casa.

“Creo que la Difunta Correa existió porque existe la leyenda, y ya se sabe que toda leyenda tiene una base en la realidad. Ella es reconocida entonces como una joven que desarrolla una historia linda porque por amor sigue a su marido y esto es un hecho positivo para cualquier persona. Incluso hasta el último momento hace lo posible por salvaguardar a su hijo.

También es cierto que no hay ninguna prueba histórica que certifique que existió Deolinda Correa en carne y hueso. No se ha encontrado su acta de bautismo, ni su partida de defunción, o datos sobre su heredero, o sobre sus padres. Sin embargo, esto ha sido investigado en San Juan. Una respuesta a estos interrogantes podría ser que Deolinda haya provenido de otra provincia. O que su hijo, luego del rescate, haya sido llevado a otro lugar, incluso fuera del país.

La guerra civil, la leva de los montoneros, el paisaje desértico. La mujer joven que da la vida por su hijo es muy propia de la cultura campesina. Los arrieros y la ruta hacia los llanos riojanos son reales. Lo que es exagerado es que en el oratorio haya una capilla que diga: Aquí yacen los restos de la Difunta Correa”, manifiesta el historiador sanjuanino, Edgardo Mendoza.

Por su parte la, antropóloga Cristina Krausse Yornet, plantea que: *“ No es que crea o no que haya existido Deolinda Correa, sino que acepto que es real porque para la gente lo es, y no puedo poner en duda lo que la gente manifiesta como una realidad”* La antropóloga dice que el dato histórico más cercano que conoce en relación al tema es un pedido de misa por la difunta, hecho en la iglesia de Caucete en el año 1891, es decir 56 años después del fallecimiento de Deolinda Correa, según las crónicas en general. Ella misma recuerda que la placa más antigua que vio en el oratorio data del año 1895. Pero nada más.”

En tanto, para el escritor Miguel Giménez la Difunta Correa existió y también su hijo, según lo hace constar en su libro “La Difunta y el niño”, impreso en San Juan en 1996. Giménez relata que *“allá por 1960 participaba de los avalúos a la tierra que el gobierno expropiaría a Ramona Oliva de Maldonado. El terreno se ubicaba en Vallecito, donde según la tradición oral están sepultados Deolinda y su hijo”.*

El escritor cuenta que: *“doña Ramona pidió a un obrero que le preparara un poco de tierra para llevarse a su nuevo hogar. Allí la usaría para construir una capilla sobre ella. Durante la excavación, el obrero encontró pequeños restos óseos. A raíz del hallazgo, fue convocado un médico, quien determinó que los huesos eran dos vértebras*

y dos costillas de un niño de aproximadamente un año de edad. Ramona y los presentes supusieron que estaban frente a los restos del hijo de Deolinda, pero nadie habló de seguir cavando”.

Sin embargo, la mujer conservó los huesos y según Giménez, *“el rastro se pierde luego de que doña Ramona guarda los huesos en la tumba de su esposo”.* Además, afirma que así como los huesos deben ser del hijo de la Difunta Correa, y cita más datos de su libro, una excavación del sitio donde hoy se levanta el oratorio daría probablemente con los restos de su madre.

Rodolfo Orduña, empleado administrativo del santuario, rememoró emocionado que fue precisamente él quien cambió de lugar los restos de la Difunta. *“Estaba en un cajón que era cuadrado con una piedra de mármol arriba que era cuadrada también. La sacamos en el año '75 y le cambiamos los restos y la pusimos en un cajón verdadero y lo revocamos con ladrillos a la vuelta”* como dato curioso nos aporta la siguiente información que da cuenta del porque de este acto de cambiarla de cajón: *“porque ya creíamos que iba a venir la intervención militar y bueno, vino no más la intervención porque éstos la querían borrar a ella. ¿Sabes lo que es eso, sacar los huesos de la Difunta Correa? es para mí sagrado eso. Si me tengo que morir aquí me moriré aquí, pero no me voy a ir de aquí”.*

Dicha actitud, se comprende dentro de un contexto muy particular de nuestra historia nacional impregnada desde 1930 por la sucesión de gobiernos democráticos y de facto, particularmente los de la década del '70, que asumen una posición de intolerancia hacia los actos de fe que pueden movilizar a toda una comunidad.

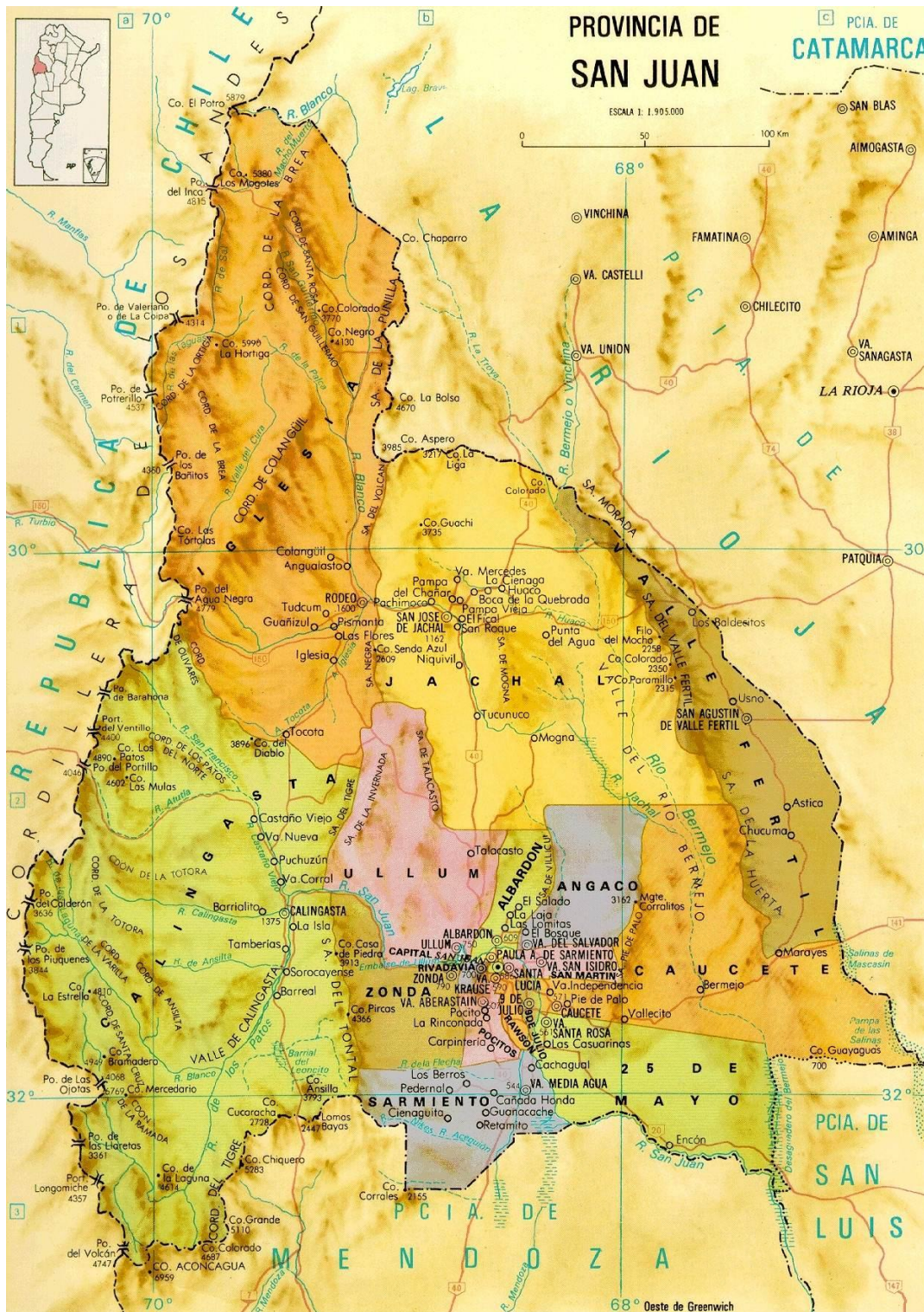
De la leyenda y de la posición de los distintos especialistas frente a esta creencia, rescatamos de ella los siguientes caracteres, que en líneas generales son comunes a gran parte de los cultos populares: la **muerte**, en este caso **trágica**, del personaje principal: muere de sed; el **sexo** de esta protagonista: una mujer; el **coraje-decisión** que adopta al iniciar esta larga travesía en busca de su hombre transgrediendo los principios de la sociedad de entonces; y quizás el más fuerte elemento que es esa unión indisoluble del rol de **mujer-madre** capaz de dar la vida por su hijo aún después de muerta, **la relación del personaje con el lugar y la sociedad** de entonces, proveniente de una familia tradicional sanjuanina.

3.2- LA PROVINCIA DE SAN JUAN.

3.2.1 -El paisaje provincial: caracterización

Para comprender -en su real dimensión- la creencia popular de la Difunta Correa se hace necesario acercarnos someramente al espacio geográfico de donde emana la misma. En particular, por la dimensión que adopta en el relato de esta leyenda el tema de la falta de agua que lleva a la muerte de la protagonista de esta creencia. Al respecto, cabe acotar que la provincia de San Juan está ubicada en la región andina central del país, entre los 28° 10 y 32° 40 de latitud sur y entre los 66°40 y 70°35 de longitud oeste.

Limita al norte y al este con La Rioja, al sur con Mendoza, al sureste con San Luis y al oeste con Chile, separada por la Cordillera de los Andes.



MAPA N° 1: La provincia de San Juan, sus límites - Encuan

to a su suelo, las condiciones de extrema aridez en la región han determinado que el recurso hídrico se haya constituido en el principal elemento aglutinador de las poblaciones formando oasis bajo riego.

Alternan en el espacio sanjuanino relieves positivos y negativos. Desde el occidente se suceden: la Cordillera de los Andes, el Valle longitudinal Calingasta

Iglesias , la Pre-cordillera de La Rioja San Juan y Mendoza , la depresión del Bermejo, las Sierras Pampeanas y el Gran Bajo Oriental.

Debe destacarse además que, dentro del sistema pre-cordillerano se desarrollan algunos relieves negativos que se disponen en dirección también norte-sur-, tales como los bolsones de Huaco, Gualilán, Matagusanos como así también los valles de Ullúm, Tulúa y Zonda.

En cuanto al clima, éste es sumamente árido y riguroso; en invierno se suma al frío natural de la estación, los vientos helados y frecuentes que llegan de la Cordillera mientras que en verano la temperatura se eleva hasta 42 grados.

La superficie total de la provincia es de 87.382 Km. /2.

La fisonomía del espacio sanjuanino enunciada anteriormente, fue la resultante del juego de fuerzas naturales- entre ellas, la formación de la cordillera, el entramado de los ríos y las transformaciones del clima, juegan papeles de primer orden -y las fuerzas humanas aplicadas a su dominio y modificación.

La acción humana tendiente a "*dominar*" ese hábitat fue ejercida a través del tiempo por pueblos diferentes, tanto por sus rasgos naturales como por su número y eficacia técnica. Primero en el tiempo histórico ubicamos a los huarpes, continuándoles los conquistadores españoles y posteriormente, la población nativa e inmigratoria.

Cada uno de ellos, le imprimió al paisaje rasgos peculiares transformándolo. El resultado final es un "*paisaje historizado*", producto de la interacción de todos los ingredientes culturales y el substrato en el que se fueron manifestando hasta nuestros días.

Con los conquistadores españoles se redefine el paisaje según la nueva concepción colonizadora. Mejoran las técnicas de explotación y regadío, y con ellas se comienza a vislumbrar un perfil cultural distinto. "*La disponibilidad hídrica atrae a los hombres, y estos, aunados en su empresa creativa, descubren y desarrollan los oasis*".

Si partimos de la etimología del término Cuyo que deriva de "*cuyum*": "*país de la arena*", dimensionamos la importancia del agua como un don inapreciable que permite transformar los desiertos arenosos que se extienden entre la cordillera y las pampas, en frescos oasis.

Acertadamente se ha sostenido que es la cuyana una "*geografía voluntaria*", nacida de la paciente labor de sus pobladores aplicada a lograr el dominio del agua.

Ese juego de la naturaleza con el trabajo y la voluntad de los hombres es el que define las dinámicas relaciones geográficas.

En condiciones exclusivamente naturales, Cuyo es una región casi totalmente inhabitable y estuvo prácticamente despoblada hasta que los grupos indígenas aprendieron el manejo del agua para regadío, iniciando la agricultura intensiva.

Salvo a orillas de los ríos, fue el trabajo humano acumulado durante siglos el que logró establecer una serie de oasis artificiales modificando en ellas las condiciones ambientales.

Los ríos que surcan el espacio provincial son: el San Juan, el Jáchal, Bermejo y el Valle Fértil. En torno a ellos se han establecido las poblaciones y se ha desarrollado la economía provincial.

La presencia de los mismos nos permite definir en la provincia cuatro grandes zonas:

La primera: corresponde a bolsones o valles de Tulúm, Zonda y Ullúm, integrada por los Departamentos de Albardón, Angaco, Capital, **Caucete**, Chimbas, 9 de Julio, Rawson, Pocito, Rivadavia, San Martín, Santa Lucía, Sarmiento, 25 de Mayo, Zonda y Ullúm, puede definírsele también como la zona de influencia del río San Juan.

La segunda: comprende la región influida por el riego del Río Jáchal y cubre todo el Departamento del mismo nombre.

La Tercera: constituida por los altos valles andinos, conformados por los Departamentos de Calingasta e Iglesia; el primero de ellos recibe la influencia del río Los Patos, Calingasta y el Castaño, y el Segundo –Departamento de Iglesia- por el río Jáchal en su curso inferior y de varios arroyos, como el Agua Negra, Colangüil y algunos nacederos.

La Cuarta: se encuentra en la zona de Valle Fértil, cuyo Departamento da nombre a la región, con un régimen de lluvias superior al resto de la provincia.

De lo anteriormente expuesto se desprende que, toda la vida vegetal, animal, humana, económica de la provincia, depende de la existencia de los ríos de montaña y del riego artificial que ellos permiten.

3.3- El Santuario: un enclave de la religiosidad popular.

Roberto Da Matta- quien se ha dedicado a estudiar el ritual en sociedades complejas- sostiene que el *ritual* es un lugar estratégico para penetrar en la ideología y valores de la sociedad, porque por medio de él se marcan instantes privilegiados en los que se busca lo único en lo universal, lo local en lo regional, lo regional en lo nacional, así como lo individual en lo colectivo.

“El ritual es uno de los elementos más importantes no sólo para transmitir y reproducir los valores, sino como instrumento de generación y modelado terminal de esos valores. De ello es una prueba la contundente asociación entre rito y poder” (Da Matta Roberto, 1980:24-25).

Este antropólogo afirma que la mayor parte de las sociedades que él denomina *“complejas, individualistas y modernas”* están marcadas por ritos conmemorativos de algún evento único realizado por un grupo o bloque de clases bien definido que está por el acuerdo general y por la fuerza del poder, colocado por encima de todas las posibles diferencias que caracterizan a tales sociedades, y puede con ello representar a toda colectividad. Por esta razón, el ritual es un instrumento privilegiado para expresar y construir totalidades sobre las que se hace fijar la tensión mediante múltiples formas de dramatización.

“El rito nos plantea un problema de contrastes, de ahí la necesidad de estudiar el mundo social tomando como punto de partida las relaciones entre sus momentos más importantes: el mundo cotidiano y las fiestas, la rutina y el ritual, la vida y el sueño, el personaje real y el paradigmático”. (Da Matta Roberto, 1980: 30).

El mundo ritual es para Da Matta, un mundo de oposiciones y uniones, de resaltes e integraciones, de prominencias e inhibiciones, de aspectos o elementos de la realidad. *“Es en ese proceso que las cosas del mundo adquieren un sentido diferente y pueden expresar más de lo que expresan normal”*. (Da Matta Roberto, 1980: 60).

En el caso de la Difunta Correa, el epicentro de ese ritual es el Santuario de la misma ubicado en la localidad de Vallecito, en el Departamento de Caucete de la provincia de San Juan. Es precisamente allí, donde se exterioriza, se hace visible su culto y en el cual podemos establecer una estructura ritual que cobra vida en ese contexto que gira en torno a su oratorio.

3.3.1- EL SANTUARIO. Ubicación.

Si retomamos las expresiones de Eloisa Martín y las hacemos nuestras, coincidimos plenamente que los santuarios son **puntos de llegada de peregrinaciones** pero a la vez, **son un cruce del tiempo y del espacio**. El primero, marcado por las festividades, en este caso: Semana Santa, la Cabalgata de la Fe, la Fiesta del Camionero etc., las peregrinaciones regulares y el **lugar donde muere este santo popular**, produciéndose el pasaje de la vida a la muerte es también, el **lugar del pedido o del agradecimiento** del devoto hacia su santo y es asimismo, el **espacio del encuentro** donde se conllevan historias y **se refuerza la fe** que es compartida por otros. Todos estos caracteres se dan acabadamente en el Santuario de la Difunta Correa. Nuestro trabajo de campo en el oratorio de “la difuntita” así lo atestigua.

El santuario de “*la santa*” está ubicado en la localidad sanjuanina de Vallecito en el Departamento de Caucete a 62 kilómetros de la capital provincial. El paraje se erige sobre la margen derecha de la ruta 20, en dirección a La Rioja, y recibe unos 750 mil visitantes al año, y alrededor de 60 mil sólo durante Semana Santa. El complejo impresiona por su tamaño, su enclave en el desierto y los cuarenta comercios, un hotel, restaurantes, locales de artesanías, estación de servicio, puesto sanitario y policial que lo integran.



Si imagináramos la localidad de Vallecito en el 1.800, a mediados del siglo XIX; veríamos en una geografía feroz, al desierto árido, desolado, terrible, pero ahora florece en medio del desierto sanjuanino un oasis creado para las comodidades del promesante y del viajero. En el siguiente croquis se puede apreciar

la distribución de servicios ofrecidos en el Santuario.



“
C
a
d
a
r
i
n
c

ón en ese cerro brinda un espectáculo inusual, un museo al aire libre con los obsequios más sorprendentes, una postal que habla de concesiones y deseos hechos realidad, patentes de autos adornando toda la escalinata, paredes enteras con placas dedicatorias y más fotos. Algunas ofrendas se acumulan bajo techo entre vitrinas y estantes”.

Completan la escena un rosario de capillas diseminadas por el predio, que en su interior exhiben las más curiosas ofrendas: los guantes de boxeo de Nicolino Locche, las camisetas de fútbol donadas por Marcelo Gallardo y Ramón Díaz y una que un devoto donó a pesar de que se la entregó Diego Maradona. A los objetos de famosos, se suman los provenientes de donaciones anónimas: vestidos de novia, motos, joyas y hasta un BMW modelo '81, que un devoto de Buenos Aires donó al santuario agradeciéndole a la Difunta un milagro.

“El santuario está ubicado en la cima de un cerro. Para llegar a darle gracias a la Difunta Correa hay que subir aproximadamente 40 escalones. Ese recorrido hacia el punto más alto del predio es el de la ofrenda y el juramento”.

Sobre una lomada está la imagen de la santa popular y su bebé y junto a ella, una placa reza la siguiente oración:

“Madre del que sufre,
Madre del que llora,
Bendita seas por siempre, Bajo la protección divina.

*¡Oh Bendita y Milagrosa Difunta Correa
Protectora de los desamparados que sufren
Y lloran.
Ruego te dignes a escuchar mis oraciones
Y que por intermedio de nuestro Señor
Me concedas la gracia que hoy te solicito
En mi oración muy humilde y me protejas
En los difíciles caminos de la vida.
Dios te salve María, llena de Gracia....
(Continuar El Salve)*

*Quien quiera obtener gracia de la
Difunta Correa, prometa difundir esta
Devoción”.*

Una larga escalinata nos conduce hasta la imagen de Deolinda y su hijo rodeada de casas en miniatura (réplicas de las que los devotos lograron comprar, gracias a su mediación) y tapizada de viejas chapas patente que le dejan sus fieles, quienes suben de rodillas y aún de espaldas, reptando, para cumplirle las promesas.

“Soy de Córdoba Capital, es la primera vez que vengo. Cuando la toqué para bendecirme, le puse un título ahí nomás, le puse “madre coraje” por lo que ella hizo, por amamantar a su bebé estando muerta todavía”, nos contó sorprendido Luís Hidalgo, un cordobés que se acercó hasta San Juan para conocer el oratorio de la difunta.

El santuario posee, al pie de un cerrito, un total de 15 capillitas (habitaciones de 5 metros por 3 metros o más grandes) desbordado de ofrendas. Todas fueron donadas por diferentes promesantes, cuyos nombres figuran en placas sobre las puertas de entrada”.

Las capillas que más se destacan son: las de los camioneros, de las viviendas, del deporte, de los estudiantes, la más antigua, de los constructores y de las fuerzas de seguridad.

“En general en todas las capillas hay innumerables objetos agolpados y mezclados: trenzas de cabellos, relojes y radios antiguas y modernas, cuadernos escolares, yesos, exvotos de metal que hacen referencias a órganos o partes del cuerpo humano (corazón, hígado o piernas), collares, infinitas cartas, ropa del primer hijo,

chupetes, anillos, muñequitos, bastones, autitos que representan diferentes marcas, camiones con leyendas y ómnibus con el nombre de la empresa etc. Objetos de valor afectivo o económico, desde muñequitos de peluche hasta automóviles y joyas.

Un párrafo especial lo constituyen las fotografías: millones de ellas, desde principio de siglo, en blanco y negro y en color, con las personas retratadas con ropas que evidencian el paso del tiempo y de las modas y en diversas circunstancias de la vida: casamientos, bautismos, cumpleaños, varias fotos de un niño en distintas etapas de su desarrollo, imágenes que hablan de un antes y un después: enfermos y recuperados; con muletas y caminando. Fotos de casas terminadas, negocios, equipos de fútbol y de otros deportes. Imágenes de distintos momentos en la vida de una familia: cuando se casan, inician la casa, la casa terminada, el nacimiento de los hijos, la adquisición de un vehículo y otras”.

Más de 50 mil placas tapizan las paredes de gratitudes y súplicas; la más vieja data de 1.890. Y la gente que poco puede le deja al menos botellones con agua, para que la Difunta nunca más sufra de sed.

Selva Itatí Brizuela- una promesante-afirmó: *“para mí, el lugar de la Difunta Correa es un **lugar de espiritualidad, del que viene a regocijarte, a conversar, charlar. Yo vengo acá para sanarme, llenar el espíritu, te pasas un día tranquilo, lleno de paz. Puede haber un montón de gente, pero te das cuenta que acá viene a regocijarse y a vivir su espiritualidad, o sea, eso te da la Difunta Correa”.***

*“Todo el mundo que viene **le ofrece algo a la Difunta, es muy milagrosa...hay que cumplirle** porque es muy milagrosa. Vos fijate toda la gente todos los que están acá, ninguno te va a molestar, todos vienen con ese espíritu de fe, a encontrar la paz, te llenas el espíritu, el espíritu te llena completo, es hermoso muy lindo”,* continuó diciendo la mujer.

3.3.2- Cambios: el ayer y el hoy.

Respecto al servicio comercial y al planeamiento del predio en sí, se puede observar en el lugar cómo, con el correr de los años, se ha ido acrecentando la cantidad de puestos de comidas típicas de la zona y de mercancía relacionada a la devoción generada hacia Deolinda, que dan cuenta que la veneración ha aumentado. En ellos se venden velas, bultos de la difunta, cuadros, cadenas, pulseras, cintas para autos, imanes

y demás objetos que simbolizan la fe y que los visitantes si o si quieren llevar. En Turismo religioso se denomina souvenir.

Los servicios en general para el visitante se han ampliado, por ejemplo hay transporte más frecuente, conexión telefónica, servicio de agua potable con mayor área de cobertura, alojamiento, asistencia religiosa, recolección de residuos, forestación, etc.

El lugar, sin dudarlo, se ha convertido en uno de los centros de culto popular más impresionantes de Sudamérica de la mano de creyentes que, con devoción casi fanática, la visitan diariamente. Cada domingo, más de 2000 personas asisten al santuario de Vallecito pidiendo milagros y ayuda con la esperanza de que sus ruegos se hagan realidad.

Silvia Olmos, empleada del local N° 3 del santuario nos comentó: *“antes se venía con un carrito, con un autito que traía la mercadería. Descargaban, armaban, se iban y venían al otro día, no había la comodidad con la que contamos ahora. Acá, se vendía lo que era el bultito de la Difunta Correa y la vela, eran comunes no como ahora que ya tenemos el novenario, la vela roja, va cambiando.*

Ahora, lo que más se vende es todo lo que hay sobre ella .Se vende todo lo que es bulto, cuadrito, capillita, todo regional.

Cuando empezó mi suegra había 3 puesteros nada más. Actualmente, hay 16 puestos, se paga alquiler, luz, lo que se paga en cualquier comercio normal. Acá se está todo el día y por lo general, viernes, sábados y domingos queda alguien haciendo turno toda la noche”.

En tanto, Alicia Lara, otra devota proveniente del Departamento de Pocito nos dijo: *“Yo les contaba a mis nietos cuando veníamos que nosotros veníamos cuando yo tenía como 13 años en un camión, con una carpita para llegar aquí y había algarrobos nomás, no había otra cosa. Había que poner unas colchas para comer y tomar mate, era muy largo, no había asfalto, no había nada. Toda la familia, yo, mis hijos y ahora mis nietos.”*

Por su parte, Irma Ontiveros contó que: *“esto antes eran apenas unos ranchitos que había. Veníamos en micro que hacían viajes para la Difunta Correa y nos refugiábamos en una sola piecita que había y después con carpas. Veníamos todos los familiares y participaban para un micro o dos. Pero no había nada de esto, ni electricidad, ni nada. Traíamos comida hecha (pescado, pizza, pastelitos)”.*

Manuel Álvarez, un creyente proveniente de Santa Lucía, continuó diciendo: *“Yo vengo desde que era muy chico. Había ranchitos revocados con barro, estaba todo muy cambiado”*.

Del mismo modo, María Durán nos mencionó: *“Soy de San Juan, siempre vengo. Toda la vida mi familia ha tenido la devoción, es una historia de tradición digamos que se nos ha contado de generación en generación. Mis abuelos venían siempre, eran promesantes. Alquilaron un colectivo y venía toda la familia una vez al año”*.

Los anteriores relatos marcan “líneas generacionales de devoción” hacia “la santa”: hijos con sus padres; abuelos con sus nietos “yo les contaba a mis nietos”, un culto de la familia “veníamos todos los familiares” transmitido desde pequeños. Estas son algunas de las expresiones manifestadas en los relatos de nuestros “interlocutores válidos” que dan cuenta de ello.

3.4- El ritual a la Difunta Correa.

El *rito*, es sin lugar a dudas, una unidad simbólica de expresión definida culturalmente por los miembros de una sociedad dado que designa actos o sujeción de actos instintivos que no pueden explicarse racionalmente como medios para el logro de un fin. Posturas, actitudes e intercambios verbales constituyen una fórmula de comunicación pautada culturalmente por la tradición que se desencadena en un espacio y un tiempo limitado. Toda conducta ritual es repetitiva y por lo tanto, transferida por tradición oral o por imitación de conductas.

El ritual a las ánimas- como es en este caso Deolinda Correa- tiene como finalidad comunicarse con la difunta para pedir, para agradecer.

Hablar de comunicación supone acercarse al mundo de las relaciones humanas, de los vínculos establecidos y por establecer, de los diálogos hechos conflicto y de los monólogos que algún día devendrán en diálogo. La comunicación es la base de toda interacción social, y como tal, es el principio básico, la esencia de la sociedad. Sin comunicación, diría Niklas Luhmann, no puede hablarse de sistema social: *“... todo lo que es comunicación es sociedad (...) La comunicación se instaura como un sistema emergente, en el proceso de civilización. Los seres humanos se hacen dependientes de este sistema emergente de orden superior, con cuyas condiciones pueden elegir los*

contactos con otros seres humanos. Este sistema de orden superior es el sistema de comunicación llamado sociedad". (Luhmann, Niklas. 1993:15).

Por tanto, la sociedad y la cultura deben su existencia a la comunicación. Es en la interacción comunicativa entre las personas donde preferentemente, se manifiesta la cultura como principio organizador de la experiencia humana. En este sentido, la vida social puede ser "... *entendida como organización de las relaciones comunicativas establecidas en el seno de los colectivos humanos y entre éstos y su entorno*" (Moreno, 1988: 14).

En el ritual a la Difunta Correa existen diferentes momentos: *el peregrinaje* hasta su santuario en vehículo, colectivo, caminando o en bicicleta lo que implica un sacrificio por parte del promesante, *el subir* las escalinatas que conducen hasta la "santa" y que muchos lo hacen también caminando, de rodillas, reptando, *el llegar* hasta ella para besarla, tocarla, rezarle, salir y *prenderle una vela* y luego *dejarle una ofrenda*.

Un momento puntual del ritual a la Difunta Correa es el encendido de las velas, el "alumbrarla" por parte de sus exvotos. El mismo, encierra su significatividad más aún tratándose de un ánima.

3.4.1- Las velas-Las ofrendas

El culto a las ánimas, según expresa la antropóloga María Cristina Krause Yornet, se manifiesta en dos ámbitos diferenciados: el *familiar* y el *social*. El primero, es la veneración a los muertos familiares en los altares domésticos mientras que, el segundo, se realiza en los santuarios mitificados por la creencia popular.

Cuando el devoto le prende una vela le brinda un auxilio social es decir, le devuelve la integridad. La vela en el santuario representa la reintegración del personaje y debe hacerlo allí -en el oratorio- lo que requiere un peregrinaje.

Al prender una vela -que simboliza la vida - en el santuario, donde se supone está el cuerpo, se pueden reencontrar ambas partes ya que la vela mediatiza el tránsito. El ánima, demarcará la citada antropóloga, es humana y es sobrenatural. Su condición humana se atestigua por el relato de su vida y la foto o imagen ubicados en la "capilla"; ambos ratifican su existencia.

Selva Itatí Brizuela, nos relató que: "*Yo siempre le traigo velas, las comunes.*"

*Siempre le prometo, tengo una sobrina nieta, que es enfermita y le traje velas que le prometí y las dejo en el santuario. Y antes, era religioso que le tenías que traer velas y agua, ese es el ofrecimiento de todos los sanjuaninos y gente que viene de afuera le trae **velas y agua**, entonces vos vas a ver que acá no falta el agua”.*

Juan Zapata- un fiel- nos comentó: *“Caminamos de Caputo hasta acá, subimos, **le prendemos velas. Tenemos una imagen de ella y le prendemos todos los lunes una velita.**”*

Hugo Madero, otro creyente, dijo: *“**Ya te digo la casa la estoy pagando gracias a Dios, pero la tuve. Ella me ayuda a pagarla, por eso le traigo velas y las prendo. Y después de mi mujer y mi hijo está ella, ahí arriba**”.*

Silvia Olmos, empleada del local N° 3 del santuario nos comentó el significado de ciertas velas y su uso, marcando las diferencias: *“**Siempre ha sido la vela común blanca, se alumbraba el día lunes y fuera de la casa porque es difunta, recordemos que es difunta, no es virgen, no es santa.**”* Su relato reafirma los caracteres del culto a las ánimas: el “alumbrarla”, el color de las velas: blanco; el día de la semana estipulado para las ánimas: el lunes; el espacio: fuera de la casa porque es un ánima y no un santo.

Agregó luego que, además de la vela blanca está: *“**La vela roja, por lo general, la usan cuando vos vas a hacer un pedido grande, muy especial, le ofreces la vela roja a la difunta. Los velones grandes no tienen ningún significado en especial**”.*

Además de “alumbrar” a la Difunta el día lunes, la comerciante nos explicó que existe: *“**El novenario está compuesto por 9 velas, la comenzás a encender el día domingo y rezas la oración a la Difunta Correa. En el trayecto de esos nueve días tenés que haber cumplido algo de lo que vos le has pedido a la Difunta Correa, eso es como una leyenda que hay sobre ella**”.*

*“Soy de Rosario, vengo hace diez años acá. Pasé una vez por acá **quise conocer, me llamó la atención y vine. Ella me dio la casa. Le traje la maqueta de la casa y subí dos veces arrodillado la escalinata. Sentí alivio. Hay que aguantárselas, cuando uno hace una promesa hay que cumplirla.***

Para mí, es algo fuera de serie porque yo en Rosario digo “voy a la Difunta Correa” y toda la gente me dice tráeme algo. Te digo más, en casa la tengo y todos los autos que tengo le pongo una cintita roja.

Ya te digo la casa la estoy pagando gracias a Dios, pero la tuve. Ella me ayuda a pagarla, por eso le traigo velas y las prendo. Y después de mi mujer y mi hijo

está ella, ahí arriba”, nos contó Hugo Madero.

Quizás como dato curioso de ofrenda podemos subrayar el realizado por María Rosa Frías- del Departamento de Chimbass en San Juan - que fue destacado por el *Diario de Cuyo* del sábado 7 de abril de 2007 en su página 8: “*Unas 2000 botellas de medio litro cada una fue lo que repartió la familia de María Rosa. La mujer y sus hijos hace 14 años que cumplen con este rito para pagar la promesa “por un favor que prefiero no contarles”, dijo la mujer ayer, a las 7 de la mañana, en la parte más alta del recorrido entre Caucete y Vallecito, en la Cuesta de las Vacas.*

Empezamos con 200 botellas y todos los años fuimos aumentando. Ahora nos dimos cuenta de que con 2000 botellas es poco y, para el año que vienen, estamos pensando en traer muchas más”, dijo María Rosa, emocionada. Según uno de los hijos, este año han invertido 2000 pesos en la compra del agua que llevaron hasta Vallecito en su propia camioneta.”

3.4.2-SACRIFICIOS

Por su parte, Irma Ontiveros nos contó que: “*Yo siempre le pido a la difuntita cuando vengo para acá **subo de rodillas o vengo descalza**. Porque es algo mío que quiero ofrecerle a ella. Pero siempre le estoy agradecida porque lo que le he pedido me lo complace **Primero está Jesús y después ella.**”*

Juan Zapata, un creyente comentó: “*Yo he sido ciclista. En una oportunidad me quedé en la ruta y le dije a la difuntita: “si vos querés que te vaya a ver, dame fuerzas para llegar”. Llegué y no sólo eso, volví a mi casa como si recién hubiese empezado. Es una fuerza que te da el creer en ella, la devoción que hay, que nosotros tenemos por ella. Por eso nosotros creemos tanto en ella, tenemos muy mucha fe en ella.*

*Caminamos de Caputo hasta acá, subimos, **le prendemos velas. Tenemos una imagen de ella y le prendemos todos los lunes una velita.***

Y bueno, seguimos con la tradición y mi hijo en semana santa se viene en bicicleta como lo hacía yo antes. Yo lo espero aquí porque es como si lo hiciera yo.

*La difuntita **tiene un lugarcito en mi casa, que yo le he hecho una casuchita.** Y ella está entre las dos casas, entre la nueva que hice y la vieja. Es una casita que el día de mañana cuando yo termine mi casa nueva ella también va a estar en la casa nueva.*

*Tenemos muy mucha fe. Nosotros **somos católicos** y a lo mejor los curas dicen*

que no, pero nosotros tenemos una fe tremenda en la Difunta Correa, toda mi familia”.

*“Desde chiquita vengo acá. Le pido por la salud de mis piernas, **a cambio le prometo venir a visitarla.** Mi hijo deja las patentes de los autos para que nos proteja. Hacía 7 meses que no venía y ahora acá me emociono mucho. La Difunta Correa es como si fuera la Virgen María para nosotros”,* nos señaló María Florinda Fredes, una promesante que viajó desde Morón (provincia de Buenos Aires) para visitar el santuario de la difuntita.

*“Cuando en noviembre pasado su hermano tomó ese veneno para ratas, por un error, ella se encomendó a la Difunta Correa y le pidió el milagro de que saliera bien del hospital. Algo que los médicos veían difícil, pero se dio. Ayer, Noelia Vargas y su pareja llegaron caminando hasta la Difunta Correa y la mujer **se puso de espaldas para subir las escaleras** hasta la capilla, en la loma.*

“El está bien, por gracia de Dios y la Difunta Correa, por eso vinimos a cumplir la promesa”, dijo con lágrimas en los ojos. La mujer dejó como agradecimiento, además de su esfuerzo físico, una foto de toda la familia y aprovechó para pedir un nuevo favor: que su hermano vuelva pronto de Buenos Aires a visitarlos””.

“Hace 3 años que para Semana Santa llega hasta el santuario de la Difunta Correa, en Vallecito, desde Villa Dolores, Córdoba. Argentino Rosario Altamirano trajo ayer un ramo de flores en su mano, arrastrándose de espaldas, para agradecer por el trabajo suyo y de toda su familia.

“Conocí San Juan por la Difunta Correa. Una devoción que aprendí de mis padres, que hace más de 20 años que vienen hasta aquí. Yo le prometí que todos los años voy a venir a pedir porque no falte el trabajo, para mí y mi familia. Como la Difunta es muy cumplidora, yo vengo a agradecer”, dijo Altamirano, luego de cumplir con la promesa. Este año viajó en colectivo junto a su padre, una hermana y dos sobrinos”.

“Cuando su pequeño sobrino se quemó con agua caliente el hombro izquierdo, Gustavo prometió subir de espaldas, con el pequeño sentado en su pecho, si el chico quedaba bien.

Ayer, Gustavo disfrutó del esfuerzo de subir las escaleras del oratorio, para agradecer porque su sobrino quedó perfectamente bien.

“Le quedó una mancha pero él está muy bien y no tengo más que

agradecimientos para la Difunta. La verdad que vale la pena el esfuerzo”, dijo el muchacho mientras subía hasta los pies de la imagen de Deolinda Correa.

El muchacho salió caminando desde Rawson, el jueves a las 9, y recién ayer por la mañana llegó al santuario en Vallecito”.

Carlos Martínez, un hombre oriundo de Córdoba, se cansó de tener poca suerte en su vida. A los cuarenta años todavía no tenía un trabajo estable hasta en el año 2002 le prometió venir a su santuario todos los años, si su suerte cambiaba para bien. Increíblemente, en pocos meses el hombre consiguió un trabajo efectivo y ahora ya hace dos años que vive en su propia casa.

“Hace 4 años que vengo a cumplir con la Difunta Correa, siempre del mismo modo. Me bajo del colectivo que viene de Córdoba, acá en Vallecito, e inmediatamente compro velas y subo de rodillas las escaleras para agradecer a esta “santa”, dijo el hombre”.

“Rolando Moreira se arrodilló, en el comienzo de las escalinatas en Vallecito, y se acordó de hace 9 meses, cuando los médicos le dijeron que su hijo Diego Martín (ya tiene 10 meses) corría serio peligro de morir por un soplo que tenía en su indefenso corazón. El muchacho y su esposa fueron a cumplir la promesa hecha en aquel momento a Deolinda Correa.

“Dijimos que si salía todo bien, subiríamos arrodillados, con nuestros 2 hijos en hombros, durante 3 años si Dieguito mejoraba”, dijo el hombre.

Rolando contó feliz que su nene hoy ya está fuera de peligro, aunque controlado por su infección cardíaca. “No nos descuidamos por su salud. Lo controlamos permanentemente, pero la Difuntita nos lo curó y por eso estamos agradecidos”, señaló el muchacho luego de rendir reverencia ante la imagen de la Difunta Correa, sobre la loma del cerro.

A los Moreira le quedan 2 años para cumplir completamente la promesa y ni siquiera piensan en no poder hacerla. “la promesa hay que hacerla los 3 años, sí o sí, porque la Difuntita es muy cobradora”, dijo el padre de la familia”.

Miguel Nadal -un devoto proveniente de San Martín Mendoza- expresó: “Desde hace 4 años, para estas fechas subo y bajo de rodillas el santuario para pedir por la salud y el trabajo de mi familia. Lo hago en 45 minutos y cuando termino rezo una plegaria en agradecimiento”.

Gustavo Quiroga, otro visitante de Rawson agregó: “Me dejé crecer el pelo

durante cinco años hasta tener mi casa. Lo tuve hasta la cintura y el 28 de febrero de este año me la entregaron. Hoy vine a cumplir y entregar mi pelo a la Difunta en señal de gracias”.

3.4.3-¿La Difunta cobradora? Mito o realidad.

Como el viejo dicho dice: *“Favor con favor se paga”*. Y cuando el santo cumple, el devoto refuerza su fe y agradece. Según algunos informantes, Deolinda Correa es muy *“cobradora”*. Es decir, que pasa factura a quienes les piden ayuda enunciando una promesa que luego no cumplen. Sin más, les quita lo que les dio. También se dice que aquel que no entra a Vallecito, donde se ubica su oratorio, sufrirá un desperfecto en su vehículo.

“Hace un mes venía muy atrasado y no entré. ¡Para qué! Tuve problemas mecánicos de ida y vuelta, nos paramos un montón de veces. Así que a partir de ahí te juro que por más atrasado que ande yo le dejo el paquete de velitas y recién sigo”, dijo Marcelo Di Pietro, chofer de larga distancia de la empresa mendocina El Rápido.

Manuel Álvarez, creyente de Deolinda manifestó: *“El hecho de pasar y no parar es como decir que puede ocurrir algo. Es como el hecho de venir y tocar, robar algo. Creo que el creyente que viene acá sería incapaz de tocar algo, porque es algo que vamos a tener toda la vida acá, no se debe, no se puede porque ella castiga. Al igual que las promesas, se dice que ella es muy cobradora. Cuando ella cumple con nosotros tenemos que cumplir con ella también”*.

Javier Santana también nos dio su testimonio: *“en el mes de febrero decidimos emprender un corto viaje en nuestro auto, de cuatro días al Departamento de Valle Fértil con mi familia en compañía de mi cuñada, su esposo y su pequeño hijo. Antes de llegar a la Cuesta de las Vacas decidí para evitar el esfuerzo del auto en esa zona, que es de importante altura, cambiarlo de gas a nafta. Curiosamente antes de llegar a la Difunta Correa dentro del auto comenzó a sentirse un fuertísimo olor a nafta lo que me obligó a detenerme en la Difunta Correa. Situación no pensada por mí ya que mi idea era pasar rápidamente por allí porque ya íbamos con retraso hacia Valle Fértil.*

Buscamos en el lugar a un mecánico para que nos ayudara porque el olor y la pérdida de nafta eran importantes pero nos encontramos que uno de ellos estaba en

Caucete y el otro no me quería ver el auto porque tenía mucho trabajo.

A pedido de mi esposa Estela, quien le explicó que íbamos con un niño pequeño-nuestro sobrino Lautaro-el mecánico decidió revisar el auto y para sorpresa nuestra nos dijo que ¡no tenía nada! y a continuación nos preguntó ¿vos le debes algo a la Difunta? Su pregunta me descolocó, lo pensé un momento entonces mi esposa me recordó que en una oportunidad yo le había pedido por nuestro hijo Darío que durante muchísimo tiempo tuvo reflujo . El mecánico acotó “entonces subí y cumplile” en medio aún de mi incredulidad subí las escalinatas, y le agradecí a la Difunta porque nuestro hijo había mejorado. Al bajar volví al auto, lo encendí y ¡ya no tenía nada! y emprendimos nuevamente nuestro viaje”.

Sin embargo, existe otra disparidad sobre la “cobradora”, y es que la Difunta Correa no le “cobra” a nadie. Estrella Matus, concesionaria del puesto 16 del oratorio, afirma que la difunta no “cobra” y que esas historias pasan por una cuestión de conciencia de la gente.”*Llevo una vida aquí- dijo- Mi mamá, Mercedes viuda de Matus, era la dueña de este puesto. Yo creo que la Difunta no le “cobra” a nadie sino que es la misma gente la que está en deuda y genera ese tipo de cosas. Por ejemplo, prometerle que va a venir a verla si le ayuda y después no hacerlo. Ahí es donde uno después relaciona con algo malo que le pase”.*

“Creo más en la Difunta Correa porque cura por intermedio de Dios. Yo vengo aquí a la Difunta Correa de cuando tenía 8 años, mis padres me traían cuando fui más grande me fui a la parte evangélica, pero preferí a la Difunta Correa porque en parte la Difunta Correa me salvó la vida. Yo me operé de la vesícula donde me detectan cáncer. Entonces yo le prometo que me salve y me dijo el doctor cuando me operó: “ya te podes ir no tenés nada”, desde entonces yo llevo 32 años aquí, sano y salvo cumpliéndole la promesa. Que nunca de los francos le voy a cobrar nada. A mí me pagan el sueldo y los demás días no los cobro. Los 21 días de vacaciones yo se los regalé, podía estar en mi casa y estuve aquí” manifestó Rodolfo Orduña, el Capataz del oratorio de Vallecito.

3.4.4- Los promesantes y el “lugar” de la Difunta Correa.

Frente a este cúmulo de testimonios de fe, cabe preguntarse ¿qué “lugar” ocupa

la Difunta Correa en las vidas personales de sus devotos?

Al respecto María Durán nos respondió: *“Soy de San Juan Y bueno, la difuntita ocupa un lugar de fe nada más, es una fe como un santo. De ver tantos milagros, tantos agradecimientos, uno debe pensar que es un santo que intercede ante Dios, ese es mi pensamiento.”*

Por su parte Irma Ontiveros sostuvo que: *“Primero está Jesús y después ella”*. A lo que María Florinda Fredes, agregó: *“La Difunta Correa es como si fuera la virgen María para nosotros”*.

“Soy de Rosario, Y te digo más, no venía. La idea era ir a Chepes y vine. Primero está ella y después lo demás. Es mi forma de ser”.

Selva Itatí Brizuela dijo: *“pienso que la tendrían que haber hecho Santa, lo que pasa es que dicen que no hay historia. Por eso está aquella Iglesia de la Virgen del Carmen a causa de que desgraciadamente no se la ha podido hacer santa, porque no conocemos la historia real, esa es la razón, es toda una leyenda y la gente es muy devota y hace muchos milagros.”*

Rodolfo Orduña, empleado administrativo del santuario de la Difunta Correa, considera que *“la Difunta Correa es una intercesora entre Dios y la tierra”*.

Manuel Álvarez, por su parte, manifiesta que la *“difuntita”*: *“Ocupa un lugar muy importante. No sé si es un mito o qué, pero en algo hay que creer ¿no? Y en este caso, en ella que sufrió mucho con su hijo”*.

Destacadas figuras de todos los ámbitos: políticos, militares, estadistas, profesionales, deportistas, campeones mundiales, llegan en actitud devota a cumplir sus promesas. Los poetas le cantan sus loas, es permanente la inspiración del artista; miles de novias han testimoniado su gratitud brindando sus tules de ilusión. Peregrinos de todas las partes del mundo llegan a depositar su ofrenda.

3.4.5- POR LOS CAMINOS DE LA FE: DEVOTOS DE OFRENDA Y SACRIFICIO.

En nuestro trabajo de campo una serie de testimonios nos han dado cuenta de esa comunicación tan fuerte que se da con la Difunta Correa, de todos ellos rescatamos tres en particular por su alto grado de representatividad en relación con el culto de esta *“santa popular”*. Ellos son el de María Miranda, Miguel Palacios y Patricia Silva.

En el relato de María Miranda, una mixtura de tiempos se conjugan: el ayer es traído al presente en su evocación: *“lo que más recuerdo de la Difunta Correa es que desde que éramos niñas con mi madre, mi papá, mis hermanos y las hermanas de mi mamá siempre nos íbamos en un camión a cumplir las promesas”*. En cuanto a lo pedidos a la Difunta destacó: *“ellos siempre pedían a la Difunta Correa **por todo, por trabajo, por salud**, eran muy creyentes de la Difunta Correa”*.

Refiriéndose a la leyenda de la Difunta Correa, María nos dijo: *“lo que nos comentaron desde niños es que ella había fallecido, con su hijito en brazos. Y que caminó muchísimos kilómetros en busca de su marido y no lo encontró y murió de sed.*

Y ahí, en donde quedó muerta ella era en unos cerros, debajo de un árbol, era todo cerros, habían muy poquitas casas precarias. Y después, a medida que iban pasando los años la gente iba donando cosas, llevando material y se fueron haciendo pequeñas casitas o piezas, donde la gente iba donando.

Venía gente importante, de todos lados caminando a pedirle, caminaban ¡kilómetros y kilómetros! y después subían de rodillas y pedían. Según comentarios de la gente muchos milagros hizo”.

Por su parte Miguel Palacio acotó: *“por las historias que la gente cuenta, la Difunta Correa ha tenido una historia linda. Siempre ha habido gente que ha creído mucho. Y ahora, en este momento, veo que viene mucha gente, mucha cantidad de turismo, esa gente viene por algo, por devoción o por devolver algún sacrificio o algo que la Difunta Correa les ha concedido”*.

Entre las imágenes del ayer, María, señaló que: *“lo que más recuerdo es que siempre los chicos pobres nos esperaban a la orilla de la ruta. Siempre esperaban a la gente con tortitas o semitas calientes, horneaban el pan y de eso vivía la gente de ahí porque no tenían trabajo, más que eso. Las madres amasaban y los chicos salían a la ruta a vender eso calentito y a ofrecer agua a los promesantes”*.

En su relato se evoca costumbres sanjuaninas como el horneado del pan, tortitas y semitas para su posterior venta como un modo de sustento de las familias más humildes.

La transmisión generacional por lo general de padres a hijos hacia esta devoción popular no está ausente: *“y después, a medida que pasaban los años siempre seguíamos yendo. Muchas veces **caminé con mi madre** desde Caputo, que es otro señor que fue un taxista y falleció, que lo mataron. Ahí caminábamos hasta la difunta y subíamos de*

rodillas. Fue durante años. Y de ahí, esa fe se nos fue impregnando en nosotros con el pasar de los años; yo le contaba a mis hijas”.

Miguel Palacio demarcó: *“mi mamá y mi padre siempre creyeron. Principalmente, mi papá era una persona muy creyente. Y a nosotros, de niños nos llevaban siempre ahí. Entonces, yo de ahí empecé a sentir una estima muy grande por la Difunta Correa”* Fe que el presente Miguel pretende trasmitirla su familia *“yo a mi hija desde chica le vengo diciendo le transmito la fe y a mi señora”.*

El silogismo pedir-cumplir-sacrificio se manifestó en los relatos de “nuestros “informantes claves”. María nos dijo *“siempre pedimos y varias cosas nos cumplió. Subía de rodillas porque era una manera de ofrecerle algo a la difunta y pedirle con más devoción, o sea, con más fe. O sea, pedirle en el momento que uno estaba más desesperado”.*

Por su parte Miguel Palacio expresó: *“la primera vez que he ido, siempre he ido a pedir y bueno, después al otro año siguiente a agradecer. En el transcurso del año es como que ella me lo concedió, me lo dio, me bendijo lo que le pedí.*

Entonces, yo siempre voy y le pido y al otro año voy y le agradezco. Será que es mi mentalidad, mi espíritu es de ese tipo de vocación, seré un perfil de admirador de la Difunta Correa, pero bueno, a mi siempre me ha concedido las cosas”.

La experiencia de fe hacia la Difunta Correa de nuestra entrevistada, María Miranda, también era compartida por su marido, Segundo Saturnino Silva, recientemente fallecido: *“mi esposo siempre iba también con el papá de él, con las hermanas en moto, caminando o en bicicleta. Se juntaba con unos primos que él tenía en Cauce y siempre iban cuando se festejaba semana santa, que ahí es donde más la gente iba. Mis primos, hermanos también. Se hizo una seguidilla, se hicieron promesantes y devotos”.*

Por su parte Miguel Palacio recordó que: *“Lo mío viene ya hace más de 16 o 17 años. Yo esto lo hacía hacia la fe que tenía hacia la Difunta Correa.*

Esto lo empecé a hacer cuando empecé la secundaria. Yo era muy creyente de la difunta y siempre, en los momentos muy difíciles de mi vida le he pedido. Y bueno, la difunta siempre ha estado al lado mío, entonces ahí empecé que de tanta fe que ya lo último que hacía por la salud de mi madre, lo que hacía era un sacrificio muy grande: de caminar desde muchos kilómetros para pedirle o para ofrecerle o para darle gracias por lo que ella hacía por la salud de mi madre y hacia nuestra familia

como andábamos en ese tiempo. Porque en ese tiempo a veces la situación era tan mala que, no sólo en lo económico, sino en todo. Porque verdaderamente, cuando uno anda mal económicamente anda mal en toda la vida social ¿no es cierto?

*Entonces, yo le pedía tanto, que se mejorara para poder salir a flote. Y bueno, así fue que **empecé a hacer tantas promesas, y empecé a devolverlas con la ofrenda del sólo hecho de ir caminando hasta la Difunta Correa***".

Existe por parte de los devotos de la Difunta Correa un claro reconocimiento de que ella es una difunta y que, por lo tanto, como otra alma del purgatorio merece ser alumbrada en un día especial y en un espacio particular de la casa: *"y alumbrarla siempre los días lunes. Me acuerdo que yo era chica y mi madre en el fondo de la casa tenía una casuchita con la estampita o la imagen de ella y siempre **la alumbraba los días lunes como se alumbraba a los difuntos. Como es una difunta siempre la alumbrábamos y le pedíamos***".

La devoción hacia la Difunta, en el caso de María, pasó por momentos muy puntuales de su vida por lo general asociado a problemas graves de salud: *"después, la pasar los años ya me casé y me vine a vivir a Buenos Aires. Y me salió **un nódulo en la mama derecha**. Me hicieron estudios, peor no se sabía si iba a ser cáncer. Tenía que operarme. Yo le pedí a la difunta que no fuera un cáncer, que me hiciera ese milagro y que las veces que pudiera ir a San Juan iba a ir caminando y subir de rodillas. Me operaron y no me salió nada. Siempre las veces que voy lo sigo haciendo.*

La difunta me hizo el milagro, no me salió nada malo. Todos los años me hago estudios y en ninguna mama revistió nada".

Sus palabras son más que elocuentes; pedirle a la Difunta el "milagro" y el "pago" por ese milagro con un sacrificio y una ofrenda, realizar un peregrinaje de muchos kilómetros, llegar caminando al santuario, subir de rodillas las escalinatas que conducen hasta su imagen. Por lo general ese "pacto de fe" entre el exvoto y este "santo popular" es eterno: *"siempre las veces que voy lo sigo haciendo"* sostuvo María.

El sacrificio de caminar hasta el Santuario de la Difunta Correa no es tarea fácil. Miguel Palacio- nuestro entrevistado-recorre 62 kilómetros a pie desde su casa en el Departamento de Chimbas en San Juan hasta Vallecito y nos lo contó de la siguiente manera:

"El tiempo que yo calculaba, era que yo trataba de salir como a las seis o siete de la tarde de mi casa. Entonces, tratar de llegar sobre la madrugada, cuatro o cinco

de la mañana a Caucete y de ahí descansar un rato y seguir caminando para llegar como a la una o dos de la tarde a la Difunta Correa.

El trayecto más difícil mío ya eran los últimos kilómetros cuando uno ya estaba llegando allá arriba, a la Cuesta de las Vacas, porque ya verdaderamente se sentía ya por **el sólo hecho de andar caminando tanto, tanto, las piernas, el cuerpo ; ya no se sentían!** Entonces, le pedía tanto a la difunta de poder llegar y bueno, y al último ya agarraba un palo, una rama y le hacía pie para poder llegar. Entonces, eso le servía a uno mismo de sostén para poder llegar y la misma fe que uno tenía hacía que uno llegara. Llegaba uno con lo último ¿no?

Trataba de llevar muy poco peso porque verdaderamente, la primera vez que fui, una de las tantas veces porque fui tantas veces a la Difunta Correa caminando, me cargué de mochilas, de abrigo, de bolsos con una manta, todo. Pero, ya al último tenía que soltarlo porque el peso del cuerpo ya no aguantaba llevar tanta carga.

Las últimas caminatas que hacía ya era con lo justo y necesario que tenía que llevar, principalmente equipaje, nada de camperas, nada de eso porque por el sólo hecho de caminar tanto uno transpira y empieza a sentir molesto todo, la ropa, lo que uno lleva.

Yo tenía y sigo teniendo un amigo que siempre me acompañaba en esos momentos. Yo le decía vamos a ir caminado a la Difunta Correa y él me acompañaba. Era un amigo, un compañero de la infancia que teníamos de la Villa San Patricio donde yo vivía antes y él era el que me acompañaba siempre a la Difunta Correa.”

Ya cuando estás en la Cuesta de las Vacas, estás llegando casi con lo último. Es la parte más difícil y el sólo hecho de que el cuerpo no te responde porque las piernas ya no te dan más. Eso es como una hora ahí ya, un ahora y pico de puro sacrificio porque es lo último que estás haciendo para llegar. Y después cuando tenés que subir ahí arriba, ya lo haces con lo último. Yo, muchas veces, he subido de rodillas, con el último esfuerzo.”

Los momentos de este ritual: el **peregrinaje**, el **encuentro con la Difunta**, el **encendido de las velas**, el **pedido** u **agradecimiento** son más que claros en el relato de Miguel: “cuando llego a la Difunta Correa lo primero que hago es agarrar los paquetes de velas que siempre le he ofrecido, prenderle y subir de rodillas hacia ella y agradecerle y bueno, darle la bendición, que ella me llevó hacia donde está ella. Y ahí, ya creo, un parte de mi vida, haber cumplido una promesa.

Y después, me arrimo y prendo las velas, que eso es lo último que hago cuando salgo de allá arriba, allá en el lugar donde se ubica.

Las primeras veces le llevaba agua, pero las últimas veces no porque me sentía tan incómodo en la carga. Y el sólo hecho de que yo siempre he dicho que las cosas se llevaban de la casa, no podía yo irme o comprar en la mitad del camino o comprarle ahí el agua.

Mi idea era siempre de llevar todo, el sacrificio hacerlo desde que salía hasta que llegaba. Entonces, ya últimamente no. Por eso era de llevarle velas y subirle mucho de rodillas. Ahora sigo cumpliendo las promesas”.

En cuanto al tiempo de cumplir las promesas a la Difunta, es por lo general para Semana Santa. Miguel nos señaló: *“siempre he ido a la Difunta Correa en tiempo de semana santa. Y acá siempre en el tiempo de semana santa llueve. Siempre te encontrás con una razón climática bastante fuerte, ya sea frío, peor siempre hay temporal para esa fecha.*

Siempre elijo la fecha de semana santa porque es una devoción que casi todos los promesantes hacen para esa fecha. Y una, por la soledad del camino porque verdaderamente si uno camina en otra fecha se va a encontrar muy solo. En cambio, para esa fecha uno se va a encontrar con gente en la calle, uno se va haciendo amigos o te vas juntando con uno y con otro y ya no vas solo”.

Otra experiencia muy dura vivida por Miguel Palacio en sus caminatas hacia la Difunta Correa y con quien es hoy su esposa, Patricia Cabral, lo constituyó cuando: *“de novios una vuelta ella me acompañó, porque ella creía que iba a llagar. Yo le dije que no iba a llegar. Mucho antes de llegar a la Cuesta de las Vacas se desmayaban. Entonces, a la orilla de la calle había cartones y yo le iba preparando camas ahí en el piso para que se acueste, para que vaya descansando. Creo que esa fue una de las caminatas más largas de mi vida, porque tardamos un montonazo de horas, llegamos como alas seis o siete de la tarde del otro día y eso que habíamos salido a las siete de la tarde del día anterior. Fue una de las caminatas más duras que nos costó caminar tanto a ella como a mí”.*

El otro momento muy fuerte vivido por nuestra entrevistada, María Miranda, y relacionado con la salud tiene como “espacio vivencial de fe” el santuario de la Difunta Correa: *“para semana santa del año pasado, **fui**mos con mi esposo al santuario porque tenía él un tumor en boca de estómago. Lo de él era inoperable, pero él tenía tanta fe*

e igual seguimos pidiendo. Y subió, él por un lado, y yo por el otro hasta que nos encontramos ahí arriba. O sea que, lo hicimos los dos juntos también. Y cuando llegamos abrazamos a nuestro nieto Tomás.

Subimos de rodillas porque mi hija al ver que el papá tenía cáncer encargó a Tomás, que es mi nieto. Mi esposo ¡estaba tan contento porque era varón! porque tengo tres hijas mujeres. Entonces, prometió mi hija y él también que si andaba bien y Tomás nacía bien íbamos a subir de rodillas, así que así lo hicimos. Subimos con mi hija y con Tomás y mi esposo.

Fue una emoción muy grande, mi esposo ¡fue muy feliz con mi nietito! y hasta los últimos momentos que él estuvo su fe siempre siguió intacta a pesar de que no puedo seguir estando con nosotros”.

El llegar ante la imagen de Deolinda es quizás el momento más intenso emocionalmente que vive el promesante al relacionarse con su “santo popular”. “Al subir yo de rodillas, llego a la mitad y es como que digo que ¡¡ ya llego, ya llego!!! y cuando llego arriba no siento nada de dolor, no se me lastiman las rodillas, nada. Es como si me habría pasado ella la mano, para mí ese es el milagro. No sentir dolor después de subir tantas escaleras. Cuando llego y la toco me pongo a llorar. La gente se siente bien, se siente una paz... Esa es la sensación que yo siento cuando subo y no me quiero bajar. (Llora de nuevo). Es como que todas mis penas se van”.

Emoción que se trasmite y se vivencia no sólo en su relato sino también en el encuentro personal con el entrevistador que lleva a detener la conversación (se emociona y llora).

Los pedidos- “ruegos”- a la Difunta no sólo son por salud sino también por vivienda. Muestra de ello son los centenares de maquetas que se encuentran junto a las escalinatas que conducen a ella. María recordó esta experiencia: “yo trabajaba en una casa de una señora amiga y conocí a un señor muy importante de la municipalidad que iba a adjudicarme una casa cuando fuera el sorteo. Y tanto le pedí a la difunta en ese momento que me dieran la casa porque donde vivíamos era todo muy precario, se llovía y no podíamos comparara una. Y al poquito tiempo, serían cinco meses, me llamó este señor y me dijo: “María ya tiene su casa adjudicada”. ¡ Era tanta la alegría que me puse a llorar! Y el número de la casa es el 48 y dije que era un milagro de la Difunta Correa porque el 48 es el número de los difuntos, según las creencias.

*Entonces, con mi marido cuando empezamos a arreglarla y ampliarla **mi***

marido hizo una maqueta de la casa pieza por pieza, con todo lo que fue arreglando y la dejamos allá y ahí también subimos de rodillas y volvimos re contentos y felices porque teníamos nuestra casa”.

El lugar que ocupa en la vida personal de nuestros entrevistados es más que evidente. María nos relató: *“Creo que Dios es lo principal, pero para mí la Difunta Correa forma parte de mi vida porque al haberme salvado que no tenga un cáncer y estar bien y poder compartir ahora con mis hijas y mis nietos, ¡ me siento feliz!. Todos los días me levanto y rezo la oración de la difunta”.*

Miguel Palacio puntualizó también su devoción hacia la Difunta Correa: *“Para mí más que una difunta es una santa. Yo soy una persona muy católica, muy ferviente, creo en Dios, en la Virgen, en los santos y sobre ella creo bastante.*

Yo hacia Caputo no tengo una devoción grande. No soy partidario de Caputo, nunca le he pedido, no siento una devoción hacia esa persona

Vivo cerca del Carrerito, paso por ahí pero nunca le he pedido, nunca he sentido una devoción tan grande como a la Difunta Correa Casualmente, yo hace una semana atrás he estado en la Difunta Correa y fui a pedirle porque mi hija se había quebrado, porque me la había dejado bien el médica y bien la Difunta Correa.

Yo le dije que el día que le sacaran el yeso se lo iba a llevar. Y le he dejado el yeso y le he dado las gracias a la Difunta Correa.

Yo siempre les comento a las personas que le tengo mucha fe a la Difunta Correa. Muchos creen y muchos no creen. Acá, en San Juan, hay mucha gente que tiene un mito a la Difunta Correa y hay otros que no creen.

A mí en particular, siempre me ha ayudado, tanto espiritualmente, tanto en la parte que yo le pedía, ella a mi siempre me lo ha concedido, entonces yo siempre estoy agradecido a ella”.

En relación a que la Difunta es cobradora si no se le cumple lo prometido Miguel sostuvo: *“Es cobradora, porque yo una vuelta fui a la Difunta Correa. Fui en un tiempo en una bicicleta y no llegué hasta allá y la bicicleta se me rompió en mil pedazos cuando me venía de vuelta porque no había terminado de cumplir la promesa.*

Es un pacto, yo creo que la persona va y se mentaliza con esa idea. Y bueno, si dice que es así es así, a mi mismo me ha pasado.”

Por último, Patricia Silva expresó que su correspondencia de fe con esta *“santa popular”* se remonta a su niñez, al igual que en el caso de Miguel y de María: *“Cuando*

era chica yo, todos los domingos había que ir a la Difunta Correa a comer el asadito. Eso lo hacíamos religiosamente todos los domingos .Era la fe de mi papá y mi mamá, era la fe de ellos que después te lo van transmitiendo. Y yo a medida que fui creciendo le fui teniendo fe a la Difunta Correa. Me encantaba ir las veces que iba”.

Esa correspondencia tan fuerte que se da entre los fieles y la Difunta Correa y esa sensación de cercanía con el mito que escucha la necesidades de sus devotos fue expresada por Patricia así: “*pero yo **cuando realmente la necesité**, que yo sentí que la necesitaba, cuando mi hija Milagros, pasó un mal momento, ahí si, le pedí, con mucha devoción y con mucha fe. Me acordaba mucho de las promesas que mi papá decía que el le pedía y siempre se las cumplía.*

*Siempre que iba a San Juan, iba en agradecimiento por lo que **le pedía, por trabajo y otras cosas**. En este caso una devoción a la Difunta Correa, es como decir mi devoción a Dios, sabiendo que es una Difunta, pero que si hace milagros porque yo misma lo comprobé.*

Yo tuve problemas con mis tres hijas. Yohanna cuando nació se puso amarillita y la tuvieron en lámpara y bueno, nosotros con el papá de las nenas le pedimos y salió adelante. Lo mismo nos pasó con Mayra. Al estar yo sensibilizada y mi sangre RH negativo que no servía para nada estaba en riesgo. Yo pase un embarazo muy malo con Milagros y bueno empeoró cuando ella nació.

El médico me dijo que no iba a sobrevivir porque su bilirrubina tenía que ser 7 por decirte un ejemplo, y Milagros tenía 35, o sea, que había pasado el límite y no había esperanza de nada. Y nosotros con el papá de las nenas con mucha devoción le pedimos a la Difunta Correa. Yo le pedí que si ella y Dios querían que fuera para este mundo que siguiera pero que no sufriera más, porque Milagros durante los 15 días que estuvo en terapia intensiva, mal muy mal, a la noche se descompensaba, los médicos corrían, una aguja como de 30 centímetros le trazaba su hígado, y cosas así que vos decías que si no iba a ser para este mundo que Dios se la llevara.

Mi hermana, Amelia, fue al santuario de la Difunta Correa a San Juan, le llevó una muñequita que tocó la Difunta Correa y se la puso ahí, que todavía la tiene Milagros, que la va a tener el resto de su vida, voy a tratar de que ella nunca se deshaga de esa muñeca. Para mi esa muñequita era como que estaba bendita, yo la tocaba por ella y fue así, que de a poquito fue saliendo adelante, se fue recuperando.

*Es algo que vos a veces lo contás y por ahí te lo pueden creer o no. **Realmente***

es devoción, es agradecimiento por sobre todas las cosas porque se que ella tuvo mucho que ver en todo esto. Y bueno, verla así que ella va creciendo, que tiene 9 años, que va creciendo día a día es impagable”.

Entre los sacrificios de Patricia hacia la difuntita ella nos contó: *“yo le prometí por mi parte, y el papá de ella hizo lo mismo, de tratar las veces que yo pueda ir a San Juan, ir caminando desde Caputo, que es el lugar que esta a 7km antes de llegar a la Difunta Correa, de ir **caminando descalza y en lo posible con ella al lado**. Mi primer promesa fue ir con ella en los brazos, Milagros tenía 25 días cuando nos fuimos a San Juan y yo la cargue todo el trayecto hasta que llegamos a las escaleras, y después subí con ella arrodillada, me parecía que no llegaba, era un trayecto corto, pero a la vez muy largo, estaba muy cansada, era una mujer que recién había parido y se me hizo muy difícil, pero sí, cuando llegue se la puse a ella en brazos, le agradecí por tener a mi hija y ahora todas las veces que pueda voy a ir”.*

El pago con un sacrificio por parte de nuestros entrevistados lo amerita frente al “milagro”. Patricia así lo considera: *“**ir descalza me pareció algo... como si ella hizo no sé si un sacrificio mío**, porque en realidad ir descalza no es por ser más ni por llegar con los pies ampollados y lastimados y decir "ay si porque vine descalza", me pareció que lo valía en ese momento de mi desesperación y de pedirle a ella con FÉ, me pareció que era agradecerle en ese sentido, en esa forma. Nunca me lastimé, llegué bien, Esos 7 Km. me los camino bien. La última vez que fui, este año en enero hacía creo 40° de calor, el asfalto estaba muy caliente, pero creo que ningún sacrificio paga lo que yo tengo en brazos”.* (Se pone a llorar).

Al igual que María y Miguel, el momento más fuerte para Patricia es el llegar ante la imagen de la “difuntita”: *“cuando llego no sé es como que algo me envuelve, es como que me bendiciera ella, no sé como es la palabra. Siento una sensación maravillosa cada vez que voy. Yo todas las veces que pueda lo voy a hacer porque yo me siento muy bien cuando llego allá arriba y le doy la botellita de agua y, cuando mi hija me acompaña cuando subo de rodillas las escaleras y mi hija me lleva de la mano es mucha más satisfacción”.*

Agregando además que: *“cuando llegamos jera tanta la desesperación...no derramarle todas mis lágrimas! pero si hacerle sentir a ella que estar ahí al lado de ella para mí es algo precioso.¡ Hacer 1200 Km. nada más que para verla a ella, tocarla, dejarle una velita una botellita de agua, para mi es algo maravilloso y lo fue,*

lo es y creo que durante muchos años va a ser así también porque lo siento!

Mis hijas también creen, es algo que viene de generación en generación, en mi casa siempre la tenemos presente”.

La sensación de “cercanía” entre el creyente y el mito es más que evidente en el relato de Patricia: *“Sobre todas las cosas yo le pido a Dios siempre, pero a parte de Dios yo se que en algún lugar, cerquita, pero muy cerquita debe estar la Difunta Correa porque realmente es muy milagrosa, yo lo comprobé y estoy súper orgullosa de ser más de ella y creer mucho en ella, porque yo cuando la necesité estuvo.*

La necesité en un momento muy trágico de mi vida, la necesité y ahí estuvo, entonces más que darle las gracias, ir cuando pueda y rendirle mi homenaje a ella es lo único que puedo hacer”.

3.4.6- LA FUNDACION VALLECITO.

La leyenda gestada en este rincón de Caucete, trascendió las fronteras; a diversos sitios del país e inclusive a naciones limítrofes ha llegado su luz en esa imagen de la mujer que yace muerta alimentando a su hijo. En cada sendero, en cada piedra, en cada flor, en cada elemento del árido suelo que lo rodea se encuentra el gran milagro sanjuanino. La creencia popular de la Difunta Correa iría creciendo con el paso del tiempo hasta llegar a ser lo que es hoy, un fenómeno que atrae todos los años a más de 50 mil personas.

Como manifestación popular de fe, que se acrecienta en Vallecito, hace unos años se constituyó **La Fundación "Cementerio Vallecito"** como un modo de organizar, encauzar el cúmulo de ofrendas que los devotos acercan al Santuario de la Difunta Correa al tiempo que se ocupa de distribuir entre los más necesitados las donaciones que sus fieles dejan en agradecimiento por los milagros recibidos. Los vestidos de novia dejados allí como ofrenda, son prestados a las fieles de escasos recursos, para que cumplan su sueño y luego son devueltos al santuario que es el lugar al que pertenecen.

“De lo que yo le he pedido siempre me ha ayudado. La salud de mi papá, a él le dio un ataque y quedó muy mal. Le pedí a la difuntita. Yo me iba a casar y lo que quería es que mi papá estuviera en la fiesta. Y él estuvo, ha estado y lo tengo así que el vestido lo doné”.

Rodolfo Orduña, empleado administrativo del santuario, nos contó sobre la fundación lo siguiente: *“Estamos desde el año '82 acá, en la Institución. Esto primariamente ha sido una fundación, y después, se ha transformado en una administración.*

El encargado general es una persona que es dependiente del gobierno de turno, los demás son empleados de planta, son empleados permanentes.

La Institución comienza en 1942 y ha durado hasta el año '97, de ahí, comienza lo que es la Administración Vallecito o Administración Difunta Correa que es la nueva sigla social, digamos.

Hay una planta de 25 empleados en forma permanente que se dedican a las tareas de limpieza, construcción y mantenimiento del lugar.

Es el principal punto turístico de la provincia de San Juan como punto religioso”.

Añadiendo además que: *“todo es importante, y todas las promesas y las historias. No tengo recuerdos de alguna que sobresalga; todas son importantes. Para algunas personas talvez el sacrificio de caminar o el sacrificio de subir hincado la escalinata, algunos arrastrándose, hace que se acerque más a los que ellos pretenden. De alguna forma que ese sacrificio represente lo que han recibido de la Difunta Correa.*

Aquí se acercan personas de todos los estratos sociales y después vas a ver detenidamente las placas y vas a ver que hay apellidos que no son católicos, de todas religiones. Esto es una religiosidad popular donde no hay ningún tipo límite, ningún tipo de objeción de ninguna naturaleza”.

3.4.7- Los camioneros y su relación con la Difunta Correa.

Una relación muy destacada es la entablada entre la Difunta Correa y los camioneros, quienes la han escogido como su patrona. Numerosos son los relatos que atestiguan su devoción.

Manuel Álvarez- oriundo de Santa Lucía- dijo: *“Venimos a visitarla, le prendemos velas, le rezamos el padre nuestro. Yo soy camionero y siempre le pido. Cuando paso por acá tengo que parar, es una cosa no sé lo que puede ser, hay algo que me dice que pare. No sé si es un mito o qué, pero en algo hay que creer ¿no? Y en este*

caso, en ella que sufrió mucho con su hijo”.

Alfredo Casú, un camionero, nos comentó: “Vengo de Cauçete. Soy camionero, hace mucho tiempo que vengo, creo mucho en ella. Siempre nos soluciona los problemas, cuando más la necesitamos está siempre ella.

Cada vez que pasamos nos paramos, venimos y la visitamos. Uno se siente mal cuando no se para, la mayoría de las veces pasamos.

Mis padres me acercaron a ella, y todas las noches la nombro a ella antes de dormirme y le pido a ella que me ayude, en especial salud. Le traigo velas, agua, la visito siempre. Siempre le doy las gracias.

Vengo caminando porque ella sufrió mucho y a veces los milagros hay que pagarlos de esa forma”.

“Aseguran que protege, que intercede ante Dios. No hay encargo desmedido ni respuestas extravagantes, la Difunta Correa acompaña al pequeño milagro de todos los días, la salud para seguir en pie, la comida sobre la mesa, la vivienda digna y el trabajo propio”.

3.4.8- Relación Iglesia- Difunta Correa: dos íconos de fe.

El poder convocante de esta advocación hacia esta ánima reconocida por su pueblo como santa, hizo que la Iglesia Católica construyera frente al oratorio de la misma un templo de la Virgen del Carmen.

Al respecto el profesor universitario Gustavo Daniel D’apice, manifestó: *“frente al Santuario de la Difunta Correa en San Juan se ha erigido un Templo bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, precisamente la patrona de las benditas almas del purgatorio, a fin de encauzar, evangelizar y catequizar esa devoción popular”.*

La Imagen de la Virgen del Carmen fue traída por el Vaticano el 9 de octubre del año 2000 y restaurada por el Centro Comercial Difunta Correa. *“La capilla está dedicada a la Virgen del Carmen. La relación con la Iglesia Católica es buena. Acá se dictan misas todos los domingos, viene el párroco de la zona. Si bien no está canonizada entra dentro de lo que son las creencias y las religiosidades populares que están tomadas en cuenta en la Encíclica de Puebla del anterior Papa”.*

Daniel Rojas, el administrador del santuario, dijo que: *“según la corriente a la*

que pertenezca el párroco de turno, vamos a pasar por distintos humores en la relación con la institución". Añadiendo además que, "actualmente, la relación es buena. El sacerdote viene a dar misa y bendecir los autos de los devotos cada domingo".

En ciertas ocasiones, la tolerancia por parte de la Iglesia va un paso más allá. Sin ir más lejos, en la provincia de San Juan, gran parte de las obras de construcción del santuario de Deolinda Correa fueron patrocinadas por un párroco católico, el padre Báez Laspiur. *"Él fue el gran hacedor... era un profundo creyente en Deolinda",* afirmó Rojas.

Sin embargo, Norberto Páez, el capataz general del Santuario de la Administración Difunta Correa, nos planteó que a pesar de tener una buena relación con la iglesia: *"los curas nunca han creído en la Difunta Correa. Esa Iglesia la hecho la Difunta Correa, nosotros ayudamos a la Iglesia. La Difunta Correa ha hecho esa Iglesia para la Virgen del Carmen. Más allá de eso, el Papa está para que vea lo que es la Difunta Correa, él tiene toda su historia, ya han llevado todos los papeles y han pasado muchos años vaya a saber que pasará, que es lo que irán a hacer ellos, pero que hace milagros, hace milagros".*

La *"Difuntita del Desierto"* conocida como milagrosa, atrae a miles de fieles. Sus favores benefician a todos aquellos promeseros que se acercan a ella, colocando la fe en su figura, y teniendo la gracia de ver realizados sus pedidos hechos con devoción, llegan al altar para agradecerle o pedirle, prendiéndole una vela, escribiendo el favor a conceder, dejando sus ofrendas en gratitud de las peticiones a las cuales la *"santa"* les concedió la gracia recibida. Allí se distinguen la multiplicidad de favores que se le pide a la *"santita del Pueblo"*.

3.4.9- El terremoto de 1977 y la Difunta Correa.

Este culto popular, ha crecido en importancia e influencia precisamente tal como lo manifiesta Orduña, al originarse el 23 de noviembre de 1977 un nuevo terremoto en San Juan con epicentro en la Estación de Pie de Palo (Caucete).

3.4.10- Terremotos acaecidos en el espacio sanjuanino.

Es conocido por todos que la República Argentina descansa sobre un subsuelo continental fracturado en inmensos bloques que determinan fallas dirigidas de norte a sur.

La Ciencia considera a dichas fracturas como consecuencia de una época: la de los grandes plegamientos en la Edad Terciaria, período en que el planeta asistió a violentísimas convulsiones que originaron sistemas montañosos y cordilleranos como la Cordillera de Los Andes. El motivo de los temblores y terremotos en San Juan se halla íntimamente relacionado con estas fracturas.

Los científicos consideran que el subsuelo entra en movimiento como consecuencia de las vibraciones que la ruptura del equilibrio origina en esos grandes bloques en un instante dado. El desequilibrio puede tener por causas los efectos de fuerzas comprensivas o, expansivas.

Ahora bien, al moverse esos grandes bloques producen fricciones entre los bordes de fracturas en contacto, originando vibraciones que, desde las profundidades se propagan hacia la superficie del suelo con una velocidad aproximada de diez kilómetros por segundo de tiempo, y con una intensidad proporcional a las fuerzas originarias en acción. Todo ello puede ser causa de temblores y de terremotos, de acuerdo a la intensidad y la magnitud de las vibraciones.

Precisamente- dentro de la Argentina- es la provincia de San Juan la que se halla en la zona de mayor riesgo sísmico.

El 15 de enero de 1944 la ciudad de San Juan se vio sumergida en una espantosa tragedia a causa de un fenómeno natural, un sismo, que no era el primero en su historia pero sí el que hizo que la existencia de los sanjuaninos quedara dividida en dos mitades.....y aún toda la historia provincial quedaría regida en adelante por esta fórmula global: “*antes del terremoto*” y “*después del terremoto*”.

Expresábamos que antes de 1944 y luego de él, San Juan sintió por sus características geológicas los efectos de una serie de sismos a fin de dimensionar esta situación nos referiremos brevemente a ellos.

Entre esos terremotos nos encontramos los de 1894,1941, el del 44, el de 1952 y el de 1977

3.4.11- El gran terremoto de 1944.

El terremoto de 1944 se produjo el 15 de enero a las 20 horas, 49 minutos, con epicentro ubicado a 20 Km. al norte de la ciudad de San Juan, en las proximidades de La Laja, departamento de Albardón. Se estima que su magnitud alcanzó 7,8 grados de la escala Richter y su intensidad máxima fue de 9 grados en la escala Mercalli Modificada.

El mismo destruyó la ciudad de San Juan, ocasionando la muerte de 10.000 de sus habitantes y el saldo de unos 15.000 de ellos heridos, cifra por demás significativa para una población de 85.000 personas representando porcentualmente el total de víctimas casi un 12% del total de la población.

A las pérdidas humanas debemos tener presente los daños materiales, es así que casi el noventa por ciento de edificios y viviendas fueron destruidas o colapsadas, tanto en la capital sanjuanina como en los departamentos adyacentes.

Hoy, se afirma que los efectos desastrosos del movimiento telúrico se debieron no sólo a la violencia del movimiento sísmico sino también a las características de la edificación de la ciudad de San Juan.

Además del carácter doloroso que revistió el mismo, los múltiples testigos a través del testimonio oral coinciden en describir los sentimientos de angustia, miedo y desesperación que se apoderó de ellos mientras se producía el mismo. *“Cuando estábamos ahí, sentimos una cosa como sorda, como una explosión y yo miré por la ventana en un espacio que nos dejaba enfrente se cayó una casa e hizo ¡fluu! Pero ese ¡fluu! Multiplicado por veinte o treinta y levantó una polvareda que estuvo un rato en disiparse, y después claro, quedaban las casas con los palos y cañas como pidiendo clemencia. Unos de una forma, otros de otra, mitad de pared, a veces en una pared aparecía un ropero o una cama o algo que había sido una mesa, pero la verdad es que no daba ganas de mirar mucho porque adonde miraba era desastre...”*

Cabe consignar que se dio en superficie de la Falla de La Laja, lo que constituye una clara evidencia de la poca profundidad del foco de este terremoto, lo que fue ratificado por la gran cantidad de réplicas que siguieron al sismo principal, algunas de ellas de tal magnitud que produjeron nuevos daños o terminaron por derrumbar lo que había quedado en pie.

El área de mayor destrucción se localizó en la ciudad de San Juan, especialmente en Concepción, y en los departamentos de Albardón, Angaco, Ullum, Zonda, Chimbas,

San Martín y Caucete. Es importante destacar que, en toda el área afectada predominaban las construcciones de adobe o de ladrillo cerámico macizo, generalmente de mucha antigüedad, y, lógicamente, sin ningún tipo de refuerzo para resistir los efectos de un terremoto de tal magnitud.

Por otra parte, entre las pocas edificaciones que resistieron incólumes, se encuentran las de una empresa constructora: Walter Melcher, debido a que las mismas estaban realizadas en base a hormigón armado.

Posteriormente a 1944 San Juan sintió nuevamente los embates de un terremoto, fue en 1952 y en 1977, terremotos a los que ahora nos referiremos.

3.4.12- El terremoto de 1977.

Un nuevo movimiento sísmico sacudiría fuertemente nuestro suelo, el mismo se hizo sentir el 23 de noviembre de 1977, a las seis horas veintisiete minutos.

Este movimiento se caracterizó por su larga duración y por haber sido generado por un mecanismo conocido como “evento múltiple”: esto es que el mismo consistió en dos terremotos, siendo el primero de ellos el que actuó como disparador del segundo. Este fue el principal motivo de su larga duración.

El primer sismo tuvo su ubicación en el extremo norte de la sierra de Pie de Palo, y el segundo a 64 km. al sur del primero, en las proximidades de la localidad de Nikizanga. El primer evento se registró a las seis horas, veintitrés minutos, cuatro segundos con una magnitud de 6.6 grados de la escala de Richter, la profundidad fue de 17 km. 21 *“después se desencadenó el sismo principal, cuya magnitud fue de 7,4 grados Richter, con una magnitud que alcanzó los 9 grados de Mercalli Modificada y con una profundidad de 25 km. La duración del terremoto superó largamente el minuto en su fase destructiva”*.

La zona donde más daños provocó, fue en la ciudad de Caucete y la onda expansiva llegó a sentirse en toda la provincia, con considerables daños, en todo San Juan, alcanzando la mismas también a las provincias de Mendoza, Córdoba, Rosario, Santa Fe, Chaco, Buenos Aires, y al país vecino de Chile.

Entre los daños, debemos considerar el saldo de sesenta y cinco muertos y trescientos heridos. El sismo, como una ráfaga eléctrica, corrió por las calles de Caucete –la zona más afectada- calentando y quebrando el pavimento, se abrieron

profundas grietas, una de las más anchas llegaba casi los dos metros, destruyó viviendas y bodegas, mientras centenares de personas se quedaron sin techo.

El sismo afectó los departamentos de Caucete, 25 de Mayo, 9 de julio, San Martín, Angaco, Santa Lucía, Rawson, Sarmiento y Pocito. En estas localidades las construcciones de adobe resultaron destruidas en porcentajes superiores al 50%, lo que refleja la inseguridad del adobe ante el efecto sísmico. Por ejemplo, en Caucete, sobre un total de 1700 viviendas construidas con adobe, 1244 fueron arrasadas.

Compartió este terremoto junto con el de 1894 el fenómeno de la licuación de los suelos, en una extensión bastante considerable, que comprendió el este del Valle de Tulum, el valle del río Bermejo y noroeste de Mendoza.

Las consecuencias más evidentes de la licuación se observaron en los inusualmente elevados y graves daños ocurridos a la infraestructura productiva de la provincia, hecho que no ocurrió con el sismo de 1944.

Como secuela de ello se vio profundamente afectada la red vial, la red de riego y drenaje, y la infraestructura ferroviaria. Lo mismo que en las líneas de transmisión de energía eléctrica se produjeron daños, que iban desde la rotura y colapso de columnas hasta el corte de cables y caída de transformadores. Además en Caucete, varias redes de distribución de agua potable sobrellevaron graves daños. A todo esto hay que sumar que cerca de 1000 perforaciones para riego agrícola fueron deterioradas, algunas en forma irreparable.

En algunos casos, por combinación de todos estos fenómenos, cambiaron las pendientes de terreno, provocando serias dificultades para el riego, tan necesario en esa época del año.

La industria vitivinícola, se vio seriamente afectada, una elevada proporción de bodegas fueron perjudicadas parcial o totalmente, llegando al colapso algunas de ellas. En muchos casos se produjo la rotura de la pileta donde se almacenaban vinos, provocando el derrame de los mismos y las consiguientes pérdidas. Con respecto a estas últimas, se calcula que las mismas superaron los 200 millones de dólares.

Frente a este desastre natural las representaciones de religiosidad popular aumentaron.

El oratorio de Vallecito no sufrió ningún daño, sólo la caída de algunos árboles. La gente se acercó entonces, aún con más devoción hacia Deolinda en busca de ayuda. Y

hoy, a 30 años de esta catástrofe el fervor hacia ella se ha multiplicado.

Al respecto, el empleado administrativo del santuario señaló: *“Pasé el terremoto del '77 bravísimo. Me salvó porque se iba a caer la casa encima mía. Las paredes quedaron con los palos arriba. Mi padre falleció, le pegó un palo en la cabeza y murió”*.

Por otro lado, Manuel Álvarez nos dijo: *“Con el terremoto yo creo que aumentó mucho la devoción. El camionero que pasa por acá es muy natural que pare y la salude a la Difunta Correa. El hecho de pasar y no parar es como decir que puede ocurrir algo”*.

3.4.13- LA CABALGATA DE LA FE.

Aproximadamente tres mil gauchos peregrinaron en la XVIII Cabalgata de Fe a la Difunta Correa. Nueve integrantes de la Agrupación "Centro Gauchos de Laboulaye" fueron los primeros en partir el 14 de abril del año 2007 para participar de la Cabalgata, por la fe.

“Creo que tiene que ver con las ganas de llegar a compartir con amigos y de sumarse a esta gran manifestación de Fe Popular”, dijo Juan Reynoso, gaucho de la agrupación que preside la delegación cordobesa que dio comienzo a la nueva edición de la cabalgata.

Esta es la segunda vez que una delegación de la Agrupación Vicente Calatayud, de Laboulaye, hace este camino ya que según contó Reynoso, la otra cabalgata desde Córdoba la hicieron en el año 1999. *“No es fácil organizarse para esta travesía, ya que son muchos días y muchos kilómetros para los caballos, pero tratamos de hacerlo tranquilos, cuidando a los animales”*, contó el gaucho.

La logística del viaje incluye camionetas con alimentos, ropa y fardos de pasto para los caballos. También colchonetas y bolsacamas. Según contaron, en total son alrededor de 10 personas las que acompañaron a esta cabalgata. *“Esto pasa porque hemos tenido una gran amistad con gente de Caucete y hemos empezado a venir a la Difunta Correa y todos los años tratamos de venir, a veces poca gente, a veces más, desde Laboulaye.*

Salimos el día sábado 14 a las 7 hs con un promedio de 120 Km. por día tratando de hacer 20 Km. en posta por etapas, en alrededor de 7 u 8 hs, cambiando los

caballos por supuesto.

Hemos llegado con caballos y la gente bien, de buen animo que dan ganas de seguir cabalgando con esta gente”.

Según el presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina, Enrique Pantaleón Tapia: *“La gente que viene de otras provincias se intercala con al gente nuestra para que haya intercambio cultural; ya eso es la salida de Caucete hacia la Difunta. Ya en la mañana vemos imágenes que llegan hasta 4 o 5 Km. de caballos en fila, en la cual los acompañan niños, caballos antiguos, paisanas. El año pasado nos acompañaron 250 carros antiguos y 2800 fue el porcentaje de caballos en sillas hacia la Difunta Correa.*

Le agradezco a la Federación Gaucha Sanjuanina, a la Confederación gaucha argentina, a los municipios que nos dan una mano, a la policía, gendarmería e instituciones, empresas sanjuaninas que nos acompañan”.

En ocasión de la Cabalgata de la Fe a la Difunta Correa, efectuada en la provincia de San Juan entre el 31 de marzo y 2 de abril de 2006, la Cámara de Diputados de la Nación aprobó un proyecto de resolución de adhesión a esa marcha. La misma, entre otros considerandos, señala: *“No se trata de una fábula o leyenda, pues reconoce rastro cierto aunque no constituya historia por incompleta información. Dos hermanas Correa, casadas con dos hermanos Bustos, sobrinos el gobernador Bustos, caudillo de Córdoba, experimentaron crueles padecimientos al hacerse presente el general Lamadrid al frente de una columna del ejército unitario y ocupar en dos oportunidades la provincia de San Juan. Una de ellas, esposa del joven doctor Francisco Ignacio Bustos, ministro del gobernador federal don José María Echegaray; la otra, Deolinda Correa”.*

La Cámara de Diputados de la Nación, resolvió: *“1) Adherir a la XVII Cabalgata de la Fe a la Difunta Correa, a realizarse en la provincia de San Juan los días 31 de marzo, 1 y 2 de abril.*

*2) Manifestar que estos hechos **constituyen expresiones auténticas del sentir nacional**, toda vez que **reflejan el sentido de pertenencia a un pasado**, potenciado hacia el presente por la convicción de la fe y la solidaridad de todos los argentinos.*

3) Declarar nuestro beneplácito por esta realización, que ennoblece a las instituciones organizadoras: Federación Gaucha sanjuanina, Fundación Vallecito, Gobierno de la provincia de San Juan, medios de comunicación”.

Miles de personas trabajaron cubriendo todas las áreas y cumpliendo todas las funciones necesarias para que la jornada se desarrollara en perfecta armonía, acompañando la fe de los fieles a la Difunta Correa. Con la participación y apoyo del Gobernador de la provincia, Autoridades Nacionales, Provinciales e invitados especiales y por supuesto el mismo pueblo de San Juan.

Esta Cabalgata de Fe fue encabezada por el máximo exponente político de la provincia, el gobernador en persona, José Luis Gioja que se colocó como abanderado de los peregrinos en su camino hacia el santuario de Deolinda Correa. Quién en un breve diálogo, al dar comienzo a la cabalgata- desde la ciudad de Caucete- nos dijo: *“Mire la mezcla del celeste y blanco y la fe hace que miles de sanjuaninos nos molestemos tras esto, evoquemos, recordemos a la Difunta, queramos más a nuestra patria y hagamos más eventos como éste, que sirve para decirle al país que aquí esta San Juan presente”*.

Una vez en el palco, pronunció el siguiente discurso: *“Yo la verdad es que tengo que hacer muy poquitas reflexiones. Cuando los sanjuaninos y los argentinos empezamos a comprender que no hay que mirar para atrás, que hay que mirar el futuro, que la celeste y blanca es la bandera de todos. Que cuando mezclamos la celeste y blanca, la patria con la fe de un pueblo, a esta Difunta Correa se pueden hacer 18 años consecutivos manifestaciones de fe y de patria como las que se han hecho en el día de hoy. Entonces, yo creo que este es el camino que hay que transitar, el camino que tiene que ver con eso, con las cosas nuestras.*

Yo estoy seguro que esta fecha, que esta cabalgata de la fe en San Juan es un sello de San Juan para mostrarle a todo el país y al mundo por qué necesitamos los sanjuaninos que vengan a visitarnos y por qué la Difunta Correa es única y la queremos también mostrar al país.

Y vamos a ayudar a Pantaleón Tapia para que haga la sede de la Federación Gaucha con mucho gusto para que los gauchos tengan un lugar donde reunirse.

En julio o en agosto vamos a estar licitando la senda del peregrino, paralela a la ruta para que los promesantes que vayan a la Difunta Correa no tengan ningún problema de circulación.

Hoy mi mensaje es seguir con el corazón, lleno de esperanzas, hacer que esas esperanzas sean realidades y el compromiso de todos de trabajar mucho por lo que más queremos que es la provincia de San Juan y, que es la República Argentina. Pedirle a Dios a que nos ayude, a la Difunta, que nos va ayudar y, a todos ustedes muchas

gracias por estar presente. ¡Viva la Difunta Correa y Viva La Patria!”.

Elio Jorge Torres, el fundador de la cabalgata de fe más grande de Sudamérica nos contó que la misma: *“se hizo en el año 89 por inquietud de dos o tres grupos que habían venido conversando para hacer una cabalgata. Entonces, yo pertenezco a Cauce. Yo digo primero vamos a conseguir el apoyo y después lo hacemos. Esa oportunidad nos juntamos 86 gauchos y la realizamos. Entre esa gente venía gente que canta folklore, el encuentro de los cuyanos, el Dr. Gallardo, la señora. Ellos pusieron los sulkys porque no teníamos. Y se hizo la primer Cabalgata y el Dr. Caballero que es el presidente de la Confederación Gaucha Argentina ahora, en ese momento secretario, y el presidente Ernesto Fran. Se realizó con mucho éxito porque tuvimos grandes apoyos del gobierno caucetero.*

En ese momento, Javier Caselles, se encontraba de intendente de la Capital y allá Lucho Esteso. Entre ellos se quedaron de acuerdo. Lo que más necesitábamos nosotros era agua para los caballos, porque siempre en la Difunta Correa no había agua y, ellos se comprometieron y así se hizo realidad esta cabalgata. Actualmente, se calcula cerca de mil jinetes que se van acrecentando año a año.

En estos momentos hubo una invitación del Sr. Caballero a una Delegación de Brasil, a chilenos y gente uruguaya que van a participar. Es un orgullo que esto se este haciendo nacional y, eso es lo importante.

En las primeras seis cabalgatas fui el presidente yo de la cabalgata. En esa presidencia contábamos con Daniel Agüero que ya ha fallecido. El nos ayudó muchísimo, haciendo un escenario muy grande en lo alto donde es el arco de referencia. Se calcula que hoy vengan 4 mil personas”.

El señor Torres además nos dijo, respecto a la relación existente con la iglesia en esta movilización de fe que: *“cuando estaba de presidente de la Cabalgata llevé a Monseñor, gracias a un amigo, Luís Bueno, que era muy amigo de la cristiandad.*

Uno es católico, pero del lado de la Iglesia de ahí nomás. Y cuando fue Monseñor él tampoco se explicaba la gente que concurría con este tipo de fe, porque él decía que la fe de Cristo es Universal. Decía que esto es una fe católica, nada más que le han cambiado de nombre, nada más. Y, esto es una fe que uno tiene hacia ese mito, pero siempre cumple.”

En tanto, Luís Paredes (animador oficial de la Federación Gaucha Argentina) en una cordial charla nos señaló: *“no es una santa, la Difunta Correa, pero tenemos esa fe*

y la fe mueve montañas. Siempre me ha cumplido. Uno va le reza y le cumple lo que le ha prometido, puede ser una plaqueta, una bolsa de portland, ladrillos, ella no pide simplemente quiere que le cumplan”.

En la cabalgata, los creyentes exteriorizaron su fe y realizaron el pago a las promesas (montando, caminando, de rodillas, de espaldas o reptando).

Aurelio Guevara, un promesante que subió las escalinatas de espalda el día de la cabalgata, nos explicó el por qué de su acción: *“Porque siempre cumplía mi promesa de rodillas y un día dije que la iba a hacer de espaldas. Pero muy cajoneado, de ahí empecé a pedirle a la Difunta Correa que me sacara de esa depresión que tenía, no tenía vivienda. Cuando me encomendé a la Difunta Correa a los dos meses conseguí trabajo y vivienda”.*

En tanto, Rubén Ernesto Flores-integrante de La Tranquera, agrupación de Santa Lucía – que subió descalzo por las escalinatas dijo que: *“Hace 2 o 3 años que vengo a la cabalgata. Subí descalzo por una promesa que tengo. Es muy milagrosa, yo no tengo nada que decir porque las promesas que tengo siempre me las ha cumplido y creo en eso. Vengo desde niño en bicicleta, y ahora que soy gaucho, a caballo. También venía en auto o colectivo, hacíamos asado o pollo al disco.*

Yo tuve un accidente en moto y le pedí mejorarme y me mejoré por eso vine en la cabalgata. Uno pide que le vaya bien. Subí descalzo porque es una manera de agradecerle .Está primero mi familia y después ella”.

Tanto los medios locales como así también los nacionales fueron -a lo largo del mes- informando e interiorizando a la gente acerca de esta Cabalgata de Fe. Periodistas provenientes de Laboulaye (Córdoba), Mar del Plata y Capital Federal (Buenos Aires), Mendoza, Chile, Brasil, y por supuesto, de la provincia de San Juan se hicieron presentes en esta Cabalgata, considerada la más grande de Sudamérica.

El sol resplandecía e iluminaba la ciudad caucetera la mañana de ese viernes 20 de abril del año 2007. A pesar del frío, cientos de vecinos y turistas se acercaron al lugar. Algunos, ya acostumbrados a semejante acontecimiento y otros, muy asombrados por ser la primera vez que asistían al evento de fe que año tras año reúne a miles de jinetes que cabalgan en honor a Deolinda Correa. En honor a esa difunta que les da las fuerzas suficientes para llegar tras una intensa y sacrificada marcha al paraje donde se cree que murió.

Nuestras expectativas fueron superadas ese día, al corroborar que lo sucedido

excedió lo que especulábamos ver. Ningún material audiovisual o gráfico visto se asemejó a lo que nuestros ojos percibían. Fue un momento mágico, colmado de emoción. Cada sonrisa reflejada en todas las personas que asistieron al evento- jinetes, niños, vecinos, periodistas, locutores- fue motivo también de nuestra alegría por tener el privilegio de poder compartir ese momento. Donde no importaban las clases sociales, las posiciones económicas ni nada que se le pareciese sino el poder expresar el sentimiento religioso de toda una población que honra cada año a la querida difuntita del desierto.

Los jinetes fueron recibidos por alrededor de 10 mil personas, que colmaron los 1800 metros lineales de la diagonal caucetera.

Durante la jornada que dio inicio a la travesía de fe, se inauguró una placa en homenaje a Javier Caselles, quien, según dijo el Presidente de la Confederación Gaucha, Adolfo Caballero: *“Fue el primer político que brindó el apoyo a esta manifestación popular”*.

Un grupo de bailarines de la Academia Municipal de Folclore, de Caucete, recibió la columna con una enorme bandera de bienvenida. *“Todos los años venimos hasta aquí para ver llegar a los gauchos. Creo que somos más gente que la que sale en el centro a ver salir la cabalgata”*, expresó Marcela Fuentes que había llegado desde la Villa Dominguito.

El eco de tantas herraduras juntas pegando sobre el asfalto de la calle y el pecho inflado de orgullo de los hombres, mujeres y niños que la participaron es una imagen difícil de narrar. Y un encanto que miles de sanjuaninos y demás espectadores de afuera disfrutaron sentados a la vera del camino entre la Capital y Caucete.

“Este año ha largado de la Municipalidad de la Capital el doble de jinetes del año pasado. Hay más gente de otras provincias, principalmente, porque los sanjuaninos se animan a participar más”, comentó Daniel Rojas, Secretario de la Confederación Gaucha Argentina.

Durante la primera etapa de la Cabalgata hubo gauchos que sobresalieron entre los demás y se ganaron un aplauso aparte. Ya sea por el esfuerzo, por sus vestimentas, la expresión de fe religiosa, la muchedumbre les agradeció su participación y se los hizo saber.

Los arrieros de Valle Fértil fueron unos de los más elogiados por llevar la más grande de todas las banderas. Esto ya es una característica de esta agrupación gaucha

sanjuanina.

Además, entre los más aplaudidos y comentados por el público estuvieron también los jinetes del Centro Nativo de Albardón. Eran unos 30 y sobre sus hombros llevaban ponchos de un celeste eléctrico con franjas blancas que llamaban la atención por la similitud con los colores patrios. Eso los distinguió claramente del resto.

En el **Monumento al Gaucho**, el gobernador José Luis Gioja, el vice Marcelo Lima, el Ministro de la Corte y Presidente de la Confederación Gaucha Argentina Adolfo Caballero y el Presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina, Enrique Pantaleón Tapia, descubrieron una placa de homenaje a los gauchos sanjuaninos.

Hay cientos de historias de creyentes que pagan los favores recibidos de la “*santa popular*” con el trayecto a caballo. “*Mis amigos de Mar del Plata me hablaron mucho sobre la Difunta Correa y quiero conocer el lugar porque dicen que es muy cumplidora. Todavía no le pedí nada, pero no faltan ruegos por hacer*”, dijo Pacino Bao, un italiano de 65 años, radicado en Buenos Aires, que llegó a San Juan con la delegación de Mar del Plata que participó de la XVIII Cabalgata de la fe a la Difunta Correa.

“*Siempre tuve fe en “la difuntita” y por eso pongo en sus manos la salud de mis hijos, que de chiquitos tuvieron problemas pulmonares. A ellos les encanta andar a caballo y ella siempre me los ha cuidado, por eso venimos desde el año pasado a agradecer por el favor que nos hace*”, contó José Muñoz, papá de los gemelos José Gabriel y José Luís, quienes cabalgaron junto a él los 60 kilómetros.

Según los organizadores del evento, hubo 3200 gauchos, 370 carros, medios periodísticos nacionales y el calor del aplauso de unas 15 mil personas que dijeron presente en el camino entre la ciudad de Caucete y la entrada al santuario de la Difunta Correa en Vallecito.

Enrique Pantaleón Tapia, el Presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina, muy emocionado con la repercusión de esta Cabalgata de la Fe nos comentó: “*Esta cabalgata, hoy, ha cumplido 18 años que la venimos realizando. Esto empezó con un grupo de gauchos, 7 agrupaciones que eran 60, 70 gauchos y de ahí se ha ido realizando todos los años. Y bueno, año a año se ha ido incrementando esto. Hace 9 años que estoy como presidente, que me toca realizar esta cabalgata y bueno, el año pasado fue grande y este año mucho más grande.*

Este año hemos llegado a casi los 3100 jinetes. Anoche llegamos a Caucete

donde hubo un gran fogón criollo con autoridades de San Juan. Esta mañana a las 7 de la mañana hemos puesto el mate para el segundo tramo llegando a las 13,30 acá. Y después, tuvimos un gran almuerzo donde actuó el Chaqueño Palavecino. Esta mañana descubrimos una placa antes del almuerzo. En estos momentos hay una jineteada en el predio de la Federación Gaucha y a partir de las 22 horas damos comienzo al escenario con artistas que hay y el Chaqueño Palavecino.”

Además, Tapia nos planteó que las personas que participan año tras año en esta Cabalgata lo hacen porque es una manera de agradecerle a la Difunta Correa su ayuda. *“Todos los que venimos le debemos algo a la Difunta Correa. Hay mucha gente que le pide por las cosechas, por la siembra que hacen, por la enfermedad de un hijo, de una madre, siempre se le está pidiendo por enfermedad y otras cosas.”*

También se refirió a los cambios ocurridos la Difunta Correa *“de niño chico he venido, esto era todo distinto, eran ramadas, era todo muy precario. Traíamos la comida, asado o milanesas. Se ven los cambios en los baños, hay cerámicos, mochilas nuevas, están haciendo un baño para discapacitados. Entonces, día a día la Difunta Correa está mejor y más adelante.”*

“El año pasado no hemos tenido esta cantidad de gente, de turistas, de gente que ha venido de otras provincias. Este año han venido 20, 25 medios de difusión. Eso nos va a dar publicidad, no solamente a la Difunta Correa, a la cabalgata sino a todo San Juan”, continuó diciendo.

Respecto a su relación con la Difunta Correa expresó: *“Para mí, **la difuntita es mi guía.** Yo cuando tengo algún problema siempre le pido a la difunta. Y bueno, es por eso que estoy acá porque ella me cumple siempre lo que le pido y siempre vengo”.*

El condimento especial del evento, fue la presencia del cantante popular Chaqueño Palavecino para darle un cierre perfecto a la última etapa de la cabalgata de 65 Km. que nació hace 18 años para unir el movimiento gaucho.

“Hemos hecho realidad un viejo sueño del movimiento gaucho. Hacía 3 años que lo queríamos traer y nunca se nos daba. Ahora lo tenemos sentado con nosotros”, dijo Enrique Pantaleón Tapia.

Según, Adolfo Caballero, el Presidente de la Federación Gaucha: *“hace muchos años que hacemos la cabalgata a la Difunta Correa y realmente me asusta este monstruo que se ha creado. Hace 4 días que se han agotado las herraduras y clavos de herrar, los hospedajes. Es una cosa increíble como se ha formado una cosa de esta*

envergadura”, nos contó mostrando su alegría por este hecho.

La gran novedad de esta nueva edición fue una transmisión a todo el mundo a través de la radio en Internet de la Federación Gaucha.

“Tenemos en línea un sitio que es www.federaciongaucha.com. Nuestra tarea es sacar fotos, hacer los informes del caso y también transmitirle al mundo nuestra radio, nuestra “Serial Gaucha” con folclore las 24 horas del día. Buscamos darles una dimensión del mundo de lo que significa este movimiento en San Juan”, manifestó Julio Fonseca, el director de “Serial Gaucha” uno de los programas que ocupa la grilla de la emisora.

Recordemos que, la devoción a esta santa popular sanjuanina, es una de las más importantes de la Argentina, ya que se ha extendido por todo el país desde donde cruzó las fronteras para instalarse en los países latinoamericanos. En Uruguay la devoción a esta figura mítica argentina es bastante reciente. En Chile, se la conoce como milagrosa y se le rinde culto. En su honor, un grupo de rock lleva su nombre, como forma de difusión de la devoción a esta santa de la gente.

En nuestro país, la Difunta Correa ha llegado a ser considerada como la patrona popular de la localidad sanjuanina de Caucete, donde sus promesantes le rinden culto y homenajan con grandes festejos y procesiones.

Así ha llegado a enaltecerse a lo largo y ancho de la Argentina y de los países vecinos del Sur de América, atrayendo a gran cantidad de creyentes.

“Soy de San Juan Capital. Vengo a la Difunta Correa porque siempre que le hemos pedido algo nos lo ha concedido. Ya hacen muchos años que venimos con la familia completa. 50, 60 años que venimos, toda la vida. Esto ha mejorado muchísimo. Prácticamente no había nada, era un sacrificio. Yo he venido hasta en sulky, ahora todo ha cambiado.

Nosotros hemos venido con una familia de Norteamérica que desde allá viene a colaborar, viene permanente todos los meses hacen donaciones porque la difunta les ha dado una mano muy grande. Lo que le piden se los concede. Creemos mucho en la Difunta Correa, ocupa un lugar importante en nuestras vidas”, nos contó otro devoto que se acercó al oratorio de Deolinda.

Adelina Becerra de Tapia, la madre de Enrique Pantaleón Tapia (Presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina) respecto a la leyenda de la difunta expuso: *“¿Qué le diré?... era una señora que la habían encontrado en el cerro, venía siguiendo al marido*

que venía a una guerra hacia el centro y quedo arriba. Y después unos arrieros la encontraron, pero fallecida, el nene estaba vivo y lo trajeron a la ciudad y ahí siguió con unos parientes pero dicen que después falleció. Y esto ha ido creciendo de generación en generación”. Y agregó: “Yo le pido que me tenga sana, le llevo lo que puedo una vela o un ramo de flores. Mis nietos y mis hijos también van a caballo. Antes íbamos con mis padres, abuelos, tíos y primos, toda la familia. Íbamos en un camión, era hermoso. Hacíamos locro, empanadas, llevábamos tableros y ahí hacíamos todo. Le llevábamos velas de la casa, o comprábamos aquí, velas blancas, comunes.

Para mí es única como San Pantaleón, que el hijo mío se llama Pantaleón. Le puse el nombre de mi padre que era un gaucho de ley.

Me gustaría que esto permanezca, que siga adelante, que no se deje. Yo ya estoy con 83 años, ahora sigo a mis hijos y nietos. Hace 18 años que vengo”.

Deolinda Correa es considerada por sus fieles, milagrosa y protectora de los más desposeídos, una ágil intercesora entre los cristianos y Dios. Y, es por eso que la oración que se le dedica es, sobre todo, un pedido de ser escuchados y recibir la gracia de quien solicita su mediación. “*La Difunta Correa es una intercesora entre Dios y la tierra*”, explicó Rodolfo Orduña, empleado administrativo del santuario.

Como una breve muestra de esta devoción traspasada al arte, transcribiremos en forma textual algunas oraciones en homenaje a la Difunta Correa.

Santos Heredia - un devoto de la Difunta Correa que se acercó a visitarla desde San José de Jachal – al ser entrevistado nos recitó una poesía que le escribió a su querida santita:

*“Soy el gorrión criollo que vuela en libertad, te cuento de acá me diplomé trovador en
la Escuela del dolor aprendí mi fantasía mis versos son de campo y serranías,
Soy sanjuanino de alma de los pagos jachayeros, soy trovador y arriero
Y vengo trayendo la copla por los caminos del desierto.
Soy amigo del desierto, de los campos, de los cerros y de todo este Universo
De este sol que brilla en un cielo sanjuanino allí donde nace el vino
Entre medio de las parras, donde se escuchan guitarras, cantares amanecidos,
Que hermoso es mi Villicum, manso como el agua clara, de lo alto de su cima
La Cordillera de los Andes, se ve sus sierras nevadas del Tontal, del Pie de Palo,*

Del Tamboral de las vacas rodean mi tierra santa y entremedio de sus valles

La Difuntita Correa.

Madre de todas las madres que yacen mi tierra gaucha de Fray Justo,

De Lápida y de Sarmiento y de otros gauchos que se fueron

Y defendieron a Cuyo en los 60 ganaderos”

“Homenaje al promesante

Siempre será la fe esa fuerza emotiva

Que como llama encendida brilla en nuestro existir

Y encanto de esperanza que ayuda al hombre a vivir.

Esta leyenda sublime que roza con lo sagrado

Con su historia se ha ganado del corazón del creyente

Y es idilio indisoluble con el fervor de la gente.

La Fundación Vallecito valora a todos ellos

Rogando que se concrete el sueño que sea donde sea

A los nobles promesantes los bendiga Dios, la vida y la Difunta Correa”.

CAPITULO IV
CONCLUSIÓN

Conclusión

Abordar como tema de investigación para la presente tesis a la religiosidad popular- a través de la Difunta Correa de la provincia de San Juan desde la perspectiva comunicacional- no ha sido tarea fácil. Señalábamos desde un primer momento las razones que nos llevaron a su elección y es que, hasta el presente el tópico de las devociones populares ha sido muy poco tratado desde nuestro campo disciplinar. Siendo por lo general, objeto de análisis de expertos de otras disciplinas que lo plantean desde su visión. Dichos enfoques, nos sirvieron para explicar este fenómeno, pero estábamos convencidas de que había que sumarle un abordaje desde nuestro lugar específico. Se trata de un discurso que no pretende anular a los demás, sino que viene a relacionarse con ellos para profundizar en esta cuestión, que tiene una implicancia social evidente.

Bajo el respaldo de un cuerpo teórico emanado desde lo: histórico, lo antropológico y lo sociológico estos especialistas desde su óptica nos ayudaron a construir nuestro “estado del arte”. La posición de la Iglesia -como la máxima institución en el ámbito de la fe - no ha estado exenta en nuestro tratamiento del tema de la religiosidad popular en la figura convocante de la Difunta Correa.

Bajo el convencimiento de que la observación de una determinada estructura mítica nos permitiría conocer el pensamiento y el sentir de un grupo social, construyendo una nueva mirada de un aspecto de la cultura de nuestro país, en este caso puntual, la sanjuanina es que nos propusimos indagar sobre esta práctica sociocultural.

La presente tesis, cuyo tratamiento se basó sobre en una de las principales creencias populares de nuestro país -comparada por el número de fieles con la devoción a la Virgen de Luján- nos permitió interpretar este movimiento social cuya raíz es la

religiosidad popular.

Apuntamos a estudiar las prácticas, creencias, valores, normas, costumbres y realidades no naturales que dieron origen y dan forma a las relaciones cotidianas de la sociedad con el medio que las habita y con los modos de articulación que tornan viable la vida en común y hacen posible su reproducción y cambio. Desarrollando de esta manera, un análisis sobre las creencias populares que son aquellos lazos que legitiman el origen de las comunidades y se encuentran profundamente impregnados en la sensibilidad popular fundando así su propia identidad.

Aportando al campo comunicacional el acercamiento a un nuevo objeto de investigación develando los mecanismos que, de generación en generación, permitieron que esta creencia siga en vigencia y que encuentra su basamento en la comunicación.

Trazamos como perspectiva comunicacional la construcción de una mirada propia de la comunicación pensando a la devoción popular de la Difunta Correa como una práctica sociocultural de sentido. A raíz de que ésta, es una de las mayores devociones populares de nuestro país en la que se ilustra el sincretismo entre culto popular y religión católica.

En los últimos años, los medios de comunicación juegan un papel importante. Por un lado, las creencias populares se sitúan en un campo de mayor visibilidad. Antes, ciertas maneras de aproximarse a la realidad eran asociadas con la ignorancia absoluta del pueblo. Pero, actualmente, con la notoriedad que fueron adquiriendo dentro de los medios de comunicación están siendo legitimadas por la sociedad en mayor grado.

El análisis de los numerosos testimonios orales que surgieron en los encuentros con nuestros “informantes claves”-los creyentes de la Difunta Correa- nos permite esbozar las siguientes conclusiones:

Los mitos no se construyen desde arriba: van elaborándose en el sentimiento popular hasta llegar a esa jerarquía indefinible que puede conferirles el carácter de héroe, santo o mártir. Sin lugar a dudas, el mito de la Difunta Correa posee caracteres distintivos no comparables a otros mitos de la religiosidad popular, ya que no existe otro equivalente a él, cuya estructura es la sobrevivencia de un niño que mama los pechos de su madre muerta. Mamar de un cadáver, es decir, tomar vida de la muerte. Quizás esté allí una de las razones del elevado número de creyentes que año a año se acrecienta para semana santa - calculándose entre 50 mil y 60 mil personas- y anualmente, unos 500 mil.

Para la construcción de un mito deben existir ciertas condiciones socioculturales que den lugar a ello. En este caso puntual, del mito de la Difunta Correa, estas condiciones se dan y tienen que ver con la particular comunicación con las ánimas de la sociedad sanjuanina, llamando poderosamente la atención el elevado número de ellas que se venera en la provincia (aproximadamente doce). Es decir, “no se teme a las ánimas” se tiende un puente invisible de devoción hacia ellas. Práctica que tiene su basamento en el mundo Católico en la figura de las “ánimas del Purgatorio”.

Existe también en este caso, una conexión del personaje mítico con la gente común.

El mito se contextualiza en un momento histórico determinado donde las condiciones del presente lo favorecen. En el caso de la Difunta Correa, los numerosos testimonios de nuestros “informantes claves” dan fe de ello.

A diferencia de los santos aceptados por la Iglesia, las personas canonizadas por el pueblo vivieron dentro de un marco territorial determinado, provenían de alguna familia del lugar, tuvieron problemas, necesidades y angustias equivalentes a las de la gente y fueron personas comunes. La Difunta Correa no escapa a estos parámetros generales, era una mujer de la alta sociedad sanjuanina de entonces, madre de un pequeño niño pero que, sin embargo vivía la angustia como cualquier otra mujer de la pérdida de su marido llevado en ese momento por la montonera.

La figura del creyente constituye, sin lugar a dudas, un elemento de vital importancia a la hora de analizar la devoción a la Difunta Correa, ya que éste forma por lo general parte de cadenas “generacionales de fe” (padres-hijos) (abuelos-nietos). Ellos son los que sostienen y perpetúan a lo largo de sus vidas el culto hacia esta “santa” no canonizada.

Los agradecimientos a esta ánima por sus milagros son clasificados por los especialistas en “exvotos de ofrenda y de sacrificio”. En el caso de la Deolinda Correa, esta separación es difícil de establecer, ya que en su gran mayoría en un mismo promesante encontramos a ambos.

En cuanto al culto a estos “santos populares” se manifiesta de la misma manera que en la Iglesia Católica, es decir: rezando, tocando y besando sus imágenes consideradas milagrosas y además, realizando peregrinaciones hasta el lugar donde están enterrados sus restos, encendiendo velas, llevando flores, dejando exvotos y

cumpliendo promesas, tales como subir de rodillas o reptando las escaleras del lugar considerado como sagrado. Los numerosos testimonios recogidos en nuestro trabajo de campo atestiguan estas prácticas.

En todos los tiempos han existido necesidades espirituales que se expresan a través de prácticas religiosas en las cuales los pueblos se comunican. De modo que estas prácticas que se desarrollan en este proceso de comunicación intercambian un mensaje con un sentido común en un contexto específico, donde se manifiesta la cultura. El espacio convergente de estas prácticas culturales es el santuario.

En el caso del santuario de la Difunta Correa, las prácticas culturales se plantean a partir de un modo de comunicación que se da por medio de relaciones directas plenamente personalizadas y no como en otras instituciones donde hay información antifuncional e intermediarios.

Los actores del espacio son los devotos quienes dan un valor simbólico al santuario, y los objetos significan y valen en relación al sitio. De este modo, el santuario es un lugar de encuentro de aquellos que se unen en un mismo sentimiento. Abierto para todos donde la gente se acerca para sus distintas prácticas. El santuario de la Difunta Correa ha sido calificado como un “museo a cielo abierto”.

Los actores involucrados en este espacio-exvotos de ofrenda y de sacrificio-le otorgan sentido, significaciones y lo usan de acuerdo a sus conceptos, es decir el sentido cambia respecto al grupo por tener costumbres, valores e ideas distintas.

Coincidimos con Eloísa Martín, quien sostiene que los santuarios son puntos de llegada de peregrinaciones como así también un cruce del tiempo y el espacio, el primero marcado por festividades y peregrinaciones regulares, y el lugar donde murió el santo, donde se dio el pasaje de la vida a la muerte. Por eso se acredita que en ese lugar el pedido que el devoto hace al santo tiene más fuerza. Y también, son espacios de encuentro donde se comparten historias, y se refuerza la fe del devoto al compartirla con sus pares.

Destacamos en relación a ello, algunas de las expresiones de nuestros entrevistados: *“para mí, el lugar de la Difunta Correa es un **lugar de espiritualidad**, al que vienes a **regocijarte**, a **conversar**, **charlar**. Yo vengo acá **para sanarme**, **llenar el espíritu**, te pasas un día tranquilo, lleno de paz. Puede haber un montón de gente, pero te das cuenta que acá viene a regocijarse y a vivir su espiritualidad, o sea, eso te da la Difunta Correa”*. *“Cuando llego es algo que me envuelve es como que me bendiciera.*

Siento una sensación maravillosa cada vez que voy”.

La devoción a estos “santos populares” se expresa, por lo general través de cabalgatas, en este caso la denominada “Cabalgata de la fe” que une a gente de todos los sectores de la sociedad desde los grupos dirigentes – en esta Cabalgata: la figura del gobernador José Luís Gioja- hasta el mismo pueblo.

Los encuentros se celebran especialmente en fechas cumbres. En el caso de la Difunta Correa, para Semana Santa. Sus creyentes manifestaron que ello obedece a una serie de razones, entre ellas: *“porque es una devoción de los promesantes para esa fecha. Y una por la soledad del camino porque verdaderamente si uno camina en otra fecha se va a encontrar muy solo. En cambio, para esa fecha uno se va a encontrar con gente en la calle, uno se va haciendo amigos o te vas juntando con uno y con otro y ya no vas solo”* nos dijo uno de sus devotos.

Estas largas caminatas promueven la integración social, la solidaridad del grupo, la transmisión oral y personal, la renovación y revitalización de sus valores. En dicho espacio, se produce comunicación a través de prácticas culturales muy puntuales y evidentes de devoción hacia esta “*santa popular*”.

Las peregrinaciones hasta el santuario, por lo general son efectuadas desde largas distancias: a caballo, a pie, descalzos como modo de agradecimiento por el favor recibido: *“ir descalza...me pareció que lo valía en ese momento de mi desesperación... nunca me lastimé..la última vez que fui, este año en enero hacía cerca de 40 ° de calor, el asfalto estaba muy caliente, pero creo que ningún sacrificio paga lo que tengo en brazos”*-refiriéndose a su hija Milagros- señaló Patricia Silva.

Los peregrinos son los portadores de la ofrenda que depositan al llegar al santuario. Esta demostración de gratitud se manifiesta con la entrega de un objeto en particular: las velas, porque es una difunta, como así también botellas de agua asociado a su penosa muerte (morir de sed). El subir las escalinatas que conducen a la presencia de la Difunta Correa de rodillas, reptando como otro modo de sacrificio son algunos de los exvotos que se destacan.

El “encender velas”, “el alumbrarla” a la Difunta Correa en lo alto del santuario, en un lugar destinado para tal fin cobra una fuerte dimensión simbólica.

Verificamos lo expresado por la antropóloga María Cristina Yornet, quien refiriéndose al culto a las ánimas manifiesta que este rito se efectúa en dos ámbitos

diferenciados: el *familiar* y el *social*. El primero, es la veneración a los muertos familiares en los altares domésticos mientras que, el segundo, se realiza en los santuarios mitificados por la creencia popular. “*Alumbrarla siempre los días lunes. Me acuerdo que yo era chica y mi madre en el fondo de la casa tenía una casuchita con la estampita o la imagen de ella y siempre la alumbraba los días lunes como se alumbraba a los difuntos...como es una difunta siempre la alumbrábamos y le pedimos*” nos indicó María Miranda, una de sus fieles.

Cuando el devoto le prende una vela le brinda un “auxilio social” es decir, le devuelve la integridad. La vela en el santuario representa la reintegración del personaje y debe hacerlo allí- en el santuario- lo que requiere un peregrinaje.

Con el encendido de una vela que simboliza la vida en el santuario donde se supone está el cuerpo, se pueden reencontrar ambas partes, ya que “la vela mediatiza el tránsito”. El ánimo, acotará la antropóloga María Cristina Yornet, es humana y es sobrenatural. Su condición humana se atestigua por el relato de su vida y la foto o imagen ubicadas en la “capilla”, ambas ratifican su existencia: “*cuando llego a la Difunta Correa lo primero que hago es agarrar un paquete de velas y subir de rodillas hacia ella y agradecerle*” contó uno de sus tantos creyentes.

El llevarle ropa es otro tipo de ofrenda como del primer hijo o trajes de novia, colocar placas –más de 50 mil tapizan sus paredes de gratitudes y suplicas, la más antigua de 1890-con leyendas de agradecimiento, limosnas, cruces, agradecimientos publicados, fotos de promesantes, banderas, insignias, chapas de autos, muñecas, cigarrillos, maquetas de casas, relojes, joyas de familia, flores, representaciones en metal de miembros y órganos humanos y muchas más, constituyen parte de ese amplio espectro de ofrendas brindadas como un modo de agradecimiento por el favor recibido.

En el Santuario de la Difunta Correa, un cúmulo de capillas contiene esas ofrendas-15 en total- destacándose entre ellas la de los camioneros, de las viviendas, del deporte; de los estudiantes, de la fuerza de seguridad, entre otras.

Retomando el planteo de comparación de los “santos populares” con los “santos reconocidos por la Iglesia”, la diferencia es notable es así que, entre otros caracteres podemos enunciar que a los *santos populares* no se les atribuye el mismo tipo de intercesión. Cada uno de ellos resulta ser un mediador muy especial, al que se acude en casos desesperados o que se juzgan perdidos y en aquellas situaciones que necesitan una

urgente solución. La respuesta al ruego de los devotos no tarda en llegar. Es por ello que, éstos les atribuyen dones milagrosos.

La antropóloga argentina, Eloísa Martín, señala que el principal foco de interés está en el milagro, que no necesariamente es entendido como algo extraordinario. Puede ser curarse de cáncer, pero también pasar de año en el colegio, no perder el trabajo o mantener a la familia unida. La “consagración” de estos santos se da a partir de los relatos de milagros, que se repiten una y otra vez, y que dan cuenta no sólo del poder del santo para obrar en el mundo de los vivos, sino también de la fe de sus devotos, lo que funciona como elemento convalidante de los poderes milagrosos del personaje.

Podríamos decir en base a los testimonios recogidos que la “mediatez” ante el ruego del promesante y el otorgarle el “milagro” por parte de la Difunta Correa es para ellos más que evidente. Es por esto que, ante la urgente solución los devotos refuerzan su devoción y cumplen sus promesas de modo inmediato.

El sentirla “cercana” a sus vidas, sobre todo en los momentos más difíciles es rescatado a través del testimonio de sus fieles: *“estoy super orgullosa de ser más de ella y creer mucho en ella, porque cuando la necesité estuvo”* revelaron en su gran mayoría sus seguidores.

El ensayista, Francisco Pestanha, sostiene que las creencias populares son aquellos lazos de continuidad que testifican el origen de las comunidades y que se encuentran profundamente impregnadas por la sabiduría y la sensibilidad popular, sin duda constituyentes fundamentales de la identidad de los pueblos.

La identificación del sanjuanino y de sus numerosísimos promesantes dentro del territorio nacional y en otros países con la Difunta Correa es más que indudable.

En cuanto a la relación Iglesia-Difunta Correa, para los promesantes no hay un enfrentamiento de partes, al contrario ellos concilian sus creencias en su gran mayoría católicos con la devoción hacia esta *“santa popular”* ubicándola junto a Dios: *“primero Dios... luego la Difunta Correa... o junto a El... o muy cerquita”* señalaron nuestros entrevistados.

Por su parte, la Iglesia Católica, a través del Documento de Puebla, las Encíclicas de Juan Pablo II y El Catecismo de la Iglesia Católica también ha encontrado en las devociones populares un punto no de inflexión sino que ahora lo plantea como un *“desafío”*, *“un campo virgen para evangelizar”*, *“encauzar”*, *“evitar*

desviaciones”, “*corregir*” nos dijeron los testimonios de miembros de la Iglesia Católica respaldados por todo un cuerpo doctrinal.

La fuerza del elemento testimonial y su transmisión de generación en generación es lo que permite la perpetuidad del mito. Por tal razón, el trabajo con lo testimonial desde la Historia Oral y el análisis de los discursos orales es la base fundamental de esta investigación, constituyéndose así en la fuente más importante que nos acercó con el protagonista de la creencia, aquel que la vive, que se apropia de ella y la trasmite a través de la oralidad.

El valor del testimonio es la transmisión de las sensaciones de la fe, de las vibraciones emocionales, de los placeres, de la relación entre el creyente y su “*santo popular*”. Los testimonios tienen un peso simbólico único que nos permiten el contacto con el creyente, quien es el poseedor de la fe.

Esa profunda fe que expresan los entrevistados provoca quiebres emocionales que llevan al llanto, siendo conmovedores sus relatos, llevándonos a la esfera de lo humano, de aquello que no se puede sentir sino es a través de la fe misma.

ANEXOS

Anexo Fotográfico

CAPÍTULO I RELIGIOSIDAD POPULAR



Foto N° 1 Juan Bautista Bairoletto
(www.taringa.net/posts/info/895697/Bairoletto,-un-forajido-criollo_.html - 26k)

Foto N° 2 Pancho Sierra (<http://www.DiccionarioDeMitos.com.ar/>)



Foto N° 3 Gauchito Antonio Gil
(www.pagina12.com.ar/.../973-795-2007-01-14.html)



Foto N° 4 (Portada del libro de Sebastián Hacher Rivera) Un devoto junto al El Gauchito Gil.

Foto N° 5 Un devoto junto al El Gauchito Gil.

(<http://www.prensadefrente.org/pdf2/index.php/fot/2006/03/07/p1150>)

Foto N° 6 San La Muerte

(<http://senorsanlamuerte.com.ar/principal.htm>)

m)

Foto N° Principio del formulario



Foto N° 7 San La Muerte (<http://senorsanlamuerte.com.ar/principal.htm>)



Foto N° 8 (Efectuada por las autoras)
Un devoto en el Santuario de San La Muerte. Alejandro Korn. Buenos Aires. Agosto de 2006.



Foto N° 9 (Efectuada por las autoras)
Un devoto en el Santuario de San La Muerte. Alejandro Korn. Buenos Aires. Agosto de 2006.



En el interior del micro se improvisó un altar. Los devotos de Gilda aseguran que, al entrar allí, se siente una corriente de energía especial, signo de la presencia del alma de la cantante en el lugar.

Foto N° 10 El ómnibus en el que viajaba Gilda al morir se convirtió en su santuario.
(www.bbc.co.uk/spanish/specials/1950_rituales3/)



Foto N° 11 La devoción hacia el cantante Rodrigo Bueno. Diario Clarín. Buenos Aires, 2 de junio del 2000.



Foto N° 12 San Héctor Valdivieso Sáez
(www.labureba.com/2008/01/17/quien-era-san-hector-valdivieso-saez-martir/)



Foto N° 13 Ceferino Namuncurá
(<http://ceferino.dbp.org.ar/fotos/index.html>)



Foto N° 14 Ceferino Namuncurá
(<http://ceferino.dbp.org.ar/fotos/index.html>)



Foto N° 15 Ceferino Namuncurá en el día de su beatificación
(aica.org/link.php?id=9925-72k)
Chimpay, Río Negro. 11 de Noviembre de 2007.

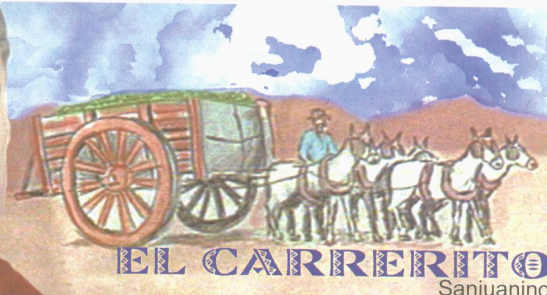
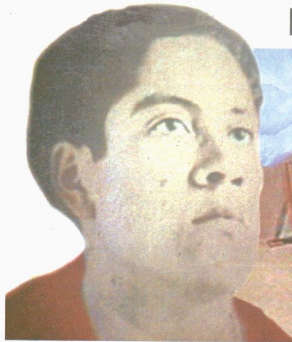


Foto N° 16 Ceferino Namuncurá en el día de su beatificación
(www.diarioperfil.com.ar/edimp/0207/articulo.php?art=3969ed=0207.23k) Chimpay, Río Negro. 11 de Noviembre de 2007.

CAPÍTULO II RELIGIOSIDAD POPULAR EN LA PROVINCIA DE SAN JUAN

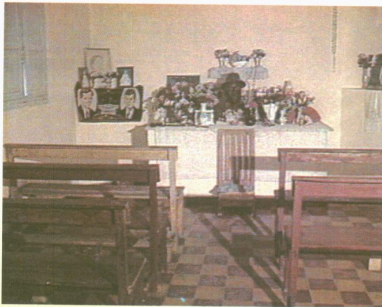


Ni Mito, Ni Leyenda. Realidad



Félix Rosier Quiroz nació el 28 de noviembre de 1.921, en la localidad de Trinidad. Fue hijo natural de doña Paz Quiroz. Tuvo 5 hermanos, de los cuales 4 de ellos viven. Su infancia no fue fácil. Desde pequeño realizó todo tipo de trabajo para el bienestar de su familia. Al cumplir los 15 años, le pidió a su mamá que le regale un carro tracción a sangre, el que se convertiría, a partir de ese momento, en su medio de trabajo. Así fue como todos lo llamaban "El carrerito". Partía de su casa, todos los días, a las 3 de de mañana rumbo a las playas del río San Juan, a cargar su carro con rípio y arena, para luego venderlo en la ciudad. El 11 de febrero de 1.941se convierte en un día fatal para FELIX ROSIER QUIROZ. Como era su costumbre, inicia sus tareas diarias, partiendo de su casa de Trinidad, siempre a la misma hora

para llegar a tranco de mula a las playas del río, en el departamento Chimbas. Ese día, tenía que cargar su carro con rípio y arena para entregarlo en obras de construcción y de esa forma con lo que cobraba, podía vivir él y su madre. En su habitual trayecto por calle Las Tapias (hoy calle Salta 779) y llegando al callejón Saavedra de Chimbas, decide hacer un alto, por razones particulares. A esa hora no había tránsito alguno ni alumbrado público. Un habitante del lugar llamado Darío Delgado, era propietario de dos fracciones de parral: en la que estaba ubicada del lado sur, vivía un contratista que se



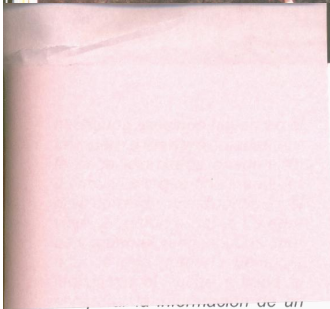
llamaba Antonio Giménez y en la del lado norte, otro contratista de nombre José Molina. Estos vivían en una constante disputa por asuntos de agua de regadío. Ambos se habían sentenciado a muerte. Eran las seis de la mañana y le tocaba el

agua al contratista Giménez, quien la tenía que llevar desde la esquina que corría paralela al Canal Isla. Probablemente Molina escuchó algún ruido y en la creencia que era Giménez, tomó la escopeta y se escondió en un cañaveral. Oculto entre las cañas, observó a un hombre agachado, y creyendo que era el otro contratista que había ido a llevar el agua, Molina lo habló y es entonces cuando Félix Rosier Quiroz se quiso levantar. Para su infortunio, Molina le disparó un tiro de su escopeta, haciendo blanco en el estómago del Carrerito, provocándole una gran herida. Cayó al suelo boca abajo, muriendo instantáneamente. El homicida Molina, no le dio tiempo al infortunado Félix Rosier ni a levantarse su pantalón, de acuerdo a su obligada posición. José Molina se fue a su casa. Ya había matado al enemigo, que para él era Giménez. Un vecino de la zona, el Sr. Emi-



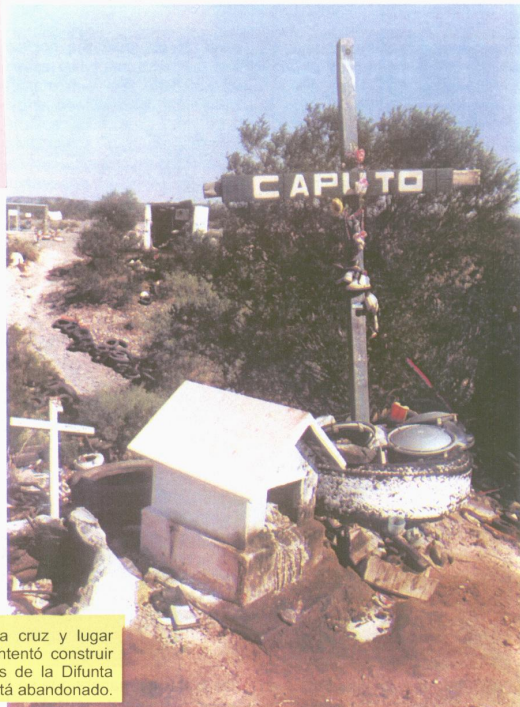
Foto N° 17 (Revista Made in San Juan. Año 1- N° 5- Septiembre de 1999) Imágenes de "El Carrerito" difunto venerado en Chimbas, San Juan.

Foto N° 18 Imágenes del taxista Caputo venerado en la Cuesta de las Vacas, San Juan. Revista Made in San Juan. Año 2. N° 9 Enero-febrero de 2000)



... información de un periódico con el auto que un cliente lleva para que le reparasen un neumático, por supuesto se trataba del nuevo propietario del taxi involucrado, e inmediatamente dan parte a la policía. La policía entonces localiza al circunstancial dueño del coche, quien les dice que los sujetos que se lo habían vendido se encontraban alojados en un conocido hotel del lugar; de esa manera los aprehenden. Posteriormente la policía de Santa Fe puso al tanto de lo sucedido a San Juan y los compañeros del taxista fallecido parten hacia allí para recuperar el automóvil, que finalmente es rifado para ayudar económicamente a los deudos."

Sobre la banquina se observa una cruz y lugar para encender velas, al fondo se intentó construir algunas habitaciones similares a las de la Difunta Correa. Finalmente, hoy, el paraje está abandonado.



Miles de objetos dejados por promesantes rompen la monotonía del lugar. El paraje Caputo está a 6 km. De Difunta Correa.

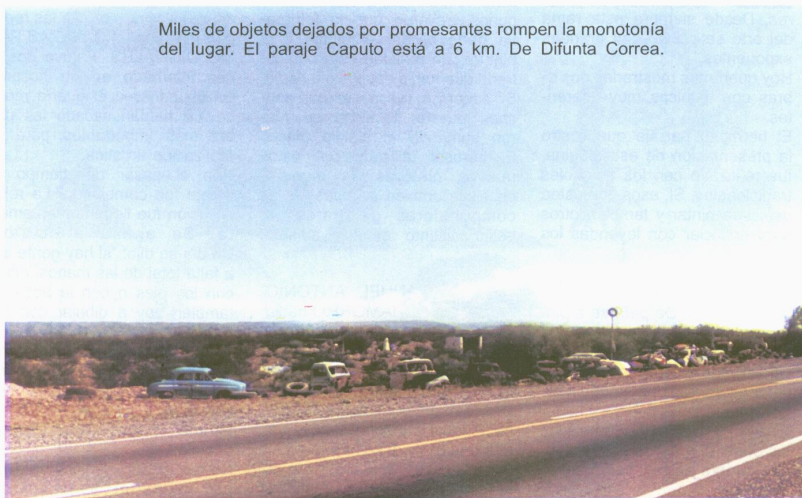


Foto N° 19
Imágenes del
taxista Caputo
venerado en la
Cuesta de las
Vacas, San Juan.
Revista Made in
San Juan. Año 2.
N° 9 Enero-febrero
de 2000.

CAPÍTULO III
LA DIFUNTA
CORREA



Foto N° 20 (Efectuada por las autoras). Imagen de Deolinda Correa. Santuario de Vallecito,

San Juan. Marzo de 2007.



Foto N° 21 (Efectuada por las autoras). Busto de Deolinda Correa. Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 22
(Efectuada por las autoras). Busto de Deolinda Correa. Santuario de Vallecito. San Juan, Julio de 2006.



Foto N° 23
(Efectuada por las autoras). Busto de Deolinda Correa. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 24
(Efectuada por las autoras). Promesantes tocando la imagen de Deolinda Correa. Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 25
(Efectuada por las autoras). Una promesante abrazada a la imagen de la difunta. Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 26
(Efectuada por las autoras) Botellas que dejan los visitantes en el lugar. Santuario de Vallecito. San Juan, Julio de 2006.



Foto N° 27 (Efectuada por las autoras) Mural que se encuentra junto a la imagen de la difunta. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.

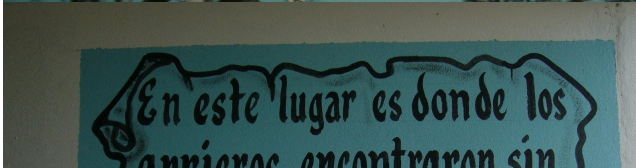


Foto N° 28 (Efectuada por las autoras). Mural que está junto a la imagen de la Difunta Correa. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 29 (Efectuada por las autoras). Fotos que han sido colocadas donde se encuentra el bulto de la Difunta Correa. Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 30 (Efectuada por las autoras). Placas que han sido dejadas por devotos. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 31 (Efectuada por las autoras). Placas que han sido dejadas por devotos. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 32 (Efectuada por las autoras). Devotos encendiendo velas para agradecer y pedir. Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 33 (Efectuada por las autoras) Devotos encendiendo velas en el Santuario de Deolinda Correa. San Juan, Vallecito. Marzo de 2007.



Foto N° 34 (Efectuada por las autoras) Chapas patentes de autos que los devotos dejaron en el oratorio de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.

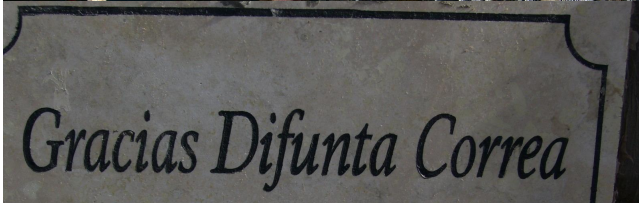


Foto N° 35 (Efectuada por las autoras) Placa en agradecimiento a Deolinda Correa. Vallecito, San Juan. Marzo de 2007.



Foto N° 36 (Efectuada por las autoras) Placa en agradecimiento a Deolinda Correa. Vallecito, San Juan. Julio de 2006.



Foto N° 37 (Efectuada por las autoras). Placas y chapas patentes que dejan los promesantes. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 38 (Efectuada por las autoras) Réplicas en miniatura de casas. Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 39 (Efectuada por las autoras)
Réplicas en miniatura de casas.
Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 40 (Efectuada por las autoras)
Réplicas en miniatura de casas.
Santuario de Vallecito. San Juan, julio de 2006.



Foto N° 41 (Efectuada por las autoras)
Réplicas en miniatura de casas.
Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 42 (Efectuada por las autoras)
escalinatas del Santuario de Vallecito.
San Juan, Marzo de 2007.

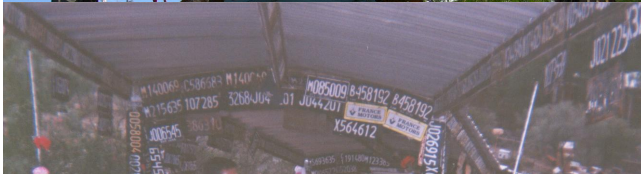


Foto N° 43 (Efectuada por las autoras)
escalinatas del Santuario de Vallecito.
San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 44 (Efectuada por las autoras)
devotos en el Santuario de Vallecito.
San Juan, Julio de 2001.



Foto N° 45 (Efectuada por las autoras).
Santuario de Vallecito. San Juan, Julio de 2006.



Foto N° 46 (Efectuada por las autoras).
Vista panorámica del Santuario de Vallecito.
San Juan, Julio de 2006.

Foto N° 47 (Efectuada por las autoras)
María Miranda, devota que cumple su promesa subiendo las escalinatas de rodillas.
Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 48 (Efectuada por las autoras) María Miranda, devota que cumple su promesa subiendo las escalinatas de rodillas. Santuario de Vallecito. San Juan, Marzo de 2007.



Foto N° 49 (Efectuada por las autoras) Segundo Silva, devoto que cumplió su promesa subiendo las escalinatas de rodillas en el Santuario de Deolinda Correa. San Juan, Vallecito. Marzo de 2007.



Foto N° 50 (Efectuada por las autoras) Segundo Silva, devoto que cumplió su promesa subiendo las escalinatas de rodillas en el Santuario de Deolinda Correa, junto a su hija y nieto. San Juan, Vallecito. Marzo de 2007.



Foto N° 51 (Efectuada por las autoras) María Miranda junto a su marido Segundo Silva, se toman las manos y concluyen su promesa de subir las escalinatas del lugar juntos. San Juan, Vallecito. Marzo de 2007.



Foto N° 52 (Efectuada por las autoras) María Miranda junto a su marido Segundo Silva, se toman las manos y concluyen su promesa de subir las escalinatas del lugar juntos. San Juan, Vallecito. Marzo de 2007.



Foto N° 53 (Efectuada por las autoras) Un devoto que sube reptando las escalinatas. San Juan, Vallecito. Marzo de 2007.



Foto N° 54 (Efectuada por las autoras) Un devoto que sube de rodillas las escalinatas. San Juan, Vallecito. Abril de 2007.



Foto N° 55 (Efectuada por las autoras) devotos que suben las escalinatas. San Juan, Vallecito. Abril de 2007.



Foto N° 56 (Efectuada por las autoras) devotos que suben las escalinatas. San Juan, Vallecito. Abril de 2007.



Foto N° 58 (Efectuada por las autoras) Devotos. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 59 (Efectuada por las autoras) Devotos. Santuario de Vallecito. San Juan, Abril de 2007.



Foto N° 60 (www.visitedifuntacorrea.com.ar) de una de las capillas de que hay en el lugar. Santuario de Vallecito. San Juan, 2007.



Foto N° 61 (www.visitedifuntacorrea.com.ar) de una de las capillas de que hay en el lugar. Santuario de Vallecito. San Juan, 2007.



Foto N° 62 (www.visitedifuntacorrea.com.ar) Capillas de las novias. Santuario de Vallecito. San Juan, 2007.



Foto N° 63 (Efectuada por las autoras) Objetos que se encuentran en una de las capillas del lugar. Santuario de Vallecito. San Juan, Julio de 2006.

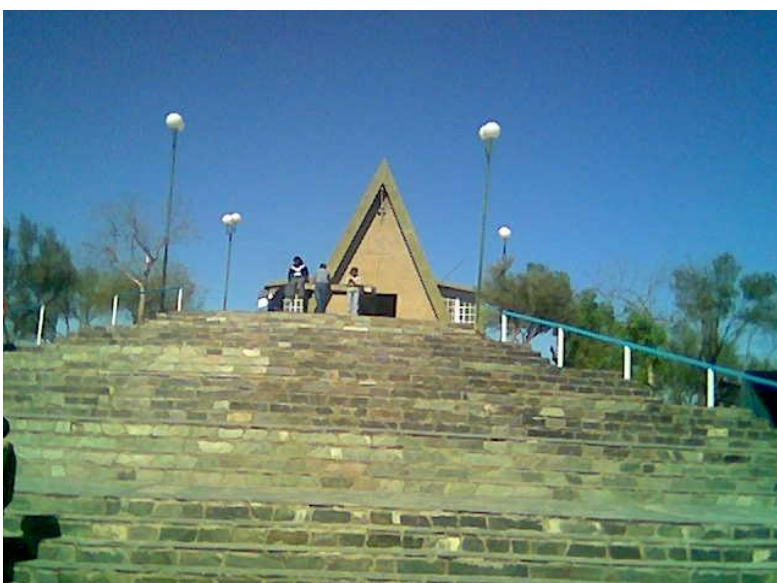


Foto N° 64 (Efectuada por las autoras). Capilla de la Virgen del Carmen, ubicada frente al oratorio de la difunta. Vallecito, San Juan. Julio de 2006.

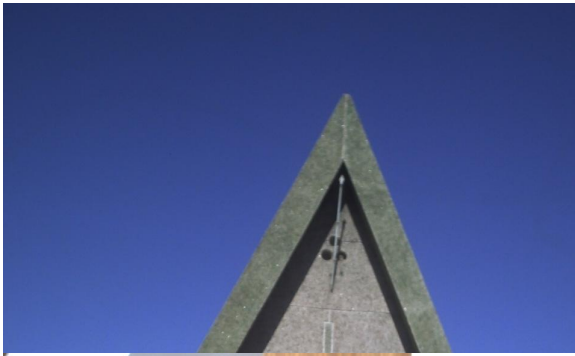


Foto N° 65 (Efectuada por las autoras). Capilla de la Virgen del Carmen, ubicada frente al oratorio de la difunta. Vallecito, San Juan. Marzo de 2007.



Foto N° 66 (Efectuada por las autoras). Capilla de la Virgen del Carmen, ubicada frente al oratorio de la difunta. Vallecito, San Juan. Marzo de 2007.



Foto N° 67 (Efectuada por las autoras). Imagen de la Virgen del Carmen (Patrona del Buen Morir) Vallecito, San Juan. Marzo de 2007.

XVIII Cabalgata de Fe a la Difunta Correa

Viernes 20 de Abril:
14,30 hs. Partida desde Municipalidad de la Ciudad de San Juan hasta Ciudad de Cauçete.
15,30 hs. Descubrimiento de Plaza en Monumento al Gaucho en su 1er. Aniversario.
21,30 hs. Fogueo y cena en el Predio de la Cooperativa Agroindustrial del Dpto. de Cauçete, con la presencia del Señor Gobernador Ing. José Luis Gioja, Autoridades Nacionales, Provinciales e invitados especiales.

Sábado 21 de Abril:
07,00 hs. Salida desde Cauçete hacia la Difunta Correa.
13,30 hs. Arribo.
14,00 hs. Descubrimiento de Placas alusivas, Almuerzo.
16,00 hs. Jinetada y destreza.
21,00 hs. Espectáculo, Artistas Santiaguinos invitados.

Auspicia e invita:
MUNICIPALIDAD DE CAUCETE

Gracias, al Sr. Gobernador Ing. José Luis Gioja, Autoridades Nacionales y Provinciales, Invitados especiales y Pueblo de San Juan por su participación en la Cabalgata de Fe y su paso por nuestro querido Departamento de Cauçete.
 Dr. Emilio Mendoza Manzur - Intendente

Actuación Especial del "CHAQUEÑO PALAVECINO"

Gestión em Emilio Mendoza

Foto N° 68 Invitación del Gobierno de San Juan a la XVIII Cabalgata de la Fe. Diario de Cuyo. San Juan, 2007.

A LA DIFUNTA CORREA

De Laboulaye salen los primeros 12 jinetes de la Cabalgata de Fe

Son de la Agrupación Vicente Calatayud, de Córdoba, que desde hoy harán 700 kilómetros a caballo.



LA PREVIA. Los doce gauchos de Laboulaye, Córdoba, se preparaban ayer para salir hoy rumbo a San Juan. Además de ellos, este año esperan la presencia de delegaciones de distintas provincias del país, Brasil, Chile y Uruguay. En total, participarían unos 3.000 gauchos.

● POR JOSÉ CASTRO
DIARIO DE CUYO

→ El Chaqueño

→ Por Caselles

→ El escenario

la ciudad de San Juan hasta la Difunta Correa", contó Reinoso.

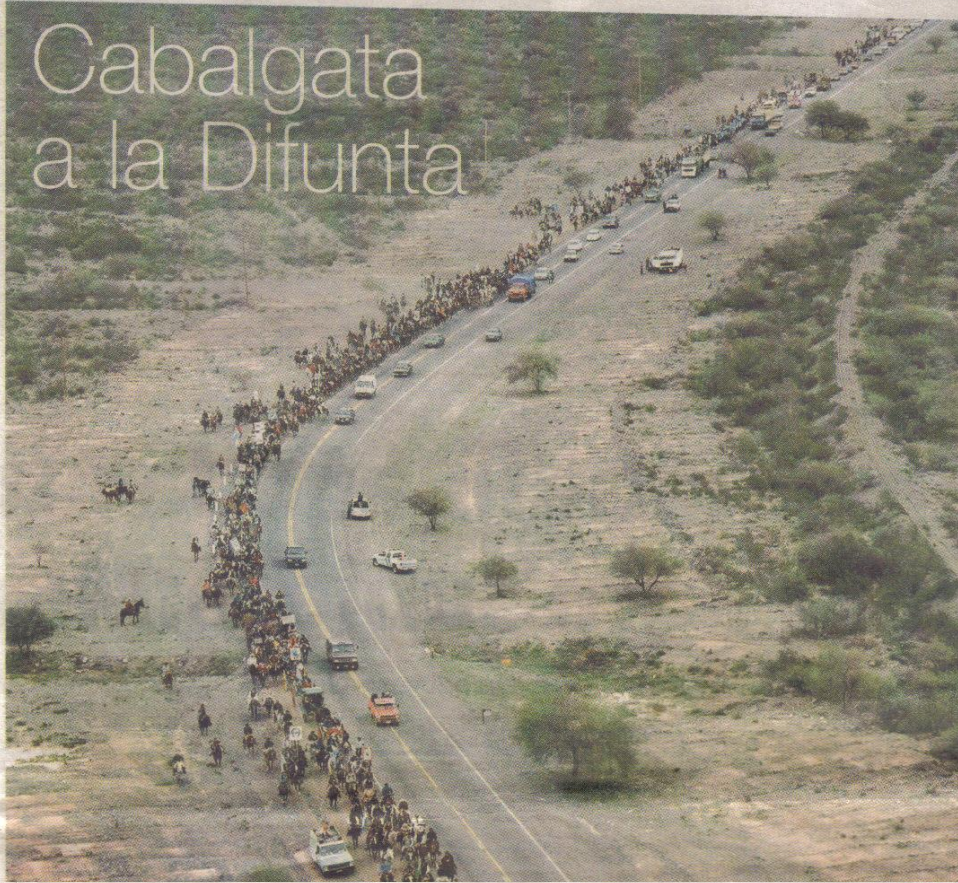
Foto N° 69 Los primeros jinetes de la Cabalgata de la Fe provenientes de Laboulaye. Diario de Cuyo. San Juan, 14 de Abril de 2007.

RIO DE CUYO

...GO PARA EL RESTO DEL PAÍS \$0,20 | AÑO LIX - Nº 21.814 | EDICIÓN DE 64 PÁGINAS MÁS SUPLEMENTO CHICHE Y REVISTAS OH! Y RUMBOS

SAN JUAN, DOMINGO 22 DE ABRIL DE 2007

Cabalgata a la Difunta



14 SAN JUAN

DIARIO DE CUYO
SÁBADO 21 DE ABRIL DE 2007



San Nicolás

Los gauchos de la delegación de La Rioja montaron, sobre un caballo, una imagen de yeso de San Nicolás, que presidió el desfile de esta delegación. La idea es llevar el santo hasta Vallecito, montado.



Estudiando

Los alumnos de 9no año de la escuela Juan Pablo Echagüe presenciaron ayer el desfile de los gauchos, en el acceso Este de la Circunvalación. Aprovecharon para hacer un proyecto sobre las tradiciones y el cuidado de los animales.



Los primeros 200 metros de la

ditjo Marcela Fuentes, que ha

MULTITUD. Unas 8.000 personas, según la Policía de San Juan, recibieron en Caucete a la columna que protagoniza la 18va edición de la Cabalgata de Fe a la Difunta Correa. Lo hicieron con las nuevas luces del boulevard como marco de bienvenida.

a a los espectadores. Junto a él está el vicegobernador, Marcelo Lima y el Presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina, Enrique Pantaleón Tapia. Diario de Cuyo. San Juan, 21 de Abril

Foto Nº 70
Tapa del Diario de Cuyo, al día siguiente de la Cabalgata de la Fe. San Juan, 22 de Abril de 2007.

Foto Nº 71
El gobernador José Luis Gioja (quien encabezó la Cabalgata de la Fe) salud

Cabalgata de Fe

Paella

La Confederación Gaucha Argentina y la Federación Gaucha Sanjuanina organizaron anoche una paella para agasajar a los jinetes que participan en la marcha.

Este año largó el doble de jinetes a la Difunta Correa



EN MARCHA. La abanderada de la Federación Gaucha Sanjuanina, Andrea Tapia, junto a los dos granaderos, y las autoridades del Ejecutivo, Legislativo y



Limpieza

La municipalidad de la Capital salió a lavar las calles de la ciudad ni bien terminaron de partir los gauchos hacia la Difunta Correa.



Embotellamiento

La detención de la columna en el Monumento de los Gauchos generó un caos en el tránsito. Faltó coordinar un operativo para prevenirlo.



EN LA RUTA los gauchos hicieron una breve detención para calentar el cuerpo antes de cruzar el puente a Caucete.



Un aplauso aparte

Durante la primera etapa de la cabalgata hubieron gauchos que se destacaron del resto y se ganaron un aplauso aparte. Ya sea por el esfuerzo, las pilchas, la manifestación de fe religiosa o el toque de belleza femenina, la gente les agradeció su participación y se los hizo saber. Los que fueron un capítulo aparte en el mundillo gaucha son los chicos y

chicas que acompañaban a sus familiares con vestimentas típicas. Algunos se animaron a cabalgar solos y otros iban en los carros acompañando a sus padres y abuelos. Y entre los caballos que más llamaron la atención estuvo Pongo, por sus lunares negro sobre el pelaje blanco le daban una particular similitud con los perros dálmata.



Marche un piropo. Varios se animaron a tirarle un par de halagos a la paisana de traje beige, mientras saludaba dulcemente a la gente en la puerta de la municipalidad de la Capital.



Abanderados. Los arrieros de Valle Fértil se destacaron del resto por llevar la más grande de todas las banderas. Esto ya es una característica de los vallistas.



Foto N° 73 Cabalgata de la Fe en Caucete: sus jinetes. Diario de Cuyo. San Juan, 21 de Abril de 2007.

Foto N° 72 Inicio de la Cabalgata de la Fe en Caucete. Diario de Cuyo. San Juan, 21 de Abril de 2007.

**Promotoras**

Desde Caucete llegaron Roxana, Lucía y Maira (foto), para promocionar una peña que organiza una confitería cauceteña para esta noche. Es con motivo de la visita de los gauchos de la Cabalgata de la Fe.

**Gaseosas gratis**

Una empresa de gaseosas de la provincia montó ayer un operativo de consistió en el reparto de 3.000 vasos de gaseosa sabor naranja. Abastecieron a gauchos y público, desde el municipio de la Capital hasta la salida de Santa Lucía.

A pedir y a agradecerle a Deolinda

Entre los casi 2.000 jinetes que ayer iniciaron la multitudinaria Cabalgata de la Fe a la Difunta Correa, hay cientos de historias de creyentes que, con la travesía a caballo, pagan los favores recibidos de la "santa popular". Mucha gente de otras

provincias de Argentina y países vecinos iniciaron ayer la marcha que los llevará hoy a los pies de Deolinda Correa, en forma de agradecimiento por distintas promesas cumplidas que le atribuyen a la intercesión de la difunta. DIARIO DE CUYO

cuenta, a continuación, algunas de las historias más conmovedoras de los peregrinos (tres de ellos llegados desde afuera de la provincia), que se animaron a contar sus experiencias y su amor por la Difunta Correa.

→ Chamamecero bonaerense



MUSIQUERO.
Pacino le puso música a la

→ Curiosos, en carreta



PROTEGIDOS.
La break está acondicionada con camias y bien cubierta para evitar la

→ Gemelos, por su salud

**MONTADOS.**

Los gemelos Muñoz Morales tienen una montura preparada con 2 pares de estribos para viajar cómodos los casi 60 kilómetros.

Los gemelos José Gabriel y José Luis Muñoz Morales, de 5 años, ayer estaban listos para iniciar el primer tramo de la Cabalgata de la Fe. No es la primera vez que hacen esta travesía, acompañados por su padre, quien antes de salir le hizo la promesa a Deolinda Correa. "Siempre tuve fe en «la difuntita» y por eso pongo en sus manos la salud de mis hijos, que de chiquitos tuvieron proble-

mas pulmonares. A ellos les encanta andar a caballo y ella siempre me los ha cuidado, por eso venimos, desde el año pasado, a agradecer por el favor que nos hace", contó el orgulloso papá, José Muñoz. Ayer faltaron a la escuela Arturo Illia, de Chimbas, pero sus maestras Cristina y María Esther les dieron permiso, cuando supieron que lo de los chicos era una cuestión de fe.

→ Desde Chile, para agradecer

**INTERNACIONALES.**

Los huasos chilenos muestran orgullosos sus banderas y sus trajes típicos. Vienen a dar gracias.

José Miguel Caravajal y sus hijos José Alejo, Pablo Andrés y José Felipe mostraban ayer orgullosos sus banderas chilenas, montados en los caballos. La familia es de la localidad chilena de Vicuña, desde donde hicieron el viaje hasta Rodeo, sólo para participar de la cabalgata. "Hace unos 5 años, José Felipe tuvo un serio problema en sus riñones y le pedi-

mos ayuda a la difuntita, que nos la dio. Por eso, desde hace 5 años, venimos a dar gracias, como le prometimos", contó el mayor de los Caravajal. A los huasos chilenos les prestan caballos y montura los gauchos de la agrupación El Palenque, de Rodeo, Iglesia, con quienes viajaron a caballo hasta la capital de la provincia, desde el lunes pasado.

Foto N° 75 Cabalgata de la Fe en Caucete: sus jinetes. Diario de Cuyo. San Juan, 21 de Abril de 2007.

Foto N° 74 Cabalgata de la Fe en Caucete: sus devotos. Diario de Cuyo. San Juan, 21 de Abril de 2007.

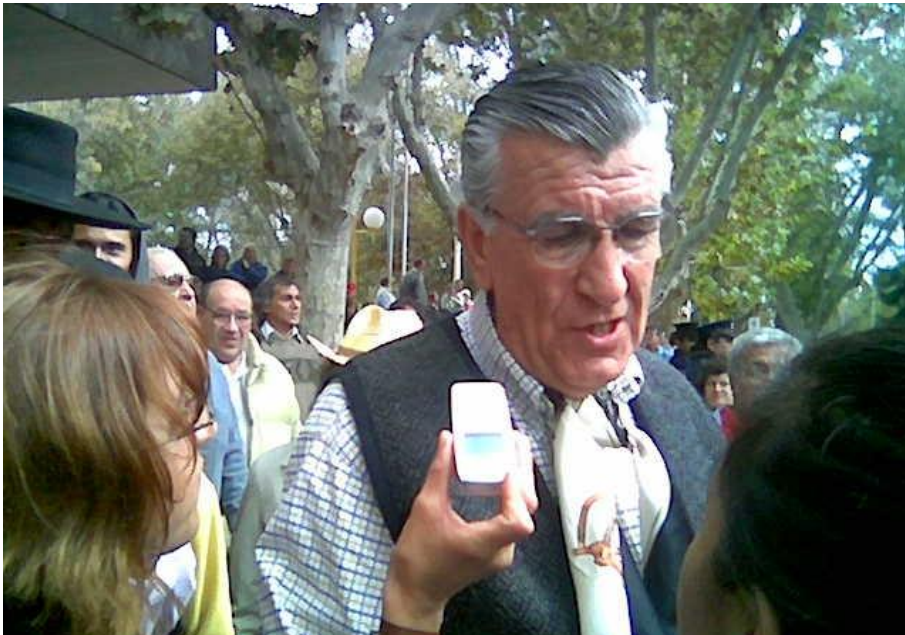


Foto N° 76
(Efectuada por las autoras)
Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. Sr. José Luís Gioja, Gobernador de la provincia charlando con los medios periodísticos. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007.



Foto N° 77
(Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. Sr. José Luís Gioja, Gobernador de la provincia charlando con los medios periodísticos en el palco. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007.



Foto N° 78 (Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. Gobernador de la provincia, Sr. José Luís Gioja, junto a Enrique Pantaleón Tapia (Presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina) charlando con los medios periodísticos en el palco. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007.



Foto N° 79 (Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. Vicegovernador de la provincia, Sr. Lima, junto al Dr. Adolfo Caballero (Presidente de la Confederación Gaucha Argentina) charlando con los medios periodísticos en el palco. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007.



Foto N° 80 (Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007



Foto N° 81 (Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007



Foto N° 82 (Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007



Foto N° 83 (Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007



Foto N° 84 (Efectuada por las autoras) Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe. San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007



Foto N° 85 (Efectuada por las autoras)
Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe.
San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007



Foto N° 86 (Efectuada por las autoras)
Inicio de la XVIII Cabalgata de la Fe.
San Juan (Caucete) 20 de abril de 2007



Foto N° 87 (Efectuada por las autoras)
Llegada de la XVIII Cabalgata de la Fe
al Santuario de Deolinda Correa. San
Juan, Vallecito. 21 de abril de 2007.



Foto N° 88 (Efectuada por las autoras)
Llegada de la XVIII Cabalgata de la Fe
al Santuario de Deolinda Correa. San
Juan, Vallecito. 21 de abril de 2007.



Foto N° 89 (Efectuada por las autoras)
Llegada de la XVIII Cabalgata de la Fe
al Santuario de Deolinda Correa. San
Juan, Vallecito. 21 de abril de 2007.



Foto N° 90 (Efectuada por las autoras)
Llegada de la XVIII Cabalgata de la Fe al Santuario de Deolinda Correa. San Juan, Vallecito. 21 de abril de 2007.



Foto N° 91 (Efectuada por las autoras)
Llegada de la XVIII Cabalgata de la Fe al Santuario de Deolinda Correa. San Juan, Vallecito. 21 de abril de 2007.



Foto N° 92 (Efectuada por las autoras) Llegada de la XVIII Cabalgata de la Fe al Santuario de Deolinda Correa. San Juan, Vallecito. 21 de abril de 2007.



Foto N° 93 (Efectuada por las autoras) Llegada de la XVIII Cabalgata de la Fe al Santuario de Deolinda Correa. San Juan, Vallecito. 21 de abril de 2007.

Anexo Oral

**17 de julio de 2006- Santuario de Deolinda Correa. San Juan
Entrevista N° 1- Rodolfo Orduña (empleado administrativo del santuario):**

Estamos desde el año '82 acá, en la institución. Esto primariamente ha sido una fundación, y después, se ha transformado en una administración.

El encargado general es una persona que es dependiente del gobierno de turno, los demás son empleados de planta, son empleados permanentes.

La institución comienza en 1942 y ha durado hasta el año '97, de ahí, comienza lo que es la Administración Vallecito o Administración Difunta Correa que es la nueva sigla social digamos.

Hay una planta de 25 empleados en forma permanente que se dedican a las tareas de limpieza, construcción by mantenimiento del lugar.

Es el principal punto turístico de la provincia de San Juan como punto religioso. Después tienes el Valle de la Luna que es patrimonio mundial, ha sido declarado patrimonio de reserva mundial.

En el año la fecha pico de visitantes es para semana santa. Viene aproximadamente entre 50 y 60 mil personas para esa fecha y tenemos una visita anual de 500 mil personas aproximadamente.

Tenés algunas fechas muy importantes como es la Cabalgata a la Difunta Correa; no hay una fecha fija, es marzo o abril. Es una Cabalgata que se inicia en la ciudad de San Juan, en la ciudad Capital, dura dos días. Viene en cabalgaduras hasta acá. Siempre vienen grandes personalidades de todos los estamentos de la sociedad. Suele venir el gobernador, otros años ha estado el Ministro del Interior, es algo que forma una notoria bastante importante. Vienen no tan solo gauchos de San Juan sino de todo el país. Nos visitan gente de Perú, Bolivia, Chile, Venezuela, delegaciones que mandan. Después, tenés la fiesta de los camioneros que es en noviembre, es una fiesta bastante importante porque los camioneros un poco como que la Difunta Correa es la patrona de los camioneros. Es una fiesta popular que se hace a principios de noviembre, generalmente en la primera quincena de noviembre. Los camioneros la han escogido como la patrona, entonces se cuenta con un gran número de ellos. Se hace una caravana también, desde la ciudad de San Juan, es bastante pintoresco, turístico.

Según los principales historiadores esto comienza en 1842, tiempo en la Argentina de unitarios y federales. Entonces, el por qué la Difunta Correa muere acá, que es un desierto, porque ella iba hacia La Rioja a buscar al marido que había sido en ese tiempo digamos secuestrado por las montoneras y los habían llevado a La Rioja. Era una lucha entre caudillos, federales y unitarios, ella era asediada por quien era en ese momento lo que sería ahora un comisario o algo así. Entonces, ella decide con ayuda de algunas personas iniciar esta ruta que, medianamente ella conocía ya que la había hecho con su padre que eran personas caracterizadas de acá de San Juan. Entonces, inicia una travesía y no llega, se le agotan sus fuerzas y muere en lo que nosotros acá denominamos, el peñón, donde se prenden las velas y todo lo demás, se hacen las ofrendas principales, allí es donde ella muere. No se tiene establecido el tiempo, pero se calcula que en dos o tres días la encuentran unos arrieros y el milagro en sí que se concede es haber amamantado después de muerta al bebé que llevaba en brazos y que seguía con vida, ese es el primer milagro que se le concede. Y después, tenés cada plaquita, cada cosa que hay acá, que son millones, es un milagro, es algo que ha sido concedido o algo que vienes a pagar acá.

Los historiadores nunca han profundizado qué es lo que pasó con el bebé porque se dedicaron un poco más a lo que fueron los milagros y a recabar información de la existencia verdadera de la Difunta Correa, si era un mito o no. Con esas investigaciones, por ejemplo, sabemos que ha existido. No te olvides que ha pasado un terremoto en San Juan en el año '44 que fue devastada la provincia y después, en el '77 que desbastó la zona este de la provincia, Caucete y esta zona donde estamos nosotros. Pero, se entiende que ha existido el acta de casamiento, el marido era Baudilio Bustos, también perteneciente a una familia caracterizada de San Juan y emparentada con Domingo Faustino Sarmiento; tenían algún parentesco.

La capilla está dedicada a la Virgen del Carmen. La relación con la Iglesia Católica es buena. Acá se dictan misas todos los domingos, viene el párroco de la zona. Si bien como vos decías no está canonizada entra dentro de lo que son las creencias y las religiosidades populares que están tomadas en cuenta en la Encíclica de Puebla del anterior Papa.

Anécdotas: Hay muchas. Es importante todo... muchas veces un chupete; un bebé es algo muy importante. Y para otro será muy importante la donación de un camión Scania, por ejemplo, terrenos, departamentos, entonces, no se puede medir la importancia en lo que es material.

El resignificado de todo esto es un significado espiritual, un significado.... Todo es importante, y todas las promesas y las historias. No tengo recuerdos de alguna que

sobresalga; todas son importantes.

Para algunas personas talvez el sacrificio de caminar o el sacrificio de sufrir hincado la escalinata, algunos arrastrándose, hace que se acerque más a los que ellos pretenden. De alguna forma que ese sacrificio represente lo que han recibido de la Difunta Correa. Aquí se acercan personas de todos los estratos sociales y después vas a ver detenidamente las placas y vas a ver que hay apellidos que no son católicos, de todas religiones. Esto es una religiosidad popular donde no hay ningún tipo límite, ningún tipo de objeción de ninguna naturaleza.

Donaciones: Viene la gente por la administración generalmente y se deja acá, se hacen los recibos correspondientes, por ejemplo, vestidos de novia. Se los exhiben un tiempo y después a personas que viene que se quieren casar, generalmente o que van a tomar la comunión o cumpleaños de 15, la administración se los cede en calidad de préstamo para que puedan acceder a ellos, tal vez, gente de escasos recursos y otras que no son de escasos recursos pero tiene la promesa de casarse o hacer la comunión con un vestido de acá.

¿Qué significa la Difunta Correa para usted? Y la Difunta Correa es una intercesora entre Dios y la tierra **¿Qué le pide?** Salud **¿Siempre le respondió?** Si, por supuesto; no podríamos trabajar aquí si no creyéramos.

Entrevista N° 2- Alicia Lara.

Ud. sabe, yo vengo acá desde que tenía 13 años. Vengo de Pocito. Yo les contaba a mis nietos cuando veníamos hoy que nosotros veníamos cuando yo tenía como 13 años en un camión, con una carpita para llegar aquí y había algarrobos nomás, no había otra cosa. Había que poner unas colchas para comer y tomar mate, era muy largo, no había asfalto, no había nada. Toda la familia, yo, mis hijos y ahora mis nietos.

¿Qué le pide? Salud, que es lo más importante, que tengan trabajo mis hijos, mis nietos, todos, que sean buenos hijos y nietos; todo. Yo le prometo traerle flores, agua también.

Yo sé la historia que nos han contado nuestros abuelos porque... que ella se vino atrás del marido porque se lo llevaban y ella siguió con su hijo en brazos hasta que llegó y no dio más. Y ella falleció y que se amamantaba de ella el bebito que llevaba. Dicen que lo rescataron, que vivó, más no sé.

¿Es católica? Si, muy católica.

Entrevista N° 3- Hugo Madero.

Soy de Rosario, vengo hace diez años acá. Pasé una vez por acá quise conocer, me llamó la atención y vine.

¿Qué le pide? La casa; me la dio.

¿Qué le prometió a cambio? Le traje la maqueta de la casa y subí dos veces arrodillado la escalinata. **¿Qué sintió?** Un alivio. Hay que aguantárselas, cuando uno hace una promesa hay que cumplirla.

¿Sus hijos también son creyentes de ella? Si, si la nena más chiquita fue la que trajo la maqueta y le sacó las fotos y ahora estamos buscando la casa y no la podemos encontrar, debe ser que se perdió entre todas las que hay.

¿Es católico? Si.

¿Qué siente al ser la Difunta canonizada por el pueblo pero no por la iglesia? *Para mí, es algo fuera de serie porque yo en Rosario digo “voy a la Difunta Correa” y toda la gente me dice tráeme algo. Te digo más, en casa lo tengo y todos los autos que tengo le pongo una cintita roja. Y te digo más, no venía. La idea era ir a Chepe y vine. Primero está ella y después lo demás. Es mi forma de ser. Ya te digo la casa la estoy pagando gracias a Dios, pero la tuve. Ella me ayuda a pagarla, por eso le traigo velas y las prendo.*

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Y... después de mi mujer y mi hijo está ella, ahí arriba.*

Entrevista N° 4- Ariel Oga.

Soy de Córdoba, siempre que le hemos pedido algo a la Difunta Correa nos ha cumplido. Mis viejos me trajeron, soy creyente de chiquito. Ahora traigo riñoncitos de mi hijo que tiene problemas de riñones para que lo ayude (pega una plaqueta con forma de riñones. Está llorando junto a sus tres hijos y su mujer)

Le tengo mucha fe, la vengo a visitar siempre que puedo.

¿Qué sentís cuando venís al santuario? *(no dice nada, mira al suelo y se larga a llorar)*

Entrevista N° 5-Manuel Álvarez.

Somos de Santa Lucía. Venimos a saludarla con mi mujer. Somos creyentes de ella de toda la vida.

¿Qué le piden? *Salud, estar bien en todas las cosas. A cambio venimos a visitarla, le prendemos velas, le rezamos el padre nuestro.*

De la leyenda de ella tenemos entendido que se lo llevaron al marido a pelear y ella salió en busca de él y falleció acá, por falta de agua y se salvó el bebé amamantándose de ella; eso es lo que me contaron mis padres.

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Un lugar muy importante para los dos. Yo le dije vamos a almorzar a Caucete y nos vinimos a tomar mate acá. Yo soy camionero y siempre le pido. Cuando paso por acá tengo que parar, es una cosa no sé lo que puede ser, hay algo que me dice que pare. No sé si es un mito o qué, pero en algo hay que creer ¿no? Y en este caso, en ella que sufrió mucho con su hijo. Yo vengo desde que era muy chico. Había ranchitos revocados con barro, estaba todo muy cansado.*

Con el terremoto yo creo que aumentó mucho la devoción. El camionero que pasa por acá es muy natural que pare y la salude a la Difunta Correa. El hecho de pasar y no parar es como decir que puede ocurrir algo. Es como el hecho de venir y tocar, robar algo. Aunque creo que el creyente que viene acá sería incapaz de tocar algo, porque es algo que vamos a tener toda la vida acá, no se debe, no se puede porque ella castiga viste. Al igual que las promesas, se dice que ella es muy cobradora. Cuando ella cumple con nosotros tenemos que cumplir con ella también.

Entrevista N° 6-Norma Ochoa (Bs. As- Merlo)

Desde chica que creo en ella, soy nacida acá pero vivo en Buenos Aires. Le traje velas

a la Difunta Correa. Soy católica. Cuando vengo acá me da nostalgia... (Llora) le vengo a pedir por mi salud.

Entrevista N° 7-María Florinda Fredes (Morón, Bs. As)

Desde chiquita vengo acá. Le pido por la salud de mis piernas, a cambio le prometo venir a visitarla. Mi hijo deja las patentes de los autos para que nos proteja. Hacia 7 meses que no venía y ahora acá me emociono mucho. La Difunta Correa es como si fuera la virgen María para nosotros.

21/04/2007

Salida de la Cabalgata XIII hacia el santuario de la Difunta Correa.

Entrevista N° 8- Luis Paredes (animador oficial de la Federación Gaucha Argentina)

Paisanos ustedes que llegan de tan lejos, bienvenidos a la tierra sanjuanina, a la tierra del buen sol y del buen vino. Gracias por venir a compartir esta XVIII Edición de la Cabalgata de Fe a la Difunta Correa que organiza como todos los años la Federación Gaucha Sanjuanina, con el apoyo de la Confederación Gaucha Sanjuanina y el apoyo del gobierno de San Juan.

Quiero que quede bien claro que esto no se hace con ningún fin comercial ni ningún fin político, esto es la fe que se pone de manifiesto, en el gauchaje sanjuanino, del gauchaje argentino y las delegaciones de los vecinos países trasandinos a la Difunta Correa, Deolinda Correa, que cada uno de nosotros debemos agradecerle por todas las bendiciones que nos da durante todo el año. Vamos a partir a las 14 hs previo a las palabras alusivas por las autoridades de la Federación Gaucha, Confederación Gaucha, Gobierno Municipal y el Sr. Gobernador de la Provincia, Ingeniero José Luis Gioja, y ahí el jefe de tropa solicita la vía para comenzar a cabalgar.

Vamos a Caucete donde esta noche hacemos el alto para compartir el Gran Fogón Criollo, habrá un espectáculo cortito. A las doce de la noche todo el mundo se va dormir y las 7 ensillamos y partimos hacia Vallecito donde estaremos arribando a las 13,30 para compartir palabras de bienvenida por parte de las autoridades, compartimos el almuerzo. Ya va estar con nosotros el Chaqueño Palavecino y otros artistas invitados especialmente y luego vamos a pasar al campo de la doma con jineteadas.

Eso hasta la hora 18,30 y los 21,30 espectáculos artísticos con artistas locales y el Chaqueño Palavecino.

¿Como se fue incrementando la cabalgata? *se han ido superando las expectativas, el año pasado fuimos 3200 jinetes de a caballo y este año vamos a llegar a 5000.*

Historia de la Difunta Correa: *La Difunta Correa, ella buscaba a su marido con su niño en brazos. Allí en el paraje de Vallecito de tanto caminar por los campos en busca de su marido, que iba a la guerra y muere. Y es encontrada por los vaqueros. El milagro es que ella una vez fallecida, el niño sigue mamando. Es muy grande la historia pero esto lo hacemos brevemente.*

¿Cree en ella? *Sí, gracias a Dios sí, ella es muy milagrosa.*

¿Qué lugar ocupa en su vida? *esto no es una clasificatoria cierto, pero esta la fe de cada uno de nosotros. Yo soy católico apostólico romano (creo en nuestro señor) no es una santa la Difunta Correa pero tenemos esa fe y la fe mueve montañas. Siempre me ha cumplido. Uno va le reza y le cumple lo que le ha prometido, puede ser una*

plaqueta, una bolsa de portland, ladrillos, ella no pide simplemente quiere que le cumplan.

Entrevista N° 9-Adelina Becerra de Tapia (madre de Pantaleón Enrique Tapia, presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina)

Mi hijo, Pantaleón Enrique Tapia, empezó con las gauchadas, y yo ya de antes andaba a caballo.

¿Cómo eran antes las cabalgatas? *Ahora se luce más la ropa todo. Antes era así no mas, gauchos pobres sabían decir. Hoy estaba enferma y dije: “Difuntita Correa que yo me mejore para ir”, y aquí estoy gracias a Dios.*

Historia de la Difunta Correa: *¿Qué le diré?, era una señora que le habían encontrado en el cerro, venía siguiendo al marido que venía a una guerra hacia el centro y quedo arriba. Y después, unos arrieros la encontraron, pero fallecida, el nene estaba vivo y lo trajeron a la ciudad y ahí siguió con unos parientes pero dicen que después falleció. Y esto ha ido creciendo de generación en generación.*

¿Qué le pide?: *yo le pido que me tenga sana, le llevo lo que puedo una vela o un ramo de flores. Mis nietos y mis hijos también van a caballo. Mi hijo es Enrique Tapia el presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina y yo llevo 18 años viniendo.*

¿Qué siente hoy? *Cada vez más emoción, yo estaba por no venir y dije, no, voy a ir. Me cambié y vine, ya tengo tres equipos de ropa: negro, blanco y marrón.*

¿Va al santuario seguido? *si, siempre con mis hijos. Antes íbamos con mis padres, abuelos, tíos y primos, toda la familia. Íbamos en un camión, era hermoso.*

Comida: *hacíamos loco, empanadas, llevábamos tableros y ahí hacíamos todo.*

Ofrendas: *Le llevábamos velas de la casa, o comprábamos aquí, velas blancas, comunes.*

¿Qué lugar ocupa la Difunta Correa en su vida? *Para mí es única como San Pantaleón, que el hijo mío se llama Pantaleón. Le puse el nombre de mi padre que era un gaucho de ley. De más grande andábamos en sulkys, en caballo así que tengo mucho de lo criollo, gracias a Dios. Me gustaría que esto permanezca, que siga adelante, que no se deje. Yo ya estoy con 83 años, ahora sigo a mis hijos y nietos.*

Entrevista N° 10-Facundo Adolfo Martínez (9 años)

Me trae mi abuela, vengo hace mucho. Le pido a la Difunta Correa que me vaya bien en la escuela. Mis abuelos me contaron de la Difunta Correa.

Entrevista N° 11-Elio Jorge Torres

Soy el fundador de esta Cabalgata. Esta se hizo en el año `89 por inquietud de dos o tres grupos que habían venido conversando para hacer una cabalgata. Entonces, yo pertenezco a Caucete. Yo digo primero vamos a conseguir el apoyo y después lo hacemos. Esa oportunidad nos juntamos 86 gauchos y la realizamos. Entre esa gente venía gente que canta folklore, el encuentro de los cuyanos, el Dr. Gallardo, la señora. Ellos pusieron los sulkys porque no teníamos. Y se hizo la primer Cabalgata y el Dr. Caballero, que es presidente de la Confederación Gaucha Argentina, ahora en ese momento secretario y el presidente Ernesto Fran. Se realizó con mucho éxito porque tuvimos grandes apoyos del gobierno Caucetero.

En ese momento, Javier Caselles, se encontraba de intendente de la Capital y allá Lucho Esteso. Entre ellos se quedaron de acuerdo.

Lo que más necesitábamos nosotros era agua para los caballos, porque siempre en la Difunta Correa no había agua y, ellos se comprometieron y así se hizo realidad esta cabalgata. Actualmente, se calcula cerca de mil jinetes que se van acrecentando año a año.

En estos momentos hubo una invitación del Sr. Caballero a una Delegación de Brasil, a chilenos y gente uruguaya que van a participar. Es un orgullo que esto se este haciendo nacional y, eso es lo importante.

En las primeras seis cabalgatas fui el presidente yo de la cabalgata. En esa presidencia contábamos con otro, Daniel Agüero que ya ha fallecido. El nos ayudó muchísimo, haciendo un escenario muy grande en lo alto donde es el arco de referencia. Se calcula que hoy vengan 4 mil personas.

Historia de la Difunta Correa: *es una mujer que va detrás de su esposo con un hijo y llega en esas luchas que tenían San Juan, Mendoza y La Rioja. Va en busca de su esposo se encuentra sin agua porque va por el desierto y bueno, allí fallece ella, pero sigue manteniendo el hijo con vida, porque continúa dándole de mamar. Y esa es la historia de un principio que conocemos todos.*

Después todo arriero que iba concurriendo al lugar hacía su historia y su pedido.

¿Cree mucho en ella? *Sí, demasiado por eso le hecho una inversión en mi vida de estar presente en esto.*

¿Qué le pide? *En primer lugar, algunas veces pedimos por un enfermo, por un problema y, no sé si es la creencia que uno tiene que nos lleva a cumplir, o es que ella hace cumplir los deseos de uno.*

Siempre hacemos contiendas de 8 a 9 gauchos y nos vamos para allá, nos tomamos un vinito y comemos un asado.

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Yo soy cristiano, y cuando estaba de presidente de la Cabalgata llevé a Monseñor, gracias a un amigo, a Luis Bueno que era muy amigo de la cristiandad.*

Uno es católico, pero del lado de la Iglesia de ahí nomás. Y cuando fue Monseñor, él tampoco se explicaba la gente que concurría con este tipo de fe, porque él decía que la fe de Cristo es Universal. Decía que esto es una fe católica, nada más que le han cambiado de nombre, nada más. Y, esto es una fe que uno tiene hacia ese mito, pero siempre cumple.

Entrevista N° 12-Emiliana Pintos

Soy de la Iglesia, tengo 17 años. Es la primera vez vengo a la Cabalgata.

¿Sos creyente? *Sí, voy a cumplir la promesa de participar en la Cabalgata.*

¿Cómo te acercaste a ella? *Con la gente que me junto, los organizadores de la Cabalgata, que es la Agrupación "Cumbres y Valles" todos los años viene. Yo me prendí este año recién. Me acerqué de grande a ella porque mi familia no es una familia muy creyente, y ahora que entré en la agrupación sí. Para hoy se esperan más de 3 mil jinetes.*

Entrevista N° 13-Gobernador José Luís Rioja

Mire, la mezcla del celeste y blanco y la fe hace que miles de sanjuaninos nos

molestemos tras esto, evoquemos, recordemos a la Difunta, queramos más a nuestra patria y hagamos más eventos como este, que sirve para decirle al país que aquí está San Juan presente.

Entrevista N° 14-Adolfo Caballero (discurso del Presidente de la Confederación Gaucha Argentina)

Hace muchos años una mañana como ésta, se me apareció casi como un fantasma, pero vestido de gaucho, simpático, con voz profunda, me conmovió hasta las lágrimas, el Intendente por entonces Javier Caselles. Él nos permitió a la Confederación Gaucha llegar a ser una figura nacional... tenemos gobernador y vicegauchos ¿qué más podemos pedir?...

N° 15- Gobernador José Luis Rioja (discurso)

Como lo digo siempre, cuando hay una mezcla de celeste y blanco, que es la patria con la fe que representa la Difunta Correa hace lo posible que hoy se cumplan dieciocho años de que miles y miles de sanjuaninos han transitado esta ruta con esperanza de vivir mejor, de que a San Juan le vaya bien. Y hoy, mi mensaje es seguir con el corazón, lleno de esperanzas, hacer que esas esperanzas sean realidades y el compromiso de todos de trabajar mucho por lo que más queremos que es la provincia de San Juan y, que es la República Argentina. Pedirle a Dios a que nos ayude, a la Difunta, que nos va ayudar y, a todos ustedes muchas gracias por estar presente. ¡Viva la Difunta Correa y Viva La Patria!.

Llegada de la Cabalgata N° XVIII 21/04/2007

Santuario Difunta Correa, San Juan.

Entrevista N° 16- Alberto Acevedo

Soy artesano, hago cuchillos. Casualmente en estos momentos estamos llegando de Tucumán con mi compadre y, de paso hemos hecho otra Cabalgata de fe anterior, que es para la Virgen de Catamarca, para la Virgen del Valle, y hoy estamos en esta otra. Esto arrancó hace unos 20 años aproximadamente, como el tema de que nosotros, el primer grupo de la Federación: Don Ernesto Fau, el presidente, íbamos todos los años a Mendoza, entonces como no podían ir todos entonces decidimos hacer la Cabalgata. Ahí arrancó la Cabalgata, éramos 14 o 15 y paulatinamente ha ido aumentando la cantidad de gente. Y la gente ya la espera, como mi amigo de Tucumán, como la gente que viene de Santa Fe, como vienen de varias partes.

Los jinetes: *es muy variable, los jinetes deben ser alrededor de 1600 o 1700 uno nunca puede saber cuantos hay, porque se van agrupando por el camino. Arranca de acá como este testimonio, con el testimonio real de que salen de acá promesando, yo diría más que una fe, un afecto, porque es parte de la amistad que tenemos entre todos. Esto es lo real de la Cabalgata, después los grupos van cambiando y, aquí estamos si bien ya no estamos en la Comisión seguimos apoyando.*

¿Es creyente de la Difunta Correa? *Sí, muy creyente.*

¿Qué sabe de ella? *De la Difunta Correa hay muchas conversaciones, una de las más válidas es que a Baudillo Bustos, que era su esposo, lo llevan las patriadas, que eran las patriadas de los riojanos. Y, hablan del Chacho Peñalosa, que venían a reclutar gente, y lo llevaban, y bueno, la Deolinda andaba haciendo un arreo de cabras,*

trayendo y llevando cabras, entonces cuando lo llevan ella vuelve a su casa, y se encuentra con que se lo habían llevado y se escapa a un sendero. Y en vez de entrar al agua de la quebrada de Las Flores entra en otra quebrada y ella se baja creyendo que iba a encontrar agua y no la encuentra, se le escapa el burro y se queda sin nada.

Y después, todos los acontecimientos que se hablan de ella, eso es en regla general, lo básico. Después, los creyentes eran los mismos paisanos que la auxilian y bueno, ahí empieza el mito, y el mito lo corren más acá más allá y lo llevan a un lugar moderno, más comercial y aquí estamos.

¿Le ha pedido algo a la Difunta Correa? ¿Como le agradece? *Sí la Cabalgata para mí es algo que no tiene mayor peso. Para mí, el mejor de los apremios, el mejor de los regalos, es cuando paso por ahí, me paro, la invoco y sigo. Yo hago alrededor de 50 o 60 mil Km. por año, voy del norte al sur, soy el único itinerante que tiene San Juan, fabrico cuchillos, voy a negociar, a compartir.*

El santuario ha crecido en la parte económica, el creyente tiene una idea y el comerciante tiene otra idea.

¿Es católico? *A veces (se ríe) cuando veo injusticias que cometen los católicos no soy católico.*

¿Que espacio ocupa la Difunta Correa en su vida? *Afecto general, no es un afecto único ni muy especial, dentro de las creencias tenemos afecto por ella, yo mentiría si diría que quiero más a la Difunta Correa que a mis hijos o hermano porque eso sería no ser fiel, es un afecto general.*

Entrevista N° 17- Selva Itatí Brizuela: (60 años, encargada de Vialidad provincial desde hace 36 años)

Soy de San Juan, del departamento de Rivadavia. Viene a la Difunta Correa por promesa y porque siempre cumple.

La Difunta Correa, según dicen, es la mujer de un gaucho que iba a pelear con el general Benavides a La Rioja con el Chacho, iban a pelear allá. Y entonces, cuando los gauchos pasaron por acá, ella era muy joven y se vino atrás de su marido con su bebé recién nacido. Y bueno, cayó muerta en este lugar que esta acá, cayó muerta por sed. Pero, como a los 8 o 9 días pasaron nuevamente los gauchos o gente, y encontraron al niño vivo, que después murió, no se sabe bien que pasó con el bebé. Según un historiador de San Juan, dice que después murió el niño en una batalla en Sarmiento. El chico en ese momento se había salvado porque ella le dio de mamar.

Acá no hay agua, recién el año pasado han puesto agua, porque ésto es un desierto. Han puesto agua de una vertiente que hay atrás de una montaña. Entonces la gente de esos años empezó a venir y a pedirle a la Difunta.

Historia: *En San Juan, esta historia todo el mundo la conoce. Todos los historiadores han hablado sobre ella, saben sobre ella. Lo que no han encontrado, porque antes los niños se anotaban en las Iglesias y las Iglesias también eran cementerios, entonces a causa del terremoto y muchas cosas. Porque antes en el 1860 también hubo un terremoto en San Juan, se piensa que se perdieron los datos y entonces todo se va contando de boca en boca.*

¿Viene desde chica aquí? *Sí, desde niña. Antes venía un tren, mi papá era maquinista. Pero después en la época de Menem lo sacaron al tren, se llamaba "el tren local", se venía de San Juan a Pie de Palo y se pasaba por la Difunta Correa. Así que todo el mundo venía en ese tren a la Difunta. Ahora venimos con mi amiga todos los domingos, hay ómnibus todos los días.*

Cuando era pequeña llegábamos hasta cierta distancia con el tren y después, caminábamos mucho me acuerdo y llegábamos a esta montañita que no había escalera ni nada, y era muy sacrificado subir. Me acuerdo que éramos chicos y nos solíamos caer en las roquitas, pero ahora esta muy lindo cada vez va progresando más.

Comidas: *“Ahora hay comercialización, pero antes en la estación que había de Bermejo, porque nos bajábamos en Bermejo y caminábamos, se vendían chivitos y se hacían sopas. Te esperaban con una sopa que eran caldos y fideos.*

Mi mamá traía la comida hecha siempre y se tenían que traer agua. Siempre pollo hervido frío que era lo mejor para pasar el día porque el tren volvía a la noche, después teníamos que volver a caminar y nosotros éramos niños. Traían pollo, huevos, frutas, pan porque no había nada acá era un desierto, entonces con eso volvíamos a la tarde”.

Ofrendas: *Yo siempre le traigo velas, las comunes. Siempre le prometo, tengo una sobrina nieta, que es enfermita y le traje velas que le prometí y las dejo en el santuario. Y antes, era religioso que le tenías que traer velas y agua, ese es el ofrecimiento de todos los sanjuaninos y gente que viene de afuera le trae velas y agua, entonces vos vas a ver que acá no falta el agua.*

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Para mí, el lugar de la Difunta Correa es un lugar de espiritualidad, del que viene a regocijarse, a conversar, charlar. La otra vuelta estábamos con un matrimonio jovencito que venía de Mendoza, que no tenía ni plata y, bueno darles plata. O sea, que Dios te pone en el camino o la Difunta algo que hace que vos puedas realizar cosas, esas cosas, llenarse de vida. Yo vengo acá para sanarme, llenar el espíritu, te pasas un día tranquilo, lleno de paz. Puede haber un montón de gente pero te das cuenta que acá viene a regocijarse y a vivir su espiritualidad, o sea, eso te da la Difunta Correa.*

Para semana santa es algo grandioso, el viernes santo camina mucha gente desde Caucete. Hay gente que viene desde San Juan. Mi madre ha caminado como siete veces desde San Juan acá, que hay 62 km.. Mucha gente viene y es increíble, yo siempre digo creer o reventar. Vos el viernes santo venís acá, y a las tres de la tarde este lloviendo o nublado, aun así esta lleno de gente, es algo que pone el santísimo pone en las manos de él.

Pienso que la tendrían que haber hecho Santa, lo que pasa es que dicen que no hay historia. Por eso esta aquella Iglesia de la Virgen del Carmen a causa de que desgraciadamente no se la ha podido hacer santa, porque no conocemos la historia real, esa es la razón, es toda una leyenda y la gente es muy devota y hace muchos milagros. Hay guantes de Monzón, de grandes jugadores, ofrendas de toda la gente que viene del país, de todo el país. Todo el mundo que viene le ofrece algo a la Difunta, es muy milagrosa...hay que cumplirle porque es muy milagrosa. Vos fijate toda la gente, todos los que están acá, ninguno te va a molestar, todos vienen con ese espíritu de fe, a encontrar la paz, te llenas el espíritu, el espíritu te llena completo, es hermoso muy lindo.

Entrevista N° 18-Norberto Páez (Capataz General del Santuario de la Administración Difunta Correa).

Tengo 32 años del servicio, con ganas de retirarme, jubilado ya (se ríe). Gracias al gobernador hemos conseguido que nos regularice la deuda con los que nos vamos a jubilar. Pasé una vida cuidando esto, y si me voy me voy contento, porque he sabido cuidar esto que es lo que más aprecio.

Yo vengo todos los días a las 7 de la mañana y nos retiramos dos y treinta y, a veces, tengo que venir a la noche con el administrador, vengo dar una vuelta. Dependen de mí como 20 empleados, los de la estación de servicio y el hotel, que voy y los miro.

Hasta aquí, estoy conforme con este administrador que ha venido hace dos años es muy bueno. Se llama Daniel Rojas ha ampliado ahí la gruta arriba, ha hecho muchas mesas, una plazoleta, arreglo el hotel con aire acondicionado, todo.

¿Venía cuando era niño? *Cuando tuve trece años vine al Santuario, pero no había nada. Mis padres también creían, y yo he venido muchas veces.*

En el año 1975 le cambiamos el cajón a la Difunta nosotros. Por eso, siempre le voy agradecer haberle tocado los huesos a la Difunta Correa, cuando le cambiamos el cajón y lo revestimos con ladrillos. Y hemos pasado etapas buenas y etapas malas. Con el tiempo de los militares etapas malas, trabajábamos muchísimas horas 12 o 13 horas. Y bueno, después que llegó la democracia se fue componiendo esto.

¿Cómo era el lugar antes? *Había ramadas y una sola gruta de piedra y una sola capilla nada más. Después se fue agrandando esto. Veníamos a caballos lo que pasa es que la ruta es ripiada y no había agua tampoco. Hoy ya esta llegando agua que viene de la Aguada, ya han habitado también gracias a la administración de acá.*

¿Qué comían en el lugar antes? *Traíamos pollo hecho ya, y también hacíamos asado. Ya después se vendían toda clase de comidas y esto se ha ido ampliando cada vez más: antes no vendían tabletas después hasta yuyos.*

Ofrendas: *la más común es la botellita de agua y el paquete de velas y lo más exótico es el camión Scania, donado hace más de 10 años ya. Se dona dinero, un reloj; se les da un recibo por lo que vayan a donar. Por la ropa no, porque se la dona a las escuelas. Los trajes de novia se los presta por 20 o 30 pesos quince días antes y se los devuelve quince días después.*

¿Qué relación tiene con el Párroco de la Iglesia? *Usted sabe ¿no?, que los curas nunca han creído en la Difunta Correa, es buena.*

Esa Iglesia la hecho la Difunta Correa, nosotros ayudamos a la Iglesia. La Difunta Correa ha hecho esa Iglesia para la Virgen del Carmen. Más allá eso, el Papa esta para que vea lo que es la Difunta Correa, él tiene toda su historia, ya han llevado todos los papeles y han pasado muchos años vaya a saber que pasará, que es lo que irán a hacer ellos, pero que hace milagros, hace milagros.

¿Le pregunta por los camioneros? *Es considerada la patriota de los camioneros. Usted ve que la leyenda de los camioneros dice: "Viste a la Difunta Correa". Y el camionero que no para cuando pasa se le puede romper el camión (se ríe) eso es lo más sencillo. Es que duermen aquí. El camionero tiene que parar, muchos camioneros duermen acá, muchos camioneros chilenos pasan la noche durmiendo acá ellos creen en la Difunta Correa.*

Visitas al santuario: *Viene mucha gente para semana santa. Ahora que llovió menos, pero el día viernes santo estuvo lindo y llegaron 30 mil visitantes.*

¿Es católico? *Sí claro, soy católico.*

¿En que lugar de su vida ubicaría la Difunta Correa? *Primero Dios y después la Difunta Correa.*

Entrevista N° 19-Santos Heredia

Soy devoto de la Difunta Correa, siempre vengo en cada cabalgata. Soy de San José de Jáchal, a 60 Km. para el lado del norte y venimos en una delegación. Es la primera vez, que vengo en la cabalgata como jinete. Me acerqué a la Difunta Correa de niño.

Hay que tener fe en ella y ella sana. Cuando veníamos había pocas cosas ahora es una ciudad. Veníamos en micro, antes, no había ni bombas de nafta, ni nada.

Comida: *Traíamos la comida hecha por ejemplo, locro, esas cosas todo muy tradicional.*

Promesas: *Le prometo traerle velas y venir a visitarla y, ahora estoy pensando regalarle la vestimenta que tengo puesta, traérsela en quince días más.*

Yo escribo y le he dedicado un tema a ella:

*Soy el gorrión criollo que vuela en libertad, te cuento de acá me diplomé trovador en la escuela del dolor aprendí mi fantasía mis versos son de campo y serranías,
Soy sanjuanino de alma de los pagos Jachayeros, soy trovador y arriero y vengo trayendo la copla por los caminos del desierto.*

Soy amigo del desierto, de los campos, de los cerros y de todo este Universo de este sol que brilla en un cielo sanjuanino allí donde nace el vino entre medio de las parras, donde se escuchan guitarras, cantares amanecidos, que hermoso es mi Villicum, manso como el agua clara, de lo alto de su cima la Cordillera de los Andes, se ve sus sierras nevadas de tontal, del Pie de Palo, del tamboral de las vacas rodean mi tierra santa y entre medio de sus valles la Difuntita Correa.

Madre de todas las madres que yacen mi tierra gaucha de Fray Justo, de Laprida y de Sarmiento y de otros gauchos que se fueron y defendieron a Cuyo en los 60 ganaderos.

Entrevista N° 20-Darío Carrizo: (20 años)

Vengo de Jachal, vinimos con mi hermano en bicicleta, salimos a las 7 de la mañana, es bastante lejos. De grandes nos acercamos a la Difunta Correa, mis viejos siempre nos contaban y nunca nosotros nos animamos a venir. De chicos nos invitaban, pero nunca nosotros quisimos seguirlos, venían ellos solos. Ellos nos dijeron que estaba muy lindo, así que nos vinimos directamente hasta acá la estamos pasando muy bien. Le pido a la Difunta y le agradezco viniendo en bicicleta, le rezo arriba y le pongo una vela, es una manera de devolverle los favores que ella hace. Por lo menos hasta acá me ha cumplido todo así que... y eso que no soy tan creyente, digamos.

Estoy todo el día acá, almorzamos y a las cinco de la tarde ya nos vamos, pegamos la vuelta.

En el '99, vine acá por primera vez, esta todo muy cambiado. Es impresionante las obras que han hecho, yo no lo podía creer cuando vine en al 2000 empezaron todas estas obras que han hecho. Está todo muy cambiado.

Para mí, ella está segunda, primero está Dios, segunda ella y después, nuestros padres por supuesto.

Padres: *Cuando nos sabían conversar, nos contaban que venían de chicos, en colectivo mi vieja, y mi viejo siempre vino a caballo. Mi viejo tenía la tradición de venir todos los años a caballo. Ellos sabían contar que traían pasteles, pescado, para comer.*

Entrevista N° 21-Amelia Santis.

Vengo de Córdoba, tengo 84 años. Hace mucho que vine al santuario, esta es la segunda vez. La conozco a la Difunta Correa de cuando era chica, yo tengo todo mi parentesco aquí en San Juan y ellos siempre dicen que la Difunta Correa nunca va a dejar que a ellos les suceda algo, nunca, nunca. Ellos van con el coche que yo siempre los reto por la velocidad, pero nunca, nunca les ha pasado nada; están protegidos por ella.

¿Cómo le devuelve el favor a ella? *Le traigo ramos de flores, velas, agua. Eso me dijeron que es lo principal que hay que traerle.*

¿Es católica? *Sí, católica apostólica romana.*

¿En qué lugar la encasillaría? *En la Iglesia, pero ahí, en la iglesia no está porque dicen que no saben el destino del chico, a mí me dijeron así y yo lo creo de esa forma, así que no sé... Yo tengo toda la fe en la Difunta Correa. Mi primo me decía "yo a cualquier lugar voy y la Difunta Correa me tiene que proteger, siempre, siempre, siempre."*

Entrevista N° 22- Silvia Olmos (comerciante local N°3)

La dueña es mi suegra, Teodolinda Ávila de Aguilera, ella hace 55 años que tiene el negocio acá. Antes se venía con un carrito, con un autito que traía la mercadería. Descargaban, armaban, se iban y venían al otro día, no había la comodidad con la que contamos ahora.

¿Qué era lo primero que se vendía? *Acá se vendía lo que era el bultito de la Difunta Correa y la vela, eran comunes no como ahora que ya tenemos el novenario, la vela roja, va cambiando. Siempre ha sido la vela común blanca, se alumbra el día lunes y fuera de la casa porque es difunta, recordemos que es difunta, no es virgen, no es santa. La vela roja, por lo general, la usan cuando vos vas a hacer un pedido grande, muy especial, le ofreces la vela roja a la difunta. Los velones grandes no tienen ningún significado en especial.*

El novenario está compuesto por 9 velas, la comenzás a encender el día domingo y rezas la oración a la Difunta Correa. En el trayecto de esos nueve días tenés que haber cumplido algo de lo que vos le has pedido a la Difunta Correa, eso es como una leyenda que hay sobre ella.

Ahora, lo que más se vende es todo lo que hay sobre ella y san expedito, que tenemos el santuario cerca de aquí. Se vende todo lo que es bulto, cuadrito, capillita, todo regional.

Cuando empezó mi suegra había 3 puesteros nada más. Actualmente hay 16 puestos, se paga alquiler, luz, lo que se paga en cualquier comercio normal. Acá se está todo el día y por lo general, viernes, sábados y domingos queda alguien haciendo turno toda la noche.

Yo no era que no creía, la respetaba digamos. Pero, cuando yo tuve a mi abuelita muy mal, en un momento de desesperación le pedí y si bien ahora no la tengo en ese momento ella superó su enfermedad y la pude disfrutar varis años más. Y después, mi bebé también venía complicada; le pedí a la difuntita y es una niña sana.

¿Cómo le devolviste el favor? *Yo colaboro con la limpieza, le traigo artículos de limpieza a la señora del baño y cuando nació mi bebé les traía pañales a los bebés de acá, los repartía con la iglesia porque nosotros colaboramos con la iglesia y sabemos cuáles son las necesidades del pueblo.*

¿Cómo la ubicaría en tu vida? *Bueno, Dios, Jesús es lo más importante y uno le pide a la Difunta Correa que está más cerca de él para que nos ayude, pero en realidad primero tenemos a Jesús.*

Entrevista N° 23- Carlos Almada

Soy de Santa Lucía, pero más conocido como el gaucho de la peatonal, tengo un cajón de lustrar en la peatonal. Yo vengo a la cabalgata porque veo mucha gente que viene.

Me gusta esto, voy a las jineteadas. Tengo premios otorgados por los troperos de Santa Lucía, por la Federación Gaucha Sanjuanina en una de las cabalgatas.

Vengo aquí de niño, antes venía con mis hermanos, con mi vieja, con mi viejo y ahora vengo solo. El lugar ha cambiado mucho y está cambiando mucho.

Venía en colectivo, siempre he venido en colectivo. Traíamos pescado, siempre he venido para semana santa. Le pido a la Difunta Correa y le traigo velas o le dejo lo que puedo de dinero.

Entrevista N° 24- Eduardo Reyes y Yesica Gallardo (Agrupación Tradicionalista Laguna de los Padres de Mar del Plata)

Yesica: *Esta es la primera vez que venimos nosotros, invitados por Juan Jiménez que es el presidente de la agrupación.*

Eduardo: *Estamos agrupados y dirigidos por él que es el que nos hizo los contactos hace varios años acá. En la agrupación hay 25 personas, pero vinieron nada más que 6 caballos.*

¿Qué saben de la Difunta Correa? Eduardo: *Sabemos la historia que saben todos, no somos creyentes y un poco más curioso que otra cosa. Además del respeto que se merece todo eso.*

¿Qué sienten con todo esto que ven? Yesica: *Es una emoción, es algo.... Ver gente tan creyente. Es verdad que la fe mueve montañas, la verdad es que es algo maravilloso. Nunca pensé que había tanta gente, lo hemos visto por videos, por fotos, pero es incomparable.*

Eduardo: *Ver esto te cierra la garganta (lagrimea)*

Entrevista N° 25-Irma Vallay

Vengo de Chimbas, soy muy creyente de la difunta. Siempre que podemos venimos. Mi padre era devoto de la difunta, él me contó la historia de ella, lo que se cuenta: que salió en busca de su marido que lo habían llevado a la guerra y en el campo murió, peor no su hijo.

Ha cambiado todo mucho, cuando veníamos eran caminos de ripio, con unos pequeños ranchitos, pero ahora está muy hermoso.

¿En qué venían? Nos prestaban, un camión y ahí veníamos toda la familia. Traíamos el asado, todo para comer aquí.

¿Qué le pide? Por nosotros, salud, por trabajo, por eso cuando podemos le traemos velas, venimos, tomamos unos matecitos y pegamos la vuelta.

¿Qué tipos de velas? Las únicas velas que le traigo son las blancas.

¿Es católica? Sí, muy católica.

¿En qué lugar de su vida la situaría? Fuera de mi familia, en primer lugar. Somos todos muy devotos de ella. Mi hija, mis nietos, creen todos en ella. Siempre que hemos tenido ganas hemos venido.

Entrevista N° 26- María Durán

Soy de San Juan, siempre vengo. Hoy coincido con la cabalgata. Toda la vida mi familia ha tenido la devoción, es una historia de tradición digamos que se nos ha contado de generación en generación. Mis abuelos venían siempre, eran promesantes. Alquilaban un colectivo y venía toda la familia una vez al año. Generalmente se traía

asado y a veces cocinaban una sopa rápida.

¿Qué le pedís? *Salud, bienestar, pero no pido mucho porque mi fe es así. Siempre cuando vengo de visita prendo velas y hago una oración, porque soy católica.*

¿Qué lugar ocupa en tu vida? *Y bueno, es un lugar de fe nada más, es una fe como un santo. De ver tantos milagros, tantos agradecimientos, uno debe pensar que es un santo que intercede ante Dios, ese es mi pensamiento.*

Entrevista N° 27- Alfredo Casú (camionero)

Vengo de Cauçete. Soy camionero, hace mucho tiempo que vengo, creo mucho en ella. Siempre nos soluciona los problemas, cuando más la necesitamos está siempre ella, porque siempre nos ayuda.

Siempre hemos pasado por acá, cada vez que pasamos nos parados, venimos y la visitamos. Uno se siente mal cuando no se para, la mayoría de las veces pasamos.

Mis padres me acercaron a ella, y todas las noches la nombro a ella antes de dormirme y le pido a ella que me ayude, en especial salud. Le traigo velas, agua, la visito siempre. Siempre le doy las gracias.

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Y... la mayor parte, la mayor parte de mi vida.*

Ahora, es como que se está achicando el lugar, pero la cantidad de gente es la misma. Para semana santa hemos venido varias veces caminando de Cauçete, hacemos 34 Km.

¿Por qué el hecho de caminar, de sufrir para devolverle el favor? *Porque ella sufrió mucho y a veces los milagros hay que pagarlos de esa forma.*

Entrevista N° 28-Luís Hidalgo

Soy de Córdoba Capital, es la primera vez que vengo. En realidad, vine a visitar a otro santo, a San Expedito. Como estaba por aquí cerca no quise dejar pasar la oportunidad de conocer aquí también. Sé la forma en que murió, la leyenda de ella y nada más.

¿Qué sentías al ver tanta gente, qué sensación tenés? *Cuando la toqué para bendecirme, le puse un título ahí nomás, le puse “madre coraje” por lo que ella hizo, por amamantar a su bebé estando muerta todavía.*

¿A partir de ahora vas a empezar a creer en ella? *Siempre he creído, no soy devoto, pero la gente que ha venido, las placas los agradecimientos me llamó mucho la atención. Si Dios quiere voy a volver.*

Entrevista N° 29-Mónica.

Venimos de Las Chacritas, venimos a la Difunta Correa porque ya de por sí es una tradición, confío mucho en ella. Yo le pido varios favores y me ha recibido los favores que le pedido. Cuando vengo si puedo le traigo velas sino le rezo.

¿Sos católica? *Sí.*

¿En qué lugar de tu vida la ubicarías? *Primero, antes que nada, está Dios, quizás como un ángel, como una virgen. Yo empecé a venir de casada acá y empezamos a venir también con amigos.*

Entrevista N° 30- Irma Ontiveros.

Vengo de Pocitos, esto antes eran apenas unos ranchitos que había. Veníamos en micro que hacían viajes para la Difunta Correa y nos refugiábamos en una sola piecita que había y después con carpas. Veníamos todos los familiares y participaban para un micro a dos. Pero no había nada de esto, ni electricidad, ni nada. Traíamos comida hecha (pescado, pizza, pastelitos). Yo siempre le pido a la difuntita cuando vengo para acá subo de rodillas o vengo descalza.

¿Por qué buscar el dolor para cumplir? *Porque es algo mío que quiero ofrecerle a ella. Pero siempre le estoy agradecida porque lo que le he pedido me lo complace.*

¿Qué lugar ocupa en tu vida? *Primero Jesús y después ella sería.*

Entrevista N° 31- Enrique Francisco Olmos.

Soy de San Juan Capital. Vengo a la Difunta Correa porque siempre que le hemos pedido algo nos lo ha concedido. Ya hacen muchos años que venimos con la familia completa. 50, 60 años que venimos, toda la vida. Esto ha mejorado muchísimo. Prácticamente no había nada, era un sacrificio. Yo he venido hasta en sulky, ahora todo ha cambiado. Nosotros hemos venido con una familia de Norteamérica que desde allá viene a colaborar, viene permanente todos los meses hacen donaciones porque la difunta les ha dado una mano muy grande. Lo que le piden se los concede.

La primera historia de ella que escuché me la contaron mis padres. Mi padre tuvo uno de los primeros micros que había en San Martín y hacía viajecitos para acá. La historia la hemos visto en películas, radionovelas, en un montón de cosas.

¿Sabe qué pasó con el hijo de Deolinda? *No, prácticamente muchas veces hemos preguntado. Según dicen, sobrevivió y formó su familia. No te olvides que hay mucha gente que emigra de San Juan y en una de esas él fue uno de los que emigraron y después no se sabe nunca más nada. A lo mejor los hijos ni saben qué pasó.*

¿Antes, Cuando venía con su familia qué comían? *Siempre se trajo la comida. En aquella época era muy común venir acá y hacer sopaipillas. O sea, veníamos con la harina, grasa y el agua. Y también asado.*

¿Le ponían velas? *Sí, normalmente se vende la vela que antiguamente se vendía en los almacenes. Ahora, cada vez está más chiquita la vela. Antes era la vela grande, de unos 20 o 30 cm. Nosotros hoy vinimos por la cabalgata, nos avisó esta gente que venía y también a traer donaciones y bueno, estamos parando en el hotel.*

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Los lugares de creencia. Los lugares en mi vida, lógico que lo ocupa mi mujer y mis hijos, mi familia. Soy católico, quiero muy mucho el catolicismo y dentro de la creencia, de lo que es la Difunta Correa creemos mucho en la Difunta Correa, ocupa un lugar importante.*

Entrevista N° 32- Rubén Ernesto Flores (integrante de La Tranquera, agrupación de Santa Lucía)

Hace 2 o 3 años que vengo a la cabalgata. Subí descalzo por una promesa que tengo. Es muy milagrosa, yo no tengo nada que decir porque las promesas que tengo siempre me las ha cumplido y creo en eso. Vengo desde niño en bicicleta, y ahora que soy gaucho, a caballo. También venía en auto o colectivo, hacíamos asado o pollo al disco. Yo tuve un accidente en moto y le pedí mejorarme y me mejoré por eso vine en la cabalgata. Uno pide que le vaya bien.

¿Por qué el dolor, por qué caminar descalzo? *Porque es una manera de agradecerle.*
¿Sos católico? *Sí.*
¿Dónde la ubicarías? *Está primero mi familia y después ella.*

Entrevista N° 33-Miguel Acosta.

Venimos de Pocito, es la primera cabalgata que venimos con mi esposa y mis hijos. Siempre venimos, de niños y ahora de grandes. Le pedimos salud para nuestros hijos, conservar el trabajo. Le agradecemos viniendo, trayéndole una vela y cada vez que viajamos paramos acá.

Entrevista N° 34-Juan Zapata junto a su hija Silvia.

Juan: *Venimos de capital, vinimos toda la vida. Yo he sido ciclista. Ten una oportunidad me quedé en la ruta y le dije a la difuntita: “si vos querés que te vaya a ver, dame fuerzas para llegar”. Llegué y no sólo eso, volví a mi casa como si recién hubiese empezado. Es una fuerza que te da el creer en ella, la devoción que hay, que nosotros tenemos por ella.*

Antes todos veníamos, todo era tierra, ahora está divina. Se cuenta que la difuntita fue a buscar a su marido que estaba peleando en La Rioja con el Chacho Peñalosa. Ella se vine por amor en busca de él porque pensaba que no lo iba a ver más. Y se viene con el niño. Lo que necesitaba era agua y no tenía nada que la mantuviera viva por eso muere de sed. Por eso la gente viene acá con la botellita de agua. El niño se salva y nunca más se supo de él.

Hay otra historia que dice que en Cuesta de las Vacas, venía un arriero y en una tormenta tan grande se le pierden los animales y él hace una promesa a esta difuntita por los animales. Y al otro día encuentra todos los animales y la promesa que le hizo fue hacerle una capilla y esa es otra historia.

Por eso nosotros creemos tanto en ella, tenemos muy mucha fe en ella.

¿Qué le piden? *Salud y bienestar para nosotros. Caminamos de Caputo hasta acá, subimos, le prendemos velas. Tenemos una imagen de ella y le prendemos todos los lunes una velita.*

¿Cómo era antes el lugar? *Ha cambiado muchísimo, ahora se ha modernizado. Antes era venir y el lugar era campo nomás. Antes venía toda la familia y seguimos viniendo. La comida siempre se ha traído y la cocinamos aquí. Mi mujer está haciendo el tuquito porque esta noche cenamos tallarines.*

¿Son católicos? *Si, por supuesto, somos católicos. Y bueno, seguimos con la tradición y mi hijo en semana santa se viene en bicicleta como lo hacía yo antes. Yo lo espero aquí porque es como si lo hiciera yo.*

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Y un lugar grandísimo, como el que tiene la casa. La difuntita tiene un lugarcito en mi casa, que yo le he hecho una casuchita. Y ella está entre las dos casas, entre la nueva que hice y la vieja. Es una casita que el día de mañana cuando yo termine mi casa nueva ella también va a estar en la casa nueva.*

Tenemos muy mucha fe. Nosotros somos católicos y a lo mejor los curas dicen que no, pero nosotros tenemos una fe tremenda en la Difunta Correa, toda mi familia. Mi madre tiene 88 años y no la puedo traer, pero no se olvida de la Difunta Correa y venimos con la fe de ella también.

Entrevista N° 35-Enrique Pantaleón Tapia (Presidente de la Federación Gaucha

Sanjuanina)

Soy el presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina. Esta cabalgata hoy ha cumplido 18 años que la venimos realizando. Esto empezó con un grupo de gauchos, 7 agrupaciones que eran 60, 70 gauchos y de ahí se ha ido realizando todos los años. Y bueno, año a año se ha ido incrementando esto. Yo ya llevo 9 años como presidente, que me toca realizar esta cabalgata y bueno, el año pasado fue grande y este año mucho más grande.

Este año hemos llegado a casi los 3100 jinetes. Anoche llegamos a Caucete donde hubo un gran fogón criollo con autoridades de San Juan. Esta mañana a las 7 de la mañana hemos puesto el mate para el segundo tramo llegando a las 13,30 acá. Y después, tuvimos un gran almuerzo donde actuó el Chaqueño Palavecino. Esta mañana descubrimos una placa antes del almuerzo. En estos momentos hay una jineteada en el predio de la Federación Gaucha y a partir de las 22 horas damos comienzo al escenario con artistas que hay y el Chaqueño Palavecino.

¿Cree en la Difunta Correa? *Sí, desde niño. No solamente yo, hay muchísimos gauchos que vienen porque han hecho una promesa o algo. Y bueno, todos los que venimos le debemos algo a la Difunta Correa. Hay mucha gente que le pide por las cosechas, por la siembra que hacen, por la enfermedad de un hijo, de una madre, siempre se le está pidiendo por enfermedad que por otra cosa.*

De niño chico he venido, esto era todo distinto, eran ramadas, era todo muy precario. Traíamos la comida, asado o milanesas. Se ven los cambios en los baños, hay cerámicos, mochilas nuevas, están haciendo un baño para discapacitados. Entonces, día a día la Difunta Correa está mejor y más adelante.

El año pasado no hemos tenido esta cantidad de gente, de turistas, de gente que ha venido de otras provincias. Este año han venido 20, 25 medios de difusión. Eso nos va a dar publicidad, no solamente a la Difunta Correa, a la cabalgata sino a todo San Juan.

¿Qué lugar ocupa en su vida? *Para mí, es mi guía. Yo cuando tengo algún problema siempre le pido a la difunta. Y bueno, es por eso que estoy acá porque ella me cumple siempre lo que le pido y siempre vengo.*

Agosto de 2007. Buenos Aires (San Vicente)

Entrevista N° 36-Patricia Silva devota sanjuanina que vive en Buenos Aires

Cuando era chica yo, todos los domingos había que ir a la Difunta Correa a comer el asadito. Eso lo hacíamos religiosamente todos los domingos. Era la fe de mi papa y mi mama, era la fe de ellos que después te lo van transmitiendo. Y yo a medida que fui creciendo le fui teniendo fe a la Difunta Correa. Me encantaba ir las veces que iba. Pero yo cuando realmente la necesité, que yo sentí que la necesitaba, cuando mi hija Milagros, pasó un mal momento, ahí sí, le pedí, con mucha devoción y con mucha fe. Me acordaba mucho de las promesas que mi papá decía que el le pedía y siempre se las cumplía.

Siempre que iba a San Juan, iba en agradecimiento por lo que le pedía, por trabajo y otras cosas. En este caso una devoción a la Difunta Correa, es como decir mi devoción a Dios, sabiendo que es una Difunta, pero que si hace milagros porque yo misma lo comprobé.

Yo tuve problemas con mis tres hijas. Yohanna cuando nació se puso amarillita y la tuvieron en lámpara y bueno, nosotros con el papá de las nenas le pedimos y salió adelante. Lo mismo nos paso con Mayra. Al estar yo sensibilizada y mi sangre RH

negativo que no servía para nada estaba en riesgo. Yo pase un embarazo muy malo con Milagros y bueno empeoró cuando ella nació.

El médico me dijo que no iba a sobrevivir porque su bilirrubina tenía que ser 7 por decirte un ejemplo, y Milagros tenía 35, o sea, que había pasado el límite y no había esperanza de nada. Y nosotros con el papá de las nenas con mucha devoción le pedimos a la Difunta Correa. Yo le pedí que si ella y Dios querían que fuera para este mundo que siguiera pero que no sufriera más, porque Milagros durante los 15 días que estuvo en terapia intensiva, mal muy mal, a la noche se descompensaba, los médicos corrían, una aguja como de 30 centímetros le trazaba su hígado, y cosas así que vos decías que si no iba a ser para este mundo que Dios se la llevara.

Mi hermana, Amelia, fue al santuario de la Difunta Correa a San Juan, le llevó una muñequita que tocó la Difunta Correa y se la puso ahí, que todavía la tiene Milagros, que la va a tener el resto de su vida, voy a tratar de que ella nunca se deshaga de esa muñeca. Para mi esa muñequita era como que estaba bendita, yo la tocaba por ella y fue así, que de a poquito fue saliendo adelante, se fue recuperando.

Es algo que vos a veces lo contas y por ahí te lo pueden creer o no. Realmente es devoción, es agradecimiento por sobre todas las cosas porque se que ella tuvo mucho que ver en todo esto. Y bueno, verla así que ella va creciendo, que tiene 9 años, que va creciendo día a día es impagable. Yo le prometí por mi parte, y el papá de ella hizo lo mismo, de tratar las veces que yo pueda ir a San Juan, ir caminando desde Caputo, que es el lugar que esta a 7km antes de llegar a la Difunta Correa, de ir caminando descalza y en lo posible con ella al lado. Mi primer promesa fue ir con ella en los brazos, Milagros tenía 25 días cuando nos fuimos a San Juan y yo la cargue todo el trayecto hasta que llegamos a las escaleras, y después subí con ella arrodillada, me parecía que no llegaba, era un trayecto corto, pero a la vez muy largo, estaba muy cansada, era una mujer que recién había parido y se me hizo muy difícil, pero sí, cuando llegue se la puse a ella en brazos, le agradecí por tener a mi hija y ahora todas las veces que pueda voy a ir.

Ir descalza me pareció algo... como si ella hizo no sé si un sacrificio mío, porque en realidad ir descalza no es por ser más ni por llegar con los pies ampollados y lastimados y decir "ay si porque vine descalza", no me pareció que lo valía en ese momento de mi desesperación y de pedirle a ella con FÉ, me pareció que era agradecerle en ese sentido, en esa forma. Nunca me lastimé, llegué bien, Esos 7 Km. me los camino bien. La última vez que fui, este año en enero hacía creo 40° de calor, el asfalto estaba muy caliente, pero creo que ningún sacrificio paga lo que yo tengo en brazos (se pone a llorar).

Cuando llegó no sé es como que algo me envuelve, es como que me bendiciera ella, no sé como es la palabra. Siento una sensación maravillosa cada vez que voy. Yo todas las veces que pueda lo voy a hacer porque yo me siento muy bien cuando llego allá arriba y le doy la botellita de agua y, cuando mi hija me acompaña cuando subo de rodillas las escaleras y mi hija me lleva de la mano es mucha más satisfacción.

Mis hijas también creen, es algo que viene de generación en generación, en mi casa siempre la tenemos presente.

Sobre todas las cosas yo le pido a Dios siempre, pero a parte de Dios yo se que en algún lugar, cerquita, pero muy cerquita debe estar la Difunta Correa porque realmente es muy milagrosa, yo lo comprobé y estoy súper orgullosa de ser más de ella y creer mucho en ella, porque yo cuando la necesité estuvo.

La necesité en un momento muy trágico de mi vida, la necesité y ahí estuvo, entonces más que darle las gracias, ir cuando pueda y rendirle mi homenaje a ella es lo único

que puedo hacer.

Cuando llegamos era tanta la desesperación...no derramarle todas mis lágrimas pero si hacerle sentir a ella que estar ahí al lado de ella para mí es algo precioso. Hacer 1200 Km. nada más que para verla a ella, tocarla, dejarle una velita una botellita de agua, para mí es algo maravilloso y lo fue, lo es y creo que durante muchos años va a ser así también porque lo siento.

Diciembre de 2007. Buenos Aires (La Plata)

Entrevista N° 37- Esteban Alfon, párroco que trabaja en el Obispado Profesor de Filosofía del Instituto Terrero de la Ciudad La Plata

¿En qué creemos los argentinos?

Es que todo hombre necesita siempre responder a ese deseo de creer lo religioso es connatural a la persona es una dimensión natural a la persona humana. El tema es claro, donde se pone esa fe ¿no?, una cosa es creer en Dios, creador de todo lo que existe y realmente ser trascendente y, otra es creer en el sentido más humano de la palabra, tal vez más immanente ¿no?, creemos en la confianza de un amigo, creemos en una historia. Creer es poner la fe en algo, poner nuestra certeza en algo. El acto de fe religioso es cuando esa certeza se pone en alguien trascendente ¿no? Evidentemente no sólo en el hombre mismo.

¿Por qué tenemos la necesidad de esas creencias?

Porque a veces pasa que hay personas que no tienen una formación religiosa, entonces, responden a ese deseo de creer en el más allá y de, deseo infinito que está en todo hombre y lo ubican o lo relacionan con personas, o con historias algunas que son dignas de cierta crítica también históricas, por ejemplo, el caso de la Difunta Correa, es una mujer que no tenemos muchos datos, documentos históricos, de manera que no sabemos bien quién fue, sí conocemos la leyenda popular, lo que la gente cuenta, pero distinto es el caso de otros santos verdaderamente así declarados, como el caso de Ceferino Namuncurá, que recientemente fue beatificado, pues nosotros tenemos documentos históricos. Sabemos donde vivió, sabemos quiénes son sus padres, donde estudió de que murió, o sea, tenemos una argumentación que nos permite decir, bueno, acá vemos la obra de Dios. Pero nuestra fe, no es en Ceferino, sino en Dios que a través de Ceferino ha manifestado también su santidad. Y, hay una necesidad de creer a veces porque la persona, sin la fe, el hombre esta muy solo, sin Dios el hombre esta solísimo.

¿Por qué pedir ayuda a lo sobrenatural esta tan presente en nuestra cultura?

Sería una manera de buscar a Dios, un modo de buscarlo, un medio para encontrarlo. De hecho, la religión es eso, la religión es un vínculo de hombre para con Dios. Es la respuesta que el Hombre da a Dios que se manifiesta. Toda religión, según la fenomenología de la Religión; tiene tres elementos que son característicos: en primer lugar un grupo de creencias, de verdades en las cuales uno acepta, acepta verdades que son fundamentales, y de las cuales se derivan otras, esto lleva a un segundo elemento, que es la moral, o sea, un estilo de vida correlativo a esas verdades, yo no puedo con las verdades fundamentar una cosa y con la vida hacer otra y, en tercer lugar un culto o un rito, que manifiesta lo que uno cree. Pero otra cosa muy distinta, es como Dios se manifiesta al hombre. y eso se llama Revelación o sea, Dios se da a conocer y la iniciativa la tiene Dios, el Hombre responde con la Fe.

¿Por qué la gente se identifica con esos santos no reconocidos por la Iglesia, guachito Gil, Difunta Correa?

La gente se identifica con santos populares porque, las personas que así lo hacen igual que como pasa con el Gauchito Gil y otros fenómenos, bueno, un poco revela ignorancia, ojo, no hay que subestimar estas cosas, porque siempre estamos hablando del mismo sentimiento religioso, más inmaduro, más no formado, no encausado y que más ayuda a pensar que lo que se está buscando allí es hecho prodigioso, es alguna intercesión para lograr algún tipo de beneficio de la persona que cree, cuando en realidad la verdadera fe está despojada de esas cosas, yo o creo para que el otro me de, para que Dios me de, yo creo como un acto de amor y que me afirma a mí en la absolutez de Dios, no al revés, pero bueno eso pasa. Hay personas que en su corazón son capaces de tatuarse un escudo de un cuadro de fútbol y porque lo sienten así. La religión no es sólo un sentimiento, está acompañada también de un conocimiento, que se fundamenta con la razón, o sea, uno tiene que poder fundamentar con la razón aquello que cree por la Fe. Fe y Razón no se oponen, porque las dos se dirigen hacia la misma verdad.

¿Estas creencias son parte de la Religión Popular? ¿Alteran la expresión de Fe de la Iglesia?

Mira yo no soy especialista en el tema, pero como sacerdote, te puedo decir que la religión popular es muy distinta al paganismo (es poner la fe en cualquier cosa). Hay una religión popular que siempre hay que purificar, que siempre hay que guiar, como dije antes es, de alguna manera un movimiento incipiente de búsqueda, pero claro hay que conducir esto, hay que guiarlo, no hay que dejarlo que se descarrile, en eso cada persona tiene que madurar esa parte, verdad, y en la medida de lo posible, los pastores y los sacerdotes ayudar a que ese encuentro con Dios sea realmente con él y no con otras criaturas.

¿Es una expresión distinta de fe? ¿Porque estas prácticas atraen a personas que dicen ser religiosas, católicas y otras clases también?

Y bueno la Iglesia se toma todo un trabajo enorme, yo lo he hecho personalmente con el caso de Ludovica, la Fundadora del Hospital de Niños, investigar en un proceso todos estos argumentos históricos para decir bueno realmente acá hay una obra de Dios, hay algo verdadero en que creer y no canonizar entre comillas personas que toda su vida por ahí no condice con lo que nosotros entendemos como la perfección de la vida cristiana, o un modelo, yo podré tener un afecto a tal o cual persona pero, porque la allá atropellado un auto de joven no significa que sea una persona modelo, o lo mejor me dio mucha pena el hecho y bueno, pero hay que ser más objetivo en esto. Por eso, en los procesos de canonización se estudia toda la vida de la persona.

¿Es una búsqueda de Dios distinta? ¿Que buscan a través de estos santos populares no reconocidos por la Iglesia? ¿Por qué estas creencias atraen tanta gente?

Porque siempre es más fácil, porque no está el acto de juicio crítico, falta un poco este juicio. Hoy en día la gente te dice que si Mirtha Legrand lo dijo en televisión ya es suficiente, o que si salió en la televisión o tal diario eso es así. Y las cosas no son así hace falta juicio crítico en las personas.

El juicio crítico trabaja ciertamente con el dato y la verdad de las cosas, crítico significa eso, distinguir, analizar, ponderar un argumento respecto de otro y no aceptar cualquier cosa porque lo diga una persona, que me lo diga subjetivamente o porque tiene poder o porque tiene fama. Esto sería como una búsqueda de Dios a través de otra persona y de alguna manera es así, lo que en el fondo es un deseo de encontrarse con Dios con lo supremo, que se ve impedida tal vez por esa deformidad de la Religión. Lo toman como mediadores, pasa que es esas situaciones las personas no buscan a Dios, cuando una persona está rezando al Gauchito Gil, no está queriendo ponerse en

relación con Dios está buscando una especie de fetiche o de amuleto o de suerte o vaya a saber que, en esa persona algo religioso hay, pero esta desvirtuado, si yo pongo la fe en Billete de la Lotería. Por eso esas personas al no recibir un resultado favorable de acuerdo a sus expectativas se alejan y se alejan más desgraciadamente. La Fe no es una moneda, no me da derecho a obligar a Dios a hacer lo que yo quiero, y eso hay que tenerlo presente sino al contrario un abrir el corazón a El.

¿Qué significa para usted estas prácticas socioculturales hacia falsos santos o santos populares no reconocidos?

Yo ha groso modo, podría decir que, son las manifestaciones religiosas de una comunidad de personas, pero insisto esa manifestación religiosa no es de por sí garantía de que todo sea perfecto, necesita de otros elementos para rectificarse y encontrar el verdadero fin. Sino habría tanta religiones como personas habría, no es una subjetividad, una cosa arbitraria, tiene que verse dentro de ese movimiento los elementos objetivos y eso hay que estudiarlo.

San Juan, enero de 2008.

Entrevista N° 38-Gustavo Daniel D'apice, Profesor Universitario y Bachiller en Teología Pontificia de la Universidad Católica y Profesor de Filosofía y Ciencias de la Educación.

¿En qué creemos los argentinos?

¿Por qué tenemos la necesidad de esas creencias?

¿Por qué pedir ayuda a lo sobrenatural está tan presente en nuestra cultura?

¿Por qué la gente se identifica con esos santos no reconocidos por la Iglesia, Gauchito Gil, Difunta Correa?

Siempre el ser humano ha tenido necesidad de apoyarse en algo que esté más allá de las cosas, más allá de lo sensible, material y palpable, que le brinde seguridad y protección, principalmente en los momentos difíciles de su vida.

Esto se ve principalmente en las culturas más pobres, carecientes y sencillas.

¿Estas creencias son parte de la Religión Popular? ¿Alteran la expresión de Fe de la Iglesia?

Además de la adoración a Jesús, y la veneración brindada a la Virgen, a San José y a los santos ángeles, la devoción a las almas del Purgatorio, las benditas "ánimas", que por alguna característica o virtud especial, atrae también sus miradas (defensa de la justicia, solidaridad, fidelidad, amor)

Estas expresiones de fe popular hacia las almas del purgatorio alteran la fe de la Iglesia cuando se les brinda un culto desmedido.

El culto de adoración siempre es referido a Dios.

Con respecto a la devoción popular o religiosidad popular, puede consultar los números 1674, 1676 y 1679 del Catecismo de la Iglesia Católica.

Con referencia a las almas del purgatorio, puede consultar en el mismo Catecismo, los números 954, 958 y 962.

En el número 958 dice que nuestra oración por ellos hace más eficaz su intercesión por nosotros.

En los últimos tiempos, la Iglesia a través del Papa ha manifestado su posición con respecto a la religiosidad popular no de inflexión sino de reconocimiento frente a la religiosidad del pueblo a través del Documento de Puebla del año '79, donde dice: "Por religión del pueblo, religiosidad popular o piedad popular, entendemos el

conjunto de hondas creencias selladas por Dios, de las actitudes básicas que de esas convicciones derivan y las expresiones que las manifiestan. Se trata de la forma o existencia cultural que la religión adopta en un pueblo determinado..." (Puebla, 444). ¿Qué opinión le merece este documento?

A los santos y a las benditas almas se les rinde un culto de veneración, pero sin que entre en esto la superstición ni la magia, como el querer "manejarlos" para logara nuestros objetivos.

Ellos, a nuestro pedido, interceden libremente ante Dios, principalmente para que se haga "Su Voluntad" (Cat. 2822-2827 y 2860), que es lo que más nos favorece a nosotros. Esta Voluntad no siempre coincide con lo que nosotros pretendemos.

Una creencia errónea muy extendida en este tipo de culto popular, es que el alma es "cobradora". Si no se le cumple la promesa realizada, de alguna forma se lo "cobrará" (¿se vengará?).

Los santos son toda bondad y nunca causarían ningún mal a quienes acuden a ellos, por más que no lo hagan con la mayor pureza de intención.

Además, la promesa no asegura el cumplimiento del pedido, siempre sujeto a que se cumpla la Voluntad de Dios ("Su Voluntad").

Sobre la superstición y la magia se pueden consultar en el Catecismo los números 2111, 2113, 2116 (la evocación de los muertos es el espiritismo, distinto de la devoción a las ánimas), 2117 y 2138.

¿Cómo se llega a la canonización de una persona?

Para la canonización de una persona, puede consultar www.vatican, en la Congregación para la causa de los santos.

¿A qué se refieren cuando dicen que la persona a canonizar ha vivido en grado heroico o padecido el martirio de la fe?

¿Podría diferenciar qué es ser venerable, ser beato y ser santo?

Se introduce la causa por su fama de santidad (es "siervo de Dios"). Al reconocerse sus virtudes cristianas heroicas, en grado sumo su justicia, religiosidad, oración, laboriosidad, etc., pasa a ser "venerable", pero aún no se le rinde culto público.

Ese culto público comienza en los lugares autorizados luego de que el "venerable" realiza por su intercesión ante Dios (Dios es el que "realiza") algún milagro no explicable naturalmente, principalmente alguna curación debidamente documentada y comprobada. El culto entonces es autorizado pero no aún universalmente ni se le celebra públicamente en todos los lugares, sino donde tuvo mayor influencia. Entonces pasa a ser "beato".

Cuando Dios a través de la intercesión del "beato" realiza un nuevo milagro, confirma que está junto a él en el cielo, y es canonizado, declarado "santo", y su culto se extiende públicamente a todas las regiones de la tierra donde está la Iglesia.

El "santo" ha vivido en grado heroico las virtudes cristianas.

El “mártir” ha dado su vida por la fe, y se la han arrebatado violentamente.

¿Es una expresión distinta de fe? ¿Por qué estas prácticas atraen a personas que dicen ser religiosas, católicas y otras corrientes religiosas también?

¿Por qué en estas prácticas religiosas populares se manifiestan los mismos ritos que en la Iglesia Católica (por ejemplo: rezar el padre nuestro, Ave María, prender velas, etc.)?

¿Es una búsqueda de Dios distinta? ¿Qué buscan a través de estos santos populares no reconocidos por la Iglesia?

¿Qué significa para usted estas prácticas socioculturales hacia falsos santos o santos populares no reconocidos?

Muchos de los devotos de las santas ánimas son católicos, y rezan ante ellos las tradicionales oraciones aprendidas.

¿En el caso concreto de la Difunta Correa, por qué ud. cree que la Iglesia Católica sanjuanina apoya de alguna manera el auge de esta leyenda al construir enfrente del oratorio de la difunta una capilla de la Virgen del Carmen, que es la patrona del buen morir?

¿Pareciera ser que aquí la Iglesia está manifestando una clara conciliación entre la fe oficial con la popular, ud. cree que es así?

Frente al Santuario de la Difunta Correa en Sanjuán, se ha erigido un Templo bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen, precisamente la patrona de las benditas almas del purgatorio, a fin de encauzar, evangelizar y catequizar esa devoción popular.

Esta es una forma de buscar a Dios y lo sobrenatural, y muchas veces se combinan y entrecruzan con las formas públicas de oración de la Iglesia y con la devoción a santos ya reconocidos y venerados en ella.

Muchos de estos fieles frecuentan también los sacramentos y llevan una vida piadosa y santa.

Si bien la Difunta Correa es muy querida, no solamente en San Juan, el templo erigido frente a su santuario, ya lo explicamos anteriormente, trata de encauzar y catequizar esta devoción.

Se valoran en ella la fidelidad a su esposo, el amor a la familia (esposo e hijo), y el haber amamantado a su hijo ya muerta de sed en el desierto al ir tras su esposo para no exponer su fidelidad conyugal ante el comisario que la asediaba en su pueblo y que trasladó a su esposo a fin de poseerla. (Ver biografías de la Difunta Correa, y consultar en la Biblioteca del Arzobispado de San Juan de Cuyo sobre el santuario y la edificación del templo de Nuestra Señora del Carmen enfrente).

¿Qué explicación se le puede dar a este fenómeno religioso cada vez más creciente hacia un ánima que no podrá canonizarse por falta de datos históricos?

¿Por qué el culto a las ánimas crece cada vez más?

Lamentablemente no se encuentra documentación fehaciente sobre ella, su bautismo, etc., como para corroborar un proceso serio de canonización.

La devoción popular siempre es tenida en cuenta por la Iglesia (Catecismo Números 1674 al 1676), y es punto de partida muchas veces para mejor formar a los fieles cristianos.

Febrero de 2008. San Juan (Chimbas)

Entrevista N° 39-Miguel Palacio, devoto de Chimbas- San Juan.

Lo mío viene ya hace más de 16 o 17 años. Yo esto lo hacía hacia la fe que tenía hacia la Difunta Correa.

Esto lo empecé a hacer cuando empecé la secundaria. Yo era muy creyente de la difunta y siempre, en los momentos muy difíciles de mi vida le he pedido. Y bueno, la difunta siempre ha estado al lado mío, entonces ahí empecé que de tanta fe que ya lo último que hacía por la salud de mi madre, lo que hacía era un sacrificio muy grande: de caminar desde muchos kilómetros para pedirle o para ofrecerle o para darle gracias por lo que ella hacía por la salud de mi madre y hacia nuestra familia como andábamos en se tiempo. Porque en ese tiempo a veces la situación era tan mala que, no sólo en lo económico, sino en todo. Porque verdaderamente, cuando uno anda mal económicamente anda mal en toda la vida social ¿no es cierto?

Entonces, yo le pedía tanto, que se mejorara para poder salir a flote. Y bueno, así fue que empecé a hacer tantas promesas, y empecé a devolverlas con la ofrenda del sólo hecho de ir caminando hasta la Difunta Correa.

El tiempo que yo calculaba, era que yo trataba de salir como a las seis o siete de la tarde de mi casa. Entonces, tratar de llegar sobre la madrugada, cuatro o cinco de la mañana a Caucete y de ahí descansar un rato y seguir caminando para llegar como a la una o dos de la tarde a la Difunta Correa.

El trayecto más difícil mío ya eran los últimos kilómetros cuando uno ya estaba llegando allá arriba, a la Cuesta de las Vacas, porque ya verdaderamente se sentía ya por el sólo hecho de andar caminando tanto, tanto, las piernas, el cuerpo ya no se sentían. Entonces, le pedía tanto a la difunta de poder llegar y bueno, y al último ya agarraba un palo, una rama y le hacía pie para poder llegar. Entonces, eso le servía a uno mismo de sostén para poder llegar y la misma fe que uno tenía hacia que uno llegara. Llegaba uno con lo último ¿no?

Trataba de llevar muy poco peso porque verdaderamente, la primera vez que fui, una de la tantas veces porque fui tantas veces a la Difunta Correa caminando, me cargué de mochilas, de abrigo, de bolsos con una manta, todo. Pero, ya al último tenía que soltarlo porque el peso del cuerpo ya no aguantaba llevar tanta carga.

Las últimas caminatas que hacía ya era con lo justo y necesario que tenía que llevar, principalmente equipaje, nada de camperas, nada de eso porque por el sólo hecho de caminar tanto uno transpira y empieza a sentir molesto todo, la ropa, lo que uno lleva.

Yo tenía y sigo teniendo un amigo que siempre me acompañaba en esos momentos. Yo le decía vamos a ir caminado a la Difunta Correa y él me acompañaba. Era un amigo, un compañero de la infancia que teníamos de la Villa San Patricio donde yo vivía antes y él era el que me acompañaba siempre a la Difunta Correa.

Siempre he ido a la Difunta Correa en tiempo de semana santa. Y acá siempre en el tiempo de semana santa llueve. Siempre te encontrás con una razón climática bastante fuerte, ya sea frío, peor siempre hay temporal para esa fecha.

Siempre elijo la fecha de semana santa porque es una devoción que casi todos los promesantes hacen para esa fecha. Y una, por la soledad del camino porque verdaderamente si uno camina en otra fecha se va a encontrar muy solo. En cambio, para esa fecha uno se va a encontrar con gente en la calle, uno se va haciendo amigos o te vas juntando con uno y con otro y ya no vas solo.

Ya cuando estás en la Cuesta de las Vacas, estás llegando casi con lo último. Es la parte más difícil y el sólo hecho de que el cuerpo no te responde porque las piernas ya no te dan más. Eso es como una hora ahí ya, un ahora y pico de puro sacrificio porque

es lo último que estás haciendo para llegar. Y después cuando tenes que subir ahí arriba, ya lo haces con lo último. Yo, muchas veces, he subido de rodillas, con el último esfuerzo.

Cuando llego a la Difunta Correa lo primero que hago es agarrar los paquetes de velas que siempre le he ofrecido, prenderle y subir de rodillas hacia ella y agradecerle y bueno, darle la bendición, que ella me llevó hacia donde está ella. Y ahí, ya creo, un parte de mi vida, haber cumplido una promesa.

Y después, me arrimo y prendo las velas, que eso es lo último que hago cuando salgo de allá arriba, allá en el lugar donde se ubica.

Las primeras veces le llevaba agua, pero las últimas veces no porque me sentía tan incómodo en la carga. Y el sólo hecho de que yo siempre he dicho que las cosas se llevaban de la casa, no podía yo irme o comprar en la mitad del camino o comprarle ahí el agua.

Mi idea era siempre de llevar todo, el sacrificio hacerlo desde que salía hasta que llegaba. Entonces, ya últimamente no. Por eso era de llevarle velas y subirle mucho de rodillas. Ahora sigo cumpliendo las promesas. Casualmente, yo hace una semana atrás he estado en la Difunta Correa y fui a pedirle porque mi hija se había quebrado, porque me la había dejado bien el médica y bien la Difunta Correa.

Yo le dije que el día que le sacaran el yeso se lo iba a llevar. Y le he dejado el yeso y le he dado las gracias a la Difunta Correa.

Yo siempre les comento a las personas que le tengo mucha fe a la Difunta Correa. Muchos creen y muchos no creen. Acá, en San Juan, hay mucha gente que tiene un mito a la Difunta Correa y hay otros que no creen.

A mí en particular, siempre me ha ayudado, tanto espiritualmente, tanto en la parte que yo le pedía, ella a mi siempre me lo ha concedido, entonces yo siempre estoy agradecido a ella.

Para mí más que una difunta es una santa. Yo soy una persona muy católica, muy ferviente, creo en Dios, en la Virgen, en los santos y sobre ella creo bastante.

Yo hacia Caputo no tengo una devoción grande. No soy partidario de Caputo, nunca le he pedido, no siento una devoción hacia esa persona.

Vivo cerca del Carrerito, paso por ahí pero nunca le he pedido, nunca he sentido una devoción tan grande como a la Difunta Correa.

Mi mamá y mi padre siempre creyeron. Principalmente, mi papá era una persona muy creyente. Y a nosotros, de niños nos llevaban siempre ahí. Entonces, yo de ahí empecé a sentir una estima muy grande por la Difunta Correa.

Por las historias que la gente cuenta, la Difunta Correa ha tenido una historia linda. Siempre ha habido gente que ha creído mucho. Y ahora, en este momento, veo que viene mucha gente, mucha cantidad de turismo, esa gente viene por algo, por devoción o por devolver algún sacrificio o algo que la Difunta Correa les ha concedido.

La primera vez que he ido, siempre he ido a pedir y bueno, después al otro año siguiente a agradecer. En el transcurso del año es como que ella me lo concedió, me lo dio, me bendijo lo que le pedí.

Entonces, yo siempre voy le pido y al otro año voy y le agradezco. Será que es mi mentalidad, mi espíritu es de ese tipo de vocación, seré un perfil de admirador de la Difunta Correa, pero bueno, a mi siempre me ha concedido las cosas. Es cobradora, porque yo una vuelta fui a la Difunta Correa. Fui en un tiempo en una bicicleta y no llegué hasta allá y la bicicleta se me rompió en mil pedazos cuando me venía de vuelta porque no había terminado de cumplir la promesa.

Es un pacto, yo creo que la persona va y se mentaliza con esa idea. Y bueno, si dice que

es así es así, a mi mismo me ha pasado.

Yo a mi hija desde chica le vengo diciendo le transmito la fe y a mi señora. De novios una vuelta ella me acompañó, porque ella creía que iba a llagar. Yo le dije que no iba a llegar. Mucho antes de llegar a la Cuesta de las Vacas se desmayaban. Entonces, a la orilla de la calle había cartones y yo le iba preparando camas ahí en el piso para que se acueste, para que vaya descansando. Creo que esa fue una de las caminatas más largas de mi vida, porque tardamos un montonazo de horas, llagamos como a las seis o siete de la tarde del otro día y eso que habíamos salido a las siete de la tarde del día anterior. Fue una de las caminatas más duras que nos costó caminar tanto a ella como a mí.

San Juan, 22 de febrero de 2008.

Entrevista N° 40-Javier Santana.

En el mes de febrero decidimos emprender un corto viaje en nuestro auto de cuatro días al Departamento de Valle Fértil con mi familia en compañía de mi cuñada, su esposo y su pequeño hijo. Antes de llegar a la Cuesta de las Vacas decidí para evitar el esfuerzo del auto en esa zona que es de importante altura cambiarlo de gas a nafta curiosamente antes de llegar a la Difunta Correa dentro del auto comenzó a sentirse un fuertísimo olor a nafta lo que me obligó a detenerme en la Difunta Correa. Situación no pensada por mí ya que mi idea era pasar rápidamente por allí porque ya íbamos con retraso hacia Valle Fértil.

Buscamos en el lugar a un mecánico para que nos ayudara porque el olor y la pérdida de nafta era importante pero nos encontramos que uno de ellos estaba en Caucete y el otro no me quería ver el auto porque tenía mucho trabajo.

A pedido de mi esposa Estela, quien le explicó que íbamos con un niño pequeño-nuestro sobrino Lautaro-el mecánico decidió revisar el auto y para sorpresa nuestra nos dijo que ¡no tenía nada! y a continuación nos preguntó ¿vos le debés algo a la Difunta? Su pregunta me descolocó, lo pensé un momento entonces mi esposa me recordó que en una oportunidad yo le había pedido por nuestro hijo Darío que durante muchísimo tiempo tuvo reflujo. El mecánico acotó “entonces subí y cumplile” en medio aún de mi incredulidad subí las escalinatas, y le agradecí a la Difunta porque nuestro hijo había mejorado. Al bajar volví al auto, lo encendí y ¡ya no tenía nada! y emprendimos nuevamente nuestro viaje.

13/03/2008. Buenos Aires (San Vicente)

Entrevista N° 41-María Miranda, devota sanjuanina que vive en Buenos Aires.

Lo que más recuerdo de la Difunta Correa es que desde que éramos niñas con mi madre, mi papá, mis hermanos y las hermanas de mi mamá siempre nos íbamos en un camión a cumplir las promesas. Ellos siempre pedían a la Difunta Correa por todo, por trabajo, por salud, eran muy creyentes de la Difunta Correa.

Lo que nos comentaron desde niños es que ella había fallecido, con su hijito en brazos. Y que caminó muchísimos kilómetros en busca de su marido y no lo encontró y murió de sed.

Y ahí, en donde quedó muerta ella era en unos cerros, debajo de un árbol, era todo cerros, habían muy poquitas casas precarias. Y después, a medida que iban pasando los años la gente iba donando cosas, llevando material y se fueron haciendo pequeñas casitas o piezas, donde la gente iba donando.

Venía gente importante, de todos lados caminando a pedirle, caminaban Km. y Km. y después subían de rodillas y pedían. Según comentarios de la gente muchos milagros hizo.

Lo que más recuerdo es que siempre los chicos pobres nos esperaban a la orilla de la ruta. Siempre esperaban a la gente con tortitas o semitas calientes, horneaban el pan y de eso vivía la gente de ahí porque no tenían trabajo, más que eso. Las madres amasaban y los chicos salían a la ruta a vender eso calentito y a ofrecer agua a los promesantes.

Y después, a medida que pasaban los años siempre seguíamos yendo. Muchas veces caminé con mi madre desde Caputo, que es otro señor que fue un taxista y falleció, que lo mataron. Ahí caminábamos hasta la difunta y subíamos de rodillas. Fue durante años. Y de ahí, esa fe se nos fue impregnando en nosotros con el pasar de los años; yo le contaba a mis hijas.

Siempre pedimos y varias cosas nos cumplió. Subía de rodillas porque era una manera de ofrecerle algo a la difunta y pedirle con más devoción, o sea, con más fe. O sea, pedirle en el momento que uno estaba más desesperado.

Mi esposo siempre iba también con el papá de él, con las hermanas en moto, caminando o en bicicleta. Se juntaba con unos primos que él tenía en Caucete y siempre iban cuando se festejaba semana santa, que ahí es donde más la gente iba. Mis primos, hermanos también. Se hizo una seguidilla, se hicieron promesantes y devotos.

Y... alumbrarla siempre los días lunes. Me acuerdo que yo era chica y mi madre en el fondo de la casa tenía una casuchita con la estampita o la imagen de ella y siempre la alumbraba los días lunes como se alumbraba a los difuntos. Como es una difunta siempre la alumbrábamos y le pedíamos.

Después, la pasar los años ya me casé y me vine a vivir a Buenos Aires. Y me salió un nódulo en la mama derecha. Me hicieron estudios, peor no se sabía si iba a ser cáncer. Tenía que operarme. Yo le pedí a la difunta que no fuera un cáncer, que me hiciera ese milagro y que las veces que pudiera ir a San Juan iba a ir caminando y subir de rodillas. Me operaron y no me salió nada. Siempre las veces que voy lo sigo haciendo. La difunta me hizo el milagro, no me salió nada malo. Todos los años me hago estudios y en ninguna mama revistió nada.

Al subir yo de rodillas, llego a la mitad y es como que digo que ya llego, ya llego y cuando llego arriba no siento nada de dolor, no se me lastiman las rodillas, nada. Es como si me habría pasado ella la mano, para mí ese es el milagro. No sentir dolor después de subir tantas escaleras. Cuando llego y la toco me pongo a llorar (se emociona y llora).

Yo trabajaba en una casa de una señora amiga y conocí a un señor muy importante de la municipalidad que iba a adjudicarme una acsa cuando fuera el sorteo. Y tanto le pedí a la difunta en ese momento que me dieran la casa porque donde vivíamos era todo muy precario, se llovía y no podíamos compararla. Y al poquito tiempo, serían cinco meses, me llamó este señor y me dijo: "María ya tiene su casa adjudicada". Era tanta la alegría que me puse a llorar. Y el número de la casa es el 48 y dije que era un milagro de la Difunta Correa porque el 48 es el número de los difuntos, según las creencias.

Entonces, con mi marido cuando empezamos a arreglarla y ampliarla mi marido hizo una maqueta de la casa pieza por pieza, con todo lo que fue arreglando y la dejamos allá y ahí también subimos de rodillas y volvimos re contentos y felices porque teníamos nuestra casa.

Para semana santa del año pasado, fuimos con mi esposo al santuario porque tenía él

un tumor en boca de estómago. Lo de él era inoperable, pero él tenía tanta fe e igual seguimos pidiendo. Y subió él por un lado y yo por el otro hasta que nos encontramos ahí arriba. O sea que, lo hicimos los dos juntos también. Y cuando llegamos abrazamos a nuestro nieto Tomás.

Subimos de rodillas porque mi hija al ver que el papá tenía cáncer encargó a Tomás, que es mi nieto. Mi esposo estaba tan contento porque era varón porque tengo tres hijas mujeres. Entonces, prometió mi hija y él también que si andaba bien y Tomás nacía bien íbamos a subir de rodillas, así que así lo hicimos. Subimos con mi hija y con Tomás y mi esposo.

Fue una emoción muy grande, mi esposos fue muy feliz con mi nietito y hasta los últimos momentos que él estuvo su fe siempre siguió intacta a pesar de que no puedo seguir estando con nosotros.

Toda la familia vamos, ya sea en invierno o verano todos los años. Es que nos nace solo, vamos todo el día. Ahora es un lugar hermoso, hay árboles, galerías, parrillas para hacer asados. La gente se siente bien, se siente una paz... Esa es la sensación que yo siento cuando subo y no me quiero bajara (se larga a llorar).Es como que todas mis penas se van.

Creo que Dios es lo principal, pero para mí la Difunta Correa forma parte de mi vida porque al haberme salvado que no tenga un cáncer y estar bien y poder compartir ahora con mis hijas y mis nietos, me siento feliz. Todos los días me levanto y rezo la oración de la difunta.

Anexo Audiovisual

Nº 1 Programa “Humanos en el Camino”- Año 2006

Los peregrinos que caminan a la vera de la ruta han hecho cientos de kilómetros para

cumplir una promesa, para pedir una ayuda o simplemente para dar las gracias. El viernes santo en estos rincones áridos del suelo de San Juan casi nadie recuerda al Cristo Crucificado, la protagonista exclusiva del fin de semana será una mujer, se llama Deolinda Correa. Pero para los íntimos, los que la han hecho suya por tradición y localía, ella es la difuntita. Miles y miles de fieles desfilarán tocando la imagen de ella y su niño.

Aseguran que protege, que intercede ante Dios. No hay encargo desmedido ni respuestas extravagantes, la Difunta Correa acompaña al pequeño milagro de todos los días, la salud para seguir en pie, la comida sobre la mesa, la vivienda digna y el trabajo propio.

El mito de la Difunta Correa nació 170 años atrás, cuenta la leyenda que en 1835 Deolinda “Linda como Dios” atravesaba el desierto sanjuanino con su bebé en brazos, iba tras los pasos de su marido, un criollo que había sido capturado por las montoneras de Facundo Quiroga. Sin provisiones y sin fuerzas en el punto exacto donde hoy se encuentra su santuario Deolinda cayó muerta de sed, el niño permanecería varios días cobijo en su regazo y alimentándose de sus pechos, vivo.

La historia iría creciendo con los años hasta llegar a ser lo que es hoy, un fenómeno que atrae todos los años a más de 50 mil personas.

Entre Deolinda y sus fieles existe un acuerdo muy particular, la reconocen en el milagro y la absuelven en la tragedia. No hay rencores.

El santuario está ubicado en la cima de un cerro. Para llegar a darle gracias a la Difunta Correa hay que subir 40 escalones. Ese recorrido hacia el punto más alto del predio es el de la ofrenda y el juramento. Hay quienes suben y bajan de rodillas. Los más sacrificados cumplen la promesa de transitar la escalinata de espaldas, arriba en un mausoleo pequeño y repleto de obsequios está la figura de la difuntita con su niño.

Los promesantes elevarán una plegaria de agradecimiento, posarán las manos sobre la figura recostada de Deolinda y acariciarán la cabeza de su bebé. Luego, completarán el ritual encendiendo sus velas y depositando cerca de su tumba botellas de agua. Cada rincón en ese cerro brinda un espectáculo inusual, un museo al aire libre con los obsequios más sorprendentes, una postal que habla de concesiones y deseo hechos realidad, Patentes de autos adornando toda la escalinata, paredes enteras con placas dedicatorias y más fotos. Algunas afrendas se acumulan bajo techo entre vitrinas y estantes. Está la capilla de los camioneros que tienen a la Difunta Correa como patrona de sus viajes, la capilla del deporte con los trofeos provenientes de alguna hazaña anónima o de alguna figura conocida por todos, y la capilla de las novias que guarda los vestidos entregados como donación para que otra mujer vuelva a usarlos. La Difunta Correa es una protectora personal, una amiga a la que se le cuenta todo.

Testimonio de un devoto.

Me acuerdo desde chico cuando me traían mis padres, eh... me enternecía de chico nomás, me sorprendía muchísimo, la gente subiendo de espaldas, de rodillas o arrastrándose por estas escalera, lo cual demostraba una devoción notable a la difuntita y desde ahí es que todos, todos nosotros creemos en ella y que siempre, especialmente en esta fecha es un largo peregrinar de la ciudad de San Juan y desde otros lugares que vienen hasta aquí caminando a cumplir con ella.

Julio, el Capataz del predio.

Creo más en la Difunta Correa porque cura por intermedio de Dios. Yo vengo aquí a la Difunta Correa de cuando tenía 8 años, mis padres me traían cuando fui más grande me fui a la parte evangélica, pero preferí a la Difunta Correa porque en parte la Difunta Correa me salvó la vida. Yo me operé de la vesícula donde me detectan cáncer. Entonces yo le prometo que me salve y me dijo el doctor cuando me operó: “ya te puedes ir no tenés nada”, desde entonces yo llevo 32 años aquí, sano y salvo cumpliéndole la promesa. Que nunca de los francos le voy a cobrar nada. A mí me pagan el suelo y los demás días no los cobro. Los 21 días de vacaciones yo se los regalé, podía estar en mi casa y estuve aquí.

Pasé el terremoto del '77 bravísimo. Me salvó porque se iba a caer la casa encima mía. Las paredes quedaron con los palos arriba. Mi padre falleció, le pegó un palo en la cabeza y murió.

El relato de Julio cobra más notoriedad cuando cuenta que cambió de lugar los restos de la Difunta. “Estaba en un cajón que era cuadrado con una piedra de mármol arriba que era cuadrada también. La sacamos en el año '75 y le cambiamos los restos y la pusimos en un cajón verdadero y lo revocamos con ladrillos a la vuelta porque ya creíamos que iba a venir la intervención militar y bueno, vino no más la intervención porque éstos la querían borrar a ella. ¿Sabes lo que es eso, sacar los huesos de la Difunta Correa? ... es para mí sagrado eso. Si me tengo que morir aquí me moriré aquí, pero no me voy a ir de aquí.

Verónica.

De lo que yo le he pedido siempre me ha ayudado. La salud de mi papá, a él le dio un ataque y quedó muy mal. Le pedí a la difuntita. Yo me iba a casar y lo que quería es que mi papá estuviera en la fiesta. Y él estuvo, ha estado y lo tengo así que el vestido lo doné.

Aurelio Guevara.

Subió de espaldas- Porque siempre cumplía mi promesa de rodillas y un día dije que iba a hacer de espaldas. Pero muy cajoneado, de ahí empecé a pedirle a la Difunta Correa que me sacara de esa depresión que tenía, no tenía vivienda. Cuando me encomendé a la Difunta Correa a los dos meses conseguí trabajo y vivienda.

Nº 2- 19-04-07 Enrique Pantaleón Tapia (Presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina) PROGRAMA DQE CANAL 8, San Juan.

La gente que viene de otras provincias se intercala con al gente nuestra para que haya intercambio cultural; ya eso es la salida de Caucete hacia la Difunta. Ya en la mañana vemos imágenes que llegan hasta 4 o 5 Km. de caballos en fila, en la cual los acompañan niños, caballos antiguos, paisanas. El año pasado nos acompañaron 250 carros antiguos y 2800 fue el porcentaje de caballos en sillas hacia la Difunta Correa. Le agradezco a la Federación Gaucha Sanjuanina, a la Confederación gaucha argentina, a los municipios que nos dan una mano, a la policía, gendarmería e instituciones, empresas sanjuaninas que nos acompañan.

Invitamos

A todo el pueblo de San Juan. A las 14,30 tenemos planificado salir de la Municipalidad como todos los años donde vamos a pasar por la Municipalidad de

Santa Lucía, donde en el monumento al gaucho que esta cabalgata hace un año de vida que tiene ese monumento se van a descubrir una placa. Entre las 19,30 o 20 en Caucete "Cooperativa Eléctrica" haremos un fogón criollo, una cena para todas las delegaciones que viene de otras provincias, es un espectáculo muy reducido y a las 12 de la noche se corta música y todo el mundo a descansar. Y a las 6 de la mañana hay toque de diana y a las 7 se parte a Vallecito. El arribo se hace 13,30 hs y el último 14,30 y ahí se hace un almuerzo entre las autoridades que hay allí y en la tarde, a las 16, jineteadas y destrezas criollas hasta las 19. Y a las 20,30 un espectáculo artístico. Este año viene el Chaqueño Palavecino y artistas locales, totalmente gratis.

Dante Elizondo

Es una de las cabalgatas más grandes de Sudamérica. Está declarada de interés turístico nacional desde 2005.

Esto lleva un trabajo de más de 6 meses donde la Comisión directiva de la Federación Gaucha colabora para que se haga la cabalgata, se envían invitaciones a provincias de afuera, se consiguen camiones. Esto lo hacemos con ganas, si Dios quiere mañana se van a ver todos los resultados.

Hay gente que no conocemos y en el transcurso de los 60 km se va formando una amistad, intercambiar experiencias. La Federación Gaucha Sanjuanina es una gran familia aunque algunos habitantes no lo crean.

Nº 3- Noticiero de canal 8

700 Km. desde Laboulaye- 11 cordobeses fueron los primeros paisanos en llegar. Se esperan más jinetes desde La Rioja, Mendoza, Río Negro, entre otras provincias y el grueso de los participantes de los departamentos alejados de la provincia de San Juan representando a sus diferentes asociaciones.

Un Jinete.

Esto pasa porque hemos tenido una gran amistad con gente de Caucete y hemos empezado a venir a la Difunta Correa y todos los años tratamos de venir, a veces poca gente, a veces más, desde Laboulaye.

Salimos el día sábado 14 a las 7 hs con un promedio de 120 Km. por día tratando de hacer 20 Km. en posta por etapas, en alrededor de 7 u 8 hs, cambiando los caballos por supuesto.

Hemos llegado con caballos y la gente bien, de buen animo que dan ganas de seguir cabalgando con esta gente.

Nº 4- CANAL 8 - NOTICIERO 8, San Juan

Cabalgata a la Difunta Correa. Hubo 3200 jinetes y más de 15 mil personas que se han sumado a esta tradicional fiesta de Vallecito.

Enrique Pantaleón Tapia.

Gracias a toda la gente que nos ha apoyado para que esta cabalgata sea una realidad, muchísimas gracias. Si Dios quiere el año que viene vamos a inaugurar la casa del gaucho...

José Luís Gioja (gobernador):

Yo la verdad es que tengo que hacer muy poquitas reflexiones. Cuando los sanjuaninos y los argentinos empezamos a comprender que no hay que mirar para atrás, que hay que mirar el futuro, que la celeste y blanca es la bandera de todos. Que cuando mezclamos la celeste y blanca, la patria con la fe de un pueblo, a esta Difunta Correa se pueden hacer 18 años consecutivos manifestaciones de fe y de patria como las que se han hecho en el día de hoy. Entonces, yo creo que este es el camino que hay que transitar, el camino que tiene que ver con eso, con las cosas nuestras.

Yo estoy seguro que esta fecha, que esta cabalgata de la fe en San Juan es un sello de San Juan para mostrarle a todo el país y al mundo por qué necesitamos los sanjuaninos que vengan a visitarnos y por qué la Difunta Correa es única y la queremos también mostrar al país.

Y vamos a ayudar a Pantaleón Tapia para que haga la sede de la Federación Gaucha con mucho gusto para que los gauchos tengan un lugar donde reunirse.

En julio o en agosto vamos a estar licitando la senda del peregrino, paralela a la ruta para que los promesantes que vayan a la Difunta Correa no tengan ningún problema de circulación.

Nº 5- NOTICIERO 11 CANAL 11 San Juan, 2007

Gauchos de a caballo, chinas en sulkis y muchos adherentes en autos peregrinaron los más de 60 kilómetros que llevan a Vallecito.

El Chaqueño Palavecino cantó por más de tres horas frente a la multitud. También hubo un espacio para la política. La ausencia de autoridades nacionales se compensó con los referentes del justicialismo de casi todos los departamentos, tratándose de ganar una foto junto al gobernador.

La gran novedad de esta edición fue una transmisión a todo el mundo a través de la radio en internet de la Federación Gaucha.

Julio Fonseca (Director "Serial Gaucha") Tenemos en línea un sitio que es www.federaciongaucha.com. Nuestra tarea es sacar fotos, hacer los informes del caso y también transmitirle al mundo nuestra radio, nuestra "Serial Gaucha" con folclore las 24 horas del día. Buscamos darles una dimensión del mundo de lo que significa este movimiento en San Juan.

Adolfo Caballero (Presidente Federación Gaucha)

Hace muchos años que hacemos la cabalgata a la Difunta Correa y realmente me asusta este monstruo que se ha creado. Hace 4 días que se han agotado las herraduras y calvos de herrar, los hospedajes. Es una cosa increíble como se ha formado una cosa de esta envergadura.

Nº 6- LA LIGA CANAL 11 – AÑO 2007

Algunos depositan su fe en un santo tradicional y otros eligen un santo a su imagen y semejanza. Sin embargo, el pedido de los devotos es el mismo: salud, trabajo, amor.

*Nada del otro mundo, pequeños milagros cotidianos.
Favor con favor se paga. Y cuando el santo cumple, el devoto refuerza su fe y agradece.
La fortaleza de los fieles se nota en el fervor que tiene por sus santos.
Cada santo tiene una historia propia, algunos con el reconocimiento oficial y otros que se recuerdan a la vera de un camino, pero lo que no pudimos saber es dónde está el milagro, si en los favores del santo o en la fe de los devotos.*

Devotos del Gauchito Gil- Santuario de Florencio Varela El Ronco:

Yo tengo entendido que él desertó del ejército porque mataban a mucha gente. Después él empezó a robar para él y para los pobres.

Eva (encargada del santuario-devota desde hace 20 años).

Un día domingo 8 vinieron 4 mil o 5 mil personas adentro, en la pista de baile y 11 mil personas pasando por la capilla. Yo lo llamo el amigo que no nos falla, el amigo que soluciona los problemas. Yo digo que cumple un cien por cien y con algunos intereses más.

Devoto.

En un momento tuve que pedirle algo y ahí empecé a creer en él. Yo no podía quedar embarazada, perdí los embarazos y le pedí tanto que tengo un nenen de 5 años que se llama Emmanuel.

El Mono (cantante de Kapanga, devoto):

Cuando viaja en la ruta y ve un altar del Gauchito para a saludarlo. “Lo conocí hace 6 o 7 años. Yo le perdí la fe a la Iglesia, le perdí la fe a Dios y un poco la recuperé con esto, en creer en algo. Hoy lo tengo depositado acá, lo tengo tatuado, tengo remeras. Las veces que no paramos se nos salió una rueda o algo nos pasó. Si pasas por ahí tenés que parar.

Rubén Dri (teólogo):

Lo importante es ahora qué es lo que el sujeto construye o interpreta que fue el Gauchito Gil. Fue un hombre, primero que no quiso pelear entre hermanos, segundo lugar, le robaba a los ricos para los pobres, trataba de transformar las relaciones sociales. Todas estas son construcciones que hacen el devoto con ese símbolo, entonces pone ahí los valores que necesita este sujeto, pero el carácter místico se lo da el mismo sujeto porque el mismo sujeto busca trascenderse. La relación con el símbolo les da la fuerza que necesitan.

Gilda tiene características diferentes a las del Gauchito Gil, en donde está la fuerza, la justicia. Gilda aparece la mujer, otros atributos, la belleza, la bondad por ejemplo, la fraternidad, la manera como Gilda trataba y el canto, la fiesta. Entonces todo eso es lo que encuentra el sujeto en Gilda y que por lo tanto pasa a ser un símbolo hermoso de la construcción también del sujeto.

Paranacito- Entre Ríos- Santuario de Gilda

Es un lugar increíblemente bien preparado, puedes alquilar quinchos y cabañas, tenes un comedor y al final está el micro en el que ocurrió el accidente.

Devota.

Con eso de que es milagrosa, hay algo de real en eso. Mi hija a los 10 mese empezó con convulsiones. Vinimos acá, le hicimos al promesa de traerla. Salimos de la clínica y la trajimos directamente para acá, se le cortaron las convulsiones. Y recibió esa ayuda que necesitábamos. Ella me iba a escuchar porque está junto a Dios, era como que yo le pedía a ella y ella lo transmitiera.

Mercedes.

La conocí personalmente. Estando con ella te daba una tranquilidad, era como que te estaba aconsejando algo que quizás te iba a pasar más adelante. Le pido que me cuide a mis hijos, que me ayude.

Gastón.

Muere un 7 de septiembre a las 7 de la tarde, la bolsa que contenía su cadáver tenía el número 7 y a 7 mese del accidente sale a la venta su CD con el tema "No es mi despedida", un 7 de abril de 1997. Es un número que marcó la vida de Gilda y también la de todos los fan.

Devota.

Acá uno deja un pedacito de uno. Mayormente hacen pedidos. Hay mucha gente que cree que está Gilda antes que todo, antes que Dios.

Devota.

Yo creo que recurro a ella por el hecho de que estoy más tiempo con ella en mi vida que por ahí yendo a una iglesia, pudiéndoselo pedir a Dios.

Devota.

Estoy impresionada. Estar acá me produce un escalofrío, es algo que no lo puedo creer. Ahora le pedí por mi hijo y por mi madre. Que me lo haga caminar. Él nació en el Chaco, se le subió la sarampión para adentro, los médicos lo trataban por otra cosa y perdió el conocimiento, casi se fue. Dios no se lo quiso llevar. Yo la verdad es que no creía en todo esto, pero estuve leyendo todos los deseo que dejan, todas las cosas que le dejan, y la verdad es que es impresionante. La verdad que no lo creía, pero ahora sí.

Fan de Gilda.

El mensaje que nosotros tomamos de ella es ser felices a pesar de todo y luchar porque todos sabemos lo que a ella le costó llegar a lo que llegó. Y nosotros tenemos ese ejemplo de ella, de luchar y que se puede, que los sueños se hacen realidad. Ella es una santa de la cumbia.

Devota.

Siempre va a ser única, no va a haber otra.

Nº 7- Canal 7, 11 de noviembre de 2007. Programa Especial sobre la Beatificación de Ceferino Namuncurá. Testimonio del Obispo de Río Negro, Esteban Laxague.

La Iglesia que peregrina en Argentina, el pueblo de Dios, que camina en esta Patagonia, la familia Namuncurá, todo ese pueblo que vibra con la misma sangre de Ceferino, se llena de gozo y de gratitud en este día, en esta gran celebración. De verdad, damos gracias a Dios, alabamos su bondad. Grandes cosas hace Dios en la vida de sus hijos. En esta Patagonia, donde tantos hermanos han sido despreciados, olvidados, sentimos el amor grande de Dios.

En estos pocos años donde el evangelio de Jesús salió al encuentro la semilla del verbo presente en tantos hermanos, hemos gozado de la beatificación de Laurita Vicuña, una adolescente que en sus pocos años su vida fue un canto al evangelio. Vivió en Junín de los Andes, y allí partió a la casa del Padre.

Otro signo del amor de Dios ha sido Artedemi Saky, conocido como el pariente de los pobres, hermano que gastó su vida por los pequeños en Viedma; otro regalo de Dios. Y hoy, nos debemos el amor grande de Dios que nos regala a este pequeño de los pueblos como testigo del evangelio.

Por eso querido hermano Tarcisio Bertone, en tu persona me dirijo a Benedicto XVI, pidiendo la beatificación de Ceferino Namuncurá, nuestro hermano. Quiero interpretar a este pueblo que camina la Patagonia, pero también a muchos que ya Ceferino se ha transformado como su compañero de camino, como el signo, la presencia del amor de Dios. Por eso, pido que Ceferino Namuncurá sea inscripto en el libro de los bienaventurados del cielo. Y para que este pedido resuene con más fuerza, como expresión de todo el pueblo de Dios quiero callar y dejar a sus hermanos Hermelinda y Aparicio que manifiesten, este deseo, este sueño de la beatificación de nuestro hermano Ceferino.

Cardenal Bertone

Ceferino nos enseña a ser buenos hijos de Dios y hermanos de todos. Damos gracias y le pedimos a Dios que Ceferino que nos enseñe a ser fieles en la tierra para llegar al cielo. Aquí, en esta tierra, Ceferino fue capaz de compasión y se puso en camino dejándose conducir por el Dios de la vida para ser útil a sus hermanos, para ser respuesta de Dios a su gente. Pidamos perdón a Dios para participar más plenamente en este misterio.

A pedido de nuestro hermano, Esteban María Laxague obispo de Viedma, y de muchísimos otros fieles cristianos, habiendo consultado a la Congregación para la

causa de los santos, apoyado de nuestra potenzada apostólica, declaramos que es venerable siervo de Dios Ceferino Namuncurá, laico cristiano, alumno de la congregación salesiana que con su vida cristiana fue modelo para muchísimos jóvenes de la Iglesia, se le dará el nombre de beato.

El cardenal leyó una carta del Papa Benedicto XVI, la que decía: *Su fiesta se celebrará el 26 de agosto, día en que nació en lugares y según formas en que cada años se pueda officiar. En el nombre del padre y del espíritu santo, amen. Documento expedido en la ciudad de Roma, el 6 de noviembre del año del señor del 2007. Benedicto XVI.*

Nº 8- Programa Especial sobre la Beatificación de Ceferino Namuncurá. Testimonio de los misioneros laicos de origen mapuche, Hermelinda Painequeo y Aparicio Millapi. Canal 7, 11 de noviembre de 2007.

Los misioneros laicos de origen mapuche, Hermelinda Painequeo y Aparicio Millapi, ascendieron al estrado. La mujer formuló el pedido de beatificación en el “mapamundi” y el hombre hizo la traducción al español.

Este fue el pedido: *“Con alegría y humildad levanto mi voz por miles y miles de peregrinos, que en todo el país ven en Ceferino un modelo de creyente. Un testimonio claro de lo hermoso que es vivir nuestro bautismo. Un hermano cercano a todos que con su vida nos señala las huellas del evangelio. En nombre de todo el pueblo de Dios, en particular de los mapuches cristianos, la familia Namuncurá, de los jóvenes, de los más pobres y de la familia salesiana, pido al santo padre Benedicto XVI presente en su persona, inscriba en el libro de los beatos al joven Ceferino Namuncurá. La comunidad argentina católica quedara contenta y agradecida. Que Dios lo bendiga”.*

Nº 9- Programa Claves para un mundo mejor, canal 9, Buenos Aires. 2007. Testimonio de Monseñor Héctor Aguer (Arzobispo de la ciudad de La Plata).

Tenemos que manifestar una gran alegría, recibir con una gran alegría la beatificación de Ceferino Namuncurá. Ante todo por una razón general, quiero decir, ahora nos alegra lo de Ceferino por razones particulares. También, en primer lugar, porque se trata de un chico, de un muchacho a veces se ha dudado si es posible que un niño- y hay muchos candidatos a la santidad que son niños, que han muerto en corta edad- si un niño puede alcanzar la perfección del amor que es lo propio de la santidad cristiana. El caso de Ceferino es clarísimo al respecto, el proceso de beatificación ha señalado su camino, su crecimiento constante hasta llegar a esa perfección. Por supuesto que hay que pensarla al modo de un chico de su edad. La lógica de la infancia y de la adolescencia es diversa de la lógica de un adulto y también en el orden de la vida sobrenatural. Por eso, admiramos la providencia de Dios que hace posible en corta edad alcanzar la máxima realización personal en ese plano de la vida de la gracia.

Otras razones particulares se trata de un fruto de esta tierra mestiza, la figura mestiza de Ceferino me parece también, que es un signo precioso para el futuro de la Argentina que queremos una nación plenamente integrada en todos los ordenes, sin odios, sin rencores, que no nos estén atormentando las experiencias negativas del pasado. Bueno, pues él es un representante de nuestra tierra, y de la sangre que ha fluido desde las raíces de esta tierra para alimentar las generaciones futuras. Me parece que allí

también tenemos un ejemplo interesante que recoger y luego diré que es una flor preciosa de la evangelización de la Patagonia realizada en su momento por los salesianos.

Todos conocemos la obra admirable que realizó la gente de Don Bosco en el sur argentino, ojala pudiera reeditarse sin ambigüedad ninguna con una gran fidelidad al carisma fundacional y a las orientaciones evangelizadoras de la Iglesia. No se puede confundir ese tipo de evangelización con algunas formas no suficientemente claras y que resultan influenciadas por modas culturales o por planteos teológicos incorrectos. Bueno, aquí vemos cómo esa tradición original salesiana pudo dar tempranamente este fruto maravilloso. Esto también es para nosotros un aliciente, de tal manera que los esfuerzos de los pastores de la Iglesia, laicos, que colaboran más estrechamente con la obra evangelizadora podemos seguir realizando en orden a que nuestra Patria llegue a ser plenamente una Patria cristiana y por eso también, una Patria más justa, más fraterna y más digna de acoger en la dignidad de los hijos de Dios y a todos sus habitantes.

Anexo Gráfico

Nº 1- “Difunta Correa, protagonista de una leyenda popular” Diario Popular. Buenos Aires, domingo 6 de abril de 2003.

La supervivencia del niño, el amor de Deslinda hacia su marido y su heroica muerte se transformó, para los lugareños en culto y veneración. Al principio levantaron en el lugar de los hechos una cruz de palo y una caja para dejar alimentos y monedas que pudieran aprovecharlas los viajeros infortunados como ella. Mas tarde erigieron un altar para venerarla.

La historia de la Difunta Correa fue difundida por la gente, que terminó levantando una capilla donde descansan sus restos y donde una estatua muestra su cuerpo yacente amamantando a su bebé.

La historia cuenta que la iniciativa correspondió, en 1890, a Flavio Cevallos, un viajante a quien se le disparó una tropa de toros cerca de Vallecito, una noche tormentosa. El pobre hombre, desesperado, prometió a la difunta levantarle un mausoleo. Al día siguiente aparecieron quinientos animales y el mausoleo comenzó a ser una realidad.

El lugar se convirtió en uno de los centros de culto popular más impresionantes de América Latina, de la mano de creyentes que, con devoción casi fanática, la visitan diariamente. Cada domingo, más de 2000 personas asisten al santuario de Vallecito pidiendo milagros y ayuda. Lisiados, y enfermos buscan, con esperanza, que sus ruegos se hagan realidad.

La ofrenda más valiosa es el amor con el que peregrinos y promesantes llevan a la difunta agua en recipientes de todo tipo. Así Deslinda Corea no volverá a quedarse sin el agua vital. Ella junto a los millares de velas que arden en su nombre, le rendirán por siempre homenaje para dejar en claro que no ha pasado en vano por la vida.

De acuerdo a la leyenda, la iniciativa de enterrar en la cima del cerro a Deolinda le correspondió “en 1890, a Flavio Cevallos, un viajante a quien se le disparó una tropa de toros cerca de Vallecito, una noche tormentosa. El pobre hombre, desesperado, prometió a la difunta levantarle un mausoleo. Al día siguiente aparecieron quinientos animales y el mausoleo comenzó a ser una realidad”.

Nº 2- Suplemento especial “Leyendas Urbanas”. Testimonio del Licenciado en Psicología, Elio Azerrad. Diario de Cuyo. San Juan, lunes 13 de junio de 2005 .p. 12

Respecto a las leyendas y al impacto que provocan en el entramado social, el Licenciado en Psicología, Elio Azerrad sostiene que: “Hay modos generalizados de entender que estos fenómenos que nacen amarrados a un dato razonablemente cierto, a un suceso creíble, son expresiones de las sociedades que necesitan crear Historias con algún grado de misterio y que por diversos motivos provocan efectos en la gente.

Pero más allá de una explicación con tinte científico del fenómeno, sería bueno preguntarse por qué algo que no está demostrado, que nadie vio con certeza, despierta y crea una historia que se instala en una sociedad y es tema indiscutido. Están los que creen en ella y los que la niegan, pero nadie es ajeno a escucharla y recibir su impacto.

El nudo de la cuestión es uno solo. Lo que está en juego no es la verdad, poco importa si se puede “demostrar” que el hecho motivo de la leyenda (y sus consecuencias) existe o existió. Lo importante es que pueda ser usado como un elemento de persuasión para hacer o dejar de hacer ciertas cosas. Es decir, es una cuestión de fe.

Casi parecido a los milagros que sostienen las religiones. En ellas el objetivo primario es aportar valores morales de solidaridad, justicia, compromiso. En el caso de las leyendas, dan el resto.

Nº 3-Suplemento Especial “Leyendas Urbanas” “Si querés seguir, entrá a la Difunta” por Atahualpa Acosta. Diario de Cuyo. San Juan, lunes 13 de junio de 2005. p. 20

Dice una voz popular que Deslinda Correa es muy “cobradora”. Dentro de esta creencia se entiende por “cobradora” que la famosa Difunta pasa factura a quienes le piden favores enunciando una promesa que luego no cumplen. Sin más, les quita lo que les dio. También, dice la misma voz, que aquel que no entra a Vallecito, el paraje donde se ubica su oratorio, más temprano que tarde, de ida o de vuelta, sufrirá un desperfecto en su vehículo.

Hace un mes venía muy atrasado y no entré. ¡Para qué! Tuve problemas mecánicos de ida y vuelta, nos paramos un montón de veces. Así que a partir de ahí te juro que por más atrasado que ande yo le dejo el paquete de velitas y recién sigo (Marcelo Di Pietro, chofer de larga distancia de la empresa mendocina El Rápido)

p. 21- *Sin embargo, existe otra variante sobre la “cobradora”, y es que la Difunta Correa no le “cobra” a nadie. Lo curioso es que surge de la boca de una devota. Estrella Matus, concesionaria del puesto 16 del oratorio, afirma que Deslinda no “cobra” y que esas historias pasan por una cuestión de conciencia de la gente. Llevo una vida aquí- dijo- Mi mamá, Mercedes viuda de Matus, era la dueña de este puesto. Yo creo que la Difunta no le “cobra” a nadie sino que es la misma gente la que está en deuda y genera ese tipo de cosas. Por ejemplo, prometerle que va a venir a verla si le ayuda y después no hacerlo. Ahí es donde uno después relaciona con algo malo que le pase.*

Nº 4-La fe en los difuntos. Todos tus muertos. Diario de Cuyo. San Juan 13 de junio de 2005. p. 52

“Una regla que la Iglesia siempre ha seguido para el caso de los difuntos es tratar de evitar que la feligresía profese una devoción pública hacia ellos hasta tanto Roma no declare oficialmente la santidad del fallecido. Lo cual no significa que no se pueda tener una devoción más particular”, manifiesta el sacerdote Ramón Becerra, vicario general de San Juan. Agregando además que: “En la Diócesis se ha armado hace poco un equipo de sacerdotes para estudiar este fenómeno como tal y ver qué hacemos. Esta es una realidad muy fuerte en San Juan- agrega-sobre todo la Difunta Correa. Acá es distinto a otras provincias. Y también hay un hecho llamativo, que viene mucha gente de afuera”.

Nº 5- Creencias sanjuaninas- Santos pecadores. Testimonio de Monseñor Alfonso Delgado Diario de Cuyo. San Juan 13 de junio de 2005. p. 50

Lo que no quiere decir que se va a buscar la santidad de ellos, sino que servirá para tener criterios comunes y poder orientar a la gente, aclara el sacerdote.

Nº 6-Diario Página /12, sábado 25 de marzo de 2006. Buenos Aires. p.2 Testimonio de Francisco Pestanha, ensayista de los fascículos de los Debates de la Cultura Argentina, organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación.

El ensayista Francisco Pestanha sostiene que: *“las creencias populares son aquellos lazos de continuidad que testifican el origen de las comunidades y se encuentran profundamente impregnados por la sabiduría y la sensibilidad popular, sin duda constituyentes fundamentales de la identidad de los pueblos.”*

Nº 7-Testimonio de Carlos Martínez. Promesa Interprovincial. Diario de Cuyo. San Juan, sábado 15 abril de 2006.p.12.

Carlos Martínez, un hombre oriundo de Córdoba, se cansó de tener poca suerte en su vida. A los cuarenta años todavía no tenía un trabajo estable hasta en el año 2002 le prometió venir a su santuario todos los años, si su suerte cambiaba para bien. Increíblemente, en pocos meses el hombre consiguió un trabajo efectivo y ahora ya hace dos años que vive en su propia casa.

“Hace 4 años que vengo a cumplir con la Difunta Correa, siempre del mismo modo. Me bajo del colectivo que viene de Córdoba, acá en Vallecito, e inmediatamente compro velas y subo de rodillas las escaleras para agradecer a esta “santa”, dijo el hombre”.

“Rolando Moreira se arrodilló, en el comienzo de las escalinatas en Vallecito, y se acordó de hace 9 meses, cuando los médicos le dijeron que su hijo Diego Martín (ya tiene 10 meses) corría serio peligro de morir por un soplo que tenía en su indefenso corazón. El muchacho y su esposa fueron a cumplir la promesa hecha en aquel momento a Deolinda Correa.

“Dijimos que si salía todo bien, subiríamos arrodillados, con nuestros 2 hijos en hombros, durante 3 años si Dieguito mejoraba”, dijo el hombre.

Rolando contó feliz que su nene hoy ya esta fuera de peligro, aunque controlado por su infección cardiaca. “No nos descuidamos por su salud. Lo controlamos permanentemente, pero la Difuntita nos lo curó y por eso estamos agradecidos”, señaló el muchacho luego de rendir reverencia ante la imagen de la Difunta Correa, sobre la loma del cerro.

A los Moreira le quedan 2 años para cumplir completamente la promesa y ni siquiera piensan en no poder hacerla. “la promesa hay que hacerla los 3 años, sí o sí, porque la Difuntita es muy cobradora”, dijo el padre de la familia”.

**Nº 8-Diario de Cuyo. San Juan, sábado 7 de abril de 2007 .p. 8
María Rosa Frías de Chimbas.**

Unas 2000 botellas de medio litro cada una fue lo que repartió la familia de María Rosa. La mujer y sus hijos hace 14 años que cumplen con este rito para pagar la promesa “por un favor que prefiero no contarles”, dijo la mujer ayer, a las 7 de la mañana, en la parte más alta del recorrido entre Caucete y Vallecito, en la Cuesta de las Vacas.

Empezamos con 200 botellas y todos los años fuimos aumentando. Ahora nos dimos cuenta de que con 2000 botellas es poco y, para el año que vienen, estaos pensando en traer muchas más”, dijo María Rosa, emocionada. Según uno de los hijos, este año han invertido 2000 pesos en la compra del agua que llevaron hasta Vallecito en su propia camioneta.

Noelia Vargas de Santa Lucía

Cuando en noviembre pasado su hermano tomó ese veneno para ratas, por un error, ella se encomendó a la Difunta Correa y le pidió el milagro de que saliera bien del hospital. Algo que los médicos veían difícil, pero se dio. Ayer, Noelia Vargas y su pareja llegaron caminando hasta la Difunta Correa y la mujer se puso de espaldas para subir las escaleras hasta la capilla, en la loma.

El está bien, por gracia de Dios y la Difunta Correa, por eso vinimos a cumplir la promesa”, dijo con lágrimas en los ojos. La mujer dejó como agradecimiento, además de su esfuerzo físico, una foto de toda la familia y aprovechó para pedir un nuevo favor: que su hermano vuelva pronto de Buenos Aires a visitarlos.

Argentino Altamirano de Córdoba.

Hace 3 años que para Semana Santa llega hasta el santuario de la Difunta Correa, en Vallecito, desde Villa Dolores, Córdoba. Argentino Rosario Altamirano trajo ayer un ramo de flores en su mano, arrastrándose de espaldas, para agradecer por el trabajo suyo y de toda su familia.

Conoci San Juan por la Difunta Correa. Una devoción que aprendí de mis padres, que hace más de 20 años que vienen hasta aquí. Yo le prometí que todos los años voy a venir a pedir porque no falte el trabajo, para mí y mi familia. Como la Difunta es muy cumplidora, yo vengo a agradecer”, dijo Altamirano, luego de cumplir con la promesa. Este año viajó en colectivo junto a su padre, una hermana y dos sobrinos.

Gustavo Serrano de Rawson

Cuando su pequeño sobrino se quemó con agua caliente el hombro izquierdo, Gustavo prometió subir de espaldas, con el pequeño sentado en su pecho, si el chico quedaba bien.

Ayer, Gustavo disfrutó del esfuerzo de subir las escaleras del oratorio, para agradecer porque su sobrino quedó perfectamente bien.

Le quedó una mancha pero él está muy bien y no tengo más que agradecimientos para la Difunta. La verdad que vale la pena el esfuerzo, dijo el muchacho mientras subía hasta los pies de la imagen de Deslinda Correa.

El muchacho salió caminando desde Rawson, el jueves a las 9, y recién ayer por la mañana llegó al santuario en Vallecito.

Nº 9- “Difunta Correa” por Jorge Palomar. Diario La Nación. Buenos Aires, 18 de febrero de 2007.

Hay coincidencia casi absoluta entre los historiadores en que no hay suficientes elementos de prueba para demostrar la existencia de deslinda correa. Ni acta de

nacimiento, ni partida de defunción, ni datos sobre su hijo. Pero tampoco la niegan. Y no la niegan porque todo lo que la rodea es real: la guerra civil, el desierto, la ruta hacia los llanos riojanos y la calle Dos Álamos, en donde se cree que Deolinda tenía su casa.

En ocasión de la Cabalgata de Fe a la Difunta Correa, realizada en San Juan entre el 31 de marzo y 2 de abril de 2006, la Cámara de Diputados de la Nación aprobó un proyecto de resolución de adhesión a esa marcha. La resolución, entre otras cosas, dice: “No se trata de una fábula o leyenda, pues reconoce rastro cierto aunque no constituya historia por incompleta información. Dos hermanas Correa, casadas con dos hermanos Bustos, sobrinos del gobernador Bustos, caudillo de Córdoba, experimentaron crueles padecimientos al hacerse presente el general la Madrid al frente de una columna del ejército unitario y ocupar en dos oportunidades la provincia de San Juan. Una de ellas, esposa del joven dr. Francisco Ignacio Bustos, ministro del gobernador federal don José María Echegaray; la otra, Deolinda Correa.

El profesor Dri, autor, entre otros libros, de La utopía de Jesús y coordinador de un grupo de investigadores de la UBA que concluyó con la edición de Símbolos y fetiches religioso en la construcción de la identidad popular, dice que lo importante, en definitiva, es lo que interpreta la gente; la relación entre sujeto y los símbolos. “El devoto, sea de la Difunta Correa, del Gauchito Gil o de la Virgen de Iratí, hace una interpretación espontánea, perteneciente a sus sentido común. Es decir, ellos tienen una interpretación del significado de esos símbolos para sus vidas. Este significado puede o no coincidir con el que se les otorga desde la institución religiosa que ejerce sobre ellos su control.

Nº 10- Deolinda Correa ¿existió o es un personaje inventado? Diario de Cuyo. San Juan, 2 de mayo de 2007.

Edgardo Mendoza (historiador)

Creo que la Difunta Correa existió porque existe la leyenda, y ya se sabe que toda leyenda tiene una base en la realidad”, afirma. “Ella es reconocida entonces como una joven que desarrolla una historia linda porque por amor sigue a su marido y esto es un hecho positivo para cualquier persona. Incluso hasta el último momento hace lo posible por salvaguardar a su hijo. También es cierto que no hay ninguna prueba histórica que certifique que existió Deslinda Correa en carne y hueso. No se ha encontrado su acta de bautismo, ni su partida de defunción, o datos sobre su heredero, o sobre sus padres. Sin embargo, esto ha sido investigado en San Juan. Una respuesta a estos interrogantes podría ser que Deolinda haya provenido de otra provincia. O que su hijo, luego del rescate, haya sido llevado a otro lugar, incluso fuera del país.

La guerra civil, la leva de los montoneros, el paisaje desértico. La mujer joven que da la vida por su hijo es muy propia de la cultura campesina. Los arrieros y la ruta hacia los llanos riojanos son reales. Lo que es exagerado es que en el oratorio haya una capilla que diga: Aquí yacen los restos de la Difunta Correa.

Cristina Krausse Yornet (antropóloga)

No es que crea o no que haya existido Deslinda Correa, sino que acepto que es real porque para la gente lo es, y no puedo poner en duda lo que la gente manifiesta como una realidad” La antropóloga dice que el dato histórico más cercano que conoce en

relación al tema es un pedido de misa por la difunta, hecho en la iglesia de Cauce en el año 1891, es decir 56 años después del fallecimiento de Deslinda Correa, según las crónicas en general. Ella misma recuerda que la placa más antigua que vio en el oratorio data del año 1895. Pero nada más”.

Miguel Giménez (escritor)

Para este escritor la Difunta Correa existió y también su hijo, según lo hace constar en su libro “La Difunta y el niño”, impreso en San Juan en 1996. Jiménez relata que “allá por 1960 participaba de los avalúos a la tierra que el gobierno expropiaría a Ramona Oliva de Maldonado. El terreno se ubicaba en Vallecito, donde según la tradición oral están sepultados Deslinda y su hijo” El escritor cuenta que “doña Ramona pidió a un obrero que le preparara un poco de tierra para llevarse a su nuevo hogar. Allí la usaría para construir una capilla sobre ella”. “Durante la excavación, el obrero encontró pequeños restos óseos. A raíz del hallazgo, fue convocado un médico, quien determinó que los huesos eran dos vértebras y dos costillas de un niño de aproximadamente un año de edad. Ramona y los presentes supusieron que estaban frente a los restos del hijo de Deslinda, pero nadie habló de seguir cavando” Sin embargo, la mujer conservó los huesos y según Jiménez, “el rastro se pierde luego de que doña Ramona guarda los huesos en la tumba de su esposo”.- El escritor afirma que así como los huesos deben ser del hijo de la Difunta Correa, y cita más datos de su libro, una excavación del sitio donde hoy se levanta el oratorio daría seguramente con los restos de su madre.

Nº 11- “De Laboulaye salen los primeros 12 jinetes de la Cabalgata de Fe” Diario de Cuyo. San Juan, sábado 14 de abril de 2007 .p.12

Desde Laboulaye, Córdoba, partió el 14 de abril la primea delegación de 12 gauchos. Juan Reinoso es el gaucho que preside la delegación cordobesa. Y el Jefe de Tropa de la cabalgata es Carlos Marti.

Esta es la segunda vez que una delegación de la Agrupación Vicente Calatayud, de Laboulaye, hace este recorrido ya que según contó Reinoso, la otra cabalgata desde Córdoba la hicieron en el año 1999. “No es fácil organizarse para esta travesía, ya que son muchos días y muchos kilómetros para los caballos, pero tratamos de hacerlo tranquilos, cuidando a los animales”, contó el gaucho.

La logística del viaje incluye un par de camionetas con alimentos, ropa y fardos de pasto para los caballos. También colchonetas y bolsacamas. Según contaron, en total son alrededor de 10 personas las que acompañan a esta cabalgata.

El viernes 20 de abril se inauguró una placa en homenaje a Javier Caselles, quien, según dijo el presidente de la Confederación Gaucha, Adolfo Caballero: Fue el primer político que brindó el apoyo a esta manifestación popular.

Nº 12- “Cabalgata de fe. Este año largó el doble de jinetes a la Difunta Correa”. Diario de Cuyo. San Juan, sábado 21 de abril de 2007

p. 10 Este año ha largado de la municipalidad de la Capital el doble de jinetes del año pasado. Hay más gente de otras provincias, principalmente, porque los sanjuaninos se animan a participar más”, comentó Daniel Rojas, secretario de la Confederación Gaucha Argentina.

En el monumento al gaucho (En la intersección del Acceso Este y la avenida Hipólito Irigoyen, en Santa Lucía, donde se sumaron nuevas agrupaciones.

p.11 Durante la primera etapa de la cabalgata hubo gauchos que se destacaron del resto y se ganaron un aplauso aparte. Ya sea por el esfuerzo, las hilachas, la manifestación de fe religiosa o el toque de belleza femenina, al gente les agradeció su participación y se los hizo saber.

Los arrieros de Valle Fértil se destacaron del resto por llevar la más grande de todas las banderas. Esto ya es una característica de los vallistos.

Entre los más aplaudidos y comentados por el público estuvieron los gauchos del Centro Nativo de Albardón. Eran unos 30 y sobre sus hombros llevaban ponchos de un celeste eléctrico con franjas blancas que llamaban la atención por la similitud con los colores patrios. Y eso los distinguió entre el resto.

En el Monumento al Gaucho, el gobernador José Luis Gioja, el vice Marcelo Lima, el ministro de la Corte y presidente de la Confederación Gaucha Argentina Adolfo Caballero y el presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina, Enrique Pantaleón Tapia, descubrieron una placa de homenaje a los gauchos sanjuaninos.

p. 12 Hay cientos de historias de creyentes que con la travesía a caballo pagan los favores recibidos de la “santa popular.

Mis amigos de Mar del Plata me hablaron mucho sobre la Difunta Correa y quiero conocer el lugar porque dicen que es muy cumplidora. Todavía no le pedí nada, pero no faltan ruegos por hacer”, dijo Pacino Bao, un italiano de 65 años, radicado en Buenos Aires, que llegó a San Juan con la delegación de Mar del Plata que participó de la XVIII Cabalgata de la fe a la Difunta Correa.

Siempre tuve fe en “la difuntita” y por eso pongo en sus manso la salud de mis hijos, que de chiquitos tuvieron problemas pulmonares. A ellos les encanta andar a caballo y ella siempre me los ha cuidado, por eso venimos desde el año pasado a agradecer por el favor que nos hace”, contó José Muñoz, papá de los gemelos José Gabriel y José Luís, quienes cabalgaron junto a él los 60 kilómetros.

Familia Caravajal- son de Chile: Hace unos 5 años, José Felipe tuvo un serio problema en sus riñones y le pedimos ayuda a la difuntita, que nos la dio. Por eso, desde hace 5 años venimos a dar gracias, como le prometimos contó José Miguel Carvajal.

p. 13 Los jinetes y sus caballos fueron recibidos por una 8 mil persona, que colmaron los 1800 metros lineales de la diagonal calcetera.

Fogón y guitarreadas entre los gauchos y los habitantes del departamento.

Un grupo de bailarines de la Academia Municipal de Folclore, de Caucete, recibió la columna con una enorme bandera de bienvenida.

Todos los años venimos hasta aquí para ver llegar a los gauchos. Creo que somos más gente que la que sale en el centro a ver salir la cabalgata”, dijo Marcela Fuentes que había llegado desde la Villa Dominguito.

Estamos bien, viva la Patria” dijo el gobernador José Luis Gioja que encabezó la columna y que cabalgó los 27 kilómetros que separan Capital de la “Ciudad del Este”, como llaman aquel departamento.

Nº 13- “Cabalgata de la Fe- El Chaqueño hizo realidad el sueño gaucho” Diario de

Cuyo. San Juan, domingo 22 de abril 2007

p.16 *Hemos hecho realidad un viejo sueño del movimiento gaucha. Hacía 3 años que lo queríamos traer y nunca se nos daba. Ahora lo tenemos sentado con nosotros”, dijo el presidente de la Federación Gaucha Sanjuanina, Enrique Pantaleón Tapia.*

La presencia del cantante popular de folclore fue el cierre perfecto para la última de las dos etapas de esta cabalgata de 65 Km. que nació hace 18 años para unir el movimiento gaucha. Según los organizadores hubo 3200 gauchos, 370 carros, medios periodísticos nacionales y el calor del aplauso de unas 15 mil personas que dijeron presentes en el camino entre la ciudad de Caucete y la entrada al santuario de la Difunta Correa en Vallecito.

Nº 14- “Semana Santa en la Difunta Correa- El Santuario recibió menos gente que el año pasado” Diario El Zonda, Sábado 7 de abril de 2007 San Juan. p.8
Gustavo Quiroga de Rawson

Me dejé crecer el pelo durante cinco años hasta tener mi casa. Lo tuve hasta la cintura y el 28 de febrero de este año me la entregaron. Hoy vine a cumplir y entregar mi pelo a la Difunta en señal de gracias.

Angela Barbatti de Pergamino, Bs As

Este año vine a pedir por la salud de mi pierna. La emoción que siento es inexplicable.

Amelia de Santis de Córdoba

Le traigo ramos de flores, velas y agua. Eso me dijeron que es lo principal que hay que traerles.

Como se acostumbra en el santuario, las comidas no se corresponde con lo establecido por la tradición católica (no se come carne), ya que en el lugar lo que predominó fueron los asados, pollos, chivitos y empanadas.

p.9. *El santuario de Deolinda Correa tuvo la mayor cantidad de devotos, ya que la capilla del lugar solamente contó con un promedio de 30 personas rezando. El Vía Crucis no marcó diferencia.*

La costumbre se renueva año tras año en cada Semana Santa. Es la manifestación concreta de esa comunión entre lo religioso y lo pagano. En la Semana Santa- un tiempo de recogimiento espiritual- la gente se hace el tiempo para cumplir o agradecer promesas a la difunta por la mística misma que tiene esa fecha.

Nº 15- Dos símbolos religiosos por Edmundo Jorge Delgado, Magíster en Historia. Diario de Cuyo. San Juan, sábado 12 de mayo de 2007.

La cabalgata de la fe, ofrendada a la Difunta Correa, y el fenómeno religioso de San expedito, acontecimientos recientes, son dos manifestaciones piadosas combinadas con elementos profanos de la llamada religiosidad popular que está más vigente que nunca. La Cabalgata protagonizada por diversos estratos sociales, conjuntamente con el accionar de diversas instituciones, principalmente de la Confederación Gaucha Argentina y el poder político pleno, no registra parangón en la provincia. Toda esta

integridad social e institucional constituye una expresión por excelencia de religiosidad popular, en la cual encontramos una serie de conductas heterodoxas, tal como la demostración de una exuberante ceremonialidad colectiva, alegría plena, vínculos grupales música folclórica, junto con rituales religiosos un tanto exentos del control eclesial. En definitiva esta suerte de peregrinación criolla, es uno de los diferentes caminos que emplea el pueblo para llegar al ámbito de lo sagrado. Hay una solicitud del hombre por evadirse de las circunstancias que lo afligen, alternando su tiempo cotidiano con una experiencia de esta naturaleza.

En cuanto a la devoción a San Expedito, si bien esta es una figura perteneciente al culto católico, su fiesta reviste igualmente los visos de una veneración popular. A partir de una iniciativa particular generada por un angustioso pedido de un creyente, esta devoción se ha convertido en otra manifestación que año a año congrega a mayor número de creyentes. Ellos sensiblemente asisten y participan de los ritos de la liturgia oficial, participando del mismo modo de la fiesta social, exteriorizada por las relaciones interpersonales que se concretan. Otra faceta importante es que el culto no es patrimonio de un determinado grupo social.

Estas dos manifestaciones del catolicismo popular; una de una "santa" canonizada por la comunidad y otra de una figura sacra ortodoxa; se han convertido en este último tiempo-mirado desde la antropología- en dos símbolos sagrados dominantes del ámbito religioso sanjuanino.

Nº 16-Suplemento Especial Valores Religiosos. "Una veneración cada vez más popular- Pasión por Ceferino". Diario Clarín, Buenos Aires, jueves 8 de noviembre de 2007. p. 5.

"Cuando era niña no entendía por qué Ceferino, que era de mi raza, había ido a morir a Italia, peor cuando fui creciendo, y con la llegada de los misioneros, pude preguntar por qué este hermano había dejado lo nuestro. Entonces los padres me contaron que él fue un inspirado de Dios. Dios nos envió a este hermano para enseñarnos lo que era la vida de Dios, la vida de Jesús, la vida de Futa Chao, como decimos nosotros", dijo Manuela Cañulaf, de la Comunidad Mapuche de Sierra Colorada.

Para acceder a la beatificación, una junta médica del Vaticano estudió el caso de una mujer cordobesa- llamada Valeria Regina Herrera -enferma de cáncer y pidió intensamente la intercesión de Ceferino ante Dios para salvarle la vida. Y la devota se curó. Es más, pudo volver a concebir. "¿Te falta un milagro para ser beato?... ¡hacémelo a mí!", le imploró Valeria, quien había sido misionera en Costa de Marfil, donde conoció al seminarista y maestro Joseph Koua. Ambos se enamoraron, pidieron la dispensa a Roma, vinieron al país y se casaron en 1998".

Nº 17- "La beatificación de Ceferino. Llegó el día: por primera vez un aborigen argentino será beato". Diario Clarín, Buenos Aires, domingo 11 de noviembre de 2007. p. 46.

"En 1973 fue declarado Venerable y en julio pasado el Vaticano reconoció que Dios obró un milagro por su intercesión (la curación total de un cáncer de útero de una mujer cordobesa), con lo que pasó a ser beato. Si se le comprueba otro milagro, será proclamado santo". "Se le reza por respeto a él y para llegar a Dios por su intercesión, para que Dios lo tenga en cuenta", afirmaron aborígenes de las agrupaciones de Carrilil y Zanco, en la zona de Junín de los Andes.

Teresa Namuncurá de la Agrupación Namuncurá de San Ignacio además dice: *“Los mapuches tenemos una gran creencia en Ceferino porque él se entregó a Dios y nos dice que también nosotros nos tenemos que entregar. Tenemos mucha esperanza en él porque dijo: “quiero ser útil a mi gente”. Y nosotros, que somos de su raza, sabemos que Ceferino nos escucha y nos abre camino”*.

Nº 18- Semana Santa en la Difunta Correa- El Santuario recibió menos gente que el año pasado”. Diario El Zonda. San Juan, sábado 7 de abril de 2007. San Juan. p. 8.

El santuario de Deolinda Correa tuvo la mayor cantidad de devotos, ya que la capilla del lugar solamente contó con un promedio de 30 personas rezando. El Vía Crucis no marcó diferencia.

p.9 Un devoto, originario de la provincia de Mendoza, que se acercó al oratorio afirmó al diario El Zonda: *“Desde hace 4 años y para esta fecha subo y bajo de rodillas el santuario para pedir por la salud y el trabajo de mi familia. Lo hago en 45 minutos y cuando termino rezo una plegaria en agradecimiento”*.

Nº 19- Deolinda Correa ¿existió o es un personaje inventado? Diario de Cuyo. San Juan, 2 de mayo de 2007. p.59.

“Creo que la Difunta Correa existió porque existe la leyenda, y ya se sabe que toda leyenda tiene una base en la realidad. Ella es reconocida entonces como una joven que desarrolla una historia linda porque por amor sigue a su marido y esto es un hecho positivo para cualquier persona. Incluso hasta el último momento hace lo posible por salvaguardar a su hijo.

También es cierto que no hay ninguna prueba histórica que certifique que existió Deolinda Correa en carne y hueso. No se ha encontrado su acta de bautismo, ni su partida de defunción, o datos sobre su heredero, o sobre sus padres. Sin embargo, esto ha sido investigado en San Juan. Una respuesta a estos interrogantes podría ser que Deolinda haya provenido de otra provincia. O que su hijo, luego del rescate, haya sido llevado a otro lugar, incluso fuera del país.

La guerra civil, la leva de los montoneros, el paisaje desértico. La mujer joven que da la vida por su hijo es muy propia de la cultura campesina. Los arrieros y la ruta hacia los llanos riojanos son reales. Lo que es exagerado es que en el oratorio haya una capilla que diga: Aquí yacen los restos de la Difunta Correa”, manifiesta el historiador sanjuanino, Edgardo Mendoza.

Por su parte la, antropóloga Cristina Krausse Yornet, plantea que: *“ No es que crea o no que haya existido Deolinda Correa, sino que acepto que es real porque para la gente lo es, y no puedo poner en duda lo que la gente manifiesta como una realidad” La antropóloga dice que el dato histórico más cercano que conoce en relación al tema es un pedido de misa por la difunta, hecho en la iglesia de Caucete en el año 1891, es*

decir 56 años después del fallecimiento de Deolinda Correa, según las crónicas en general. Ella misma recuerda que la placa más antigua que vio en el oratorio data del año 1895. Pero nada más.

En tanto, para el escritor Miguel Giménez la Difunta Correa existió y también su hijo, según lo hace constar en su libro “La Difunta y el niño”, impreso en San Juan en 1996. Giménez relata que *“allá por 1960 participaba de los avalúos a la tierra que el gobierno expropiaría a Ramona Oliva de Maldonado. El terreno se ubicaba en Vallecito, donde según la tradición oral están sepultados Deolinda y su hijo”*.

El escritor cuenta que: *“doña Ramona pidió a un obrero que le preparara un poco de tierra para llevarse a su nuevo hogar. Allí la usaría para construir una capilla sobre ella. Durante la excavación, el obrero encontró pequeños restos óseos. A raíz del hallazgo, fue convocado un médico, quien determinó que los huesos eran dos vértebras y dos costillas de un niño de aproximadamente un año de edad. Ramona y los presentes supusieron que estaban frente a los restos del hijo de Deolinda, pero nadie habló de seguir cavando”*.

Sin embargo, la mujer conservó los huesos y según Giménez, *“el rastro se pierde luego de que doña Ramona guarda los huesos en la tumba de su esposo”*. Además, afirma que así como los huesos deben ser del hijo de la Difunta Correa, y cita más datos de su libro, una excavación del sitio donde hoy se levanta el oratorio daría probablemente con los restos de su madre.

Nº 20- Diario de Cuyo. San Juan, sábado 7 de abril de 2007. p.8.

Quizás como dato curioso de ofrenda podemos subrayar el realizado por María Rosa Frías del Departamento de Chimbas en San Juan que fue destacado por el *Diario de Cuyo* del sábado 7 de abril de 2007 en su página 8: *“Unas 2000 botellas de medio litro cada una fue lo que repartió la familia de María Rosa. La mujer y sus hijos hace 14 años que cumplen con este rito para pagar la promesa “por un favor que prefiero no contarles”, dijo la mujer ayer, a las 7 de la mañana, en la parte más alta del recorrido entre Caucete y Vallecito, en la Cuesta de las Vacas.*

Empezamos con 200 botellas y todos los años fuimos aumentando. Ahora nos dimos cuenta de que con 2000 botellas es poco y, para el año que vienen, estamos pensando en traer muchas más”, dijo María Rosa, emocionada. Según uno de los hijos, este año han invertido 2000 pesos en la compra del agua que llevaron hasta Vallecito en su propia camioneta.”

Nº 21- Diario de Cuyo. San Juan, sábado 7 de abril de 2007 .p. 8 Testimonio de Noelia Vargas de Santa Lucía.

*“Cuando en noviembre pasado su hermano tomó ese veneno para ratas, por un error, ella se encomendó a la Difunta Correa y le pidió el milagro de que saliera bien del hospital. Algo que los médicos veían difícil, pero se dio. Ayer, Noelia Vargas y su pareja llegaron caminando hasta la Difunta Correa y la mujer **se puso de espaldas para subir las escaleras** hasta la capilla, en la loma.*

“El está bien, por gracia de Dios y la Difunta Correa, por eso vinimos a cumplir la promesa”, dijo con lágrimas en los ojos. La mujer dejó como agradecimiento, además de su esfuerzo físico, una foto de toda la familia y aprovechó para pedir un nuevo favor: que su hermano vuelva pronto de Buenos Aires a visitarlos””.

“Hace 3 años que para Semana Santa llega hasta el santuario de la Difunta Correa, en

Vallecito, desde Villa Dolores, Córdoba. Argentino Rosario Altamirano trajo ayer un ramo de flores en su mano, arrastrándose de espaldas, para agradecer por el trabajo suyo y de toda su familia.

“Conocí San Juan por la Difunta Correa. Una devoción que aprendí de mis padres, que hace más de 20 años que vienen hasta aquí. Yo le prometí que todos los años voy a venir a pedir porque no falte el trabajo, para mí y mi familia. Como la Difunta es muy cumplidora, yo vengo a agradecer”, dijo Altamirano, luego de cumplir con la promesa. Este año viajó en colectivo junto a su padre, una hermana y dos sobrinos”.

“Cuando su pequeño sobrino se quemó con agua caliente el hombro izquierdo, Gustavo prometió subir de espaldas, con el pequeño sentado en su pecho, si el chico quedaba bien.

Ayer, Gustavo disfrutó del esfuerzo de subir las escaleras del oratorio, para agradecer porque su sobrino quedó perfectamente bien.

“Le quedó una mancha pero él está muy bien y no tengo más que agradecimientos para la Difunta. La verdad que vale la pena el esfuerzo”, dijo el muchacho mientras subía hasta los pies de la imagen de Deolinda Correa.

El muchacho salió caminando desde Rawson, el jueves a las 9, y recién ayer por la mañana llegó al santuario en Vallecito”.

Nº 22- Semana Santa en la Difunta Correa- “El santuario recibió menos gente que el año pasado”. Diario El Zonda. San Juan, sábado 7 de abril de 2007. p. 9.

Miguel Nadal un devoto proveniente de San Martín Mendoza expresó: “Desde hace 4 años, para estas fechas subo y bajo de rodillas el santuario para pedir por la salud y el trabajo de mi familia. Lo hago en 45 minutos y cuando termino rezo una plegaria en agradecimiento”.

Gustavo Quiroga, otro visitante de Rawson agregó: “Me dejé crecer el pelo durante cinco años hasta tener mi casa. Lo tuve hasta la cintura y el 28 de febrero de este año me la entregaron. Hoy vine a cumplir y entregar mi pelo a la Difunta en señal de gracias”.

Bibliografía

- *ANEAS de CASTRO, Susana, PICKENHAYN, Jorge A. *San Juan: la humanización del paisaje. Perspectivas actuales*. San Juan, U. N. S. J- F. F. H. A., 1985.
- *ARCADIO. *El Culto al milagrero Antonio Gil*. Siete llaves S. A. 2004.
- *AROSTEGUI, J. *La investigación histórica*. Barcelona, Crítica, 1995.
- *BASUALDO MIRANDA, Hugo, GOMEZ, Graciela Yolanda, FERRER, Rosa, MIRANDA, Gladys. *El testimonio Oral: Teoría y práctica. Hitos y procesos en la Historia Contemporánea de San Juan: 1944-1999*. San Juan, UNSJ-FFHA, 2000.
- *BENITO, Ángel (dir.) *Diccionario de Ciencias y Técnicas de la Comunicación*. Ediciones Paulinas, Madrid, 1991.
- *CENTRO EDITOR DE AMERICA LATINA. *Oasis sanjuanino*. Buenos Aires, Departamento de Arte, 1976.
- *COLUCCIO, Félix. *Fiestas y Celebraciones de la República Argentina*. Plus Ultra, Buenos Aires, 1978.
- *COLUCCIO, Félix. *Cultos y Canonizaciones Populares de Argentina*. Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1994.
- *CHERTUDI, Susana; NEWBERY, Sara. *La Difunta Correa*. Huemul, Buenos Aires. 1978.
- *DELGADO, Edmundo; MERCADO, Ramón. *Historias y Creencias Sanjuaninas*. San Juan, Papiro, 2002.
- *DELGADO, Edmundo. *Religión y Devoción en el Departamento de San Martín*. Copyright By ISBN, 2002.
- *DELGADO, Juan Manuel, GUTIERREZ, Juan (coord.) *Métodos y técnicas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid, Ed. Síntesis, 1995.
- *DURKHEIM, Emile. *Las formas elementales de la vida religiosa*. (1912) Alianza Editorial, 2003.
- *ELIADE, Mircea. *Mitos, Sueños y Misterios*. Compañía General Fabril Editora S.A. Buenos Aires, 1961.
- *ELIADE, Mircea. *Mito y Realidad*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1962.
- *FUNDACIÓN CEMENTERIO DE VALLECITO. *Una historia que se hizo leyenda, la Difunta Correa. Mito de un pueblo por la fe*. Editorial Astros, 1994.
- *GIORGIS, Marta. *La Virgen Prestamista. La fiesta de la virgen de Urkupiña en el boliviano Gran Córdoba*. IDES CEPLC (Centro de Antropología Social) 1998.
- *GRAVIERS, des B.; JACOMET, T. *Grandes Libros de la Religión. Los Santos y sus Símbolos*. Traducción: SALA, Ramón. 2003, Massin Editeur 2006, Ediciones Folio, S.A. Rambla de Catalunya, 135. 08008 Barcelona.
- *JENSEN, K. B.; JANKOWSKI, N. W. *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Ediciones Bosch Comunicación, 1993, Barcelona.
- *KRAUSE YORNET, María Cristina y PÓSLEMAN, Emilio. Coordinador VENTURA, Alfredo. Dirección de minería de San Juan- Impacto de Megaproyectos mineros del Valle del Cura- Informe Socio Económico y Recomendaciones. Elaborado

por Collado- Capítulo 8°- Capital Simbólico.

*KROTZ, Esteban. *Viajeros y Antropólogos: Aspectos históricos*. 1988.

*LABORDE, Nicolini P. *La entrevista como fuente de información*. Ediciones GITPP. La Plata, 2000.

* LASSERRE, Luís y CÍA S.A. *Diccionario Folklórico Argentino*. Buenos Aires, 1964, 2 tomos.

*MARTÍN BARBERO, Jesús. *Colombia: Prácticas de comunicación en la cultura popular*. Apunte de la Cátedra de Comunicación y Teorías I, Facultad de Periodismo y Comunicación Social- UNLP, 2003

*MATTELART, Armand; MATTELART, Michèle. *Historia de la teoría de la Comunicación*. Editorial Paidós Comunicación, 1997.

*MIRANDA de PALACIO, Gladys Rosa. *Recuperación de un rito de paso a través de la oralidad: la muerte en la sociedad sanjuanina*. Ponencia presentada por en el VII Encuentro Nacional de Historia Oral "Identidad, Cultura y Política", organizado por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaría de Cultura. Presidencia de la Nación, Buenos Aires 13, 14 y 15 de octubre, 2005.

*POLLAK-ELTZ, Angelina. *La religiosidad popular en Venezuela*. Universidad Católica Andrés Bello Caracas, Venezuela. Sociedad y Religión N° 9 1992.

*PONCE, Analía; GORANSKI, Alejandro; NÚÑEZ, Gabriela; CASTRO, Flavio. *Identidad Cultural en San Juan (Jachal y Chimbas)*. Informe Final del Trabajo de Investigación Volumen I. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San Juan, 2002.

*RODRÍGUEZ, Olga; PONCE, Analía; FERRER, Rosa; MONTAÑO, Víctor; DELGADO, Edmundo; DOCTORS, Claudia; CRISTIANI, Fátima. *Identidad e integración en la religiosidad popular*. Ponencia presentada para el Proyecto de Investigación: Diagnóstico socio-cultural de la Villa Mariano Moreno para su inserción en el proceso de desarrollo local. San Juan, 2001.

*RUSSI, Bernardo; GALINDO, Jesús (coord.) *Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva en Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Madrid, Edic. Logman, 1998.

*SCHMUCLER, Héctor. *Memoria de la Comunicación " la Investigación (1982): un proyecto Comunicación / Cultura"*, en *Comunicación y Cultura 12*. México, agosto de 1984.

*URANGA, Washington. *Documento de Cátedra*. Taller de Planificación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, 2003.

*VALLES, Miguel S. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Ediciones Síntesis Sociológico, 1997, Madrid.

*ZIBARELLI de GONZALEZ, Rosa Alicia. *La irrigación durante el periodo 1835-1850*. San Juan, U. N. S. J., F. F .H .A., Dpto. Hist., Cátedra Seminario, 1978.

Fuentes Periodísticas

- *Diario *Ámbito Financiero*. Buenos Aires, miércoles 18 de diciembre de 2002.
- *Diario *El Zonda*. San Juan, sábado 7 de abril de 2007. *Semana Santa en la Difunta Correa- El Santuario recibió menos gente que el año pasado.*
- *Diario *Clarín*. Buenos Aires, 5 de diciembre de 2001. *Suplemento Especial Religión.*
- *Diario *Clarín*. Buenos Aires, 3 de agosto de 2003. *Suplemento Especial Valores Religiosos.*
- *Diario *Clarín*. Buenos Aires, 10 de noviembre de 2004. *Suplemento Especial Valores Religiosos.*
- *Diario *Clarín*. Buenos Aires, 23 de febrero de 2005. *Suplemento Especial Valores Religiosos.*
- * *Diario Clarín*. Buenos Aires, domingo 21 de octubre de 2007. *Publican un libro de cuentos sobre devociones populares: Fe y ficción.*
- *Diario *Clarín*. Buenos Aires, domingo 11 de noviembre de 2007. *La beatificación de Ceferino. Llegó el día: por primera vez un aborigen argentino será beato.*
- *Diario de Cuyo. San Juan, Lunes 13 de junio de 2005. *Suplemento Especial Leyendas Urbanas- El curador de Dolores.*
- *Diario de Cuyo. San Juan, Lunes 13 de junio de 2005. *Suplemento Especial Leyendas Urbanas. Creencias sanjuaninas - Santos pecadores* por Jorge Puga
- *Diario de Cuyo. San Juan, Lunes 13 de junio de 2005. *Suplemento Especial Leyendas Urbanas. La fe en los difuntos -Todos tus muertos* por Miriam, Walter y Jorge Puga.
- *Diario de Cuyo. San Juan, 2 de mayo de 2007. *¿Deolinda Correa ¿existió o es un personaje inventado?*
- *Diario de Cuyo. San Juan, sábado 21 de abril de 2007. *Cabalgata de fe. Este año largó el doble de jinetes a la Difunta Correa.*
- *Diario de Cuyo. San Juan, domingo 22 de abril 2007. *Cabalgata de la Fe- El Chaqueño hizo realidad el sueño gaucho.*
- *Diario *Página/12*. Buenos Aires, 25 de marzo de 2006. *Extractos de los encuentros que formaron parte del ciclo de debates La Cultura Argentina Hoy, organizado por la Secretaría de Cultura de la Nación.*
- *Diario *Popular*. Buenos Aires, domingo 6 de abril de 2003. *Difunta Correa, protagonista de una leyenda popular.*
- * *Diario TRIBUNA*. San Juan, 15 de enero de 1945.

Publicaciones Periódicas

*Revista de Estudios Interdisciplinarios Regionales. *El Carrerito: imagen de un culto popular sanjuanino*. Universidad Nacional de Cuyo- Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza. N° 11 CEIDER, 1994.

*Revista GENTE. Atlántida. Buenos Aires, 25 de noviembre de 1977, Número 287.

*Revista La Primera. *Los caminos de la Fe*. San Juan, 23 de noviembre 2001.

*Revista La Voz del Interior. Córdoba X- *Misterios, mitos y fantasmas del imaginario popular. Capítulo diez: Velorio del angelito: ritos perdidos y otras memorias de la muerte en Córdoba*. 2006.

*Revista Rumbos N° 138, Diario de Cuyo. San Juan, 2006.

*Revista Todo es Historia N° 440. *Devociones, Santos y Creencias. Cultos populares en la Argentina* por Edmundo Jorge Delgado, Ramón Mercado y Olga Rodríguez. N° 44°. San Juan, 2002.

*Revista VIVA *La fiesta de Iratí*. Diario Clarín, 2003.

Sitios de Internet

- * www.archimadrid.es/alfayome/menu/pasados/revistas/2001/abr2001/num254
- * www.antropología.com.ar
- * BBC Mundo.com *El fundamentalismo no sirve* por Valeria Perazzo.
- * BBC Mundo.com *Ni santos ni demonios* por Valeria Perazzo, lunes 21 de agosto de 2006.
- * BBC Mundo.com *Una fe de prácticas sensoriales* por Valeria Perazzo.
- * CD Rom Almas Milagrosas, santos populares y otras devociones. Por María de Hoyos y Laura Migale Edición Equipo NAyA 2000.
- * www.conocereislaverdad.org/religiosidadpopular.htm
- * www.corazones.org
- * www.elbarriopueyrredon.com *Diálogos con alma y cuerpo. Paganismo y Catolicismo. Religiosidad Popular*, sábado 27 de enero de 2007.
- * www.facundoallia.com.ar
- * www.jinetenado.com
- * www.lanacion.com.ar/archivo/nota *Difunta Correa*, domingo 18 de febrero de 2007.
- * www.lanacion.com.ar/archivo/nota *San Héctor ya es el primer santo que tiene la Argentina*, domingo 16 de mayo de 2004.
- * www.mitos_populares_argentinos.com.ar *De mitos y leyendas populares argentinas....* por María del Rosario Sanguinetti y Fabián Garré.
- * www.naya.org.ar
- * www.raicesargentinas.com.ar *Reflexiones sobre devoción a Difunta Correa. Portal de arte Popular Argentino: Difunta Correa.*
- * www.sergiozalba.com.ar *Santuarios y religiosidad popular* por Sergio Zalba.
- * www.visitedifentacorrea.com.ar

